



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Programa de Posgrado en Pedagogía
Facultad de Estudios Superiores Aragón

**PROCESOS RELACIONALES Y LÓGICAS DE REPRODUCCIÓN DESDE LA
PERSPECTIVA DE LOS ADOLESCENTES QUE DETERMINAN SU PERCEPCIÓN DE
CALIDAD DE VIDA Y SUS PROCESOS IDENTITARIOS.**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

MTRO. MANUEL DE JESÚS MARTÍNEZ CEDILLO

Tutora Principal:

DRA. ROSA MARÍA SORIANO RAMÍREZ

Entidad de la tutora principal: Facultad de Estudios Superiores Aragón

Miembros del Comité tutor:

Dra. Alma Rodríguez Castellanos

Entidad de la tutora: Universidad Pedagógica Nacional

Dr. Emilio Aguilar Rodríguez

Entidad del tutor: Facultad de Estudios Superiores Aragón

Dra. María Teresa Reyes Ruiz

Entidad de la tutora: Facultad de Estudios Superiores Aragón

Dr. Miguel Ángel Martínez Rodríguez

Entidad del tutor: Facultad de Estudios Superiores Aragón

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Este proceso no hubiese sido posible sin el apoyo de mi familia, la cual me apoyo para poder continuar con mi proceso de formación durante esta etapa de mi vida, principalmente a mi madre. Aunque el tiempo que duró la estadía hubo perdidas también estuvo lleno de satisfacciones de carácter académico y personal.

Agradezco enormemente el apoyo de la Dra. Rosa María Soriano Ramírez, la cual fue una guía indispensable para la realización de este trabajo de investigación, sus observaciones, participaciones y comentarios fueron relevantes durante mi estancia académica. De la misma manera doy las gracias a los demás miembros del comité tutorial a la Dra. Alma, Dra. Teresa, Dr. Miguel Ángel y Dr. Emilio porque sin sus anotaciones y opiniones no hubiese podido mejorar y concluir este material.

Así mismo, agradezco al Mtro. Martín Antonio Rodríguez Pérez, director académico de la Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal No. 3 de Nezahualcóyotl por permitirme abrirme las puertas de la institución para poder trabajar con sus alumnos también al Equipo del Departamento de Orientación Educativa por ser el vínculo que ayudo a interactuar con la población estudiantil, conocerlos y compartirme una visión de su realidad.

Doy gracias a la Universidad por aceptarme nuevamente como parte de su matrícula y poder adquirir un poco del valioso conocimiento que se imparte en sus aulas, también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo durante este trayecto.

Por último, dedico y agradezco esta investigación a todas aquellas personas que de forma consciente e inconsciente aportaron a este trabajo.

Índice	Página
Introducción.....	6
Capítulo 1: Conceptos Básicos en el Análisis de las Políticas Educativas de Inclusión.	20
1.1 Delimitación del campo de estudio de las políticas: elementos de análisis.	20
1.2 Origen y Transformación del Estado de Bienestar como Agente en el Desarrollo de la Política Social.	30
1.3 Educación Media Superior en México.	47
Capítulo 2: Fundamentos Teóricos de las Identidades.	60
2.1 La noción de identidad desde la construcción del adolescente.	60
2.2 Formación de identidades digitales en adolescentes.	74
2.3 La formación de los procesos identitarios del adolescente actual.	86
3. Modelo de Calidad de Vida de Shalock y Verdugo: Análisis de Indicadores Objetivos y Subjetivos.	98
Capítulo 4. Precisiones metodológicas del objeto de estudio.	130
4.1 Metodología.	140
4.2 Contextualización del Contexto de Investigación.	143
Capítulo 5: Análisis de Resultados.	158
Conclusiones.	218
Referencias.	224

Índice de tablas

1. Policy, Politics, Polity	23
2. Etapas de la teoría psicosocial de Erickson	62
3. Dimensiones nucleares de la Calidad de Vida	102
4. Indicadores de la propuesta teórica de Ryff.....	115

Índice de figuras

1. Macrosistema, mesosistema y microsistema	101
2. Pirámide de exigencias de Maslow	106
3. Características de la Autodeterminación	122
4. Reactivos del instrumento de calidad de vida	142
5. Ubicación geográfica del municipio de Nezahualcóyotl	144

6. Colonia Vicente Villada	150
----------------------------	-----

Índice de imágenes

1. Incidentes delictivos en el municipio de Nezahualcóyotl	149
2. Experiencias dentro de la institución	182
3. Expresiones lingüísticas de los estudiantes	184
4. Discurso de los estudiantes	185
5. Discurso de los estudiantes	186
6. Elementos de consumo	187
7. Feedback virtual	189
8. Memes generados por los estudiantes	190
9. Desconexión moral de los estudiantes	191
10. Comparación entre alumnos	192
11. Lenguaje eufemístico	192
12. Desplazamiento de la responsabilidad	193
13. Difusión de la identidad	193
14. Distorsión de las consecuencias	194
15. Deshumanización	194
16. Atribución de la culpa	195
17. Comparación	197
18. Comparación	197
19. Apariencias	198
20. Apariencias	198
21. Expresiones de los adolescentes	199

Índice de gráficas

1. Participación por turno	160
2. Población	161
3. Edades de la muestra	161
4. Lugar de residencia	162
5. Ingresos familiares	162
6. Escolaridad de los padres	163

7. Ocupación del padre	164
8. Ocupación de la madre	164
9. Promedio de los estudiantes	166
10. Beca	167
11. Alumnos que utilizan internet	178
12. Medios para conectarse a internet	179

Introducción

El desarrollo social del adolescente es una de las preocupaciones que dirigen esta investigación, su campo de estudio multidisciplinario, comenzó desde una perspectiva biologicista a principio del siglo pasado, es así que disciplinas como: pedagogía, antropología, psicología, sociología e historia permiten comprender de manera holística esa etapa que se caracteriza por ser un periodo de cambios biológicos y psicosociales donde el sujeto se reconoce como ser único, comienza la separación del núcleo familiar, inicia la construcción de la identidad por medio de la interacción que tiene con individuos de diferentes contextos y grupos que le permiten construir relaciones afectivas, forjar un sentido de pertenencia y ser miembro activo de un grupo social.

Este proceso surge de la interacción entre el sujeto y el ambiente natural, que permite la influencia sobre las conductas del adolescente, de tal forma que los entornos ecológicos son una sucesión de estructuras seriadas, con ello se establece una interconexión que genera impacto en el desarrollo psicológico del individuo (Bronfenbrenner, 2002). De esta manera el desarrollo humano es una progresiva relación entre el sujeto y su entorno inmediato, también la influencia de las interconexiones entre dichos entornos que involucra interacción entre sujetos. A partir de la contribución de estas estructuras en las cuales se llevan a cabo roles, relaciones interpersonales y patrones de actividades que integran al ser humano.

Así mismo el autor creó una estructura que permite exponer sistemas y subsistemas que conforman el ecosistema del desarrollo humano, los cuales se establecen en cuatro niveles -microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema- debido a la consideración de las políticas educativas que establecen acciones gubernamentales a nivel nacional, regional o estatal sobre la educación que se brinda a la sociedad, reflejan una ideología, exigencias sociales y las cualidades temporales en las que se ejercen éstas y sirven como mecanismo de procesos de alienación y/o alteridad de la población estudiantil referente de esta investigación.

Dentro del funcionamiento del sistema ecológico, el adolescente realiza actividades molares que forman conductas que manifiesta, son persistentes en el tiempo, poseen un significado, momento e intención propia (Bronfenbrenner, 2002). Así mismo este tipo acciones presentan una intención consciente o inconsciente por parte del sujeto, la cual tiene una perspectiva temporal para él, por ello, aunque pueda realizar la actividad en un momento determinado, no es consciente si esta tendrá un impacto a futuro o por el contrario

si existe una intención objetiva en el sujeto que realiza una meta estructurada, la cual se cumple por medio de la definición de pasos a ejercer. Es así como el adolescente elabora una serie de actividades y relaciones que se esperan, ocupa una posición determinada en la sociedad, se evocan conforme a la existencia de otros roles y de las relaciones que se dan entre estos y cómo los desempeña el estudiante, así se posibilita que estas lleguen a inhibir o motivar conductas asociadas a dicho rol (Bronfenbrenner, 2002). Estos permiten la interrelación de sujetos que participan en una acción conjunta, forman estructuras interpersonales, que crean una relación entre adolescentes, aunque no estén en el mismo entorno como en los ambientes digitales.

Estos procesos de interacción en la formación del sujeto, es una cuestión relevante dentro del campo de estudio de la pedagogía y de otros afines, debido a la interdisciplinariedad del tema, es posible analizar su forma de aprendizaje, vinculación afectiva, percepción del otro y propia, cuyos factores influyen en la formación identitaria (Giménez, 1997) dichos elementos contextuales se interrelacionan en el entorno que ayudan la identificación con un grupo, ya que con ellos comparte historias, caracteres y símbolos que le ayudan a pertenecer a una comunidad. Esto converge con la maleabilidad en el desarrollo de la identidad de los sujetos, debido a que es un proceso infinito, por las múltiples modificaciones que se hacen a esta durante la vida.

La identidad es un proceso subjetivo e individual y esta permeada por un proceso de aculturalización, dentro del cual existe un marco ideológico que erige formas de organización establecidas en políticas educativas, en esta investigación para efectos de análisis se retoman dos: la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) y la segunda, la obligatoriedad de la Educación Media Superior (EMS).

De manera cronológica, la RIEMS fue la primera en realizarse, se publicó el 26 de septiembre de 2008 en el diario oficial de la federación, por medio del acuerdo 442 (SEP, 2021). Política educativa cuyos antecedentes surgieron de las normas mercantiles establecidas en el tratado de libre comercio, bajo esta perspectiva se propuso en la construcción de sistemas únicos a nivel nacional e internacional, donde en los países periféricos se buscó la terciarización de la economía. De igual manera, el mercado se convirtió en el mediador y organizador social del que emanaron los criterios de racionalidad y de evaluación, que orientaron el financiamiento de la actividad educativa, así como la calificación y ubicación de los actores del fenómeno pedagógico. De esta manera, la reforma buscó unificar la enseñanza en todos los subsistemas a partir de lo que se denominó: competencias y habilidades, cuyo objetivo es el de formar a individuos para que

se incorporen al mercado laboral o de acuerdo con las condiciones económicas del sujeto continuar con sus estudios superiores (Macias, 2009).

De esta forma la caracterización de este nivel educativo, parte de una determinación ideológica, que se manifiesta de diversas maneras, entre las que se destacan la selectividad social donde lo socioeconómico condiciona el ingreso, permanencia y egreso del bachillerato, lo cual reflejó la desigualdad de oportunidades, por otro lado, la disparidad de las relaciones pedagógicas, donde la formación de la persona queda delegada a las necesidades del sector empresarial, donde se buscó la vinculación de los programas escolares con el mercado laboral para responder a los requerimientos del desarrollo nacional, que parten de la generación de un individuo que cumpla con las necesidades propias del contexto, donde se le exige ser competente, adaptable y se oriente a la integración del mercado laboral.

De manera oficial se estableció la homogeneización del nivel educativo debido a la existencia de subsistemas que dividen a la Educación Media Superior en: general o propedéutico, tecnológico bivalente y de formación para el trabajo por medio de cuatro ejes de acción: Marco Curricular Común (MCC) que delimitó los conocimientos clave que debe de poseer el estudiante en cualquier tipo de bachillerato que estudiara; Definición y regulación de las modalidades de oferta, en base a las escolarizadas, mixtas y a distancia se buscó que tuvieran los estándares mínimos de calidad, permitieran al alumno obtener los conocimientos necesarios para poder continuar sus estudios o incorporarse al campo laboral; Mecanismos de gestión que ayudaron definir los procesos de universalidad del bachillerato; por último el Modelo de Certificado del Sistema Nacional de Bachillerato, evidenció que al concluir la EMS el estudiante debería tener las competencias necesarias de acuerdo al perfil de egreso.

Con ello se buscó que el egresado sea una persona, competente, pero con carencias intelectuales, lo cual se reflejó en la estructura del MCC donde se establece una visión utilitaria del sujeto, lo cual deja de lado la perspectiva de formación del estudiante humanista, sensible y crítico que se expresaba con anterioridad a representar la perspectiva de un hombre cualificado que cumpla con las necesidades laborales que se marcan en un determinado contexto social. Con ello el bachillerato dejó de ser un lugar de ejercicio de pensamiento crítico o de un derecho social y se incorporó a las necesidades de la estructuración y lógica de mercado. (Macias, 2009)

La segunda, es la obligatoriedad del nivel educativo, política educativa realizada en el año 2012, con antecedente en las recomendaciones del Banco Mundial y la Organización

de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) buscó elevar la calidad y la equidad de los servicios educativos, acrecentar los niveles de escolaridad de la población, con la finalidad de obtener la cobertura total de la EMS para el ciclo escolar 2021 – 2022, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2018) señaló que más de la mitad de la población en cursar el bachillerato no lo hacía y por eso se buscó por medio de esta acción incrementar el número de matrícula y el nivel educativo de la sociedad. Esta argumentación no refiere que el hacer a la EMS obligatoria remitió a la formación de recursos humanos, aumentó el nivel de escolaridad, se manifestó la sobreexplotación del trabajador, marcó al bachillerato como estándar mínimo salarial y se aumentó la desigualdad social.

Con ello, se pretendió mejorar las aptitudes sociales, las capacidades productivas y de capital humano para insertarlo en el marco de la competencia global, garantizar las condiciones básicas de viabilidad, estabilidad política, bienestar público y desarrollo. (Miranda, 2004). De esta forma construir un contexto de idoneidad y calidad entre las instituciones públicas en función de la pertinencia, efectividad y la diversidad de condiciones y oportunidades de acceso, permanencia y resultados educativos de la población estudiantil y de manera organizacional estas políticas buscaron cumplir los lineamientos internacionales sobre equidad, calidad y efectividad de los servicios públicos educativos.

Esta efectividad de acuerdo al discurso oficial se vio plasmada en la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) establecida en el 2008 (SEP, 2021), la cual buscó la homogeneización del nivel debido a la existencia de subsistemas que dividen a la EMS en: general o propedéutico, tecnológico bivalente y de formación para el trabajo por medio de cuatro ejes de acción: Marco Curricular Común que delimitó los conocimientos clave que debe de poseer el estudiante en cualquier tipo de bachillerato que estudiara; Definición y regulación de las modalidades de oferta, en base a las escolarizadas, mixtas y a distancia se buscó que tuvieran los estándares mínimos de calidad, permitieran al alumno obtener los conocimientos necesarios para poder continuar sus estudios o incorporarse al campo laboral; Mecanismos de gestión que ayudaron definir los procesos de universalidad del bachillerato; por último el Modelo de Certificado del Sistema Nacional de Bachillerato, evidenció que al concluir la EMS el estudiante debería tener las competencias necesarias de acuerdo al perfil de egreso.

Estas normativas políticas establecieron líneas de acción que cambió la forma de actuar del sistema educativo, buscaron una integración y homogeneización de toda la matrícula escolar en espacios institucionales de acuerdo con el discurso oficial, obtener una

formación de calidad, que le permitiera al adolescente el logro de las competencias necesarias para su proyecto de vida, como consecuencia se modificó las formas de interrelación, su subjetividad e identidad.

De esta forma la percepción y las relaciones de los estudiantes se modificó, ya que la poca respuesta de las instituciones escolares, el alto índice de desempleo, el ingreso a instituciones educativas no deseadas y las nuevas formas de interacción digital lograron una mezcla de rasgos ideológicos, culturales, lingüísticos, sociales, apropiados por los adolescentes y su grupo etario que posibilita entender las identidades como: procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas existen de forma separada y se combinan para generar nuevas estructuras, ideologías y hábitos.

Estas fusiones que se realizan impactan en la composición que los adolescentes tienen en sus identidades, debido a que retoman elementos que no son propios de su contexto inmediato y a la par en las relaciones con los demás, estos acercamientos pueden ser por cualquier medio de comunicación, el internet y las redes sociales son espacios de interrelación donde se vinculan con sus iguales en diversas plataformas. Esta narrativa del yo en un entorno digital constituye un elemento clave para la identidad digital, noción que hace alusión a la identificación y atribución de singularidades de un sujeto (Dans, 2015). Donde la pertenencia y el uso del ciberespacio a través de perfiles que el usuario posee y con los cuales se comunica por medio de texto, videos e imágenes lo hacen visible en la red y muestra lo que es como individuo y las metas y aspiraciones que quiere ser. Es así como el adolescente construye su identidad digital a partir de dos motivaciones: bienestar personal y psicológico y bienestar social, de esta forma el consumo desmesurado que realizan de las tecnologías posibilita una satisfacción, debido al entorno social consumista, y los jóvenes hacen uso de éstas como cualquier otro producto comercial sin cuestionarse el sentido o propósito que tiene ese uso.

A su vez tienen consecuencia en sus pensamientos y comportamientos, en esta investigación se trata de mostrar como las identidades adquieren relevancia e inmediatez en las acciones, logros, desempeño de los adolescentes, por ello se utiliza el modelo de calidad de vida para identificar las dimensiones subjetivas y objetivas en los referentes empíricos que muestran rasgos de alteridad o alienación que se da en los adolescentes, tiene mayor trascendencia en la toma de decisiones en el transcurso del bachillerato pues es el nivel donde el sujeto toma decisiones para su vida personal, laboral y social.

Junto con el desarrollo del sujeto, el desarrollo cognitivo y la adquisición de competencias emocionales y sociales, permite el manejo y autorregulación de las

emociones y la interrelación con los otros- (Gaete, 2015). Así mismo, la capacidad de evaluar de forma crítica la satisfacción con determinados aspectos vitales de su existencia, posibilita la consolidación de un criterio objetivo sobre su Calidad de Vida (CV), por lo cual, esta etapa permite el aumento de la capacidad de valorar la satisfacción vital y el bienestar de forma crítica y consciente, acepta diferencias en los niveles de calidad de vida a partir de la identidad, la cual consiste en la búsqueda de identificación por la discrepancia entre sus necesidades de autoafirmación y complicaciones externas, que puede llevar a un aumento de las confrontaciones y a la aparición de sentimientos de insatisfacción con su situación en ámbitos directos como la familia o escuela y los vínculos que establece con otras personas en entornos digitales o presenciales.

Por otro lado, la percepción de la CV que el adolescente tiene sobre las condiciones de su existencia parte del contexto y de aspectos culturales y sociales con los que el sujeto interactúa, los cuales condicionan sus expectativas y limitantes. De esta manera los niveles de CV se perciben por cada uno de los individuos, se modula por los procesos cognitivos vinculados a la evaluación que los adolescentes realizan tanto de las dimensiones objetivas y subjetivas como del nivel de agrado que tiene de cada una de ellas, este proceso se realiza de forma individual y que esta valoración es relativa. Por consiguiente, el adolescente toma una posición con respecto a las condiciones que determinan su desarrollo, de esta manera se vale de su propia estructuración subjetiva que dispone en esa etapa a la par de los elementos del entorno los cuales permiten establecer sus procesos cognitivos.

Es así, como la constitución subjetiva implica una exigencia de funcionamiento en el campo social. no hay persona sin inserción en alguna forma de lazo social. en el caso de la adolescencia, es fundamental tener en cuenta esta mutua implicación. Es en esta etapa donde se modifica la organización narcisista, obligando a reacomodarse en esa dimensión. Desde lo intersubjetivo el trabajo esencial es de reconocimiento, aceptación y apuntalamiento en el territorio exogámico, el que se abre con todo su potencial exploratorio.

Así mismo, la teoría de Erikson (1968), con la psicología del desarrollo abordó que la construcción de la identidad constituyó uno de los principales retos de la etapa adolescente. Donde los sujetos deben de responder a cuestionamientos sociales -elección de ocupación, adquisición de valores religiosos, políticos, étnicos, entre otros- de la misma manera la elección de una identidad de género y sexual satisfactoria para el sujeto. Por otro lado, los procesos identitarios del adolescente permiten la integración de los roles pasados, presentes y las aspiraciones del futuro, teniendo que la formación de la identidad no se

inicia ni finaliza en la etapa adolescente, ya que constituye un proceso largo y gradualmente complejo. Es así como el proceso posee una naturaleza psicosocial, que se construye en la intersección entre la personalidad individual, el autoconcepto, las relaciones interpersonales y el contexto más amplio que envuelve a su persona (Trimble, Root, y Helms, 2003).

A su vez, la naturaleza social del ser humano en la cual el adolescente coexiste en diversos entornos y dimensiones se construyen y reconstruye a partir de su actividad cognoscitiva, con ello, las relaciones que mantiene con otras personas no son añadidos, sino parte de su existencia, la cual necesita de la alteridad para ser un sujeto social (Donati, 2006). Así la interacción es una función, un producto, resultado o consecuencia de la acción individual o colectiva en un entorno determinado. Simultáneamente es un proceso que le permite al adolescente ser parte de su grupo etario, comprender la clase socioeconómica a la que pertenece y esclarecer las pautas de conducta y roles de género que deberá asumir y mostrar —con los del género e identidad distinto al suyo, en su grupo de iguales o los adultos con los que se relaciona—, además de configurar las normas, valores y hábitos del mundo laboral, académico y de relaciones en las que se encontrará inscrito en los años siguientes.

Al mismo tiempo, en el desarrollo del adolescente hay una conjugación de factores culturales, ideológicos, políticos, sociales y económicos que condicionan su vida, que lo integran en un grupo determinado, favorece su identidad y lo incorpora en la adultez. Para Donati (2011) los procesos relacionales permiten comprender la interrelación entre todos los agentes inmersos en la sociedad, de tal forma que en el desarrollo del adolescente convergen la integración de símbolos, ideologías y caracteres que favorecen la construcción de procesos identitarios, es así como posibilita procesos de reproducción en las normas, roles y comportamientos, con ello la pertenencia se perfila hacia el integrarse a una comunidad.

Dado que la interrelación que tiene el adolescente acerca de aspectos objetivos y subjetivos de su realidad inmediata muestra la organización de su pensamiento y comportamiento a partir de categorías de análisis en donde se evidencia su historicidad como sujeto. Por otra parte, su proceso de desarrollo evolutivo y la clase social de procedencia son resultado de procesos de intervención pedagógica que buscan la homogeneización y niegan los procesos de diversidad que le permitirían al sujeto tener una demarcación como ser individual y un pensamiento estratégico que le posibilite una toma de decisiones.

Del mismo modo la identidad se construye temporalmente y no se separa del contexto sociocultural, en un principio, se manifiesta a partir de indicadores operacionales como el color, fisonomía, vestimenta, los que dan origen a los juicios de igualdad o diferencias que determinan cuales son los indicios o símbolos más relevantes para marcar las diferencias o las similitudes entre individuos y comunidades, ya que la formación de identidades individuales de acuerdo con Dallari (2000) no es el sujeto ni está en él, se encuentra en el entorno, las relaciones y el intercambio que se manifiesta entre la autopercepción del sujeto y la apreciación de los otros.

De ahí que los procesos identitarios son multifactoriales, es decir, no existe solo un tipo de identidad específica, porque pueden ser constelaciones generacionales que se construyen de manera particular en una comunidad o región, cuya formación influye un marco ideológico que posibilita la significación e interpretación de elementos culturales, sociales e institucionales, favoreciéndose una comprensión de la sociedad, de la misma forma los símbolos que comparte el sujeto con su entorno, los roles que juega conforman su identidad, como estudiante, trabajador, amigo, hijo, hermano entre otros, el contexto donde se encuentra y los elementos objetivos y subjetivos que intervienen en la persona. Es así como la identidad se produce en el campo intersubjetivo, esto simultáneamente es un proceso continuo donde se reinterpreta a sí mismo como un cierto tipo de individuo inmiscuido en un determinado contexto (Gee, 2001).

El sujeto se construye a sí mismo en la medida en que se representa a los otros con quienes se relaciona en su entorno inmediato, lo que es seguido por la construcción imaginaria del otro generalizado como la forma de construir una identidad en general, por medio de la cual se internaliza la sociedad y la realidad objetiva establecida dentro de ésta. (Berger y Luckmann, 2001, 169)

La alteridad entendida como categoría esencial de la existencia humana, factor relacional de la responsabilidad, comunicación y encuentro a partir de la cual se desarrollará, bajo las implicaciones políticas y sociales del contexto que involucran que se sitúan en una realidad compleja en la que confluyen nociones como la transformación social, tecnológica y cultural que permite una nueva dinámica entre los agentes sociales. Igualmente, el adolescente toma posición con respecto a las condiciones que determinan su desarrollo, así se vale de su propia estructuración subjetiva, de las condiciones subjetivas de las que se dispone en ese momento, pero también de las herramientas que la cultura le ofrece para realizar el trabajo psíquico propio de esta etapa.

Las configuraciones subjetivas que el adolescente desarrolla son congruentes con las propuestas identificatorias que el entorno ofrece, ideales, prohibiciones y los cuales posibilitan adoptar de un modo de ser propuesto culturalmente y que se establece por medio de las ideologías y discurso de un momento histórico determinado, siendo así importante considerar que dentro de esas subjetividades se presenta un razonamiento enfocado a la eficacia, eficiencia y productividad de los sujetos con ello los procesos identificatorios con los otros se perciben dentro de esta lógica y que se integran en la formación de identidades.

Por otro lado, la interrelación entre sujetos de diversos entornos por medio del internet ha hecho que los adolescentes de distintos lugares y contextos tiendan hacia una homogeneidad respecto a gustos e intereses, formas de vestir, hábitos de consumo e ideales, entre otros. Estos elementos permiten la realización de una reestructuración subjetiva, con ello implica encontrar y construir formas de interacción y vínculos sociales más allá de su núcleo familiar, que sean puntos de referencia o pertenencia y que compartan atributos significativos para el adolescente, los cuales se integran a sus procesos identitarios

Es así que con el propósito de analizar la construcción de procesos identitarios de los adolescentes en un grupo de iguales del Estado de México, en el municipio de Nezahualcóyotl, ayuntamiento ubicado en la zona oriente del Estado que en sus inicios fue concebido como ciudad dormitorio debido a que sus pobladores se trasladaban diariamente otras localidades para trabajar, estudiar o de entretenimiento y junto con el desarrollo de la localidad, la mejora de la infraestructura y la apertura de fuentes de trabajo propias ayudo a los residentes a beneficiar sus condiciones sociales. La mayoría de sus colonias cuentan con los servicios básicos. No obstante, sigue siendo una ciudad de contrastes, pues coexisten en el mismo espacio familias con diferentes niveles socioeconómicos, desde clase media hasta población marginal excluida de la dinámica social y los niveles de consumo actuales. Esta población interactúa de manera paralela, existe un sector social de escasos recursos denominado *Infraclass*, en contraste con otra parte de la población que vive en situaciones socioeconómicas más elevadas similares al de zonas residenciales de la Ciudad de México. Esta población se compone principalmente por profesionistas que contribuyen a generar nuevos estilos de vida al interior del municipio, con lo cual es una zona de discrepancias socioculturales.

Dicho lo anterior, se consideran las siguientes preguntas y objetivos de investigación:

- Desde el punto de vista de la teoría ecológica de Bronfenbrenner ¿cómo influye la implementación de políticas educativas que permiten los procesos de alienación y de alteridad del estudiante de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl?
- ¿De qué manera impactan las políticas educativas en el nivel medio superior en el proceso de homogeneización institucional a partir de la Reforma Integral de Educación Media Superior?
- ¿Cuáles son los factores que caracterizan la construcción de la identidad en los adolescentes y que sirven como mecanismo de diferenciación en ambientes físicos y virtuales?
- ¿Cómo las dimensiones de la calidad de vida constriñen la concepción de la realidad de los estudiantes para presentarse como sujetos idóneos y eficaces?

Objetivo de Investigación:

Analizar como los procesos relacionales, desde la lógica de la teoría ecológica y la teoría relacional permiten reconocer las acciones e interacciones de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl construyen sus procesos identitarios bajo la perspectiva de las dimensiones de calidad de vida

Objetivos específicos:

1. Explicar el impacto de las políticas educativas para diferenciar los procesos identitarios de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl.
2. Analizar el campo de estudio de la identidad en la adolescencia como mecanismo de diferenciación para explicar la incorporación de los ambientes digitales.
3. Examinar la incorporación de los ambientes digitales, en los procesos identitarios del adolescente, como mecanismos de interacción en el grupo de pares.
4. Inferir los indicadores de la Calidad de Vida en su discurso de las narrativas de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl, para clarificar cómo se construyen los procesos identitarios, en esta etapa evolutiva del adolescente.

Objetivo de Investigación:

Analizar como los procesos relacionales, desde la lógica de la teoría ecológica y la teoría relacional permiten reconocer las acciones e interacciones de los estudiantes de la EPOAN

3 de Nezahualcóyotl construyen sus procesos identitarios bajo la perspectiva de las dimensiones de calidad de vida

Objetivos específicos:

5. Explicar el impacto de las políticas educativas para diferenciar los procesos identitarios de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl.
6. Analizar el campo de estudio de la identidad en la adolescencia como mecanismo de diferenciación para explicar la incorporación de los ambientes digitales.
7. Examinar la incorporación de los ambientes digitales, en los procesos identitarios del adolescente, como mecanismos de interacción en el grupo de pares.
8. Inferir los indicadores de la Calidad de Vida en su discurso de las narrativas de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl, para clarificar cómo se construyen los procesos identitarios, en esta etapa evolutiva del adolescente.

Para el desarrollo de esta investigación se trabajó desde la postura de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (2002) que indicó que el desarrollo de los adolescentes se hace a través desde diferentes ambientes con los que interactúa y que influyen en su crecimiento cognitivo, moral y relacional. Por eso en un primer momento se explica desde el punto de vista Macro se trabajó el primer capítulo titulado: **Conceptos Básicos en el Análisis de las Políticas Educativas**; se centra en analizar las dimensiones del término política conforme la perspectiva norteamericana y sus características, de la misma manera se analiza la noción de políticas educativas para comprender el desarrollo del sistema educativo en la educación media superior en México entre los últimos sexenios. De igual manera, se analiza el desarrollo, evolución y crecimiento de Estado de Bienestar, el cual fue impulsor de las políticas públicas hasta finales del siglo pasado y principios de este cuando se modificó bajo el paradigma neoliberal, con el fin de comprender el impacto de esta postura de Estado en los últimos tres sexenios del país. Para concluir con esta primera parte de la investigación se profundiza en la conformación del bachillerato como nivel educativo a partir de su origen, su desarrollo y los tres tipos de subsistemas de educación media superior, existentes en el país, a partir del último periodo de gobierno.

A nivel meso el segundo capítulo llamado: **La noción de identidad desde la construcción del adolescente**, se estudia desde la perspectiva del desarrollo del sujeto, la identidad desde una perspectiva psicológica y social, aspectos relacionados con el crecimiento biológico del sujeto y su vínculo que tiene con su entorno. Por otro lado, la interacción del

adolescente en ambientes virtuales que sirven como mecanismo para transformaciones sociales donde se altera y maneja el uso de la información, procesos industriales y las nuevas formas de comunicación que permiten la construcción de identidades digitales. De la misma manera este proceso identitario, la noción de adolescencia que determina a un grupo social situado en un momento histórico, historia de vida y contexto social en el que se encuentra.

En el tercer capítulo: **Modelo de Calidad de Vida de Shalock y Verdugo: Análisis de Indicadores Objetivos y Subjetivos**, desde esta perspectiva se considera a las CV como noción multidisciplinaria, su análisis desde diferentes campos de estudio ayuda a comprender la percepción del sujeto sobre los factores de su cotidianidad a partir de demandas subjetivas y objetivas que, para efectos de análisis, se nombran como dimensiones; éstas permiten diversificar el campo de estudio y la construcción de modelos, posturas y teorías dentro de las diferentes áreas de conocimiento, como la psicología, medicina, pedagogía, economía, sociología, política y arquitectura. Desde su perspectiva, estas disciplinas se encargan del análisis de la CV y el impacto que tiene en la dinámica social. En este apartado se estudiará la noción de CV desde el modelo de Shalock y Verdugo (2002), los indicadores que lo componen y su importancia.

En nivel micro: el penúltimo apartado llamado: **Precisiones Metodológicos del Objeto de Estudio**, se presentan las precisiones metodológicas de esta investigación y posteriormente el análisis de los datos recolectados en el trabajo de campo a partir de un instrumento y una técnica de recolección de información, el primero es el Cuestionario de Evaluación de Calidad de Vida de Alumnos Adolescentes, (Gómez-Vela y Verdugo, 2009) aplicado a 189 estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Anexas a la Normal No. 3 de Nezahualcóyotl, es un instrumento conformado por dos partes, la primera sección son 61 reactivos tipo Likert y la segunda son 10 preguntas abiertas que permite profundizar sobre las respuestas de los participantes. La validación de esta herramienta se realizó a partir de tres fases: la correlación corregida item-test, en un segundo momento se comprobó la fiabilidad de las subescalas y de la escala total mediante el alfa de Cronbach, en el último periodo se comprobó la validez convergente del instrumento. La importancia de este instrumento es la universalidad del instrumento en esta investigación es la viabilidad de la aplicación en los referentes empíricos, debido a que el cuestionario está diseñado para poder trabajarse con adolescentes de cualquier contexto.

Posteriormente se trabajó de entrevistas abiertas con diversos participantes que respondieron el instrumento previo, con esta técnica se rescataron narrativas que permiten

comprender mejor la percepción de su CV y su cotidianeidad como elementos de sus procesos identitarios, y que estas son el esquema primario donde los adolescentes demuestran el sentido de su existencia. (Polkinghorne, 1988). Estas narrativas ayudan a vislumbrar mejor su experiencia a través de los relatos que contienen una carga subjetiva donde muestran los sucesos y las interacciones que el sujeto mantiene con los miembros de sus entornos.

En el último capítulo, se realizó el **Análisis De Resultados** que se obtuvieron del instrumento y la técnica de recolección de información aplicados, a partir de un proceso de interrelación entre las diversas dimensiones de calidad vida, las narrativas y los indicadores que están implícitas en los mismos.



CAPITULO UNO

**Conceptos Básicos en el Análisis de las
Políticas Educativas de Inclusión.**

1. Conceptos Básicos en el Análisis de las Políticas Educativas de Inclusión

1.1 Delimitación del campo de estudio de las políticas: elementos de análisis

En este apartado se expone sobre el estudio de las Políticas Públicas (PP) desde el origen de las Ciencias Políticas (CP) hasta los últimos diez años; también se reflexiona sobre las dimensiones del término política conforme la perspectiva norteamericana y sus características. Posteriormente se analiza la noción de Políticas educativas para comprender el desarrollo del Sistema Educativo en el Nivel Medio Superior en México entre los años 2000 y 2018 con el fin de establecer la postura gubernamental que se sigue en estos estudios.

El origen de los estudios de las PP se estableció en los Estados Unidos (Fernández, 1999). Dado que su estructura administrativa se desarrolló de manera tardía, el presidente Wilson (1887) tuvo la necesidad de delimitar el campo organizacional del administrativo a partir de una doctrina científica que separa la ejecución política de la burocrática, lo que resultó una posición contraria al modelo tradicional denominado *spoil system*¹.

Olaya (2016) indicó que en el siglo XX hubo dos motivos que propiciaron el nacimiento de las CP: el político y el académico. El primero refiere que la nación americana tuvo una democracia de masas en los años veinte, acompañada de una creciente politización de la cuestión social. Después de la crisis económica conocida como la “Gran Depresión” aumentaron las funciones Estado² y se retomó la idea del progresismo que, de acuerdo con Olaya (2016), pretendió combatir los niveles de pobreza que en esos tiempos vivían los pobladores de ese país. Por ello, cuestiones como la familia, educación, servicios básicos, entre otros, propiciaron el mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes. Al mismo tiempo, desde la perspectiva educacionista se extendió la creencia de que el conocimiento técnico y científico podrían ayudar a mejorar el rendimiento gubernamental. Por el contrario, Olavarría (2007), considera que el progreso social de los habitantes debió

¹ De acuerdo con Conesa (2012), es el sistema de gobierno de bajas miras, donde el objeto de la política es nombrar a los amigos y apropiarse del presupuesto del Estado, puede denominarse “democracia clientelar” y existió en los Estados Unidos y en la mayoría de los países europeos hasta bien entrado el siglo XIX. En los Estados Unidos hacia fines del siglo XIX hubo una reacción contra este sistema al que se denominó “the spoils system”, “sistema del botín” o “sistema del despojo”. Ocurrió que, ante la perspectiva de perder las elecciones (que implicaba el riesgo de perder su puesto público de favor), los funcionarios del partido gobernante recurrían a la corrupción para hacerse con un tesoro que les permitiera subsistir en el llano.

² Hall e Ikenberry (1993) indican que este es un conjunto de instituciones enmarcadas dentro de un territorio geográficamente delimitado, siendo este, la institución más importante que controla los medios que regulan los comportamientos por medio de la violencia y coerción, de esta manera el Estado monopoliza el establecimiento de normas dentro de su territorio.

de fundamentarse sobre una serie de investigaciones con un carácter formal y legalista basadas en las intervenciones del Estado, por lo que era necesario abordar las problemáticas presentes. En este sentido, el análisis de los sistemas macro para la toma de decisiones y el estudio racional de las PP fue lo que permitió desarrollar esta corriente analítica, de tal forma que el crecimiento de las sociedades, aunado a fenómenos sociales, como la depresión financiera, facilitó el reconsiderar cuáles fueron las razones de este tipo de situaciones y el papel que el Estado tendría en las siguientes décadas, ya que ciertas actividades de éste estuvieron enfocadas al resguardo de las condiciones sociales de la población. Esta postura se conoce como Estado de Bienestar³ (Cárdenas, 2017).

El segundo motivo que mencionó Olaya (2016) es el académico, donde el ámbito político norteamericano de mediados del siglo XX presento un contexto favorable para el *policymovement*. Merriam (1952), Easton (1954), Dahl (1951) y Lasswell (1956) basaron sus argumentos en la postura conductista, la cual señalaba la toma de decisiones a partir de datos empíricos; por ello, disciplinas como la sociología, psicología, economía y pedagogía, entre otras, comenzaron a estudiar el comportamiento de los agentes políticos, lo que dio como consecuencia que las investigaciones desarrolladas en ese tiempo dieran cuenta de ponderaciones sobre temas tales como rendimiento–eficiencia, producción–eficacia, producción–educación, producción–producto interno bruto, grupos–cohesión, etcétera.

Aguilar (2012) indica que el proceso decisorio de las políticas (*the policy decision-making process*) fue objeto de opinión según los intereses políticos en juego, pero no objeto de conocimiento de una disciplina. Si bien algunas de ellas podrían referirse a los ámbitos de estas políticas, no había hasta ese momento una disciplina encargada de este campo de estudio. El interés en la política se centró en las cuestiones de legitimidad de gobierno y su relación con el funcionamiento del régimen político:

Con los aportes del conductismo y su desarrollo teórico y metodológico, se favoreció el estudio de fenómenos políticos bajo la conducta individual y social con la preocupación por los asuntos públicos. De tal manera que los temas como la democracia, educación, bienestar económico y social necesitaron de instrumentos de análisis más especializados. (González-Tachiquin, 2005, p. 103).

³ Modelo de Estado que los países industrializados prefirieron a Finales del Siglo XIX y en la mayoría del XX, que implicaba una estructura de poder político, en donde el Estado mediaba e intervenía en las relaciones de producción entre capitalistas y clase obrera, intervino en la economía con varios propósitos: corregir las deficiencias del mercado, reducir desigualdades sociales que surgieron de la aplicación del Estado liberal de derecho (Cárdenas, 2017).

Los datos proporcionados por dichos estudios fueron fundamentales para la creación de las políticas. Aguilar (2012) señala que la información proporcionada por éstos sirvió para la toma de decisiones, dada la causalidad y su validez para el conocimiento técnico-científico; por lo tanto, la disciplina de las PP apareció con el objetivo de conocer los procesos de elección del gobierno y saber si esos datos guiaron la deliberación decisoria y hasta que nivel. Con esto, el desarrollo de las CP como disciplina se debió a la necesidad de analizar la evolución mediante la cual los gobiernos formularon y decidieron sus políticas económicas y sociales.

En las disciplinas pertenecientes a lo social no existía una ciencia que estudiara sistemáticamente el proceso de decisión de las políticas, que explicara la manera en que los gobiernos seleccionaban y definían los problemas públicos y aclarara cuáles fueron los criterios que siguieron al decidir las acciones que consideraron para resolver los problemas colectivos y lograr los objetivos deseados. En consecuencia, la falta de una ciencia que probara la forma en que los gobiernos de los Estados se vinculaban con las organizaciones de la sociedad, que estudiara los indicios que estas relaciones favorecían o dificultaban el estudio de las decisiones del gobierno, y si éstas fueron apropiadas o eficaces para el cumplimiento de las demandas del beneficio común.

Olaya (2017) coincide con Aguilar (2012) e indica que “Lasswell (1956) articuló el primer uso formal del concepto Ciencia Políticas y también definió de manera coherente lo que constituía un nuevo enfoque de gobierno, apoyándose en el pragmatismo y el progresismo de teóricos como Dewey (1953) o Merriam (1954)” (Olaya, 2017, p. 47), debido a que ellos habían asumido la visión de acercar la ciencia empírica al mundo de la política, teniendo como meta la participación de los ciudadanos en la vida pública. En este sentido Lasswell (1971) definió a las CP como ciencias interesadas en el conocimiento de decisión (*knowledge*) y dentro del proceso de decisión (*knowledge in*). El científico de las políticas, en tanto profesional, trataría de obtener y dominar las habilidades necesarias para lograr decisiones ilustradas en el orden público y civil; además buscaría alcanzar una síntesis óptima de las diversas habilidades científicas con el fin de contribuir a la invención de una teoría y una práctica confiables para la solución de problemas en el marco del interés público. Este profesional sería denominado analista de políticas públicas.

Con la delimitación de la CP, el termino Política considero tres dimensiones desde el idioma inglés (González-Tachiquin, 2005); mientras que Olavarría (2016) refiere que, debido a la imprecisión de la misma palabra en castellano, se recurre a las tres del inglés:

Policy, Politics y Polity. En la Tabla 1 se sintetizan las diferentes concepciones de cada uno de los términos antes mencionados.

Tabla 1

Policy, Politics, Polity

Autor	<i>Policy</i>	<i>Politics</i>	<i>Polity</i>
Molina y Delgado (2001)	Programas sectoriales y las acciones concretas que emanan de las instituciones gubernamentales como resultado de la interacción política.	Toda actividad del hombre de forma interesada, con una justificación ideológica y que tienen objetivos válidos para toda la comunidad	Organización y el funcionamiento sujeto a las reglas de las instituciones políticas y administrativas.
Ejea (2006)	Estrategias o secuencias de decisiones que se desarrollan para establecer un fin.	Procesos de competencia, negociación y ejercicio del poder	Noción de Estado como la estructuración jurídica – política de un territorio determinado
Guerrero (1993)	Actividades gubernamentales que se enfoca a solucionar problemas que puedan existir en la sociedad	Influjo de poder que existe entre aquellos que dirigen el Estado, o controlan una nación	
Espinoza (2009)	No tiene un uso estándar y puede emplearse para alguno de estos ámbitos (<i>Polity</i> y <i>Politics</i>)	Existencia de diferentes alternativas que designan, un desacuerdo o problema entre los actores o aspectos ligados al diseño de políticas en un área de actividad determinada	Las acciones por realizar y la declaración operacional de los valores de una sociedad que buscan definir y prescribir determinadas líneas de acción.
Kauffer (2002)	Políticas públicas o el término de política seguido de	Lucha por el poder en el sentido de las fuerzas políticas, elecciones,	

	un adjetivo (social, agrícola, etcétera), implica una línea de acción pública, el aspecto programático de la acción gubernamental	instituciones gubernamentales y parlamentarias.	
Olaya (2016)	Resultados, efectos o impactos concretos de las decisiones y acciones que los actores políticos emprenden para transformar la realidad.	Proceso que varía desde la negociación consensuada hasta el conflicto abierto por el poder	Espacio, estructura u organización del Estado.

Tabla de elaboración propia con datos de Maldonado (2001), Ejea (2006), Guerrero (s.f.), Espinoza (2009), Kauffer (2002) y Olaya (2016)

En el caso de *Policy*, Ejea (2006), Guerrero (s.f.), Kauffer (2002) y Olaya (2016) consideran que esta dimensión nació desde una postura de solución de problemas que permite el logro de metas colectivas. Molina y Delgado (2001) aluden a los programas de áreas específicas que nacen de las interacciones entre organismos o sus representantes que se coordinan para la creación de una política. A diferencia de Espinoza (2009), que consideró que la ambigüedad de esta dimensión abarca a la *Polity* y las *Politics*. Por lo tanto, en general se concibe a la *Policy* como el ámbito de las decisiones que se desarrollan para un fin en particular, la resolución de una problemática o para atender a una población. Cabe señalar que ésta depende de las *Politics* y la *Polity*.

Para las *Politics*, Ejea (2006), Guerrero (s.f.), Kauffer (2002) y Olaya (2016) indicaron que las relaciones de poder⁴ son el factor esencial para el gobierno de un Estado, los procesos de competencia y el influjo de la fuerza que controla una sociedad. Esto se complementa con lo mencionado por Molina y Delgado (2001), donde se afirma que ésta

⁴ Las relaciones de poder se entienden como la capacidad de unos individuos o grupos para influir, determinar, condicionar u obligar el comportamiento y el pensamiento de otros individuos o grupos. Es el resultado de la acción social hasta el punto de que una colectividad humana sin relaciones de poder sólo sería viable en el caso imposible de que en dicha colectividad no se diese la dinámica de interacción que implica y es consecuencia de la acción de los individuos que la integran. El poder, por lo tanto, no es un fenómeno externo, impuesto, corruptor de una pretendida naturaleza humana o fuerza coercitiva necesaria para el mantenimiento de la vida en sociedad, tal como explícita o implícitamente se le ha presentado o considerado con frecuencia, al menos desde Hobbes Escalera (2000). Basado en todo ello, considero que el poder, las relaciones de poder, son consustanciales a la vida social humana.

tiene un trasfondo ideológico. En este caso, la actividad de negociación, dirigencia y relaciones de poder que existen entre los actores de gobierno regulan a una sociedad en particular.

Por último, en cuanto a *Polity*, Molina y Delgado (2001) y Ejea (2006) concuerdan en que esta dimensión apunta a la estructura del Estado y su organización de acuerdo con las condiciones administrativas, legales y jurídicas; mientras que la perspectiva de Espinoza (2009) y Olaya (2016) indica la organización del Estado o un país entorno a la estructura jurídico-política y el desarrollo de éste, junto con las reglas y las acciones que se realizan para su funcionamiento.

La interrelación entre las tres dimensiones en las tareas de Estado ayuda a comprender la ejecución de las PP. Roth y André (2006) apuntaron desde el estudio de éstas a la forma de gobierno de las sociedades humanas: cómo se organizan, se controla el poder y se designan los propósitos y programas de las autoridades gubernamentales. Con base en esto, se asume que las PP son mecanismos de regulación en las acciones del Estado con la sociedad, de acuerdo con sus principios y fundamentos que respaldan los vínculos entre actores políticos y actividades. Para Roth y André (2006) y Lahera (2002), las PP corresponden a cursos de acción y flujos de información relacionados con un objetivo; se desarrollan en el sector público y el privado por el trabajo de los sujetos políticos. Así, se establecen como dispositivos de control de conductas sociales debido a que incluyen orientaciones, contenidos, instrumentos, definiciones o modificaciones institucionales que prevén los resultados que tendrán en la implementación de las instituciones.

Por su parte, Dunn (2004) sostiene que las PP son un conjunto de opciones colectivas interdependientes que se asocian con decisiones que adoptan los gobiernos y representantes y se formulan en áreas como defensa, salud, educación, bienestar, previsión social, entre otras. En cualquiera de estos ámbitos existen distintas posibilidades de acciones de política que se vinculan a iniciativas gubernamentales en curso o potencialmente implementables y que involucran conflictos entre los distintos actores de la comunidad.

Torres-Melo y Santander (2013) manifiestan que las PP son el resultado de una serie de acciones colectivas cotidianas, surgen del intercambio de los actores políticos en

donde el gobierno o el Estado tiene como uno de sus objetivos la ejecución de lo planeado a partir de la coordinación y cooperación de los participantes entre lo político⁵ y lo público⁶.

De acuerdo con Torres Melo y Santander (2013), Roth (2006) y Lahera (2002), las PP son una planeación que permite conocer los objetivos, realización y evaluación que compete al trabajo de los agentes políticos para el bien común en la sociedad. A diferencia de ellos, Larrue (2000) señaló que las PP se establecen en la configuración de resolución de problemáticas e identificó que hay una:

Concatenación de actividades, decisiones o de medidas coherentes por lo menos en su intención y tomadas principalmente por los actores del sistema político-administrativo de un país con la finalidad de resolver un problema colectivo, estas decisiones dan a lugar a actos formalizados, de naturaleza más o menos coercitiva, con el objetivo de modificar el comportamiento de grupos que conforman blancos, los cuales se encuentran supuestamente en el origen del problema por resolver. (p. 20)

Como señala el autor, la confluencia en la toma de decisiones evidenció la ejecución de acciones entre los actores y las tareas para dar soluciones en particular e involucrar actos formales que visualizan las decisiones tomadas con la finalidad de mejorar las condiciones de la población; por lo tanto, es necesario concebir cuales son los alcances y limitaciones de las PP. Ruiz y Cadena (s.f.) manifestaron que los elementos que componen una PP son: a) los principios ideológicos y discursivos que orientan y sustentan las acciones a realizar; y b) los instrumentos mediante los cuales se ponen en práctica la regulación, el financiamiento y los mecanismos para la prestación de éstas, y los servicios o acciones principales que deben ejecutarse de acuerdo con los principios propuestos. Con ello, los fundamentos, la planeación y realización deben de ir enfocados a los objetivos que se buscan cumplir.

El diseño de una política no es una actividad individual o de una institución en particular, sino un trabajo colectivo a partir de las negociaciones e interacciones entre sujetos que laboran en instancias públicas y privadas y con nivel de mando, con lo cual se obtiene una PP. Su vigencia dependerá de las decisiones y acciones de las autoridades estatales.

⁵ Lo político se considera como una dimensión decisional realizada por una sociedad, la cual es subsecuentemente implementada por ella (Pennings, Kema y Kleinnijenhuis, 2006).

⁶ González (1998) fundamenta que el carácter público son aquellas disposiciones que se plasman en la política pública y se deciden en base a una elección colectiva.

Salazar (s.f.) indica que las PP involucran tres sistemas: el político, el social y el administrativo. El primero va directamente relacionado con la política porque es en este sistema dónde se toman las decisiones de gobierno sobre una determinada población o territorio; el segundo se vincula a la respuesta que el Estado ofrece de acuerdo con las necesidades sociales que puedan existir; por último, el sistema administrativo es el que ejecuta esas alternativas de solución que impactan sobre determinada colectividad a partir de las resoluciones que toman estas tres áreas. Con esto, toda decisión implica un contexto de poder que presupone un proceso de resolución de acciones que se ejecutan en el cumplimiento de la política y que no deben confundirse con otras acciones que genera el Estado.

Por ello, Espinoza (2009) toma en cuenta diversos aspectos de las PP: a) la definición de política se relaciona con acciones orientadas a metas o propósitos más que a una conducta al azar, ya que esto se considera como un factor para el cumplimiento de objetivos que tengan como base la mejora de la sociedad, aspecto que busca ser tomando en cuenta para su ejecución; b) las políticas públicas consisten en cursos de acción que son desarrollados en un periodo de tiempo por los representantes de gobierno más que decisiones aisladas de éstos, de esta forma, se concibe como algo temporal y que responde a cierto momento histórico en particular; c) las PP emergen como respuesta a demandas de política, o en virtud de aquellos requerimientos hechos por actores sociales a representantes o agencias de gobierno para que actúe o se mantenga inactivo respecto de algún asunto de orden público⁷; d) el término política implica el análisis de las acciones por encima de los discursos.

Así, conforme a Espinoza (2009), el estudio de las PP se enfoca en la toma de decisiones y acciones que genera el Estado para el gobierno de una población determinada, el cubrimiento de sus necesidades y la consideración de que las acciones llevadas a cabo sean o no las correctas para los objetivos que se tienen planteados. Por su parte, Aguilar (1997) sostiene que:

El estudio de las políticas se debe de tomar los compromisos y transacciones relativos al poder, ni orientarse a partir de las decisiones de la autoridad que resulten de los equilibrios políticos, ya que perdería su sentido esencial, esto es, atender racionalmente los problemas de interés público (p. 22).

⁷ Con la finalidad de establecer bienestar social, las políticas deben buscar el responder a una demanda o necesidad en particular para el cumplimiento de metas que, de acuerdo con Roth (2006), se tienen establecidas.

Este análisis de las PP debe guiarse por medio de las estrategias y herramientas que proporciona la Ciencia Política para dilucidar la factibilidad, la estrategia comunicativa y la eficacia.

Como menciona Dunn (2004), las PP se establecen en diversos ámbitos de la vida social, uno es el académico, donde toman el nombre de Políticas Educativas (PE). Estas provienen de las PP que se elaboran y ejecutan en un sistema de la sociedad que confluye con los preceptos del Estado de acuerdo con sus características. La delimitación de éstas radica en las especificidades de lo educativo, Moreno (2010) las refiere como “el conjunto de acciones, enunciados, documentación de planeación, discursos, dinámicas grupales de presión, manejo institucional y demás hechos de la práctica social que giran en torno a la producción y distribución del quehacer educativo” (p. 34). Estas acciones, igual que las PP, se conciben a partir de los planos epistémico y ontológico que permiten una visión y una misión de los hechos educativos que conciernen a esta área; de la misma manera, se toman en cuenta como fundamento teórico para establecer las bases de la educación conforme a los propósitos que tenga el Estado. La implementación de estos discursos en la dinámica escolar de cada uno de los niveles y de los procesos de formación que tienen los miembros de la sociedad.

Por su parte, Espinoza (2009) indica que una PE expresa de forma explícita o implícita tres elementos para su formulación:

- Una justificación para considerar el problema a ser abordado.
- Propósito que debe de ser cumplido por el sistema educativo.
- Teoría de la educación o conjunto de hipótesis que expliquen cómo ese propósito será alcanzado (p. 4).

Estos componentes permiten conocer por qué se crea una PE, considerar el alcance que tendrá y qué tipo de situaciones pretende crear o solucionar para con ello dilucidar la finalidad de estas. En el aspecto educativo, el propósito está relacionado con los fines de la educación y se construye con base en las diferentes posturas que convergen tanto en lo educativo como lo económico, lo ético, cultural, social, etc., que prescriban cómo una sociedad o el grupo dominante desea conducir a una comunidad.

De la misma forma, las instituciones educativas que proporcionan cualquier tipo de formación deben preparar ciudadanos que sean capaces de cubrir las demandas de la sociedad o ser críticos de esta. Este sector debe de operar de manera eficiente, manejarse en un marco de inclusión que permita a todos tener una garantía de acceder a la educación

con la finalidad ofrecer elementos para lograr una mejor calidad de vida o perpetuar el orden social existente.

Las PE se catalogan de acuerdo con su función, impacto, temporalidad y distribución. Formoso (s.f.) estableció tres rubros: sociales, económicos y de gestión. En el caso de las PE, estas se encuentran en el ámbito de las sociales, las cuáles buscan dar respuesta a demandas como salud, vivienda, educación y empleo. Al ser lo educativo una prioridad colectiva, el Estado debe de buscar las formas de brindarla a toda su población.

Por otra parte, la clasificación propuesta por Lowi (1964) delimita las políticas de acuerdo con la función que desempeñan. Se organizan en distributivas debido a que son las destinadas a prestar un bien o servicio a los ciudadanos.

Por su proyección temporal las PE se encuentran en las:

- De Estado: Guían la labor del gobierno, se establecen más allá de quien gobierna. Son decisiones que sobrepasan a los periodos de gubernamentales. En nuestro caso, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se considera la máxima ley a cumplir en cualquier momento, donde la educación es retomada por el artículo tercero constitucional y sus derivados.
- De Gobierno: Son aquellas que se crean y obedecen de acuerdo con un plan y la postura ideológica del grupo en el poder, suelen estar limitadas por el periodo de mandato. Los Programas Sectoriales de Educación o las Reformas a la Constitución son ejemplos de estas políticas.

Pastor (2014) propone otra clasificación donde las PE se catalogan en dos rubros:

- Las de intervención son aquellas que buscan dar solución a un problema en específico. Por ejemplo: educativas, medio ambiente, fiscales, entre otras.
- Las de innovación se clasifican a su vez en tres categorías: a) innovadoras, de acuerdo con el grado de originalidad; b) miméticas, que imitan las políticas públicas de otro gobierno o países; o c) incrementalistas, que son aquellas que conservan su modelo tradicional.

La perspectiva de esta autora permite reconocer que, en la mayoría de las ocasiones, las políticas de intervención son acciones, decisiones o posturas que fueron similares en otros momentos, lugares o contextos, por lo que la innovación y originalidad de este tipo de políticas es poco o nulo, pues el diseño, implementación y evaluación de toda PE se remite a idearios ideológicos de los gobiernos en turno.

De igual forma, las políticas se crean, ejecutan y evalúan de acuerdo con el tipo de Estado que exista en un determinado momento histórico, lo que permite el desarrollo social

principalmente desde una perspectiva del Estado de Bienestar que surgió a finales del S. XIX y durante el S. XX sirvió como plataforma para mejorar las condiciones sociales principalmente después de las Guerras Mundiales, en el caso de nuestro país las políticas sociales ayudaron como herramienta de bienestar, desde lo educativo permitió que los individuos accedieran a niveles educativos medio y superior lo que permitió la movilidad social, en el siguiente apartado se establece el desarrollo del Estado de Bienestar y su evolución ha Estado Evaluador en México lo que repercute a diversos ambientes entre ellos el educativo.

1.2 Origen y Transformación del Estado de Bienestar como Agente en el Desarrollo de la Política Social.

En este apartado se analiza el desarrollo, evolución y crecimiento del Estado de Bienestar (EB) impulsor de las PP hasta finales del siglo pasado y principios de este, y cómo se modificó a un nuevo paradigma de Estado Neoliberal con el fin de comprender el impacto de esta postura de Estado en los últimos tres sexenios en el país.

De acuerdo con Córdova (1972), el origen del Estado deviene de un proceso formativo, a través del cual adquirió una combinación de atributos que, en cada momento histórico, presentó distinto nivel de crecimiento; se trata de un sistema de dominación social que adquirió un conjunto de atributos expresados en la capacidad de articulación y reproducción de relaciones sociales que definen su existencia. Estos atributos incluyen capacidades materiales para controlar, extraer y asentar recursos respecto de una población y territorios dados, así como facultades simbólicas para evocar, crear, e imponer identidades y lealtades colectivas entre sujetos habitantes de una nación determinada. Por tanto, el Estado se convirtió en el principal promotor del desarrollo, con la ayuda de factores productivos y el manejo de relaciones económicas.

Bajo estas formas, el EB surgió a finales del siglo XIX en el continente europeo — en Alemania, Suecia y Reino Unido — bajo el nombre de *Welfare State*. Ordoñez (2002) especifica que el EB se fundó por tres hechos interdependientes: el capitalismo como modo de producción y sistema de valores dominantes; la democracia como modelo de representación y recambio político basado en el principio de igualdad ciudadana; y la evolución del Estado hacia formas de gobierno intervencionista con objetivos de estabilidad económica, progreso social y legitimidad popular. Estos componentes ayudaron a sostener y racionalizar la expansión de la sociedad industrial y fijaron como principal meta hacer del capitalismo liberal económicamente más productivo. Esto no implicó que socialmente fuera

más justo debido a que la distribución de recursos no fue regular y, por lo tanto, siempre existió la lucha de clases a favor de mejorar las condiciones de vida de una parte de la población.

En el siglo XX, el EB se expandió a otras naciones capitalistas al término de la segunda guerra mundial. En los Estados Unidos, como parte del *New Deal*⁸ se adoptó la doctrina del *Report Beveridge* cuyo objetivo fue el encarar los resultados de la guerra y afrontar las circunstancias que surgieron, como las desigualdades sociales, por medio de una doble redistribución de la renta que actuó sobre la seguridad social y otras subvenciones estatales, y posteriormente con los postulados de la política macroeconómica de la Keynes (1965), cuyo objetivo fue impulsar las reservas de recursos que se desviaron de la demanda efectiva y de la realización de expectativas de los empresarios, agentes de los cuales depende el empleo y el aumento de la riqueza en la sociedad. Bajo este argumento de Keynes, la movilización de bienes se enfocó en la demanda de las políticas macroeconómicas convencionales, donde la economía fue cambiante, para así evitar la concentración de bienes o fondos específicamente en un sector de la población.

Cárdenas (2017) estableció tres periodos históricos en el desarrollo del EB: el primero abarcó desde finales del siglo XIX hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, donde el Estado cumplió una función asistencialista y no concibió los derechos económicos, sociales, de salud y culturales como un beneficio comunitario, sino que el gobierno brindó la atención a quienes lo necesitaban con la finalidad de cubrir una demanda social. En este periodo histórico, las sociedades capitalistas del norte global tuvieron que conciliar tres procesos sociales entre el principio de su desarrollo y el periodo posterior a la guerra de 1848: 1) los requerimientos de la producción capitalista que necesitaba fuerza de trabajo, una mínima demanda o poca capacidad de compra; 2) garantizar la reproducción laboral e intergeneracional de la clase obrera y el logro de mecanismos de integración social; 3) políticas que garantizaran el orden y la legitimidad de la nueva industria. Marban (2007) concibe que, de esta manera, el aumento de la demanda empresarial exigió trabajadores capaces de cumplir con las tareas laborales, aunque las condiciones y prestaciones del trabajo fueron precarias y los bajos salarios permitían cubrir solo las necesidades básicas de los empleados, entre las cuales no se encontraba la educación. De esta manera, los descendientes de los jornaleros se incorporaron al trabajo de los padres y repitieron un ciclo

⁸ El *New Deal* fue un programa político-económico implementado al principio de la década de los treinta por el presidente Roosevelt en los Estados Unidos, cuyo objetivo fue luchar contra los efectos de la gran depresión de 1929 que afectó a la sociedad.

que cubrió las necesidades del ámbito industrial, de tal forma que la mayor parte de la población se enfocó en la elaboración del producto que era estandarte de un sector o región, volviéndose miembro de esa comunidad por el trabajo que se realizaba.

Moreno y Acebes (2015) manifiestan que, en esta era de Reforma Social de la década de 1920, el EB fue una concreción histórica que dependió del grado de modernización capitalista en ese momento, de la fuerza de las clases trabajadoras y del desarrollo del orden político que buscó articular el capitalismo. Las demandas sociales de asalariados y la democracia política promovieron la segunda revolución industrial basada en la manufacturación en serie, con lo que existió una demanda creciente por la producción de bienes. De esta forma, la exigencia de mejores salarios, seguridad social y condiciones laborales evidenció la creciente modernización económica que favoreció la estabilidad de los trabajadores y el auge de los sindicatos que defendieron los beneficios de las diferentes poblaciones de empleados.

Con ello, el EB garantizó, en teoría, que la clase trabajadora tuviera condiciones dignas de vida. Esto fue el factor fundamental para mantener la cohesión social, por tanto, el Estado brindó la asistencia y los recursos necesarios para combatir la pobreza económica y avaló que los ciudadanos accedieran a igualdad de oportunidades por medio de la educación y los derechos de la ciudadanía social.

La segunda etapa propuesta por Cárdenas (2017) se extiende en el periodo de entreguerras. Se caracterizó por constitucionalizar derechos sociales y establecer las bases de la teoría económica para construir el EB. Sotelo (2010) menciona cuatro contribuciones de la Primera Guerra Mundial al EB: 1) los Estados Europeos fueron mediadores en las relaciones entre empresarios y obreros con la intención de detener huelgas, mejorar las condiciones laborales del trabajador y reconocer el sufragio universal para congraciarse con la clase jornalera, de esto surgió la Ley del Trabajo en Europa; 2) la economía de guerra reforzó la capacidad del Estado para intervenir en las finanzas, el liberalismo económico fue desplazado por una economía mixta; 3) con la guerra, la mujer se incorporó como mano de obra en el sector industrial, suceso que permitió que fuera considerada como fuerza de trabajo, aunque no tuvo las mismas condiciones que los varones y debía de cumplir con su jornada laboral además de las tareas del hogar; y 4) el triunfo de la revolución bolchevique de 1917, el establecimiento de la Nación Soviética y su industrialización mediante la planificación central implicó para el mundo entero una alternativa al Estado capitalista, lo que demandó en los demás Estados la necesidad de ampliar los niveles de EB.

Los atributos que tuvo el periodo del primer conflicto bélico mundial se mantuvieron en diversos países del continente europeo; de igual manera, en los Estados Unidos y Canadá se aceptaron diversas normas de carácter social que posteriormente se convirtieron en ley. En otros países, por razones históricas se reconoció que los derechos y la propiedad social colectiva al trabajo y la seguridad social eran beneficios comunitarios; En cada una de las naciones se tuvieron que realizar reformas sustanciales de las leyes que lograran garantizar la dignidad humana en las relaciones capitalistas de producción, por tanto, el Estado debió intervenir en la economía desde sus primeras etapas para remodelar el orden socioeconómico con fundamento en los derechos económicos, sociales y culturales, así como en los principios de justicia social para que éstos fueran alcanzados.

El tercer momento, de acuerdo con Cárdenas (2017), inició a mediados de la década de 1940 hasta la década de 1970, cuando en los países más industrializados del mundo se materializó y consolidó el EB. Con el fin de las Guerras Mundiales surgió el Estado Keynesiano de Bienestar que generó un nuevo modelo económico. Reguló y legitimó la política social, lo cual promovió la culminación del EB, propició una sociedad de consumo, satisfacción de necesidades, integración social, desarrollo de infraestructura y política social como el sistema de salud y las políticas educativas. Además, impulsó un modelo de división internacional de trabajo basado en el mercado libre, la regulación de la economía y la sociedad a nivel nacional que fomentó la modernización capitalista y la existencia de insumos colectivos y redes de seguridad social.

Rodríguez (2004) manifiesta que la forma que adoptó el EB en cada país mantuvo la misma esencia al tratarse de un conjunto de instituciones estatales que garantizan una serie de derechos sociales impuestos para la mayoría de los ciudadanos a través de políticas y programas de carácter redistributivo con base en la solidaridad intergeneracional y apoyados en la idea básica de los civiles trabajadores como sujetos de derechos sociales y residualmente como ciudadanos asistidos.

Desde esta perspectiva se percibió a la población como un sujeto carente de servicios que el Estado debía cubrir para fomentar la cohesión social. La reproducción de prestaciones colectivas donde el Estado intervino para promover los objetivos de las corporaciones procuró la mediación en los conflictos laborales y políticos en las sociedades complejas del capitalismo corporativo, lo que, de acuerdo con Márquez (2013), facilitó la eliminación de barreras competitivas y la entrega de subsidios a las empresas para incrementar la economía del país. En este sentido, el autor expresa que este tipo de capitalismo impulsó la economía de las naciones por el aumento del sector industrial,

favoreció la generación de empleo, incrementó la ejecución de programas universales como la sanidad, educación y pensiones; esto ayudó a cubrir las necesidades de la población, en particular. la creación de política social, EB y bienestar social.

En la interrelación de estas tres categorías, la Política Social sirvió para impulsar el mejoramiento de la calidad de vida y se articuló con el crecimiento y la política económica; el EB se expresó en el conjunto de instituciones desde donde se realizó la mediación institucional en la gestión social de la reproducción intergeneracional y la redistribución de recursos entre los grupos sociales en función del juego de fuerzas políticas, además, creó mecanismos de orden a través de la garantía de recursos mínimos para los ciudadanos. Finalmente, la categoría Bienestar Social fue la contribución del EB a la satisfacción de las necesidades concretas de una sociedad junto con la intervención central de la familia, el mercado y la de las organizaciones de la sociedad civil.

En el caso de las naciones latinoamericanas, Mesa-Lago (2005) distingue tres tipos de Estado. De acuerdo con la puesta en práctica del EB estos se clasificaron en: pionero-alto, intermedio y tardío-bajo. El primer grupo se estableció en las décadas de 1920 y 1930 y alcanzó un mayor nivel de cobertura en países como Uruguay, Argentina, Chile y Brasil, entre otros. Estos países fueron los primeros en ejecutar programas de carácter social que favorecieran a poblaciones vulnerables, aunque los Estados adolecían de estratificación, altos costos, déficit creciente y un desequilibrio financiero que impidió la óptima puesta en forma de las funciones de EB. El grupo intermedio —entre ellos México y otras naciones como Perú, Ecuador, Venezuela, etc. — implementó acciones de beneficio social en las décadas de los cuarenta y los cincuenta, tomando como base el *Informe Beveridge*. Finalmente, el grupo, compuesto por Paraguay, el Salvador, Guatemala y otros, introdujo sus programas en las décadas de 1960 y 1970; la población de éstos era más joven, tenían sistemas relativamente unificados y adolecían de menos problemas financieros, aunque su cobertura y desarrollo de sistemas fue menor.

En el caso específico de nuestro país, existieron diferentes propuestas analíticas alrededor de su régimen: mientras Córdova (1972) consideró la generación de un EB a partir de la revolución mexicana, Barba (2004) cuestionó la existencia de éste dada la exclusión de amplios sectores de la población, en especial de los campesinos y de los trabajadores urbanos informales. Por eso se mencionó al modelo de política social mexicana como universalismos fragmentados o estratificados que sostienen que las instituciones de seguridad social constituyeron el eje para la extensión de los derechos sociales.

Por su parte, Ordoñez (2002) aludió que, en las primeras décadas del siglo pasado, el Estado Mexicano emprendió una serie de reformas para la regulación de actividades productivas, comerciales y financieras, como el control de la política monetaria, mediación en los conflictos laborales y de derechos del trabajador, distribución social de la riqueza y la posibilidad de crear monopolios públicos. Con ello intentó fortalecer el sector productivo mientras en lo social se enfocó a garantizar la gratuidad de la enseñanza primaria impartida por el Estado, junto con la sanidad en el control de enfermedades y epidemias.

Esto proporcionó la base para las políticas sociales donde el EB promovió una redistribución en la medida en que asegurara los ingresos necesarios para la subsistencia, “los principios básicos de su modelo de seguridad social fueron: la justicia, la oportunidad de tener trabajo estable remunerado, la certeza de contar con ingresos suficientes para estar a salvo de la indigencia y la defensa de la familia como unidad social” (Kusnir, 1996, p. 48).

La estructura política se consolidó en los años cuarenta, cuando el Estado creó proyectos de crecimiento económico cuya finalidad fue la industrialización basada en la transferencia de recursos provenientes del campo. Esta economía dirigida se dejó en manos de la iniciativa privada para el desarrollo de las actividades productivas. (Revueltas, 1993) El proyecto fue la base del pacto social que incrementó la producción industrial, donde los empleadores y trabajadores aceptaron el tutelaje del Estado debido a que se tuvo el apoyo de este sector.

Barba (2004) expresa que el papel paternalista del Estado ayudó a mejorar las condiciones del asalariado, se adoptó una retórica populista que benefició a los trabajadores de los sectores primarios y secundarios, se instrumentaron las políticas de bienestar social fundamentadas en el objetivo de proporcionar servicios asistenciales a los empleados y se permitió la mejoría de las condiciones de la clase alta, que fue débil y numéricamente escasa; además, este grupo social se desarrolló y fortaleció con la construcción de infraestructura necesaria para la industria, exención de impuestos y mejora en los servicios urbanos.

La intervención del Estado en las décadas de 1950 y 1960 fue sinérgica: al mismo tiempo que logró alcanzar los objetivos económicos, cumplió en el discurso las demandas sociales de los laborantes. Con esto, la economía del país permitió la creación de condiciones que redujeron los costos de producción de la industria nacional y favoreció el mercado. Como lo menciona Loyzaga (2002), con esta dinámica económica se distribuyeron los beneficios entre empresarios y compañías trasnacionales.

Aunque se ayudó al sector empresarial, esto quedó en las primeras etapas debido a que su implementación resultaba costosa, los productos eran de baja calidad y, a causa de los mínimos ingresos, no se consiguió crear un mercado interno que supliera las importaciones. Bajo este esquema se propició el surgimiento de la burocracia como una forma de trabajo que duraría hasta nuestros días. Revueltas (1993) indica que este modelo comenzó a manifestar sus primeros síntomas de agotamiento a finales de la década de los 1960, debido a la insuficiencia del EB por satisfacer las necesidades de toda la población.

La autora asevera que la influencia del EB abarcó todos los ámbitos de lo social. En México, al existir formalmente un poder legislativo y un poder judicial que se avocaban a los intereses de la clase empresarial, la intervención del poder Ejecutivo sobre la sociedad se estableció a partir de un partido de Estado que controló los sectores populares y cámaras de comercio e industriales para ser instrumentos en su relación con los requerimientos de los empresarios. Esto constituyó la base del sistema corporativo y autoritario que produjo una estabilidad del sistema, mientras que factores de carácter ideológico contribuyeron a mantenerla: la mitificación de la revolución y del Estado surgido de ella, así como del proyecto de modernización nacionalista del país. De igual manera, la ideología del crecimiento que favoreció a ciertas capas de la población, en su mayoría urbanas, sirvió de espejismo colectivo. Esto creó la ilusión de que el progreso benefició tarde o temprano a todos.

Ordoñez (2002) declara que, gracias a la dinámica social, existió una reorientación hacia la población desprotegida que se extendió a todas las esferas de la intervención social; pero dentro de ella fueron particularmente importantes las reconsideraciones al bienestar social, donde se posibilitó el acceso de los marginados del medio rural a servicios médicos y, para el caso de los asalariados, a instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) que condujo al reconocimiento del derecho universal a la protección del ciudadano mexicano con empleo formal. En el apartado de política mexicana, Laurell (1997) expone que:

Hubo una tendencia hacia la universalización de los derechos sociales, a pesar de su gradualismo y correlación de exclusión social; y especificó que la tendencia ascendente de la cobertura no se interrumpió por problemas intrínsecos de la seguridad social pública sino por la imposición del proyecto neoliberal. (Laurell, 1997, p. 25)

Esta tendencia provocó un resquebrajamiento a finales de los setenta, junto con el resurgimiento del desempleo y la inflación, fenómeno al que se le encontraron diversas

explicaciones. Con esto, la crisis económica no fue la causa sino la excusa para justificar la ruptura del EB, debido a que éste fue producto de una crisis —las dos guerras mundiales y de la depresión de los años veinte en Estados Unidos— y, para estos tiempos, no contaba con los elementos necesarios para su continuidad.

La explicación de este autor resulta tardía dados los acontecimientos que se dieron en el país en este momento histórico. Después de veinticinco años de crisis del Estado tuvo lugar una intensa reconstrucción de sus funciones tradicionales y la creación de nuevos equilibrios institucionales y políticos entre el gobierno, el mercado y la sociedad civil. Esta reconstrucción comenzó a principios de los ochenta con la aplicación de políticas de racionalización, privatización y contención del gasto social bajo un esquema de desarrollo de políticas monetarias. En este periodo no se produjo un desmantelamiento del EB sino su reestructuración y reorientación ideológica, dado que la crisis coincidió con la propia maduración política del EB, el envejecimiento de la población y los riesgos políticos del desempleo estructural que, en la práctica, limitaron la capacidad de los gobiernos para incrementar el gasto público (Rodríguez, 1996).

La reestructuración del EB evidenció una modificación en el gobierno y una falta de recursos para mantener la dinámica social que se llevó a cabo en las últimas décadas, Las nuevas finanzas no permitieron sostener los apoyos sociales que hasta finales de la década de 1970 se habían realizado y esto facilitó la transición a un nuevo tipo de organización del Estado bajo un modelo neoliberal. Ordoñez (2002) indica que, en la década siguiente, con el ascenso al poder de las administraciones neoconservadoras en países como Inglaterra y Estados Unidos, junto con la reelección de gobiernos socialdemócratas en naciones como Austria y Suecia, se perfilaron dos proyectos políticos divergentes en torno al futuro del EB: Por un lado, la derecha con una estrategia de desmantelamiento y liquidación; por el otro, la socialdemocracia con una política de conservación.

Mishra (1993) alude que la experiencia de diferentes naciones en la realización de ambos proyectos sostuvo que en ningún caso —quizá con la excepción de Suecia— se cumplió con los propósitos pretendidos. Las propuestas para minorizar al Estado se enfrentaron en la práctica con amplias manifestaciones de rechazo social y político. En gran medida, esta resistencia a la renuncia de los derechos y servicios de carácter universal impidió a los gobiernos conservadores realizar privatizaciones a gran escala, reducir los gastos sociales, ejercer control sobre el déficit público y acercarse al deseado equilibrio presupuestario.

Ordoñez (2012) menciona que, en el México de la década de 1980, ante el recrudecimiento de los problemas económicos derivados de la crisis —con factores como la caída de la producción, hiperinflación, fuga de capitales, cancelación de créditos internacionales, entre otros—, el gobierno mexicano se vio forzado a negociar con el Fondo Monetario Internacional (FMI) un programa de estabilización, donde se comprometió a reducir el déficit fiscal. Con ello buscó estabilizar la situación económica del país, aunque el despliegue de apoyos sociales se redujo y en algunos casos desaparecieron, afectando a sectores de la población vulnerable.

En este sentido, Revueltas (1993) manifiesta que en el manejo de las finanzas públicas en México y la lucha contra la inflación, la apertura comercial decretada en 1986 y los programas de ajuste tuvieron repercusión negativa sobre la actividad productiva interna. La reducción del gasto público provocó graves déficits en infraestructura, educación y salud; existió un atraso técnico y educativo y el control oficial de los salarios y precios contrajo el mercado interno; además, la escasez de créditos y su alto costo, así como impuestos elevados, impidieron la modernización industrial de la pequeña y mediana empresa. Como política de Estado se buscó erradicar el abandono del empleo formal, la flexibilización del ámbito laboral y la consecuente erosión de las prestaciones ligadas al trabajo en las reformas fiscales regresivas y en los ataques sistemáticos hacia los programas dirigidos a las poblaciones económicamente más débiles. Mishra (1993) menciona que “los bajos resultados cuantitativo-presupuestales, de los regímenes neoconservadores lograron establecer una estrategia que tendió a generar una sociedad dual y que, a largo plazo, tuvo efectos negativos sobre el sistema de bienestar social” (p. 41).

Mientras a nivel internacional, los gobiernos socialdemócratas procuraron conservar los compromisos originales del EB e intentaron atajar los defectos o desviaciones que surgieron con la burocratización y la intermediación política, México se vio obligado a disminuir gastos sociales y alcanzó altos niveles de desempleo. Las políticas gubernamentales se instrumentaron mediante medidas de corte neoconservador, el régimen pudo sostener los acuerdos básicos en lo general, aunque en lo particular se realizaron acciones coercitivas que redujeron el bienestar social de los trabajadores y permitieron la incorporación de nuevas formas donde cobraron relevancia los servicios privados. Como menciona Vázquez (2005), el desmantelamiento del EB se concibió de manera mecánica, se buscó eliminar o reducir el ámbito de la producción estatal, de finanzas públicas y de la regulación en la prestación de bienes y servicios, con lo cual la

política de privatización fue uno de los factores que permitió el incremento de la desigualdad y los costos de la crisis económica recayeron sobre los más débiles.

Para aminorar los efectos negativos de la minimización de las tareas del Estado que hicieron padecer a los sectores menos favorecidos, el Banco Mundial (BM) participó en programas de ayuda como el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), surgido a principios del sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) con el fin de combatir la pobreza extrema. Según un reporte del propio BM, el 20% de la población, es decir, 16.8 millones de mexicanos, vivían en extrema pobreza para finales de este periodo de gobierno.

Este programa se usó con fines políticos de acuerdo con viejas prácticas populistas y clientelares para reforzar la imagen presidencial y el patrimonialismo. El gasto destinado no pasó por ningún control público, sino que se aplicó de manera discrecional para beneficiar a ciertos grupos con la consigna de tener su apoyo político, lo que propició el despilfarro y la corrupción. A través de su ejecución, el presidente Salinas intentó hacerse de una nueva base de apoyo y, para ello, contó con la colaboración de antiguos dirigentes y grupos de la extrema izquierda, que aportaron su experiencia política en el diseño de planes para manejar a la población marginal.

Como menciona Revueltas (1993), con los postulados de la ideología liberal, la participación del Estado en la actividad económica fue menor y el desarrollo de una sociedad civil autónoma se pensó en el marco de una vida democrática. Sin embargo, hasta ese momento no llegó a México la modernización política, porque el Estado y la élite gobernante impidieron la emergencia de una sociedad civil fuerte e independiente. Esto tuvo consecuencias negativas, ya que provocó el surgimiento de grandes problemas en la gestión y consecución del proceso modernizador que se pensó. Las reformas emprendidas en esta década no condujeron a un Estado totalmente liberador; debido a que existieron elementos de continuidad y de ruptura. En efecto, al privatizar una gran cantidad de paraestatales la dimensión del Estado disminuyó; no obstante, su intervención en la economía no desapareció debido a su repercusión en las finanzas del país.

En consecuencia, durante el gobierno del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) hubo un ajuste a las finanzas públicas. Ordoñez (2012) expresa que este nuevo orden se tradujo en una disminución del gasto público: si bien hubo una recuperación del financiamiento para el desarrollo social, la mayor parte de ese crecimiento se orientó a restituir los fondos que perdieron diversas instituciones —entre ellas el IMSS— con la puesta en marcha de las reformas liberales al sistema de manutención a extrabajadores,

las cuales obligaron al Estado a incrementar su participación en esta actividad. Esto obligó a que la mayor parte del capital se usara para cubrir el total de las pensiones y parte de los seguros de enfermedades, maternidad, invalidez, de vida y guarderías, entre otras prestaciones sociales que tuvieron que disminuir.

De igual modo, Barba (2004) indica que el proceso de residualización y deslocalización del régimen de bienestar mexicano frente a la crisis económica previa que se reflejó en este sexenio jugó un papel crucial para la redefinición de la política social. La vulnerabilidad de la economía a merced de la especulación financiera eliminó en los siguientes años los avances logrados en materia de reducción de la pobreza, con lo que se establecieron puntos extremos de condiciones económicas entre los ciudadanos: las clases sociales se polarizaron, desapareció la clase media y la mayoría de los ciudadanos se manejó en contextos de pobreza. La economía entró en periodos de crisis o recesión, por lo cual los recursos económicos de la población disminuyeron, la participación en los procesos educativos se minimizó y las condiciones de pobreza hicieron que estudiantes desertaran. Con ello decayó el nivel educativo de la población en general.

Ordoñez (2012) muestra que las iniciativas del gobierno del presidente Zedillo en otras áreas del bienestar se limitaron a consolidar procesos que habían iniciado durante las dos administraciones anteriores, como la descentralización de la educación básica y la salud asistencial, la eliminación de subsidios a la alimentación y la adquisición de viviendas populares, así como la implementación de programas compensatorios focalizados a sectores específicos de la población. En este aspecto, destaca la tardía intervención de esta administración gubernamental en la implementación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), junto con Procampo, cuyo objetivo fue el apoyar el ingreso de los productores rurales mediante la entrega de subsidios de acuerdo con la producción agrícola, cuidado forestal o proyectos ecológicos. Estos programas fueron dados a conocer a mediados del sexenio para cubrir parcialmente el hueco dejado por el PRONASOL. Al término del sexenio, las aportaciones a la seguridad social aumentaron en comparación con lo asignado en su comienzo. Derivado de ello, el resto de las políticas sociales registró en el periodo un reducido crecimiento presupuestal.

Con el inicio del nuevo siglo llegó el cambio de gobierno. Después de estar ligado a la nación por más de 70 años, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió las elecciones presidenciales en el año 2000, cuando el Partido Acción Nacional (PAN) ascendió a la presidencia de la república con el compromiso de mejorar las condiciones del país en todos los sectores. Barba (2012) manifiesta que, a partir del marco de reformas

sociales que se ejecutaron en los sexenios anteriores, el primer gobierno surgido de la oposición no logró desarrollar una propuesta alterna y se limitó a dar continuidad a las políticas previas.

Las modificaciones que se introdujeron por el gobierno del presidente Vicente Fox Quezada (2000-2006) en el manejo de la política social se restringieron a la puesta en marcha del Seguro Popular contributivo como vía para acceder a los servicios de salud asistenciales, la extensión de la cobertura del programa de PROGRESA al ámbito urbano y la instrumentación (aunque sólo en ese sexenio) de una serie programas sociales focalizados a sectores particulares en la llamada estrategia CONTIGO, que buscó coordinar y operar programas sociales con el objetivo de fomentar el desarrollo humano e integral y así eliminar los rezagos que padecían ciertos segmentos de la población. La estrategia se basó en cinco vertientes: oportunidades, capacidad, seguridad, patrimonio y equidad. De la misma forma se implementó el programa Oportunidades, que incluyó como beneficiarios a familias pobres de zonas urbanas que cumplieran con ciertas actividades, como revisiones médicas y la asistencia de los niños y jóvenes a la escuela.

De esta manera, en teoría, este gobierno formuló una política social integral, incluyente, participativa, democrática y corresponsable de acuerdo con sus propósitos. Esto se llevó a cabo en dos sentidos: un enfoque territorial de atención a microrregiones y un enfoque complementario de atención específica a lo largo del curso de vida. CONTIGO involucró la participación del gobierno federal, local y comunitario, donde se implicó a las familias, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y la comunidad académica.

La implementación de las políticas en este sexenio y en el siguiente periodo de gobierno se tradujeron en dos tipos de programas: 1) los de transferencias monetarias condicionadas, que se encargaron de obtener una base electoral que sirvió para la recaudación de votos y la continuidad en el poder; y 2) los que se especializaron en la protección a la salud, donde el programa de Seguro Popular encabezó el rubro. De acuerdo con estos dos tipos de programas se pensaba mejorar las condiciones de salud e incluir a la población que no tenían estos servicios, no obstante, este gobierno de alternancia cayó en las mismas prácticas clientelares como los gobiernos anteriores.

De acuerdo con Nassif (2010), durante este sexenio, pese a todas las expectativas, el Estado no reguló los intereses económicos a favor de beneficiar a la mayoría de la sociedad para convertirse en un Estado redistribuidor, por lo cual, a pesar de estar en una situación de democracia electoral, persistieron graves desigualdades entre la ciudadanía. Con el fundamento político de cubrir esta deficiencia, se trabajó la postura de generación

de oportunidades y se tuvo como promotor de estas políticas el sistema educativo, en donde se establecieron diversas reformas con la finalidad de mejorar la educación por medio de infraestructura u obligatoriedad de niveles (como el preescolar). Se estipuló que una mejor educación sería el elemento para restaurar y mejorar el tejido social, nivelar las condiciones económicas y poder tener una movilidad social. En el nivel básico —integrado por preescolar, primaria y secundaria— se trabajó en mejoras con base en la calidad de la educación, aunque, como lo señala Ordoñez (2012), solo se enfocó a la introducción de tecnologías de enseñanza (Enciclomedia⁹) y la implementación de un instrumento de evaluación (Enlace¹⁰) y programas compensatorios para incentivar el desempeño en las aulas (Escuelas de Calidad¹¹). Con estas estrategias se buscó mejorar el nivel académico de los estudiantes, factor que no aumentó debido a las fallas en su desarrollo, aplicación y evaluación. Aunque estas acciones no tuvieron el impacto que se esperaba.

Vázquez (2005) concluye que el brindar oportunidades educativas solo se limitó a brindar espacios en los niveles antes mencionados sin proporcionar más presupuesto sino todo lo contrario. De igual forma que las reformas de salud prácticamente significaron el desmantelamiento del sistema con la consecuencia de reducir la calidad de los servicios, la creación de empleos con las políticas nuevas educativas fue mínima, no se proporcionaron oportunidades laborales a los jóvenes —situación que continúa hasta la actualidad —, los

⁹Enciclomedia fue un proyecto del Gobierno Federal para el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación que trató de impulsar la producción, distribución, fomento y uso eficaz de materiales educativos, audiovisuales e informáticos, de acuerdo con los contenidos y enfoques vigentes en la educación primaria (SEP, 2006).

¹⁰ La Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) es una prueba del Sistema Educativo Nacional que se aplica a lo largo de todo el país en planteles públicos y privados de Educación Básica a niñas y niños de tercero a sexto de primaria y a jóvenes de primero, segundo y tercero de secundaria en función de los planes y programas de estudios oficiales en las asignaturas de español y Matemáticas. En 2001, por quinta ocasión se evaluó una tercera asignatura (en 2008 Ciencias, en 2009 Formación cívica y ética, en 2010 Historia, en 2011 Geografía, en 2012 Ciencias y en 2013 nuevamente Formación cívica y ética). En Educación Media Superior, la prueba se aplica a jóvenes que cursan el último grado de bachillerato para evaluar las competencias disciplinarias básicas de los Campos de Comunicación (Comprensión Lectora) y Matemáticas (SEP, 2019).

¹¹ El Programa Escuelas de Calidad (PEC) surgió en el ciclo escolar 2001-2002 como una iniciativa de reforma a la gestión institucional y escolar para superar los diversos obstáculos que impedían mejorar el logro educativo. El Programa pretendió transformar el enfoque de la política educativa, desde una posición central que concentró todas las decisiones acerca de las prioridades, las estrategias, los recursos y su distribución, hacia un esquema que posibilitara la creación de un modelo de gestión con enfoque estratégico de la escuela hacia el sistema educativo, que involucrara a las autoridades responsables de los tres gobiernos (federal, estatal y municipal).

El PEC consideraba que la participación de los equipos de supervisión, directivos, maestros, alumnos y padres de familia era indispensable para formar una auténtica comunidad escolar con la capacidad de identificar sus necesidades y problemas, así como las metas realizables dirigidas a mejorar la calidad del servicio educativo (SEP, 2015).

puestos de trabajo generalmente tenían bajos salarios, hubo incertidumbre laboral y la pobreza no se disminuyó, sino que siguió en aumento.

De acuerdo con Ordoñez (2012), en el siguiente periodo de gobierno encabezado por el presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) se optó por mantener la estructura programática de su antecesor, sin embargo, puso en marcha una serie de programas para la superación de la pobreza que resultaron focalizados y, en ocasiones, discriminatorios, pues para el acceso a ellos se debían cumplir condiciones muy puntuales. Un ejemplo de esto es el caso del proyecto *Vivir Mejor*, que se enfocó en compensar la disminución del poder adquisitivo de la ciudadanía en pobreza extrema, otorgando apoyo para la compra de alimentos y otros servicios básicos.

Este tipo de acciones sociales se basó en la necesidad de confrontar la masificación de los problemas sociales con fondos recortados, un asistencialismo empeñado en brindar ayuda a los grupos sociales más vulnerables (en extrema pobreza) y la descentralización de la política social hacia los gobiernos regionales y locales (Cordera y Cabrera, 2007).

Aunque se optó por estas actividades, la ausencia de un Estado fuerte y con una sólida representación hizo que se profundizara en las necesidades de sectores específicos de la población, como indígenas, campesinos y grupos urbanos, situación que manifestó mayores niveles de pobreza, exclusión social y desigualdad. Rodríguez (2012) menciona que, con la implementación de dichos actos, en este periodo de gobierno se declararon obligatorias para el país las políticas de combate a la pobreza y se señaló que su presupuesto no debía disminuir anualmente. No obstante, la manera en que se trabajaron esos proyectos dejó mucho que desear, pues se institucionalizaron políticas asistenciales que no garantizaron derechos sociales para toda la ciudadanía. En repuesta, el Estado estableció retóricamente que su objetivo fue garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales consagrados en la constitución.

La situación social de crisis generalizada que se estableció en los sexenios anteriores permitió que en 2012 regresara el PRI a la presidencia con la prioridad de realizar reformas importantes en el país, ya que consideró que esta era la forma de impulsar una mejora para la nación. Sosa (2015) expresa que una de las primeras tareas fue el *Pacto por México*, firmado entre el partido gobernante y las otras dos fuerzas políticas de mayor representación: el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Con este pacto se buscó la democratización de la economía y la política, así como la ampliación y aplicación eficaz de derechos sociales; acciones que no se lograron porque, aunque se marcó una línea de acción, hubo discrepancias sobre las

actividades que el Estado realizó para la mejora del país, cuyas directrices eran disminuir la pobreza y los altos niveles de desigualdad social. Por otro lado, se fomentó la inclusión sin lograr avances relevantes.

Otro hecho de política social lanzado durante la gestión del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) fue la *Cruzada Nacional contra el Hambre*. Este fue un programa social que intento englobar la acción de muchos de los programas previamente existentes, incluyendo el programa *Oportunidades*, para esgrimirse como bandera del sexenio. Su objetivo explícito fue garantizar la alimentación de las personas que viven en pobreza extrema; sin embargo, no se constituyó como una estrategia universal para todas las personas en situación de carencia alimentaria, sino que se requería residir en las localidades seleccionadas para beneficiarse del programa.

Desde la Presidencia de la Republica se buscó crear una seguridad social universal que incorporó los siguientes beneficios: acceso universal a los servicios de salud —como continuidad del seguro popular establecido en sexenios anteriores—, pensión para los adultos mayores de 65 años que no contaran con una pensión de los sistemas de seguridad social y un seguro de desempleo y de vida para jefas de familia. La visión fue crear una base de programas sociales que sirvieran para el combate a la pobreza, a la vez que también funcionaría para promover una base electoral necesaria que permitiera mantener en el poder al partido dominante.

Canzani (2009) establece que la política social ha sido un campo de intervención que no se limitó a un rol compensador, sino que tuvo el propósito de eliminar las desigualdades y lograr la realización de una ciudadanía efectiva. De acuerdo con el autor, no se actuó de manera aislada, sino que se complementó con políticas en otros sectores, particularmente políticas laborales y fiscales, que han impactado en la redistribución del ingreso y la generación de oportunidades para los ciudadanos. Igualmente, estas políticas se basaron en la existencia de un enfoque universal, basado en una lógica corporativa

Aunque se establecieron estas acciones de política social, también se produjo una disminución de las funciones y de la responsabilidad del Estado en la materia, ya que se consideró que el EB anterior a las reformas fue una de las principales causas de la crisis económica en la que se había sumergido México; sin embargo, no se buscó que el Estado tuviera un rol compensador capaz de eliminar las desigualdades. Como en periodos anteriores, estas desigualdades se pronunciaron más debido a que la seguridad social no abarco en su totalidad a la población a la que se dirigían dichos programas, ni se evidenció la entrega clara y oportuna de los recursos asignados para los proyectos.

De la misma manera se contempló una la ley de evaluación de la política social. De acuerdo con Rodríguez (2014), se designó la creación de un organismo encargado de llevar a cabo esta función, así como de medir y establecer índices de pobreza, dicho organismo se nombró Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL). En la práctica, el CONEVAL quedó presidido por el titular de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) —lo cual redujo su autonomía— y su Consejo Técnico se conformó por académicos que buscaron como objetivo explícito disminuir la pobreza y los niveles de desigualdad social a través de la construcción de una sociedad con derechos que pensarán en la inclusión de todos.

Siguiendo con la misma autora, otro de los objetivos marcados fue el fortalecimiento del ingreso a través del fomento de políticas de empleo y el robustecimiento de programas de transferencias monetarias condicionadas, que también tuvo un trasfondo electoral. Por otra parte, el enfoque integral que pretendían estas acciones se justificó bajo el argumento de que no solo se debe de tener disponibilidad alimentaria, sino que ésta se interrelaciona con otros aspectos como la producción y el acceso a los alimentos, el ingreso del hogar, el acceso a los servicios de salud y las condiciones de vivienda.

Es preciso señalar que todos los programas sociales funcionaron como paliativos a las demandas de la población y no fueron una solución a problemas como la pobreza. Ante esto, el proceso de implementación de políticas sociales fue insuficiente, pues no existió la cobertura total, los recursos no fueron los necesarios o el gasto del presupuesto no se justificó ni se evaluó por instituciones como la CONEVAL. Esto evidenció un descontrol en la forma en que se distribuyeron, lo cual permitió la corrupción en este tipo de acciones públicas.

En el ámbito educativo se ejecutó la Reforma Constitucional en Materia Educativa, la cual dotó al Sistema Educativo Nacional de diversos elementos para su mejoramiento y fortalecer la equidad (SEP, 2012). La Reforma aseguró la obligación del Estado de garantizar la calidad de la educación pública obligatoria mediante la creación de un servicio profesional docente. Esto se impulsó por medio de una ley que permitió la verificación de los conocimientos y competencias de los profesionales de la educación como elemento para el ingreso, permanencia y promoción de los maestros en los niveles básico y medio superior, con el razonamiento de que las capacidades del docente son un factor para asegurar la calidad educativa; del mismo modo se estableció la autonomía del Sistema Nacional de Evaluación Educativa, el cual tuvo la facultad de evaluar los servicios educativos que imparte el Estado con el objetivo de optimizarlos. Además, el Sistema

orientó la creación de políticas educativas y estuvo capacitado para medir los niveles de aprendizaje de los alumnos, para ello también se apoyó en el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), como autoridad en materia de evaluación.

López (2013) expresa que el apresuramiento por promulgar esta reforma fue una característica autoritaria de este periodo de gobierno debido a la serie de irregularidades que existieron durante su aprobación. Esto provocó una serie de manifestaciones en todo el país por parte del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y su contraparte la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), quienes estuvieron en contra de mecanismos como la Evaluación Docente, acción que repercutió en las condiciones laborales de los académicos debido a las cláusulas que estipulaban la separación del cargo frente a grupo a aquellos que no acreditaran la evaluación.

En la Constitución se reformó el artículo tercero, donde se incluyó la calidad de la educación, la evaluación obligatoria y los concursos de oposición docente en las acciones mencionadas con anterioridad. Con todo esto, más que una reforma educativa se le identificó como una más laboral, aunado a que se hizo un esfuerzo por recuperar el control del sistema educativo nacional que estaba bajo el resguardo de los sindicatos de ese ámbito, por lo que diversos grupos sociales se pusieron en contra de los intereses del poder con tal de salvaguardar sus privilegios y los intereses de dichas organizaciones más que por el beneficio colectivo.

De esta forma, se concluye que el desarrollo y evolución del EB se vio ligado a las crisis sociales como elementos de ruptura: nació de estos acontecimientos como elemento que permitiría la paz y cohesión social, tuvo diferentes vertientes durante su desarrollo dependiendo de cada nación y momento histórico particular. En México se evidenció su implementación desde la década de 1940 hasta finales de la de 1970, cuando debido a las crisis económicas que se originaron a nivel global, el Estado no tuvo las mismas funciones que realizaba hasta entonces, su estructura se minimizó, emprendió la venta de paraestatales y dejó de tener injerencia directa con la economía y el mercado laboral. Posteriormente se estableció como elemento que buscó encabezar la igualdad de oportunidades con la puesta en marcha de programas sociales que permitieron atender a sectores específicos de la población vulnerable e impulsó la visión de la educación como punto central para la mejora del tejido social, se incrementó el número de años de escolaridad obligatoria y hubo mejoras temporales en la infraestructura de cada institución, con lo cual obtuvo relevancia en su quehacer, aunque frente al aumento de la demanda no logró cumplir las expectativas consideradas.

La conformación del Estado Bienestar sirvió como referente para el desarrollo de políticas educativas que funcionaron como herramientas para el funcionamiento del sistema educativo mexicano a partir de las políticas, reformas y normatividad de carácter nacional y estatal que permitieron la obligatoriedad de niveles educativos, cambios y adecuaciones curriculares, en la evolución de Estado de Evaluador las políticas buscan mejorar la educación a partir la de la evidencia de resultados, en el caso de la Educación Media Superior la Reforma Integral de Educación Media Superior sirvió como mecanismo para conformar un Marco Curricular Común para todos los subsistemas, organización de los diversas modalidades educativas entre otros factores que permiten evidenciar las características que la Educación Media Superior presenta, en el siguiente apartado se describe el recorrido histórico, cualidades de este nivel educativo, a partir de los tres subsistemas existentes.

1.3 Educación Media Superior en México

El bachillerato es el último nivel educativo que constituye el tramo de escolarización obligatoria en México, de acuerdo con el discurso oficial se transformó en los últimos años con la finalidad de mejorar la Educación Media Superior (EMS) en las tres modalidades existentes en nuestro país: general o propedéutico, tecnológico y profesional técnico. En este apartado se analiza el funcionamiento de la EMS en el sexenio encabezado por el presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018).

La EMS se imparte después de la secundaria y es previa a la formación superior o universitaria, permite al estudiante obtener las herramientas necesarias y la cultura general para continuar con sus estudios o incorporarse al mercador laboral. En nuestro país, la oferta educativa de mayor dominio para este nivel educativo es escolarizada, lo que convierte a este subsistema uno de los más grandes y complejos a nivel internacional. En el continente americano, por ejemplo, solo es superado por Brasil y Estados Unidos en relación con su matrícula total, que representa un 75% y 60% de su total, respectivamente; mientras que excede la de la mayoría de los países desarrollados europeos (Muñoz, *et al.*, 2009).

Lo anterior se traduce en una gran diversidad de subsistemas dentro de la modalidad escolarizada que brindan educación a los adolescentes. Se dividen en federales y estatales y cada uno cuenta con instituciones centralizadas, descentralizadas y desconcentradas, que a su vez se clasifican por organismos educativos que rigen la EMS, como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), el Gobierno

de la Ciudad de México —coordinadas por la Secretaria de Educación Media Superior (SEMS)—, universidades autónomas estatales, organismos descentralizados de los estados, entre otros, que atienden a una población estudiantil entre los 15 y 17 años de edad, que, conforme a la Secretaria de Educación Pública (SEP), es la edad cronológica idónea para cursar este nivel. Sin embargo, en la práctica, existen estudiantes de mayor longevidad que siguen en el bachillerato por diversas situaciones, como el ingreso tardío a la escuela, recursamiento, reincorporación, entre otros factores que alteran la continuidad en la educación de los sujetos.

Por otro lado, la obligatoriedad de la EMS, establecida en el año 2012, fue un precedente importante para el desempeño de este nivel educativo. La disposición del Estado para hacerla parte de la educación básica fue tomada debido a las recomendaciones que hizo el Banco Mundial (BM, 2010) para aumentar el nivel de formación académica de la población, lo que ayudaría a incrementar la fuerza laboral con un mayor nivel de capacitación que permitiera mejorar el crecimiento económico para así prosperar socialmente. De la misma forma, el “*Movimiento de Educación para todos*” —establecido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)— y las recomendaciones que hizo la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) —donde especificó elevar la calidad y la equidad de los sistemas educativos— sirvieron como referente para las reformas de los artículos 3° y 31° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, con las que se buscó incrementar los niveles de escolarización de la población, que a principios de siglo se situó entre el 57.9% y 69.6%. Esos datos guardan relación con lo señalado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019), donde se indica que en 2010 hubo 11,026,112 jóvenes entre los 15 y 19 años, lo que reveló que más del 40% y 30% respectivamente no habían ingresado a alguna institución de EMS, situación preocupante que evidenció las deficiencias dentro del sistema educativo y, a la par, mostró las condiciones sociales y principalmente económicas que provocaron que los jóvenes no cursaran el bachillerato.

Con el interés en mejorar estos indicadores, el gobierno de la república planteó varias metas para superar la situación: en el año 2018 se buscó aumentar a un 80% la tasa de escolarización en jóvenes en edad para cursar la EMS y alcanzar la cobertura total del bachillerato en las diversas modalidades en todo el país para el ciclo 2021-2022 (Diario Oficial de la Federación, 2012), Estos objetivos fueron demasiado ambiciosos, las condiciones en las que se encontraba este nivel académico no soportaron las necesidades

de la población y persistieron fuertes desigualdades que inhibieron la incorporación de todos los adolescentes a la EMS. Esto se reflejó en las estadísticas que presentaron organismos especializados en educación nacionales e internacionales.

Datos del INEGI (2018)¹² mencionan que en el año 2015 había en nuestro país 30.6 millones de personas entre los 15 y los 29 años, esto representaba el 25.7% de la población mexicana. Dentro de este rango, el 35.1% (equivalente a 10,850,000 jóvenes) se encontraba entre 15 y 19 años, edad que se considera la media para cursar la EMS. Conforme al mismo instituto, solo el 62.4% de estos jóvenes asistía a la escuela, lo cual demostró que desde la normatividad mexicana se hablaba de la obligatoriedad de este nivel como un recurso que acercaría a los jóvenes al bachillerato, pero el incremento real de la tasa de escolarización no fue tan alto, ya que una tercera parte de los adolescentes no asistían a la escuela por múltiples factores que abarcaron desde lo personal, social o cultural hasta lo económico. En su investigación sobre la desidia por la EMS, Gordillo-Parrales (2018) concluyó que algunas causas de abandono fueron la falta de motivación, los bajos recursos económicos, trabajo prematuro, problemas familiares, el entorno educativo o la actitud del estudiante. Desde la perspectiva de este autor, el responsable de la asistencia a la escuela es el alumno y su familia.

Por su parte, Cuellar (2017) establece que “las circunstancias que orillaron al estudiante a abandonar la educación fueron: el nivel socioeconómico, el capital cultural de la familia, último grado de estudios de la madre y de la misma manera aspectos escolares entre ellos el ausentismo y la reprobación” (Cuellar, 2017, p. 4), situaciones que ponen en evidencia agentes externos al sujeto. El autor también indica que estos factores se profundizan o atenúan de acuerdo con el nivel educativo; específicamente en la EMS, causas como las estrategias de aprendizaje, el desinterés por la institución donde se encuentra el alumno y la necesidad de participar en el mercado laboral, son elementos que alejan al adolescente de las aulas. De la misma manera, el nivel de ingresos entre quienes abandonan la EMS y aquellos que la concluyen puede transmitirse generacionalmente e incrementar de esta manera la desigualdad social.

Otro factor que destacar es que la escolaridad de los padres incide en la trayectoria académica de los adolescentes. La Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media

¹² Los datos obtenidos por el INEGI fueron tomados de la Encuesta Intercensal realizada en 2015. Su finalidad fue actualizar la información sociodemográfica a la mitad del periodo entre el censo realizado en 2010 y el próximo a ejecutarse en 2020. Esta permitió establecer una estimación sobre el volumen, la composición y la distribución de la población y de las viviendas en el país. Para esta investigación se retomaron los datos proporcionados por ese estudio debido que son los más actuales sobre las estadísticas de la población.

Superior (ENDEMS, 2011¹³) revela que, entre los jóvenes que abandonaron la escuela, el 65% mencionó que sus padres solo alcanzaron estudios inferiores al bachillerato, mientras que sólo el 8% que renunció al bachillerato reportó que sus padres tienen educación superior. Los datos señalan que es menos probable que exista un proceso de deserción en familias con altos grados educativos, lo que demuestra que el estrato social es uno de los factores para el abandono escolar, especialmente en el bachillerato, cuando las familias consideran que el adolescente ya tiene la posibilidad de obtener un empleo.

La relevancia que tiene el rango de escolarización de los sujetos se hace vigente si se considera que los recursos invertidos en la educación logran un retorno social y privado más alto, puesto que los años adicionales de educación se traducen en mejoras sociales. De la misma manera, la ENDEMS menciona que una mejor educación salvaguarda y enriquece el capital cultural de los estudiantes, aumenta la posibilidad de encontrar mejores oportunidades laborales, disminuye la brecha salarial entre mujeres y hombres y garantiza una mayor probabilidad de acceso mínimo al bienestar a lo largo de la vida, por lo que considera que son necesarios 12 años de estudios formales.

En el discurso de la ENDEMS se destacaron esos beneficios; sin embargo, el obtener la EMS sirve para la incorporación de los jóvenes al mercado laboral pero no tiene los alcances mencionados debido a que las condiciones a las que se enfrenta cada uno de los adolescentes es variable de acuerdo con su contexto e instituciones de procedencia. Por otro lado, las oportunidades profesionales no se comparan con las de sujetos con mayor nivel académico, por lo tanto, las posibilidades son mínimas para aquellos en situaciones de marginación y pobreza.

Estos datos se actualizaron conforme a lo presentado por el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL, 2019), que provee datos para promover el derecho a la educación en esta parte del continente americano. El SITEAL señala que, en el año 2016, la población de 15 a 17 años que cursó la EMS alcanzó solo el 75.2% de los adolescentes, lo que implica que el 24.8% no asistió a la escuela; la organización destaca que la población más vulnerable fue aquella de bajo nivel socioeconómico y sectores rurales o urbano-marginales. Esto demuestra que la cobertura estuvo alejada de lo mencionado por el Gobierno Federal (2012), desde donde se señaló que el 80% de jóvenes estarían cursando la EMS en el ciclo escolar 2018-2019; peor aún,

¹³ En el caso de la ENDEMS, la realizada en el año 2011 es la única que se encuentra en exhibición y detalla estas circunstancias. No se pudo encontrar una de menor antigüedad para el desarrollo de este análisis.

los sectores sociales más vulnerables fueron los menos favorecidos con el ingreso a la EMS.

Por otro lado, la SEP (2018) indica que, de los 10,850,000 jóvenes de 15 a 19 años que registró el INEGI en 2015, sólo 5,237,003 ocuparon un lugar en la EMS en el ciclo escolar 2017-2018 en alguna de las diversas modalidades; ello implica que únicamente el 48% de la población tuvo acceso al bachillerato. Estos datos se respaldan con los proporcionados por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2019), situación preocupante pues, si bien el SITEAL mencionó un porcentaje mayor, lo visto un año más tarde demuestra que no mejoró la cobertura de la EMS y, de hecho, se alejó del objetivo pretendido.

En su clasificación, las instituciones que imparten este nivel medio superior se dividen en las tres modalidades mencionadas previamente: bachillerato general o propedéutico, tecnológico o bivalente y profesional técnico.

De origen aristocrático, el Bachillerato General o propedéutico fue el primer tipo de EMS que existió en nuestro país, nació a mediados del siglo XIX con la creación de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) bajo el control de Doctor Gabino Barreda. Con el estatuto legal de la Ley Orgánica de Instrucción Pública, esta institución comenzó sus actividades en febrero del 1868 en las instalaciones que había ocupado el Colegio Real de San Ildefonso (Neyra, 2010). La población que atendía era netamente masculina, adolescentes de clase alta que fueron parte de la elite de la nación, por lo cual se tomó a las preparatorias como semilleros de dirigentes del país. Políticos y académicos cursaron su bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria, como el Grupo Ateneo de la Juventud¹⁴, compuesto por filósofos, intelectuales y políticos de principios del S. XX, la mayoría descendientes de las clases altas del país. Villa (2010) indica que el bachillerato fungió como un mecanismo de estratificación social fundado en las desigualdades, pues además de estar orientado a los aristócratas, se convirtió en un obstáculo difícil de superar que promovió una barrera social que solo unos pocos pudieron cursar en ese entonces por cuestiones sociales o económicas.

En ese contexto se consideró al bachillerato como un nivel educativo basado en la selección y en el mérito, debido a la población que lo cursó, el manejo que tuvo por parte

¹⁴ El "Ateneo de la Juventud" se fundó el 28 de octubre de 1909, integrado por jóvenes que se convertirían en algunos de los más importantes filósofos, intelectuales y creadores del siglo XX. Entre ellos: Antonio Caso (1883-1946), José Vasconcelos (1882-1959), Alfonso Reyes (1889-1959), Pedro Henríquez Ureña (dominicano insigne, 1884-1946), Isidro Fabela, Julio Torri, Diego Rivera, Manuel M. Ponce, Martín Luis Guzmán, Julián Carrillo, Nemesio García Naranjo, Montenegro y muchos otros. (Vargas, 2010)

de las universidades, y las ideas del momento histórico. Su educación estuvo influida por el positivismo, hubo énfasis en las ciencias y la formación enciclopedista. Siguiendo con Villa (2010), existió una preocupación por el hecho de que la primaria superior y la preparatoria estaban desligadas, por lo cual se empezó a pensar en la enseñanza secundaria y, en el año de 1924, se estableció la separación de lo que hasta entonces se había llamado enseñanza preparatoria en dos ciclos: la secundaria, con duración de tres años, fue concebida como una etapa intermedia que sería una ampliación de la primaria superior y no fue considerada como obligatoria en ese momento ; mientras que la preparatoria, con dos años de duración —que posteriormente se incrementarían a tres o cuatro años dependiendo del tipo de institución—, tuvo el fin específico de preparar profesionalmente para el estudio de las carreras universitarias y formar bachilleres. Durante estos años hubo una constante indefinición en los planes de estudios y fue hasta que la ENP estuvo a cargo de José Vasconcelos cuando el bachillerato se vinculó con la vida intelectual y el trabajo, promovió el desarrollo armónico del individuo y su preparación para la formación profesional, ejes de acción que aún persisten dentro del bachillerato general.

Fue en la década los sesenta cuando se masificó la EMS, México alcanzó los 34.6 millones de habitantes “y se tuvo la certeza de que el ritmo de crecimiento se aceleraría como consecuencia de la posesión de uno de los índices de natalidad más altos del mundo para aquellos años” (Saborit, 2008, p. 38), con lo que sistemas como el de salud, el económico y el educativo resintieron el incremento poblacional. Específicamente para el nivel medio superior, la juventud de los nuevos mexicanos y el valor creciente de los certificados universitarios resultó en una de las grandes transformaciones de la estructura social y económica del llamado *milagro mexicano*¹⁵, de tal forma que el incremento de la matrícula fue significativo. De 106, 200 alumnos que había en esa década —que representa el 1.8% de la población—, para los siguientes decenios se amplió a 335, 438 estudiantes en los setenta y a 1, 265,471 (González, 2008) en los ochenta, lo que significa que la matrícula se acrecentó en 1000% en tan solo 20 años.

Si bien ya existían otros subsistemas que se avocaron a una formación tecnológica o al campo laboral, el bachillerato general se mantuvo como el más demandado por la

¹⁵ El Milagro Mexicano se caracterizó por un crecimiento sostenido de la economía con tasas de incremento del Producto Nacional Bruto (PNB) del 6 % anual durante la mayor parte del periodo, estabilidad en los precios y el tipo de cambio, junto con un déficit público y deuda externa manejables. Durante las décadas de 1950 y 1960, que constituyeron parte importante del periodo que abarcó el milagro mexicano, estuvo en boga el modelo de sustitución de importaciones, que conllevó un elevado nivel de proteccionismo y un fuerte impulso a la industria nacional como motor de crecimiento (Cabranes, Domínguez y Ortiz, 2019).

sociedad, principalmente por los jóvenes de clase media y alta, quienes buscaban ingresar a este tipo de subsistemas, en especial a los que estaban bajo mandato de universidades, cualidad que les permitía obtener un pase reglamentado para la educación superior.

Aunque hubo la necesidad de ofertar lugares en la EMS, “dadas las desigualdades de la sociedad mexicana, el acceso a la educación post-secundaria siguió teniendo un alto carácter meritocrático, asociado tanto al proceso de selección social como a las disparidades socioeconómicas y territoriales de la población” (Tapia, 2016, p. 4). A finales de los ochenta, el bachillerato general seguía siendo un nivel educativo elitista al cual no todos podían acceder y que representaba un estatus o clase social que en los demás subsistemas de la EMS no existía y por lo tanto hubo una predisposición hacia este tipo de instituciones.

Esta modalidad equivale a los estudios generales en otros países como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Corea, Irlanda, entre otros, donde recibe el nombre de *High School*. En nuestro país, conforme al INEE (2019), para el ciclo escolar 2017-2018 el bachillerato propedéutico atendió al 62.8% de los estudiantes de EMS, en 16,306 escuelas, lo que coloca a este tipo de EMS como el más importante, debido a que la población lo percibe como la alternativa idónea para continuar con los estudios superiores. Weiss (2012) advierte que este ideal aún es vigente y gran parte de los jóvenes buscan ingresar a las instituciones de nivel superior de mayor renombre, entre ellas, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la cual tuvo una demanda de 178,147 solicitudes de ingreso, de las que, conforme al proceso de selección, sólo 33,986 ingresaron como alumnos para el ciclo 2018-2019 (UNAM, 2019); esto implica que solo 19% de los aspirantes obtuvieron el ingreso a su primera opción.

De acuerdo con la SEP (2019), las instituciones que ofertan el bachillerato general son:

Bachilleratos universitarios: Se integran al tipo de educación que ofrecen instituciones de educación superior y se sujetan a su normatividad —de carácter autónomo, donde se gobierna a sí mismas, o estatales, que dependen de las autoridades educativas a las que pertenecen—. En nuestro país, las condiciones de los bachilleratos universitarios son diferentes, ya que cada uno tiene: normatividad, recursos, capacidades y trayectorias propias, por lo cual su desempeño y tamaño varía en función del número de estudiantes que pueden brindar educación. La diversidad curricular en este tipo de instituciones existe incluso en una misma universidad, como en el caso de la UNAM que cuenta a la vez con la

Escuela Nacional Preparatoria y con El colegio de Ciencias y Humanidades. Existen 27 universidades autónomas en el país y 3 estatales que brindan EMS.

Colegio de Bachilleres: Es el segundo tipo de bachillerato propedéutico más numeroso en cuanto a población estudiantil, pues cada año ingresan cerca de 40,000 alumnos SEP (2019). Se dividen en dos categorías: federales, con 20 planteles en el país que tienen convenios de asesoría y supervisión académica, técnica y administrativa; y coordinados académicamente por la Dirección General de Bachillerato (DGB), de los cuales se contabilizan 348 planteles en 24 estados de la república (DGB, 2019). A diferencia del bachillerato universitario, que se orienta curricularmente a la formación del estudiante de manera general, los colegios de bachilleres tienen un plan de estudios dividido en dos: el apartado propedéutico, que incluye el tronco común establecido por la DGB; y un segundo apartado dedicado a la capacitación para el trabajo, constituido por una serie de actividades dirigidas a la preparación en actividades específicas de las áreas industrial y de servicios.

Bachilleratos Estatales: Este tipo de oferta educativa se creó por la necesidad de cubrir la demanda educativa de la población que no puede acceder a los tipos de bachillerato mencionados anteriormente. Su normatividad es establecida por cada entidad federativa, aunque también debe de acatar las indicaciones de la DGB. Conforme al INEE (2019), para el inicio del ciclo escolar 2017-2018 existían 1,920 instituciones de EMS, aunque la construcción de nuevos bachilleratos no se ha detenido, por lo cual las escuelas denominadas de *reciente creación* u *organización política* son instituciones que tienen la consideración de ser oficiales y los cursados en ellas estudios tienen la misma validez para los estudiantes. Estas escuelas tienen dinámicas distintas a otras instituciones en torno a contratación de personal docente, actividades extracurriculares y toma de decisiones internas, la cual está a cargo de la institución política que controla dichas escuelas.

Preparatorias Oficiales por Cooperación (PREFECO´S): Son centros educativos que imparten el bachillerato general con la particularidad de que la organización, operación y funcionamiento administrativo está a cargo de una asociación civil conformada por padres de familia y tutores de los alumnos inscritos, quien es la responsable de prestar el servicio educativo. Son centros de carácter privado, por lo que su financiamiento corre a cargo de la sociedad civil.

Bachilleratos federalizados: difieren de las PREFECO´S en que reciben subvención para su sostenimiento. A las escuelas de este tipo de EMS también se les conoce como preparatorias incorporadas, ya que dependen académicamente de la DGB.

Bachilleratos de Arte: Tutelados por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), son de carácter federal y están diseñados para responder a las necesidades propedéuticas de las escuelas profesionales de artes y a la formación de instructores. Académicamente imparten el tronco común y cuentan con áreas de especialización para los alumnos que buscan continuar con el nivel superior.

Bachilleratos Militares: Están enfocados en la formación de oficiales y busca que continúen con estudios profesionales. Ofrecen el bachillerato general más una instrucción que incluye actividades de entrenamiento físico para todos los estudiantes durante su permanencia en las instituciones.

Esta variedad de instituciones son las que dan mayor cobertura educativa a la población que busca estudiar la opción propedéutica de la EMS. Villa (2007) indica que, en nuestro país, la matrícula de Bachillerato General ha sido históricamente la modalidad de mayor prestigio y, desde hace 30 años, la más poblada. Esto se debe a que es la más académica y la población en general percibe esto como de mayor efectividad para el desarrollo de los jóvenes que aspiran a tener una formación universitaria.

El segundo tipo de bachillerato es el tecnológico o bivalente. Surgió en 1936 con la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN) durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. Esta institución se fundó con una visión pragmática de la educación que pretendía contribuir al desarrollo industrial del país con la formación de profesionales que cumplieran con las condiciones de las necesidades del mercado laboral al mismo tiempo que proporcionara educación a las clases más modestas de la sociedad y zonas rurales. El IPN se conformó por varias escuelas independientes de diversos campos científicos, como la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) o la Escuela Superior de Cómputo (ESC).

Durante los inicios del IPN, existió la necesidad de contar con obreros y técnicos que aportaran capital humano para el proceso de industrialización, lo cual dio origen al desarrollo de escuelas prevocacionales equivalentes a la educación secundaria, junto con las vocacionales que equivalen a la preparatoria. Neyra (2010) expresa que las escuelas vocacionales surgieron como una alternativa educativa en el nivel medio superior que respondía a las necesidades tecnológicas de esa época, además de ofrecer a los estudiantes la posibilidad de continuar sus estudios superiores en el IPN con un pase automático.

La educación tecnológica se ofreció bajo dos modalidades: la propedéutica y la terminal. Al comienzo del sexenio de López Portillo la educación tecnológica entró en crisis,

pues carecía de acuerdos que reglamentaran su funcionamiento y expansión. En Instituto dependía para su financiamiento y regulación de muy diversas instancias: estatales, federales, particulares y autónomas, y no había coordinación en el desarrollo de las instituciones, lo que provocó la repetición de especialidades por parte de los bachilleratos. Para remediarlo, el sistema tecnológico organizó la reestructuración de los planes de estudio en los Centros de Educación Tecnológica.

En septiembre de 1982, tanto las escuelas [sic.] adoptaron por medio del acuerdo 71-77 de la SEP el tronco común del bachillerato que ofrecían, con el fin de dar contenidos homogéneos a todos los planteles y propiciar el paso del nivel medio básico al medio superior. Así, se unificaron, la distribución y la carga horaria de asignaturas que integraron las materias básicas (Meneses, 1997, p. 288).

De esta manera se integró la estructura curricular del sistema tecnológico que contaba con 362 carreras para el nivel medio superior. En el presente estas instituciones se encuentran coordinadas por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) y cubren el 36.3% de la población estudiantil en 3,880 instituciones de EMS (INEE, 2019). En conformidad con su estructura curricular, tanto el bachillerato tecnológico como la educación profesional técnica enfatizan la realización de actividades prácticas en diferentes espacios vinculados a cada una de las carreras técnicas que se ofertan.

Los diversos organismos educativos que imparten bachillerato tecnológico son:

Centros de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios (CBTIS): Se trata de instituciones que sirven para preparar a sus alumnos para la educación superior y capacitarlos en el desempeño de actividades secundarias y terciarias, estas escuelas adoptan el tronco común proporcionado por la DGB e incluyen áreas propedéuticas en fisicomatemáticas, químico-biológicas y sociales-administrativas de forma integrada en el plan de estudios de 46 carreras de nivel técnico medio.

Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT): Sus planteles se encuentran regidos principalmente por el IPN, aunque existen también de carácter privado. Opera en la Ciudad de México con 25 planteles (15 públicos y 10 privados) y busca impulsar un proceso formativo que permita satisfacer la demanda de técnicos profesionales en el ámbito empresarial y participar en el aumento de la producción mediante el uso de tecnologías apropiadas mientras fomenta en los estudiantes la comprensión de la sociedad y su tiempo histórico, además de facilitar el acceso a la educación superior y la posibilidad de incorporarse al trabajo productivo. Los CECYT imparten el tronco común de la DGB y,

en los últimos dos semestres, los alumnos cursan asignaturas específicas para cada carrera.

Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) y Centros de Estudios Tecnológicos del Mar (CETMAR): Son instituciones dependientes de la SEP que proponen que los alumnos conozcan los recursos que dan fundamento a la producción agrícola, el uso de agua, de las maquinas e implementos agrícolas y de los instrumentos topográficos o —en el caso de la CETMAR— del uso y aprovechamiento de los recursos naturales acuícolas. Al igual que las instituciones de bachillerato bivalente, su currículum se divide en dos apartados: el aspecto propedéutico y la posterior formación tecnológica constituida por áreas y asignaturas de apoyos, instrucción técnica y desarrollo productivo que se imparte desde el inicio del bachillerato. Este tipo de instituciones se encuentran establecidos fuera de las ciudades para atender población de zonas rurales o cercanas a litorales que desarrollan actividades marítimas.

Centro de Enseñanza Técnica Industrial CETI: Es un organismo desconcentrado de la SEP, su proceso de formación dura ocho semestres y la mayoría de las materias son técnicas que permiten al estudiante obtener un grado en técnico en alguna de las especialidades que ofrece.

La última modalidad de EMS fue conocida como Educación Profesional Técnica (EPT), cuya institución principal fue el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Históricamente se contempló este tipo de educación para la preparación de clases sociales más modestas que buscaban prepararse para el mercado de trabajo (Villa, 2007), por lo que tuvo un carácter terminal; sin embargo, con las reformas que tuvo el CONALEP en 2004 y posteriormente en 2008 como parte de la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), se convirtió en una institución bivalente, ya que actualmente ofrece el certificado de bachillerato y el título en técnico en alguna de las diversas especialidades que ofrece.

Las instituciones de EPT incorporaron las demandas de reconversión laboral, haciendo que tengan nuevas perspectivas de formación. En este tipo de escuelas existe una mayor prioridad por la empresa que por el estudiante (Casalet, s.f.), de tal forma que este tipo de educación se preocupa por establecer una formación instrumental que le permita al sujeto obtener las competencias para su desempeño en el área laboral y, en el mismo sentido, imbuirle una cultura productiva centrada en la calidad, eficiencia y reducción de costos de los productos o servicios que desarrolla.

Es la modalidad de bachillerato más pequeña en el país, posee 597 planteles educativos divididos entre dos opciones:

Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP): Es un organismo público descentralizado del gobierno federal que busca brindar educación especializada en la formación de profesionales técnicos en 48 carreras a nivel postsecundaria con el fin de contribuir al desarrollo económico del país. La preparación que ofrece el CONALEP permite a los egresados diferentes opciones, desde colocarse en el sector laboral o auto emplearse, hasta continuar con sus estudios de nivel superior. Aunque se le consideró como educación terminal, con la reforma que tuvo lugar en la década de los noventa se modificó su normatividad para brindar a los egresados la oportunidad de obtener tanto el título en técnico profesional en alguna de sus 127 carreras, como su certificado de bachillerato (SEP, 2019).

Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios (CETIS): Es una opción educativa regulada por la SEP, su objetivo es similar al del CONALEP, es decir, proporcionar personal capacitado al sector productivo industrial y de servicios, además de que se propone fomentar la investigación y la docencia en esas áreas. Tiene una duración de tres años divididos en semestres, con excepción de las instituciones que poseen convenios internacionales, cuya su duración es de cuatro años. Ofrecen 87 carreras técnicas del ámbito industrial y de servicios.

La matrícula de esta modalidad para el ciclo 2017-2018 fue de 64,451 alumnos divididos en 666 instituciones educativas, lo que hace que sea la de menor representación a nivel EMS con sólo el 1.2% de estudiantes que cursaron este bachillerato; sin embargo, es el tipo de bachillerato que más apoyo económico recibió debido al corte terminal que posee. La educación técnica que ofrece facilita a los egresados su ingreso al campo laboral sin la necesidad de contar con estudios superiores, debido que al concluir obtienen un grado en técnico en alguna de las disciplinas que las instituciones ofrecen.

Las políticas son herramientas necesarias para la conformación de un estado y una sociedad que procura el bienestar de sus integrantes, en este capítulo se mostró una visión integral desde el punto de vista de las políticas y su impacto en lo educativo principalmente en el nivel medio superior ámbito dónde se encuentran los referentes de esta investigación y permite demostrar la diversidad de influencias que tienen sobre las acciones, dinámicas, simbolismos y relaciones sobre los participantes en el proceso educativo que repercute en sus procesos identitarios. En el siguiente capítulo se profundiza más en este tópico y los diversos elementos que influyen en su identidad.



CAPITULO DOS

**Fundamentos Teóricos de las
Identidades.**

2: Fundamentos Teóricos de las Identidades

2.1 La noción de identidad desde la construcción del adolescente.

El desarrollo de la identidad en la adolescencia se realiza dentro de dos ámbitos: el psicológico y el social. Estos ámbitos se encuentran imbricados y se desarrollan junto con el crecimiento biológico del sujeto, las interacciones que tiene y los vínculos que establece en los diferentes entornos; en ellos comparte una serie de elementos que permiten un sentido de pertenencia con otros, quienes posibilitan una construcción identitaria. En este apartado se analizan los elementos teóricos de la formación de identidades en adolescentes.

Los aspectos fundamentales en la formación de la identidad son elementos explícitos e implícitos que la sociedad maneja dentro de las relaciones que establecen los sujetos, estos posibilitan un sentido de permanencia a cierta comunidad y se reflejan en la cultura de cada uno de estos grupos. Teóricos como Tylor (1871) y Kahn (1976) expresan desde lo antropológico que la cultura es el conjunto de conocimientos, creencias, expresiones artísticas, derecho, costumbres y capacidades que adquiere el hombre como miembro de una colectividad por medio de la socialización y educación.

Esta postura permitió el establecimiento de las tres fases por las que atraviesa la noción de cultura según Pasquinelli (1993): La primera, denominada *concreta*, estipula que la cultura es un conjunto de costumbres que el sujeto aprende y le permite tener modos o estilos de vida, es decir, aspectos locales de un grupo, dentro de los cuales las personas tejen la trama de su cotidianeidad

La segunda fase, llamada *abstracta*, se centra en los modelos de comportamiento más que en las costumbres; así, la cultura se restringe a los sistemas de valores y modelos normativos que regulan las conductas de las personas de cierta sociedad. Giménez (2016) manifiesta que la cultura se define en modelos, pautas, parámetros o esquemas de comportamiento, que son sistemas conceptuales que existen independientemente de toda práctica social.

Por último, la *fase simbólica* permite entender la cultura desde un punto de vista figurativo que, de acuerdo con Geertz (1973), es una telaraña de significados socialmente establecida en donde el individuo construye y reconstruye de acuerdo con las interacciones que tiene con los otros para influir en la comprensión de los entornos en los que se encuentra —ya sean primarios o secundarios—, construir su identidad y poder ser miembro y parte de una sociedad.

La presente investigación se establece desde esa postura: comprenderla cultura como un factor que posibilita el sentido de pertenencia y ofrece una estructura de significados desde la cual el sujeto ve su realidad y retoma símbolos que determinan los atributos que servirán para forjar su identidad y los roles que asumirá.

Dentro del estudio de las identidades, teóricos como Hall (1940), Marcia (1997), L'Ecuyer (1985) y Erickson (1968) construyeron modelos y teorías del desarrollo del sujeto. En ellos, se considera que la formación de la identidad comienza en la pubertad y adolescencia, periodos que inician con el crecimiento biológico del individuo y se evidencia en el desarrollo fisiológico del sujeto. En el varón se manifiesta con el aumento de las vesículas seminales y la glándula prostática, mientras que en la mujer los ovarios crecen; estos cambios posibilitan que otras características sexuales secundarias aparezcan, como la aparición de vello corporal en zonas púbicas para ambos sexos, en el pecho y rostro para los hombres y el crecimiento de los senos y ensanchamiento de caderas en las mujeres, junto con la aparición del ciclo menstrual (Gross, 2012).

Este autor expresa que el proceso de maduración no es igual para hombres y mujeres debido al significado subjetivo que cada uno de ellos le da; esto es un elemento para el desarrollo de los ideales que tendrán posteriormente: en el caso de los masculinos, los impulsará a buscar a un ideal físico en el aumento y distribución de la musculatura, capacidad pulmonar que posibilite mayor resistencia, y fortaleza y habilidades atléticas; por su parte, en las féminas, que comienzan la pubertad dos años antes que los niños, se presenta un aumento de la grasa corporal y la menstruación, vinculada negativamente con incomodidad física.

Estos cambios que, de acuerdo con Hendry y Kloep (1999), son normativos de maduración también corresponden con los cambios dependientes de la sociedad, que comprenden la transición de niveles educativos básicos a medios y superiores. La adquisición de derechos y obligaciones legales cuando se obtiene la ciudadanía y el inicio de la vida laboral son factores que se alcanzan durante esta etapa de la vida y que implican la toma de decisiones que el sujeto realiza de acuerdo con sus intereses y objetivos a lograr. Los mismos autores establecen otro tipo de cambios que no necesariamente tienen todos los sujetos, los denominan no normativos y pueden ser el divorcio de los padres, los duelos familiares, enfermedades, conflictos bélicos, desastres naturales, privación económica, entre otros. Si bien no todos experimentan estos acontecimientos, quienes los sufren tienen un proceso de maduración psicosocial debido a las exigencias que su entorno les demanda, así, los roles que desarrollan suelen ser diferentes a otros individuos.

Los diversos modelos evolutivos generales de estadios de la identidad destacan que ésta se construye a lo largo de la vida, pero es en la juventud cuando se presentan en el individuo los cambios psicológicos que moldean y edifican la percepción de sí mismo, con ello se establecen elementos que permiten diferenciarse como único y distinto de otros miembros de la sociedad. El modelo de desarrollo más conocido y que permitió la formación de otras formas de análisis de la construcción de identidad es el de Erickson (1968), quien hizo los primeros estudios y descripciones de la identidad personal reflejados en su teoría acerca del desarrollo de la personalidad, denominada *Teoría Psicosocial*, esta teoría divide el ciclo de la vida en ocho etapas u ocho *edades del hombre* que se analizan en el desarrollo epigenético¹⁶ de la personalidad. Como se aprecia en la Tabla 2, en las cuatro primeras etapas se abordan las particularidades psicosociales que afrontan los infantes y son base para el desarrollo gradual de su identidad; las etapas posteriores se expresan en cada persona con la finalidad de lograr una estabilidad, autoconsciencia y autoconfianza para llegar a alcanzar lo que los otros miembros de la sociedad esperan que logre después de enfrentarse a los conflictos e interacciones psicosociales a lo largo de su vida.

Tabla 2

Etapas de la Teoría Psicosocial de Erickson

Etapas	Edad Aproximada	Evento Importante	Descripción
Confianza básica vs Desconfianza básica	Desde el nacimiento hasta los 12 o 18 meses	Alimentación	El niño debe formar una primera relación amorosa de confianza con quien lo atiende o desarrollar un sentido de desconfianza. <i>“Yo soy lo que espero dar y recibir”</i>
Autonomía vs Vergüenza/Duda	18 meses a 3 años	Entrenamiento de control de esfínteres	Las energías del niño se dirigen hacia el desarrollo de habilidades físicas, incluyendo caminar, asir y controlar el esfínter. El infante aprende a controlarse, pero puede desarrollar vergüenza y duda si no se maneja bien. <i>“Yo soy lo que puedo querer”</i>
Iniciativa vs Culpa	3 a 6 años	Independencia	El niño se hace más asertivo y tiene iniciativa. En el caso de que sea forzado, puede tener como consecuencia sentimientos

¹⁶ El principio epigenético afirma que todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, es a partir de este plano que se agregan partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento. Erickson (1982).

			de culpabilidad. <i>“Yo soy lo que me puedo imaginar que seré”</i>
Laboriosidad vs Inferioridad	6 a 12 años	Escuela	El sujeto debe manejar las demandas del aprendizaje y nuevas habilidades. En caso contrario, corre el riesgo de generar sentimientos de inferioridad, fracaso e incompetencia. <i>“Yo soy lo que puedo aprender a realizar”</i>
Identidad vs Confusión de rol	Adolescencia	Relaciones de compañeros	El adolescente debe de lograr una identidad en torno a la profesión, sexualidad, rol social, religioso, entre otros. <i>“Yo soy lo que decido y me propongo ser”</i>
Intimidad vs Aislamiento	Edad adulta joven	Relaciones amorosas	El adulto joven debe de construir relaciones íntimas o sufrir sentimientos de aislamiento. <i>“Yo soy lo(s) que amo”</i>
Capacidad generativa vs Estancamiento	Edad adulta intermedia	Paternidad	Cada persona debe encontrar maneras de satisfacer y apoyar a la siguiente generación. <i>“Yo soy lo que he sido capaz de crear”</i>
Integridad del ego vs Desesperación	Vejez	Reflexión sobre la vida y aceptación de la misma.	La culminación es un sentido de aceptación de uno mismo y un sentido de realización. <i>“Yo soy aquello que sobrevive en mí”</i>

Etapas de la Teoría Psicosocial de Erickson. Elaboración propia con información de Woolfolk (1996)

Sobre la formulación de esta teoría, Cloninger (1995) destaca los siguientes aspectos que influyen en crecimiento del individuo:

- *Diferencias individuales.* Los sujetos difieren en cuanto a las fuerzas internas, hombres y mujeres presentan distinciones de la personalidad debido a las cualidades biológicas.
- *Adaptación y ajustamiento.* El autoconcepto y la autoconfianza son piezas centrales para una buena resolución de las ocho fases del yo del sujeto con predominancia de las fuerzas positivas sobre las negativas, tales como confianza sobre desconfianza, autonomía contra vergüenza, entre otras.
- *Procesos cognitivos.* El inconsciente es importante en la formación de la personalidad, la experiencia altera las modalidades biológicas que se reflejan en símbolos y juegos.
- *Sociedad.* Modela la forma en que las personas se desenvuelven, instituciones culturales dan soporte a las fuerzas del sujeto.

- *Influencias biológicas.* Son determinantes en la formación de la personalidad de acuerdo con el sexo de los sujetos por los roles y cualidades que se esperan de hombres y mujeres.
- *Desarrollo del niño.* Se establece a partir de las primeras cuatro fases psicosociales, en cada una de ellas se inicia una crisis que permite al sujeto obtener cualidades específicas.
- *Desarrollo del adulto.* En las cuatro fases psicosociales posteriores, los adolescentes y personas maduras tienen un periodo que involucra una crisis y ayuda a la formación de la persona.

La crisis a la que Erickson (1980) se refiere es el paso de un estadio a otro, es decir, es un crecimiento progresivo que posibilita un cambio en las estructuras operacionales o, en el caso contrario, un estancamiento; de la misma manera comprende la relación dialéctica entre fuerzas sintónicas —virtudes y potencialidades— y distónicas —defectos o aspectos por mejorar en cada estadio—. De la resolución positiva se obtiene una virtud específica para cada etapa, de lo contrario, emerge un defecto que posibilita la construcción de patologías.

Estas fases se establecieron a partir ciertas contextualizaciones de la cultura norteamericana, pero maneja aspectos sociales que tienen efecto en cualquier contexto debido a la perspectiva social que refiere —las interacciones y el crecimiento del sujeto—, aunque es necesario precisar que los referentes empíricos y su desarrollo dependerán de su entorno.

Las características de las fases se relacionan de manera conjunta con el desarrollo biológico del ser humano, cada una tiene una serie de metas, intereses, logros y riesgos particulares. Este es un proceso interdependiente, de tal forma que cada logro cumplido de los primeros años contribuirá al desarrollo posterior del sujeto. Cabe resaltar que los argumentos que da el autor toman en cuenta el contexto específico de un país y éstas no necesariamente coinciden con las condiciones de vida de los habitantes de un país periférico. Para efectos de análisis y en conformidad con los referentes empíricos de esta investigación, sólo se retomarán las primeras cinco fases, pues de ellas se obtiene el sustento para la construcción de la identidad que, si bien se refleja en la adultez, no presenta cambios tan radicales como en la adolescencia y juventud.

La primera fase, *Confianza vs Desconfianza*, sucede en los primeros meses de vida. En ésta, el bebé desarrolla el sentido de confianza si se satisfacen sus necesidades de alimento y atención constantemente. La cercanía y comprensión por parte de los padres

contribuyen a la generación de la confianza como un logro positivo; en caso contrario, una resolución nociva de esta etapa tiene potenciales repercusiones negativas a lo largo de la vida, aunque en ocasiones es posible solucionarlas en fases posteriores.

La segunda etapa, *Autonomía vs Vergüenza y Duda*, permite el iniciar el desarrollo del autocontrol y la confianza en sí mismo. La autonomía que el infante adquiere posibilita hacer cosas de forma independiente, lo que favorece la adquisición de responsabilidades para su cuidado, como alimentarse, ir al baño y vestirse. En esta fase los padres deben de ser protectores sin caer en la sobreprotección, así como mantener una actitud de confianza y apoyar las tareas que los niños realizan; de lo contrario, el infante comienza a sentir vergüenza y generar dudas de sus habilidades para manejarse en el mundo bajo sus propios términos. Erickson (1980) considera que los sujetos que experimentan demasiada desconfianza en esta etapa carecerán de seguridad en sus propias capacidades a lo largo de su vida.

En la tercera fase, *iniciativa vs culpa*, el niño exterioriza aspectos de su emotividad e inquietudes y fomenta relaciones interpersonales con otros niños; se encuentra entre dos polos, el hacer o no hacer implica atreverse a tomar decisiones que el sujeto elige realizar o no. En esta etapa intervienen ideales, prototipos y normas morales o religiosas de la sociedad en la que el niño se desarrolla. El propósito de este periodo es la virtud, la cual hace referencia a la atención y dirección al hacer alguna tarea específica o establecer metas sin intimidarse por la culpa, el temor o el castigo. (Robles, 2008) Si no se cumple el propósito de esta fase, los sujetos se inhiben.

La cuarta etapa, *laboriosidad vs inferioridad*, inicia con los primeros años escolares del individuo, se desarrolla el sentido de laboriosidad que le permite ser productivo y guarda relación con la perseverancia y la capacidad de realizar tareas específicas. El niño, en su entorno, encuentra desafíos que debe equilibrar, como relaciones familiares, interpersonales, tareas educativas, entre otras. La capacidad del niño para equilibrar sus actividades y relaciones fomenta un sentido creciente de competencia, aunque no saber responder correctamente a la dificultad de éstas aumenta la posibilidad de que no logre una buena solución de esta fase y pueda generar sentimientos de inferioridad en el individuo.

La quinta etapa, *identidad vs confusión de rol*, se da durante la adolescencia, cuando en el sujeto inician las dudas existenciales acerca de quién es y cuál es su lugar en el mundo. El adolescente realiza un esfuerzo consciente por responder a los cuestionamientos sobre su existencia, lo que implica cierta presión. Esta etapa ofrece una base sólida para la

edad adulta, mientras las fases previas permiten desarrollar un sentido del yo desde la infancia.

Con ello, Erickson (1963) refiere la identidad como un proceso de integración de una variedad de roles pasados y presentes, tanto a nivel consciente como inconsciente. Este proceso inicia en la infancia, desde el comienzo de la diferenciación del sí mismo como un ser separado de otro; se construye principalmente durante la adolescencia y la adultez temprana y consolida con la integración en la sociedad y la aceptación de la vida propia y sus fases. Por su parte, autores como Marcia (1987) y Waterman (1985) consideran que la identidad es una organización de la conducta, habilidades, creencias e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo; esto implica decisiones y elecciones que el sujeto realiza con respecto de la vocación, sexualidad y estilos de vida. Si los adolescentes no logran integrar estos elementos o hay una indecisión o incapacidad de elección existe un riesgo de una confusión de identidad.

Marcia (1997) retoma la teoría de Erickson y menciona que, en este periodo de la vida denominado *crisis de identidad*, el sujeto define su sexualidad, los roles que asumirá, ídolos e ideales perdurables como sustento para su identidad final. De acuerdo con el autor, hay cuatro fases, que no necesariamente llevan de una, sino que existe la posibilidad de que el adolescente pueda permanecer en una en particular sin pasar a las demás:

Logro de identidad. Significa que, luego de considerar las opciones realistas, el sujeto hace elecciones y las procura. Son pocos los adolescentes que alcanzan esta condición a finales del bachillerato, pues en su mayoría no son firmes en cuanto las decisiones durante varios años más. Archer (1982) expresa que la mayoría de las elecciones no son firmes, los jóvenes que asisten a la universidad necesitan más tiempo para decidir.

Hipoteca de la identidad. Describe el periodo durante el cual el individuo no experimenta con diversas identidades o no consideran una variedad de opciones, sino que sólo se comprometen con las metas, valores y estilo de vida de los que se encuentran con su entorno, principalmente sus padres.

Identidad difusa. Sucede cuando el sujeto no llega a conclusiones acerca de quién es ni qué hará con su vida y no tiene una dirección firme sobre las decisiones que tomará. En este periodo, el sujeto lucha de manera infructuosa por tomar elecciones o evitar tomar en serio algunos aspectos en concreto.

Moratoria. Implica un retraso por parte del adolescente en el compromiso con las opciones individuales, este retraso se considera saludable. Marcía (1997) menciona que en

este periodo se incluyen los esfuerzos activos por parte de los jóvenes por manejar crisis y conformar una identidad; esta etapa no se considera como una crisis ya que ayuda a las personas a tener una exploración gradual acerca de sus objetivos e intereses.

Las fases de logro de identidad como moratoria son periodos sanos porque, de manera natural, los adolescentes pueden adoptar identidades, experimentar estilos de vida y comprometerse con causas que son importantes para el establecimiento de una identidad firme, mientras que aquellos que no pueden superar las etapas de difusión e hipoteca de la identidad tienen mayor dificultad para adaptarse.

Entre las circunstancias de vida que se presentan para la construcción de la identidad social en los adolescentes se encuentran las señaladas por Giménez (1997):

- La pertenencia a una pluralidad de colectivos.
- Presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales.
- Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y su trayectoria social del individuo.

El ser partícipe de diferentes grupos se establece con el nacimiento y desarrollo del sujeto. El primer contacto social es la familia, a través de ella y los actores que la componen se posibilita al individuo para empezar a crear su identidad, ésta se genera con algunos elementos de los demás o por medio de la distinción de los integrantes familiares que hace el propio sujeto; así, se da el proceso de diferenciación y, como consecuencia, se forja el crecimiento de una identidad propia.

Conforme el sujeto crece, desarrolla relaciones interpersonales con otros miembros ajenos al entorno familiar, con quienes adquiere sentido de pertenencia por los vínculos que crea a través de la identificación e imitación de las conductas con sus iguales, primero por sus juegos y más adelante por compartir los mismos objetivos de una tarea. El infante modifica o establece conductas afines a otros, se hace compatible con un grupo determinado con el que comparte un propósito en común o tiene gustos y atributos parecidos. De esta manera, hace uso de una serie de *roles*, definidos por Castells (1999) como “normas estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad [cuyo] peso relativo para influir en la conducta de la gente depende de las negociaciones y acuerdos entre los individuos, instituciones y organizaciones” (pp. 28-29). De esta forma, el sujeto maneja una serie de facetas con las cuales estructura su propia identidad, éstas en conjunto crean un solo individuo capaz de relacionarse en diversos entornos. En el caso del adolescente, puede tener diversos roles, como estudiante, integrante de una familia – hijo, sobrino o nieto–; también cuando se relaciona con sus iguales y establece vínculos

afectivos puede ser amigo, compañero, novio o enemigo. Así, logra ser miembro de diversos grupos.

Esta participación en grupos sociales facilita la adaptación de las personas, se reconstruye su proceso identitario entendido por la forma en la que se describe, tanto el individuo como los demás y el contexto en el que se encuentra. Con el intercambio de experiencias se enriquece la percepción de la realidad y se altera el esquema social, por lo tanto, los sujetos y las instituciones que rodean al sujeto son elementos recíprocos de reforzamiento que permiten a las personas adaptarse a la sociedad¹⁷.

Giménez (1997) refiere la pertenencia al grupo como la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual experimenta un sentido de lealtad. Posee elementos tanto materiales como simbólicos que dan particularidad a ese grupo específico y expresan los ideales que manejan, al igual que la manera en que los integrantes se reflejan en los símbolos, como ocurre con el lenguaje y la expresión de éste en su individualidad. En el caso del adolescente, en la escuela encuentra símbolos que comparte con los miembros del entorno, como el uniforme, que diferencia su población de la de otras instituciones académicas, a la vez que con sus amigos descubre gustos como la música, preferencias, aficiones, hobbies e intereses que los identifican.

Esto quiere decir que los grupos sociales en los que se encuentra inserto comparten y legitiman una forma de ver la realidad y el entorno inmediato. Con ello, los hombres piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia, toman como base los símbolos de su colectividad, por lo que los choques entre grupos son frecuentes debido a los diversos puntos de vista que manejan. Así, los ideales que se encuentran son independientes unos de otros y existe la posibilidad de enfrentamientos constantes.

En este sentido, la sociedad se constituye por la unión de individuos que se unen para formar una identidad colectiva y política sobre la base del trasfondo moral preexistente con el objetivo de alcanzar ciertos fines que deben de beneficiar a todos. Con ello se establecen imaginarios sociales que son el modo en que los individuos imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unos con otros, las interacciones que ocurren entre ellos, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen estas expectativas (Taylor, 2006), De esta manera, los imaginarios se convierten en normas que el mismo individuo genera por la

¹⁷ Este enfoque, conocido dentro del paradigma sociocultural “naturalista”, establece que los sujetos se dividen en adaptados e inadaptados.

convivencia con imágenes, historias, tradiciones y leyendas que pertenecen al dominio público.

El segundo factor que observa Giménez (1997) en la construcción de la identidad es la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales, esto se refiere a las características físicas y emocionales del sujeto; se trata de un agente en constante cambio que no se puede clasificar de modo invariable por los cambios biológicos y sociales que el individuo sufre. Entre las condiciones que se toman en cuenta están la edad, clase social, género, atributos físicos, intereses, entre otros. Éstos se establecen de acuerdo con las normas sociales y dependen de características físicas y emocionales, de modo que el sujeto se clasifica por estándares físicos y estéticos que la sociedad impone según el momento histórico en el que se encuentre. En la actualidad, por ejemplo, se cree que los atributos estéticos son la esbeltez y rasgos finos, los cuales son impuestos por los medios de comunicación y las redes sociales; de la misma manera, se degradan cualidades como la corpulencia, a pesar de que pueda tratarse de atributos físicos y genéticos que el sujeto obtiene desde su nacimiento. Estos parámetros se instauran socialmente para fines comerciales y son determinados por una clase social en particular.

Como afirma James (1997), los individuos poseen un sentido general de autoestima, así como juicios valor sobre sí mismos. En campos específicos, el sentido de aprecio que cada persona tiene acerca de sus competencias se basa en la conducta social estética adecuada, es decir, se considera que el éxito es importante y se destaca el aspecto físico como parte de la identidad, éste sobresale de los demás y se le designa como carta de presentación, por lo que es importante la imagen corporal para fomentar interacciones. En este sentido, permite el desarrollo de una identidad capaz de crear relaciones saludables con los otros miembros de la sociedad.

Otra forma de clasificación es a partir de las características sociales del individuo, como el grado de condicionamiento que posee para su existencia, las discapacidades que tenga —tanto físicas como intelectuales—, sus orígenes, gustos, preferencias, nivel económico, grado educativo, género, entre otros. Estos factores permiten generar la identidad, ya que ubican al sujeto en un grupo específico con intereses o características en común; aunque éstas pueden hacer que el individuo no se acepte si están mal vistas por los demás o son estigmatizadas por las condiciones sociales. Esto ocurre, por ejemplo, cuando hay una preferencia sexual diferente; aunque se maneja el discurso de aceptación y apertura, esta particularidad es subvalorada si no cumple la condición heterosexual que se exige o espera dentro de una sociedad patriarcal tradicional.

Giménez (1997) señala que la historia de vida es el punto clave para verificar los hechos o acontecimientos que el individuo ha vivido y permite a los demás conocer los diferentes procesos de cada uno. Las experiencias que signan al sujeto en su entorno inmediato son únicas e irrepetibles; aunque varios individuos experimenten el mismo suceso o fenómeno, la percepción que tendrá cada uno será diferente. No obstante, ésta también sirve para mejorar la integración con los demás, pues existe un punto de encuentro con otras historias de vida y la finalidad que comparten, con lo que se crea una visión sobre los integrantes, sus orígenes y los factores que influyeron para integrarse a la colectividad.

La historia de vida ayuda al individuo y demás miembros del grupo a verificar las experiencias que el sujeto vive; con ella, los que están a su alrededor se crean una visión propia de los acontecimientos que a su vez se explican de forma abstracta, pues sólo se conoce la vida de los demás por medio de las expresiones y el dialogo entre los integrantes de un grupo. Conforme la narrativa biográfica aumenta y se modifica por el crecimiento del sujeto y las relaciones que el individuo determina, se entrecruza y reestructura su visión con la de los demás. Así, surge una historia colectiva que se desarrolla por medio de la mezcla de varias narrativas, aunque siempre perduran dentro de ese constructo las visiones individuales, debido a que la construcción de significados se compone de herramientas intelectuales que se manejan para una mejor comprensión del entorno.

Este tipo de significados le dan autenticidad al individuo frente a terceros, estableciendo así una división entre lo público y privado; eso, junto con las diversas visiones que se tienen en torno a los hechos, le permiten manipular su memoria para poder presentar diferentes versiones de sus propios actos. De esta manera se reestructuran los roles y se crean versiones de acuerdo con el grupo social en el que la persona se encuentra.

En este sentido, Pizzorno (1989) menciona que las identidades asignadas por el sistema de roles o por la propia colectividad permiten una identidad biográfica múltiple y variable. La construcción identitaria es inevitable para los individuos, así, el conocimiento entre los participantes de los grupos selecciona diversos eventos de las biografías de las personas; derivado de esto, pueden existir múltiples versiones de la historia. Además, las diversas variables en torno a lo verídico impiden que algo se considere extraño conforme se realicen múltiples relatos acerca de la historia de vida de las personas.

Además de estos elementos, que son la fuente primaria para la estructuración del proceso identitario, también se encuentran las influencias de los demás actores de la sociedad cuyo fin es modificar su propia estructura básica. En este sentido, Castells (1999) indica que “las identidades pueden originarse en instituciones dominantes como: iglesia,

instituciones educativas, familia, empresas comerciales, etcétera” (p. 29). Estas organizaciones sociales son con las que el sujeto interactúa cotidianamente, por lo cual en ocasiones se adoptan las identidades ofrecidas por estas agrupaciones y, como expresa Marcia (1997), en la *hipoteca de la identidad* la persona adopta los esquemas identitarios que le ofrecen los organismos o figuras de autoridad, aunque en ocasiones estos presentan una doble moral o están en contra de las normas o ideales de otros individuos, ya que las concepciones que se tienen de la identidad son distantes entre diferentes grupos que interactúan y se validan colectivamente. En este proceso se retoman las diversas percepciones que propone Castells (1999) sobre las etapas por las que cruza la identidad para lograr su revalidación y posteriormente reestructurar la sociedad con la modificación de los imaginarios sociales.

Este proceso se presenta en tres fases que moldean la identidad en el marco social a través de un ciclo que no tiene un fin específico, en él se marca la pauta de las relaciones sociales entre los individuos y el establecimiento de la realidad. Cada una de dichas fases son importantes, ya que existen en el mismo espacio e interactúan entre sí.

La primera, llamada *identidad legitimadora*, es la más común y de mayor transcendencia. Es la dominante, creada por las instituciones con el fin de instituir la sociedad, en ella se manejan ideales y conductas hegemónicas que el individuo debe ejercer y con las cuales se rige, aunque no todos los sujetos encajan en este marco ideal y algunos llegan a quedar excluidos por su comportamiento e ideología; sin embargo, éstos pueden organizar espacios para cuestionar este orden y hacer frente al rechazo de los demás.

De esta situación surge la segunda etapa, *identidades en resistencia*, las cuales se manifiestan a favor del cambio. La aceptación y el respeto son los fines de su lucha, en esta categoría se encuentran muchos sectores de la sociedad, como los grupos étnicos, quienes intentan conservar sus raíces y su origen, a la vez que buscan un lugar en el contexto contemporáneo. Este tipo de identidades son importantes, pues en ellas se encuentra la capacidad de reconstruir la sociedad, es decir, involucran espacios de reflexión y aceptación de la diversidad que permiten el acceso a actores diferentes de los representantes de identidades legitimadoras.

De esta capacidad de reconstrucción de la sociedad nace la tercera tipología de identidad, la cual se clasificó por el autor como *identidad proyecto*. Esta se refiere a la fuerza que impulsa la transformación, con ella se hace el reajuste necesario, ya que las identidades en resistencia pasan a ser proyecto; su función es legitimar los factores que no fueron

permitidos anteriormente y modificar el contexto social. Con estos elementos, el individuo genera una identidad capaz de desarrollar su labor social con otros sujetos y colaborar con el crecimiento de una sociedad más equitativa y capaz de aceptar a todos sus miembros como elementos importantes.

Con esto, como lo señala Revilla (1996), el propósito de la identidad es más que una serie de relatos en los que la persona se reconoce a sí misma, debe de saberse un sujeto concreto y único respecto a los demás, es decir, la persona es capaz de dar cuenta de sí misma como un sujeto coherente, permanente y con cierta autonomía en relación con los demás. El sentido de la identidad se basa entonces en la posibilidad de la autoconciencia del ser humano ya que, a través de ésta, es posible experimentar una continuidad vital mediante una multitud de sensaciones y percepciones, así como en las acciones e interacciones en las que la persona participa activamente en el desarrollo de su autobiografía.

Como ya mencionan Cano, *et al.*, (2005), otro ámbito que aborda la construcción identitaria es el estudio de la identidad, el cual aborda aspectos únicos de la personalidad. En ella, términos afines como consciencia, autoconsciencia, autoimagen y autoestima son nociones que el sujeto construye de manera individual, pero de forma consistente con aquellas percepciones que el individuo recibe de los demás y que alteran sus formas de pensamiento sobre sí mismo, repercutiendo en el desarrollo del *self*¹⁸.

Gross (2010) concibe este *self* como la autoconsciencia general del individuo y las actitudes que tiene sobre sí mismo, de tal forma que se trata de un esquema cognitivo que posibilita en el sujeto una autorreflexión y organiza información sobre sí. Este *self* posee cualidades motivadoras:

- 1) *Autoconsistencia*. Ayuda a mantener o verificar la opinión actual de cada una de las personas de forma individual.
- 2) *Autoevaluación*. Son los juicios de valor que hace cada persona sobre sí misma, fomenta una visión precisa de los atributos que posee.
- 3) *Automejora*. Permite la construcción y preservación de una imagen positiva individual. (Leary, 2004)

¹⁸ Este término se introdujo en la teoría de la personalidad de Mead (1972), la cual concibe al individuo como un ser activo frente a su ambiente, se establece una acción que constituye al elemento mediador entre el individuo y la sociedad (Mead, en Giménez, p. 50)

Estos factores personales ayudan al sujeto a delimitar su identidad individual, es decir, aquella que lo diferencia de los demás y lo hace único; en tanto que la autoconciencia implica poder darse cuenta de esas características personales que lo definen.

Argyle (1983) expresa que en la construcción del *self* existen cuatro influencias principales:

- *Reacción de los otros*: Surge en primera instancia con la familia, donde mediante las interacciones, conductas que establece y opiniones de los demás, el sujeto configura una percepción sobre sí mismo, mientras aprende las condiciones de valor que le permiten discernir entre las pautas de comportamiento que producirán una acción positiva y las que no. Cuando el sujeto se enfrenta a contextos educativos, incrementa la cantidad y variedad de opiniones que existen sobre él, provenientes de sus iguales o figuras de autoridad como docentes; así, la autoimagen del sujeto se vuelve más diferenciada e incorpora los elementos significativos de estas opiniones y comentarios, los cuales tienen importancia en relación con las diversas partes del *self*.
- *Comparación con otros*: Vincula la opinión que las personas tienen sobre el sujeto con base en las diferenciaciones que hace con los demás miembros de la sociedad. Bannister y Agnew (1976) señalan que el constructo personal del *self* es intrínsecamente bipolar, es decir, tener un concepto de sí mismo implica un concepto de no-sí-mismo, debido a que esta percepción se construye a partir de las opiniones de los otros y de la propia que surge con base en comparaciones sobre atributos objetivos y subjetivos que ayudan a fortalecer la autoestima, ya sea mayor o menor, de acuerdo con los resultados de esas equiparaciones. De igual manera, permite que el sujeto asuma como propios atributos físicos y emocionales que son símbolos que permean en su identidad.
- *Roles sociales*: Son atributos que definen las acciones de las personas y los consideran como parte de sí mismas. Gross (2010) manifiesta que, a medida que el sujeto se desarrolla, incorpora más roles en su autoimagen y asume un número mayor y diversos de estos. Con el paso del tiempo y las actividades que realiza, suprimirá algunos e incorporará otros a su identidad.
- *Identificación*: Las similitudes que el sujeto encuentra con su comunidad permiten un sentido de pertenencia que facilita la integración de las personas a la sociedad por medio de los símbolos o atributos idiosincráticos. Como lo menciona Giménez (1997), en un principio existe una filiación al núcleo familiar y posteriormente a

grupos sociales o a la edad etaria, a la que se le atribuyen ciertas características por cumplir.

La identidad es parte de la construcción del *self* de la persona, permite la identificación del sujeto de forma individual y también caracteriza a un grupo en particular; es una configuración por parte de un marco ideológico y el contexto inmediato donde se encuentra. Está presente en la vida social, puesto que cada uno puede identificarse con los demás y a sí mismo por medio de símbolos culturales, rasgos corporales, elementos históricos y sociales que remiten a una comunidad, por un nombre que depende de las categorías oficiales de los grupos estatutarios o por significados íntimos que traducen una reflexividad subjetiva. Con ello se entiende que la identidad se construye por medio de atributos específicos del sujeto, mismos que se manifiestan y reafirman por las interacciones sociales, pues, durante la pertenencia a diversos grupos, se adquieren atributos pertenecientes a la identidad y se definen intereses personales como el género, profesión, cultura, entre otros, por lo cual los procesos identitarios son infinitos junto con los múltiples cambios en la vida del sujeto.

Los procesos identitarios se construyen de manera inherente en cada uno de los individuos a partir de su desarrollo psicobiológico y social, en la adolescencia es cuando se manifiesta, se busca una diferenciación con los otros pero también una pertenencia a un grupo, elementos que le permiten vincularse con los demás a partir de símbolos y caracteres que comparte con otros, actualmente estos elementos se comparten también por redes digitales que le permiten compartirlos por redes sociales, blogs, videos y entre otros medios de comunicación y entretenimiento, por eso en el siguiente apartado se profundiza en identidades digitales en adolescentes.

2.2 Formación de identidades digitales en adolescentes

Actualmente la tecnología es un eje vertebral en la cultura. Sus herramientas, servicios y usos tienen relación directa con la cotidianidad de las personas. Esto da lugar a transformaciones sociales debido a que alteran la forma en que se da el manejo y uso de la información, los procesos industriales, el entretenimiento, la productividad laboral y las relaciones interpersonales, En este apartado se analiza la formación de identidades digitales en adolescentes como elemento básico para la formación de procesos identitarios en su grupo etario, referente empírico de esta investigación.

En el contexto antes descrito, se ha desarrollado una Sociedad de la Información (SI), conformada por una nueva organización económica, social, política y cultural que

permite nuevas maneras de vivir, trabajar, comunicar, establecer relaciones, aprender y pensar. La información es la esencia de este nuevo esquema desarrollado por medio de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que se fortalecieron durante la segunda mitad del siglo XX (Coll, 2004). Así, la SI es un estadio de evolución social en el que se obtiene, comparte y procesa cualquier tipo de información y se basa en el uso de diferentes tipos de herramientas informáticas, ofimáticas y telemáticas aplicables desde cualquier lugar y dispositivo que permita tener una conexión con el internet. De esta forma, las TIC juegan un papel central en la constitución y desarrollo de los diversos ámbitos que componen la estructura social. Entre ellos, industria, política, economía, educación, etc., son los principales espacios donde se crean y divulgan datos e información (Tello, 2007). Como consecuencia, se trata de un recurso de gran relevancia, una mercancía con un rol fundamental en la actividad humana, la construcción y la transformación social.

En el ámbito educativo, la SI posibilitó la promoción del desarrollo humano, la enculturación y la socialización de los sujetos, junto con la construcción de una identidad. Coll (2007) menciona que la educación es un motor fundamental para el desarrollo económico y social debido a que existe una correspondencia con el desarrollo tecnológico que prevalece en la producción económica y cultural, con lo que se generan nuevos ideales educativos de la formación del sujeto, donde cobra importancia el aprendizaje de estrategias para el manejo, aplicación y producción de conocimiento e información. De esta forma, aunque en las diversas sociedades se construyeron culturas de aprendizaje propias, la SI generó nuevas y complejas demandas educativas.

Monereo y Pozo (2001) manifiestan que existen cinco retos que la educación tiene frente a la SI:

1. *Predominio de la información simbólica en el sector productivo.* Existe una mayor relevancia en la producción de símbolos y sistemas que permiten manipular y gestionar bienes materiales. Con ello, la materia prima principal de la actividad profesional se compone de informaciones que comunican, intercambian, asimilan y transforman en conocimiento individual compartido.
2. *Rápida capacidad de información.* La cantidad de información que proviene de diversas disciplinas científicas se renueva en relativamente poco tiempo, por lo que el estudiante debe actualizarse de forma constante para convertirse en un aprendiz permanente y autónomo en su proceso de formación; además de ser capaz de discernir y seleccionar la información.

3. *Inabarcabilidad e incertidumbre de la información.* La posibilidad de poseer grandes cantidades de datos no es un problema, sino la capacidad de lidiar con todos ellos, por lo que es necesario aprender y desarrollar recursos para un mejor acceso, adecuada selección, filtración y uso inteligente de los mismos.
4. *Riesgo de sustituir el conocimiento por la información.* La simplificación de los mensajes con el propósito de tener una comunicación rápida economiza la inteligibilidad de las transmisiones de información y ayuda a la banalización o trivialización. Martí (2003) expresa que existe la posibilidad de informatizar el aprendizaje debido a la cantidad de información que ya se adquiere en espacios educativos no formalizados —donde la guía es nula o inexistente—, ya que conocer es un proceso cognitivo que ayuda a la transformación de información en la construcción de significados, interpretaciones y sentidos compartidos e individuales que posibilitan la reflexión, asimilación crítica y la producción de nuevos saberes necesarios para la reproducción y transformación de los entornos culturales donde el sujeto se encuentra.
5. *Relatividad de la información.* Dentro de la SI es necesario que las personas identifiquen y seleccionen cuáles son los puntos de vista que explican con mayor profundidad un concepto, fenómeno o problemática determinada, a la par que contrasten perspectivas dispares, analicen de forma crítica sus argumentos y justifiquen los motivos de sus elecciones y puntos de vista propios.

Las nuevas demandas de la cultura del aprendizaje que trae consigo la SI exigen que los sujetos adquieran una serie de habilidades y competencias que les permitan tener un aprendizaje continuo, autogestivo y estratégico, cualidades que se engloban en la concepción de competencias de la vida, en específico, la de aprender a aprender, que implica la formación de destrezas y habilidades que posibiliten el desarrollo de un conocimiento específico.

En esta nueva organización social, el aprendizaje repetitivo ha perdido validez, en cambio, una postura constructivista permite el aprendizaje de significados e ideas como herramientas para pensar que posibilitan un proceso cognitivo, autorregulador y reflexivo. De esta manera, la información se transforma en conocimientos que impactan en la cotidianeidad del sujeto.

La interconexión de las personas por medio de dispositivos electrónicos se asocia con las habilidades digitales aplicadas en las TIC, éstas permiten crear redes de intercomunicación e interconexión que se relacionan con la creación de nuevos entornos

sociales. Bustos y Coll (2010) manifiestan que el internet y la *World Wide Web* favorecen la aparición de nuevos escenarios que se distinguen de los tradicionales en que se basan en recursos tecnológicos para llevar a cabo los procesos educativos y comunicacionales; estos entornos surgen como resultado de la incorporación de las TIC. De la misma manera, los autores señalan las configuraciones construidas sobre las posibilidades de interconexión e intercomunicación que ofrecen estas técnicas y espacios virtuales. En este panorama, la tecnología tiene un nuevo sentido en la relación entre ciencia, técnica y cultura. Martín-Barbero (2006) menciona que la tecnología impulsó una nueva tecnicidad, en donde la técnica trascendió su papel de instrumento hacia un nuevo estatus donde es una pieza central de las sociedades contemporáneas.

Bajo este esquema, los medios de comunicación construyen una nueva realidad social percibida por los usuarios a partir de las experiencias que ellos tienen, en este nuevo entorno se encuentran las tecnologías de la información, las cuales influye en la construcción social de la realidad, produciendo un efecto de retroalimentación constante (Berger y Luckman. 1991); de esta forma, la construcción de cosmovisiones se da a través de diferentes sistemas de presentación de la información. De acuerdo con Manovich (2005), por medio de alternativas numéricas, automáticas y variables, estos sistemas permiten nuevos modelos de representación de información para la población en general mediante un *lenguaje de los interfaces culturales*, a través de los cuales el sujeto establece su cotidianeidad.

Este nuevo régimen tecnológico que surgió a finales del siglo pasado permitió la conformación de una nueva generación social conocida como *nativos digitales* (Prensky. 2001). Este es el primer grupo etario que creció junto con las tecnologías digitales y que, según el autor, son "*nativos*" del lenguaje de los ordenadores, videojuegos e internet, en comparación con aquel sector de la población al que denomina *inmigrantes digitales*, (aquellos que no crecieron de manera conjunta con el internet y las tecnologías digitales, pero que adoptaron algunos aspectos de éstas en actividades específicas).

Por su parte, Tapscott (2001) utiliza los términos *net generation*, *N-Generation* o *N-Generations* para referirse a los niños, adolescentes y jóvenes de la década de los noventa del siglo pasado. De acuerdo con el autor, en el contexto estadounidense y los países centrales, las personas de este sector poblacional hacen uso del internet de manera constante, sin presentar problemas para entender el funcionamiento de los dispositivos tecnológicos o del software que utilizan y mantienen una actitud proactiva en este contexto, donde estos instrumentos obtienen un protagonismo debido a que les permiten comunicarse, e incluso

los utilizan de manera natural, sin diferenciar o establecer barreras entre los entornos físicos o virtuales.

Este grupo se encuentra inmerso en la Red Universal Digital. Rosnay (1996) señala que sus miembros viven en un mismo tiempo universal (entrópico) y en un distinto tiempo (simbionómico), el cual es una burbuja temporal fractal que configura las pautas de interrelación entre los miembros de la red. De esta forma, como menciona Boschma (2007), para los adolescentes, el internet y los dispositivos electrónicos no son máquinas tecnológicas sino instrumentos sociales. La *generación Einstein*, como este autor la denomina, se caracteriza por romper las fronteras: su lema parece ser “*anywhere, anytime, anyplace*” debido a su capacidad de comunicación constante y su relación natural con la tecnología, donde se transparenta el dominio digital y discreto de los medios de comunicación para proporcionar una experiencia de usuario integral.

Esta utilización de los dispositivos electrónicos atribuye a esta generación las siguientes cualidades establecidas por Tapscott (1998):

Independencia, que se refleja en la capacidad que el sujeto tiene para la búsqueda y creación de información en ámbitos digitales;

Franqueza emocional e intelectual, que sucede cuando los adolescentes se conectan a la red, se exponen a sí mismos y pueden llegar a revelar sus pensamientos íntimos al mismo tiempo que son conscientes del peligro que entraña compartir información personal en el internet;

Inclusión social, mediante una red que incita a los niños y jóvenes a pasar de una orientación local y nacional a una global;

Libertad de expresión y opiniones definidas que favorecen las habilidades verbales y la expresión de ideas;

Carácter innovador en los *N-geners*, quienes van a un paso delante de los creadores de software y productores de contenido de la web y buscan alternativas para hacer mejor las cosas;

Preocupados por la madurez al considerar que sus ideas no son tomadas en serio por ser jóvenes o menores de edad;

Investigadores, en una generación que considera a la tecnología como algo indispensable y presenta rasgos distintivos de curiosidad, indagación e interés por poder cambiar las cosas;

Inmediatez, pues los nativos digitales tienen la necesidad de que las acciones sucedan rápidamente, de tal forma que esperan que los procesos sean instantáneos, rápidos y eficientes.

Susplicacia frente a los intereses corporativos, mostrando recelo y desconfianza de la información que se emite por diferentes medios de comunicación y compañías internacionales.

Y finalmente, *autenticidad y confianza*, a pesar de que en la red se pueden utilizar identidades falsas o la información puede ser engañosa o no útil, pues los adolescentes no consideran la fuente de donde los datos proceden.

Estas cualidades refieren a un conjunto de la población, aunque no todos sus miembros las desarrollan; de la misma manera, es necesario referir que no todos los adolescentes, aunque sean parte de este grupo etario, tienen el mismo desarrollo de las competencias digitales. Como mencionan García, *et al.* (2011), “no es probable garantizar que todos los sujetos que llamamos ‘nativos digitales’ posean las características que definen a éstos” (p. 118), sino que se debe tener en cuenta el entorno en el que se encuentran los jóvenes, el uso que le dan a la red y a la tecnología, sin olvidar que la población en las naciones centrales posee mayor ventaja sobre aquellos que se encuentran en países periféricos, donde la posibilidad de acceder a herramientas tecnológicas es difícil.

De acuerdo con Monereo y Pozo (2008), este desarrollo de la SI y el impulso tecnológico que pide cambiar la estructura de interacción entre los integrantes de la sociedad tuvo como antecedente psicosocial tres dimensiones:

Procesos de socialización: la transformación de las fases vitales de los individuos posibilitó un transcurso de vida más flexible e imprevisible, de tal forma que procesos como el matrimonio y nacimiento de los hijos pueden variar; con ello, instituciones básicas como la familia se diversificaron en modalidad, composición y tamaño. De igual manera, el proceso formativo del sujeto no tiene un fin específico debido a que no se detiene a la salida de la educación formal, sino que es permanente; aunado a ello, la creciente movilidad del mercado laboral que exige una actualización constante. En esas condiciones, la influencia educativa que ejercían los progenitores, y por extensión el núcleo familiar, se desplazó en parte a la escuela, a los iguales y, en buena medida, a los medios de comunicación de masas, como los medios tradicionales y de manera creciente a internet. (Moreneo y Pozo, 2008)

En la segunda dimensión, lo *epistemológico*, se produjo una crisis del realismo intuitivo que consideraba al mundo independiente de la mente que lo observa, es decir, una

realidad objetiva que puede medir, registrar y comunicar a través de representaciones analógicas que copian esa realidad. Con el desarrollo de la tecnología digital, la realidad pudo re-construirse sin que el resultado debiera necesariamente corresponderse con un modelo originario, razón por la cual los autores consideran que se vive en una realidad virtual.

Por último, los *proyectos de vida* de cada sujeto también tienen cambios manifiestos. El futuro ya no es el motor esencial que orienta la existencia del individuo; las TIC's promueven una necesidad de inmediatez, en la cual las cosas se producen de manera rápida y directa. Este modelo de pensamiento parece dominar las conductas de las personas, la posibilidad de ver, oír o leer en pocos minutos todo tipo de documentos superpuestos, de sincronidad casi permanente con los demás enfatiza el ideal de vivir en el presente y la dificultad de postergar deseos y decisiones.

La conformación del medio digital como un nuevo espacio de comunicación en el que la interacción y el elemento social toman fuerza origina que las relaciones intermediadas por la tecnología complementen y sustituyan a las relaciones físicas y presenciales, de tal forma que existe una creciente normalización de la importancia de la sociabilidad *online* como parte de la cotidianidad de las personas y una interacción social híbrida entre ambos contextos. (Del Fresno, 2011). Como resultado, las conexiones que se forman en entornos digitales son igual de reales que las presenciales y el sujeto establece vínculos socioafectivos con personas en contextos diferentes en espacios, aunque no exista la corporeidad que acompaña las relaciones físicas.

Las redes sociales son uno de los mecanismos más representativos de la estrecha vinculación que existe entre los entornos *online* y *offline*. Éstas permiten consolidar relaciones ya establecidas en el mundo presencial, además de construir nuevos lazos sociales. Son, por otra parte, espacios privilegiados para la encarnación del yo en el ámbito digital, en ellas los usuarios publican características de sí mismos y comparten su actividad en internet. Lipovestsky y Serroy (2007) expresan la importancia de estar constantemente conectados e interactuar por medio de pantallas, que son las intermediarias en las relaciones con el mundo y con los demás. Gracias a ello, la hiperconectividad se consolidó como un rasgo distintivo, se estableció la cultura de la velocidad y la eficiencia y se reguló la sobreabundancia de información y el tránsito en redes sociales con una comunicación en los diferentes entornos en los que el sujeto se encuentra.

Así, en la producción de identidades digitales, Giménez (2007) considera que hay un proceso de fragmentación debido a la globalización, al supermercado digital cultural que

surge de la movilidad creciente en todo el mundo, al progreso de las comunicaciones y al marketing global de estilos, lugares e imágenes. Con esta estructura tecnológica y social, la población no está obligada a desarrollar identidades basadas en el entorno donde vive, sino que elige dentro de la variedad de identidades que hay en oferta en el mercado mundial para seleccionar formas de vestir, modismos, valores y estilos de vida.

De esta manera, la globalización produce una creciente homogeneidad entre la gente como resultado de la circulación mundial de una gran variedad de productos que erosionan las identidades tradicionales. La uniformidad del consumidor global debilita así las identidades fincadas en la pertenencia a grupos particulares, mientras la posibilidad de un mayor número de opciones en materia de identidad significa que las personas que viven en estrecha proximidad o pertenecen a un mismo grupo social pueden tener identidades completamente diferentes. Hall (2003) señala que en la actualidad se ha descentralizado la identidad, el sujeto ya no percibe un núcleo basado en la familia, clase social o la nacionalidad, así, el fenómeno ha tenido un efecto pluralizador sobre las identidades, produciendo una variedad de posibilidades relacionadas con interacciones posicionales y políticas diversas.

Como consecuencia, los medios de comunicación alteran la percepción de lo nacional y configuran en los adolescentes la emergencia de nuevas culturas multimedia que rebasan las determinaciones territoriales; igualmente, la formación de diferentes estructuras ligadas a la intercomunicación e intercambio de contenidos mediáticos ayudan a formar nuevos modos de percibir y operar la identidad tan culturalmente diversos que permiten la fragmentación de la cultura local (Martín-Barbero, 2002).

Estas cualidades del medio digital que facilitan una mayor flexibilidad en las relaciones entre los individuos y grupos también están presentes en el desarrollo de un individualismo particular que fomenta las relaciones de pertenencia y multiplica las interacciones específicas transitorias de alcance limitado, menos rígidas y más dinámicas (Pisani y Pióter, 2009). Así, en las relaciones mediadas por espacios digitales, la persona controla en mayor medida el nivel de implicación que quiere asumir que en los encuentros personales, ya que no se ve interpelada por las exigencias que implica la corporeidad ni por la simultaneidad temporal que existe en las relaciones en el mundo físico. La red fomenta interacciones efímeras y fragmentarias en las que el sujeto no se compromete totalmente y ajusta al contexto temporal en el que se encuentra. No obstante, esto no es general, sino que depende de las actitudes, intereses y nivel cognoscitivo de cada sujeto.

Gómez (2013) manifiesta que el internet, como *tecnología de identidad*, se experimenta en una multiplicidad de *yoes*, confluye con la identidad posmoderna e induce a las personas a pensarse como fluidos emergentes, descentralizados, múltiples y en proceso de reconstrucción constante. La red es un espacio de conexión que modifica la identidad, especialmente entre los jóvenes; la conectividad permanente se convierte en un elemento esencial a la hora de formar y manejar relaciones como la amistad y la vida social; sin embargo, el uso intensivo de las tecnologías puede provocar tensión en las personas por la necesidad constante de estar conectados, esto puede llevarlas a sufrir el *Síndrome FOMO (Fear of Missing Out)*. Bajo este padecimiento, el sujeto no puede privarse de usar internet o gadgets electrónicos y corporales por el miedo a perderse algo que acontezca a los demás miembros de su círculo social (Vaughn, 2012). Esta necesidad aumenta la posibilidad de que el sujeto piense que si no está en comunicación constante por medio de redes sociales corre el riesgo de volverse invisible ante a sus contactos.

Bauman (2000) concibe la identidad en espacios digitales como una materia de opción que requiere de preferencias asumidas consistentes o regulares que los individuos pueden cambiar cuando y donde quieran. Este autor expresa que el diseño social se basa en dos posturas: la modernidad dura, que se sustenta en los procesos de producción en serie y máquinas pesadas; y la modernidad líquida, fundamentada en la información y programas ligeros de computadora que se expresa en las modificaciones globales que erosionan las fronteras nacionales. En este contexto, las identidades se encuentran en estados de continuo flujo, con lo que la identidad moderna se basa en incertidumbres que ajustan al sujeto a un peregrinaje que sirve como estrategia de vida a través los constantes cambios, rápidos y volátiles, que existen en el entorno al sujeto. Con esta nueva dinámica, el individuo abandona el ideal de forjar una identidad única, central o permanente, en su lugar, cambia a voluntad y tiende a no comprometerse a fondo con una identidad que pueda convertirse en obsoleta.

De acuerdo con lo anterior, Bauman (2000) define cuatro estrategias identitarias que se emplean de acuerdo con las circunstancias, fines, objetivos, intereses o marketing. La primera se denomina *paseante callejero*, en ésta, el sujeto vaga sin propósito ni rumbo fijo, se entretiene con lo que encuentra en su entorno y busca espacios físicos o digitales donde puede encontrar productos que consuma y le ayuden a construir la identidad que quiera para cambiarla al día de acuerdo con su voluntad. La segunda, *vagabundo*, se mueve constantemente de lugar, se rehúsa a quedarse en un espacio determinado; al contrario de la anterior, sus actividades son imprevisibles y sus procesos identitarios son vagos sin

radicar en alguna identidad específica. La tercera, denominada *turista*, también se mueve de lugar en lugar, a diferencia del vagabundo, tiene un lugar de destino predeterminado que le permite obtener nuevas experiencias, de tal forma que el sujeto ensaya nuevas identidades en busca de algo nuevo que probar. Por último, la estrategia del *jugador* implica vivir la vida como si fuera un juego; el resultado de esta actividad no es perdurable, los individuos pueden dedicarse al juego de endosar identidades por un tiempo para conjuntar otras relacionadas con los roles que el sujeto decide.

Estas cuatro estrategias se combinan e interconectan con la sociedad y el entorno donde el sujeto se encuentra, tienen efecto en la fragmentación de las relaciones humanas y militan contra la pretensión de construir redes estables de deberes y obligaciones mutuas. Al mismo tiempo, los medios digitales permiten que el sujeto se encuentre en constante intercambio de la información, con lo cual la transformación de intereses o acciones es rápida y afecta la identidad del sujeto.

Desde esta misma postura, Winocur (2012) señala que estar conectado implica esencialmente estar visible. La visibilidad garantiza la inclusión en un mundo cuya representación se ha desplazado de lo palpable a lo comunicable, lo trascendente que se ha vuelto estar visible radica en lo amenazadora que resulta la invisibilidad; de tal forma que los usuarios de las redes sociales consideran trascendental el estar visible, pues aquello que no puede ser visto en los medios o subido a la red no existe. Así, el deseo de estar continuamente conectado tiene mayor ponderación frente a la introspección y la voluntad de crecer internamente. La búsqueda y el desarrollo de un espacio propio, de una interioridad se encuentra en abandono. Como lo expresa Castaño (2012), la falta de conexión con los otros deviene en un problema: no hay una interioridad valiosa en la que refugiarse.

Esto redefinió las fronteras entre lo público y privado, la intimidad no desapareció como tal, pero sufrió un reajuste en el sentido y alcance. Existe dificultad para conservar una información que por naturaleza es fluida a través medio de las redes, por lo cual el sujeto debe decidir qué aspectos se convierten en públicos y cuáles son aquellos que preserva y son individuales. Dentro del ámbito digital, es en las redes sociales donde la capacidad de expresión comunicativa por parte de los usuarios puede llegar a ser más rica y compleja, aunque en distintos grados, dadas las notables diferencias que existen entre unas redes y otras, de acuerdo con la cantidad de información escrita, visual y multimedia que se emplea en cada una de ellas. La popularización de su uso da forma a un fenómeno en auge: la *Mass self-communication* (Castells 2009).

Este fenómeno se da en las redes sociales. En ellas, el usuario dispone de un *perfil* que posibilita la corporeización digital (Boyd y Heer, 2006). Este perfil sirve para que el resto de los usuarios puedan identificarle e interactuar con él, el uso de imágenes permite distinguir a la persona y otorgarle un valor que hace que los demás le tengan confianza y puedan establecer vínculos relativamente fuertes. El dueño del perfil escoge fotografías en función de cómo quiere ser percibido por los demás miembros de la comunidad; para alcanzar la aceptación social intentará aparecer del mejor modo posible, a través de facetas de sociabilidad, buen humor, atractivo físico o capacidades deportivas. Estas facetas son las más recurrentes al momento de autopresentarse en las fotos de perfil de las redes sociales (Siibak, 2009). Al mismo tiempo, en la proyección de sí mismo que ofrece el individuo, con frecuencia suele existir una tensión latente entre su verdadera imagen y una idealizada del yo de cada persona que se encuentra en redes sociales.

De acuerdo con Goffman (1959), la *gestión de las impresiones* sucede cuando las personas quieren causar en sus interlocutores un estado de ánimo sobre sí; a la hora de construir y expresar la identidad personal, ese manejo de las impresiones se desarrolla de un modo narrativo-verbal, pero sobre todo de manera visual (Zhao, Grasmuck y Martin, 2008). Dado el tipo de sociabilidad característico del medio digital, la autoexpresión que se busca por medio de textos e imágenes adquiere rasgos de autopromoción.

Por otro lado, Walther *et al.* (2008) y Utz (2010) expresan que el número y el grado de atractivo de los contactos que tiene el usuario influyen en la manera en que éste es percibido por los demás. Las vistas, visitas, *likes* y *dislikes* expresan una forma de interacción que refleja la aceptación, el agrado y la empatía que existe entre los usuarios de las redes, pero también un proceso de monetización, que es una nueva forma de ganar dinero; así, surgen perfiles llamados *influencers*, son usuarios que dedican gran parte de su tiempo a compartir información personal en la red. De modo opuesto, en usuarios comunes, la sobreabundancia de “amigos”, “contactos” o “seguidores” puede transmitir una imagen negativa del usuario y que éste sea visto como alguien demasiado dependiente de las interacciones digitales o deseoso por alcanzar una popularidad de la que probablemente carezca en el mundo presencial.

A diferencia de la comunicación *offline*, donde hay una presencia física, el ámbito digital permite que uno construya una imagen de sí mismo con mucha mayor facilidad y rapidez. En circunstancias presenciales de interacción, existen elementos que siempre acompañan al sujeto y que se vinculan directamente con su identidad, como el sexo, edad, profesión, entre otros, mientras que en el medio digital los rasgos pueden variar en función

del escenario, es decir, de la red social concreta en la que el actor representa su personaje. Como afirma Goffman (1959), el usuario puede proyectarse simultáneamente en diferentes espacios de interacción sin que las imágenes de sí mismo e información que presente sean reales o coherentes, e incluso pueden diferir sustancialmente de la auténtica identidad personal.

Como puede verse, dentro de las redes sociales es más fácil llevar a cabo operaciones de modificación y ocultamiento de la identidad, acciones que van adquiriendo cierto estatus de normalidad entre los jóvenes, sobre todo en interacciones ligadas al entretenimiento y la diversión (Cáceres *et al.*, 2009). En esos casos se pueden constatar las limitaciones de la comunicación digital y los riesgos que conlleva la ausencia de corporeidad en las interacciones. No obstante, dado que la relación comunicativa siempre es el resultado del encuentro entre la expresión y la interpretación, también en el entorno *online* se puede desentrañar de manera crítica la puesta en escena del otro y rebajar sus pretensiones autorrepresentativas, ya sea porque las personas conocen al otro fuera de las redes sociales y son capaces de comparar al personaje representado con su correspondiente identidad real, o porque perciben en el otro facetas identitarias disonantes e involuntarias en su modo de presentarse ante los demás. Dentro de esta dinámica los sujetos necesitan una relación física que obliga a los usuarios de las redes a encontrarse presencialmente con el otro y, como resultado de estos encuentros, pueden encontrar similitudes y forjar relaciones socioafectivas o bien exponerse a situaciones de peligro que incurran en delitos, como trata de personas, extorsión, secuestro, homicidios o feminicidios, entre otros.

En este contexto se crean condiciones donde las identidades llegan a ser transterritoriales y multilingüísticas, estructuradas desde la lógica de los mercados y operadas mediante la producción industrial de cultura, la comunicación tecnológica y el consumo de bienes; debido a esto, necesitan una definición socio-comunicacional que desarrolle sus escenarios informacionales y comunicacionales de configuración identitaria. García (1995) distingue cuatro circuitos socioculturales diferentes que se incorporan en la identidad de las personas: 1) el *histórico-cultural* agrupa los saberes, hábitos y experiencias organizados históricamente en relación con los territorios étnicos, regionales y nacionales, se manifiesta en el patrimonio cultural tradicional; 2) la *Cultura de elites* se constituye por la producción simbólica escrita y visual que forma parte del patrimonio en el que se define y elabora una identidad nacional; 3) la *comunicación masiva* se aboca a los grandes espectáculos de entretenimiento tradicionales, como radio, televisión y cine; por último, 4)

los *sistemas restringidos de información y comunicación* son considerados por el autor como exclusivos de un cierto grupo social que toma decisiones a gran escala, sin embargo, actualmente la mayoría de la población puede acceder a tales herramientas, como smartphones, computadoras y cualquier otro dispositivo que tenga conexión a internet.

De esta forma, en la creación de identidades digitales confluyen las conexiones que el sujeto realiza con los otros por medio de los vínculos que construye en internet y la mezcla de elementos culturales necesarios en los procesos identitarios del individuo. En el caso de los adolescentes, no existe una demarcación territorial de los factores que adoptan, lo cual posibilita un proceso de individualización. Especialmente en los adolescentes, los roles digitales¹⁹ son un componente esencial en la construcción de una identidad, debido a que se trata de mecanismos y herramientas con las que conviven diariamente; así, se establece una relación dialéctica con las redes sociales, donde el sujeto expresa y recibe ideas constantemente. En este medio, los valores e ideas pueden cambiar y, aunque se pueda considerar a estas identidades como facetas que se modifican a voluntad, existen componentes que son perdurables, como la historia de vida o los símbolos idiosincráticos que el sujeto posee y que siempre están presentes en la identidad personal de sujeto.

Las identidades digitales son formas para construir sus procesos identitarios principalmente a los nativos digitales, les permite compartir elementos idiosincráticos y ser parte de un grupo que no precisamente comparten la misma extensión territorial, a la par de este procedimiento identifica a una generación en particular que establece roles, símbolos, atributos, por eso en el siguiente apartado se trabajara la caracterización de los adolescentes que son referentes de esta investigación.

2.3 La formación de los procesos identitarios del adolescente actual.

El término adolescencia es una noción históricamente construida, determina un grupo etario y la ubica en un sector establecido de la población. Se caracteriza por tener un acceso diferenciado en la forma de percibir los sucesos que acontecen en su entorno, a partir de factores históricos, historia de vida y contexto social en el que se encuentra. Comúnmente se ha estudiado desde una postura biologicista, debido a que en esta etapa suceden cambios corporales y psicológicos que anteceden a la adultez. Con el desarrollo del sistema capitalista y la incursión de la clase media en la sociedad, la adolescencia se constituyó

¹⁹ Estos roles son considerados como las funciones que ejerce el individuo en internet, por ejemplo, usuario, espectador, consumidor, creador de contenidos, etc. Éstas le permiten interactuar en espacios digitales, ser parte de una comunidad y tener un sentido de pertenencia en la red

como referente de estudio en poblaciones occidentales y no occidentales, esta noción universal en la actualidad cambia y delimita nuevos atributos que caracterizan los estándares de este grupo a partir de la influencia de factores ideológicos. El objetivo de este apartado es analizar la construcción de los procesos identitarios y las características correspondientes a esta etapa, referente empírico de esta investigación.

La sociedad del conocimiento trajo consigo la transformación social de las últimas décadas, a nivel global permitió el cambio en los órdenes cerrados, centrados en la tradición, la norma y el principio de rectitud y autoridad que dio lugar a una individualidad ajustada en el hedonismo e inmersa en el presente y una adolescencia caracterizada por una etapa de desafío a la autoridad (Erickson,1993). Las reglas que ésta impone y las costumbres sociales y culturales frente a una figura de cambio de transitoriedad obliga al sujeto a establecer roles o acciones que anteriormente no eran contempladas como trabajar, estudiar y ser consumidor o el desarrollo de habilidades que le permitan adaptarse rápidamente a las necesidades de su entorno, estas condiciones surgen con la modificación de los mercados.

La contextualización de esta fase tardía de la modernidad la desarrolló Bauman (2006) estructurada por un *tiempo líquido*, que da cuenta del tránsito de una modernidad sólida que era estable, donde las instituciones sociales como familia, religión, escuela y Estado fueron pilares centrales de la dinámica grupal, las cuales conservaban su forma y persistían en el tiempo, sin embargo, en esta liquidez actual todo es *flexible, instantáneo y voluble*. En este periodo todos los modelos y estructuras sociales se modifican constantemente, como la desregulación, la flexibilización o la liberación de los mercados, lo cual no permite que permanezcan en el inconsciente colectivo y así gobiernen las costumbres de los ciudadanos; se sufren transformaciones, de tal forma que el sujeto vive en un periodo de caducidad. La necesidad de una acumulación no funcional y el individualismo maximizado determinan una reestructuración de las relaciones entre sujetos, que suelen ser precarias, transitorias y volátiles. Es así como la vida líquida se expresa en ser inestable, asociada con la desaparición de referentes colectivos que permitieron tener una estabilidad en las acciones, sucesos y procesos tanto personales como sociales.

Esta incertidumbre, como lo señala Vázquez (2008), corresponde a las transformaciones, como el debilitamiento de los sistemas de seguridad que protegían al individuo, a la renuncia de la planificación a largo plazo; el olvido y desarraigo afectivo que presenta el sujeto como condición de éxito. Así, esta (in)sensibilidad exige a los individuos

flexibilidad, fragmentación, compartimentación de intereses y afectos que pueden cambiarse constantemente, al igual que compromisos y lealtades.

Bauman (2003) refiere que existe un temor a establecer relaciones duraderas y la fragilidad de lazos solidarios que dependen de los beneficios y utilidades que el sujeto considera que tendrá de ese enlace. Destaca también la importancia de la esfera comercial, los vínculos e interacciones se miden por costo-ganancia, es decir, en la *liquidez* en el ámbito financiero, con lo cual, acciones como la privatización de bienes y servicios son una constante dentro de este panorama social. Otro aspecto fundamental dentro de este esquema reciente es la individualización del sujeto que, por medio del desarrollo de tecnología digital, accede a la exploración de nuevos mundos. El tránsito por las supercarreteras de información admite la desterritorialización de las acciones que con la hiperconectividad propician la comunicación con individuos ajenos al entorno inmediato, pero que paradójicamente limita la comunicación con personas cercanas, tales como los miembros familiares; disminuyen los lazos afectivos y fragmenta los espacios de relación cotidiana. Con ello el ser humano se disgrega en un contacto instrumental que rehúye a la comunicación cara a cara (Vázquez, 2008).

Dentro del uso de las tecnologías de la información y comunicación, la noción de instantaneidad es notoria en la población, especialmente en la adolescencia. Se refiere a una concepción rápida y a un lapso breve que denota la ausencia de tiempo lineal, con lo cual, la percepción temporal acelerada excluye la posibilidad de anticipación y disminuye el tiempo de espera y la demora, la velocidad es lo que importa (Bauman, 2006).

Desde esta configuración se constituyen nuevas formas de pobreza, como lo menciona Baeza (2007), donde la apatía, desmotivación, aburrimiento y desinterés crean en la población general sentimientos y actitudes que se incrustan en los estilos de vida y vínculos sociales, así se genera una vida poco comprometida en las acciones, pensamientos y relaciones personales.

Es así como el ideal de progreso se establece desde la desilusión frente a una realidad poco alentadora. Aparecen dudas acerca del futuro. Con esto aumenta la incertidumbre y parece anclarse en un debilitamiento del significado y sentido de la vida, lo cual refleja la carencia de referentes sólidos que se encuentra en la cultura de la modernidad tardía, que resquebrajan y reestructuran valores y creencias cognitivas, éticas, económicas, estéticas y religiosas. Esto genera un nuevo paradigma donde las generaciones de adolescentes y jóvenes demuestran la posesión del saber hacer y aprender de forma más hábil que sus progenitores.

El aumento del individualismo lleva a los sujetos, desde la infancia, a hacer de sí mismos el centro y establecer sus propios estilos de vida. La cultura de los medios de comunicación induce actitudes y comportamientos que reflejan consumismo, apego exagerado a la apariencia y al mínimo esfuerzo, lo que contribuye a fragilizar el modelo de familia que se vio hasta ese momento como natural e insustituible (Baeza, 2009).

De igual manera el adolescente se ve caracterizado como ser individualista, buscador del placer inmediato y enfocado en el presente, como toda la generación con la cual comparte hábitos, ideas, creencias, valores y modos de actuar, Ortega y Gasset (1958) manifestaba que el sujeto vive desde la sensibilidad vital que es propia de su generación, de suma importancia en la configuración de su identidad.

En este proceso de personalización, Justo (2016) señala que es propio de los individuos actuales representar un modo de gestionar comportamientos por el mínimo de coacciones, el máximo de elecciones privadas y con el exiguo de austeridad, debido a que en la mayoría de los casos los recursos que tienen llegan a satisfacer las necesidades básicas y más allá de éstas, con la menor represión, conforme a sus acciones y un nivel de comprensión que en otras generaciones no existió. Esta etapa se fomenta por la cultura mientras que sus progenitores y educadores refuerzan en el adolescente esa individualidad y hedonismo inmediato y personalizado, que desemboca en un auténtico culto al yo reflejado en un narcisismo.

La familia como mecanismo para la construcción del adolescente tuvo cambios, desde finales del siglo pasado hasta la actualidad, los modos de crianza se diversificaron al igual que el núcleo social, con la presencia de familias monoparentales, con o sin hijos comunes, reconstituidas o ensambladas, madres o padres solteros y aquellas concebidas como redes sociales que no tienen un lazo consanguíneo, pero construyen una organización familiar para el sujeto. De tal forma que, como lo menciona Baeza (2009), la constitución y percepción de lo que es una familia varía conforme a los modelos culturales, el momento histórico y la etapa personal del ciclo vital en que se forma cada una de ellas y que le permitirán al individuo tener un soporte para su desarrollo personal y social.

Con base en estas estructuras centrales los modos de crianza también se diversificaron. Baumrind (1966) propuso tres estilos de crianza, *democrático*, *permisivo* y *autoritario*, los cuales relacionan dimensiones como el afecto, la comunicación, el control y el establecimiento de límites, de esta forma cada uno de los anteriores componentes adquirió mayor relevancia conforme a la manera de educar. Acorde con la estructura y los roles que tiene cada uno de los integrantes en una familia, las formas de enseñanza de

padres a hijos se han diversificado, en la actualidad existe un modo permisivo, caracterizado por sujetos poco obedientes y con dificultad para la interiorización de valores. En algunas ocasiones viven en situaciones de agresividad en la familia, presentan baja autoestima, falta de confianza, niveles mínimos de control de impulsos, así como mayor riesgo de consumo de sustancias adictivas (Torío, Peña e Inda, 2008).

Autores como Gracia, Fuentes y García (2010) mencionan algunos aspectos del estilo de crianza permisivo, por ejemplo, menores problemas de conducta que los presentados en adolescentes con padres autoritarios; de la misma manera se concede la posibilidad de tomar decisiones que no les competen. En este sentido, Valdivia (2010) señala que a veces los padres tienen miedo a influir demasiado en sus hijos por temor a sus reacciones, no saben relacionarse con ellos debido al poco tiempo que comparten, de tal forma que les plantean pocas exigencias, confían solo en la razón siendo los propios adolescentes quienes regulan sus actividades, no presentan restricciones y el castigo es mínimo; los tutores terminan cediendo a su autoridad por lo que las decisiones son tomadas por los jóvenes.

Relacionado con esto el nivel de consumo es superior, las masas dan lugar al hedonismo, se fomenta el ocio, el placer y las formas de adquisición se convierten en actividades centrales para el adolescente. Factores como la moda, la tecnología, el internet, los celulares, los videojuegos, entre otros, se promueven con la publicidad y sirven de mecanismo para el consumo de estos elementos, los cuales desempeñan un papel fundamental en la voluntad del sujeto pues le ayudan a expresar una identidad singular. Al mismo tiempo, Justo (2016) indica que el propio contexto celebra a nivel cultural el individualismo y la aspiración a la búsqueda de éste, mientras se legitima el derecho de vivir libremente, para que cada sujeto sin una restricción pueda elegir su modo de existencia.

Bajo este paradigma, la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación son propicias para la circulación de datos y mensajes constantes que condicionan el pensamiento, deseo y consumo. La tecnología determina los modos de expresión, comunicación y las formas de relacionarse; se condicionan y mediatizan los modos de vida de los individuos. Internet y los dispositivos electrónicos se convierten en productos de primera necesidad que marcan un estatus, establecen jerarquías y muestran atributos de la identidad. La capacidad de estas tecnologías facilita la satisfacción inmediata de placeres, elimina o disminuye las barreras espaciotemporales, posibilita la creación de espacios digitales que crean experiencias emocionales instantáneas que suponen una

influencia en los procesos cognitivos de los adolescentes, con lo cual la presencia de estas herramientas son parte necesaria para la cotidianeidad del sujeto.

Otro de los rasgos que, de acuerdo con Justo (2016), parecen caracterizar al adolescente actual es la *indiferencia*. Con la sobreestimulación que tiene se fomenta la pérdida de interés en general debido a la infinidad de múltiples elecciones que existen, no sólo atrofiando la capacidad de atención y concentración, sino también fomentando el aburrimiento y aumentando la indecisión, ya de por sí característica de la adolescencia, aunque también esto se puede ver contrarrestado por la pasión y las curiosidades propias de este periodo de la vida.

La invasión de lo médico y lo psicológico son factores que menciona la autora y se reflejan en la importancia a la salud y al bienestar, que junto con las posesiones materiales brindan felicidad, estado emocional que se busca constantemente y es evidencia de un nivel alto en la calidad de vida, por ello el malestar y el sufrimiento se deben eliminar constantemente, como si no tuviesen sentido o función alguna. La medicalización de la vida con el fin de optimizarla tiene que ver con las presiones de la industria farmacéutica, que necesita de la enfermedad para vender sus productos. También influye el hecho de vivir en una sociedad competitiva, es decir, en una sociedad de rendimiento y actividad en la que el individuo debe estar siempre alerta y en forma si no quiere quedar excluido del ritmo vital que la sociedad impone y que el propio sujeto se exige (Byung-Chul, 2012).

Alcanzar tal nivel de rendimiento resulta cansado y pone al individuo en una situación en la que mantener todo bajo control le resulta difícil. Esto fomenta que las personas se centren en objetivos, a su juicio, susceptibles de controlar, tales como el cuerpo, por lo que le prestan una vigilancia constante. Este exceso de atención también está relacionado con la inversión narcisista en el organismo. El cuerpo como depositario de la identidad se convirtió en un elemento que se busca cuidar, adornar o renovar en un intento de mantenerlo joven perenemente. Estas es una de las es una de las tareas primordiales en los adolescentes, de por sí ya interesados en las transformaciones del desarrollo corporal, la sexualidad y la búsqueda de lo identitario.

Con ello aparece un nuevo narcisismo, Justo (2016) lo denomina *neonarciso*. Para él la identidad pasa por un cuerpo a confeccionar y a conservar sin pausa. Ser *uno mismo* (Justo, 2016, 351) implica que muestren atributos como dinamismo, salud, belleza y conservar la juventud que atañe a lo corporal, se busca detener el tiempo.

La estética, la cosmética, el deporte y las cirugías plásticas son herramientas culturales que se encuentran a disposición para el cuidado físico y el mantenimiento del

cuerpo. Estos elementos se convierten en modelos identitarios o referentes culturales del mundo, que buscan retrasar la vejez, mantener una imagen juvenil. Esta fijación que la población en general tiene, incluidos los jóvenes adultos y adolescentes, junto con y la nueva cultura sobre el cuidado del cuerpo, es un síntoma del narcisismo que evidencia el afán por la imagen que a nivel global se presenta, y que es un mecanismo adaptativo para la supervivencia psíquica en un medio en el que lo tecnológico y virtual avanza, donde lo corporal, el contacto, la voluntad de sentir y sentirse aparece de modo compensatorio para restablecer el equilibrio de la naturaleza social del sujeto.

En la adolescencia la corporalidad cobra más importancia, generando una preocupación por la apariencia e imagen física. La revisión de los problemas de Imagen Corporal en adolescentes y jóvenes (Maganto, 2011) muestra una excesiva preocupación por el aspecto físico y una sobrevaloración del cuerpo en ambos sexos, en especial la imagen corporal negativa. En los adolescentes este narcisismo se refleja en la convicción de sentirse especiales, no sujetos a las leyes de la naturaleza que gobiernan a los demás, por lo que pueden asumir conductas de riesgo y auto destructivas (Papalia y Olds, 2009, 349).

Otra dimensión que aparece en la actualidad y altera la construcción de la identidad del adolescente es la cuestión del género, las categorías masculino y femenino ya no son fijas y absolutas. En la actualidad, la coexistencia de la diversidad, la diferencia y la multiplicidad de identidades sexuales que confluyen con el proceso de individualización, fomenta el abandono de roles e identidades establecidas que posibilitan un panorama diverso y abundante de singularidades. Se manifiesta en la obsolescencia de los géneros como división natural entre los sexos ante la aparición de tipologías como no binario, transgénero, agénero, género fluido, intersexual, entre otros. Medios de comunicación, la moda y el internet reflejan esta situación que también se percibe en grandes ciudades, que tienen una apertura a las nuevas actitudes, formas de mostrarse, pensar y vivir, pues como lo menciona Justo (2016), el anonimato que se encuentra en ellas y la compatibilidad que puede surgir con otros grupos afines o tolerantes, favorece que el individuo se exprese libremente. Modelos andróginos, chicas con vestimenta masculina, hombres con maquillaje y uso de ropa femenina tienen cabida en la forma en la que se construyen los roles de género. Y junto con esta flexibilización y aceptación por la diversidad, coexisten ideologías rígidas que perpetúan el sistema patriarcal, la violencia y la inequidad de género entre todos los estratos de la población.

Estos discursos se reflejan en las redes sociales, donde el adolescente retoma elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global y les da un significado acorde con sus necesidades personales, sexuales y sociales (Menjivar, 2010). Con lo cual el uso de imágenes y textos que se extendió de forma masiva y normalizada debido a la comunicación en las diversas redes sociales (como la fotografía *live*) ayuda a visibilizar al cuerpo, que es una de las señales de identidad que permite diferenciar y soportar al individuo como ser irrepetible e histórico, además es el medio para la representación del mundo interior del sujeto, en particular de los afectos (Serrano-Puche, 2013).

Por otro lado, Quintana (2010) menciona que las redes sociales pueden mediar en los grupos jóvenes para superar la timidez y establecer lazos de amistad al propiciar que puedan compartir intereses y necesidades para el desarrollo de proyectos e intercambio de conocimientos. Sin embargo, existe un consenso público en que el riesgo está asociado a que no siempre se da un uso apropiado al mismo, pues los que más están conectados en la red son precisamente quienes disminuyen el entorno social con su familia.

En la adolescencia los dispositivos digitales forman parte integral del mundo social, y los jóvenes envían continuamente mensajes. Para ellos, los dispositivos se convierten en una herramienta que sirve de apoyo a su vida social y en un accesorio esencial para satisfacer su constante necesidad de estar conectados (Kilbey, 2018). Dentro de este proceso el sujeto experimenta y ensaya pruebas de sí mismo, intentando equilibrar la despedida del cuerpo infantil y la aceptación de su nueva figura. Como se sabe, existe en las redes sociales una exposición permanente a estereotipos físicos que reflejan belleza y perfección, por lo que se podría presumir que estos patrones culturales podrían dificultar dicha transición. En efecto, como definió Turkle (1995), los medios de comunicación en internet terminan por convertirse en verdaderos laboratorios de experimentación de la identidad. Debido a que forman parte importante del proceso de desarrollo durante la adolescencia, permiten revisar las identificaciones infantiles y, desde luego, definir la identidad.

El uso de redes sociales podría conducir, de acuerdo con Akhtar (1992), “hacia el riesgo del desarrollo de una identidad difusa. Así el fracaso puede ocurrir durante la adolescencia en la integración de las identificaciones tempranas en una identidad psicosocial armónica” (Akhtar, 1992, p.27), por lo cual existe un riesgo en los jóvenes de construir una imagen personal distorsionada que redunde en una identidad difusa –producto del reflejo por parte de otros, basada en relaciones impersonales distantes y muchas veces artificiales que se dan en las redes sociales–, al igual que en el aislamiento físico de las

relaciones, la proliferación de comportamientos delictivos asociados a la suplantación de personalidad, el apoderarse de los contenidos que se publican o incluso vincularse a situaciones de acoso, abuso sexual, secuestro y tráfico de personas.

De esta manera la participación en las redes puede dividirse entre lo que el sujeto observa y lo que decide hacer público de su imagen, la cual se muestra como carta de presentación en el medio virtual y a la que se le supone una intencionalidad previa a su exposición y del grado de autoestima que el sujeto posea. Con ello Lackaff y Rosen (2011) encontraron que los rasgos de autoestima explican el comportamiento que los sujetos tienen en internet, de modo que los adolescentes con un nivel mayor de ésta comparten fotos con muchos más usuarios. Esto implica que puedan ser utilizadas inadecuadamente, como en la erotización por los diversos accesos que hay para que cualquiera pueda acceder a contenidos sexuales y explorar o satisfacer sus deseos e intereses.

El uso de la fotografía en las redes sociales se ha extendido de forma masiva y normalizada, dando lugar al fenómeno llamado *sexting*, que involucra el hecho de enviar fotografías y videos con cierto contenido sexual, que pueden ser producidos por los propios adolescentes con teléfonos móviles (Perez, *et al.*, 2011). Dicha acción puede representar un daño potencial entre los participantes de esta práctica, la inmediatez, disponibilidad, facilidad y portabilidad, junto con los impulsos de los adolescentes que se hacen realidad en entornos digitales pueden facilitar que dicho material sea empleado para cometer delitos, como estafas, secuestro y diversas formas de violencia. Estas problemáticas demuestran que un sujeto necesitado de reconocimiento por parte de la sociedad, y en concreto, por parte del grupo de iguales es vulnerable y sensible a la vez que, en cierto modo, indiferente debido al bombardeo de estímulos al que está sometido. Es un ser que necesita expresarse y participar en la sociedad de la que forma parte, preocupado por y ocupado en su cuerpo, de manera que la moda y la belleza ocupan un lugar central.

Con ello, como lo menciona Pedroza y Villalobos (2012), el adolescente dentro de esta sociedad hedonista y narcisista crea una cultura de la imagen, el simulacro, la instantaneidad y la precariedad, lo que propicia el individualismo, el consumo sin freno, la felicidad *light* y la búsqueda del éxito. El miedo y la violencia posibilitan que esta población se encuentre en vulnerabilidad, donde no existe una satisfacción y la salud mental del sujeto transite en polos de felicidad y depresión. Esta postura tiene un doble rostro, la máscara de la imagen de la euforia perpetua bajo la exigencia narcisista y la cara afable de la gestión del imperativo de la excelencia (Lipovetsky, 1998). Este proceso también se refleja en la educación social saturada del narcisismo que el adolescente recibe y la académica, que

tiene como eje central la obsesión del estudiante con el rendimiento. Ambas maneras de formación comparten la instantaneidad de su consumo; el marco cognoscitivo de la formación es volátil, errático e instantáneo y promueve el desarrollo de habilidades personales sobre las sociales donde importa el éxito y la popularidad (Bauman, 2005).

Esto contrae diversas problemáticas de riesgo, peligros producidos socialmente sobrepasan la seguridad del sujeto e impactan en la brecha social donde los polos de riqueza y pobreza se exageran, por lo que la crisis del periodo se ve alterada por otra crisis como la social y familiar en su conjunto. Esto se representa en el contexto íntimo donde el adolescente se desenvuelve cotidianamente.

De igual manera, López (2017) señala que el capitalismo institucionaliza y glorifica la adolescencia, lo que instaura pensamientos que llevan a negar el paso a la etapa adulta. Esto polariza el entramado consumista en el que las sociedades están sumergidas y no se evidencian las dificultades psicosociales que atraviesan los adolescentes, reflejadas en situaciones como el vivir más tiempos con sus padres, tener acceso a pocas oportunidades académicas, laborales y un mayor tiempo para su incorporación a éstas. Así, las responsabilidades se postergan y el arraigado individualismo que busca no asumir compromisos sociales da como consecuencia un retroceso en ideales de progreso y responsabilidad, junto con un relativismo social que evidencia la permisividad constante en las demandas, apoyos y concesiones que los adolescentes, más adelante adultos, hacen a su familia o tutores, lo que deja al sujeto a merced de las circunstancias en estado de zozobra y confusión, no solamente para el beneficiado sino también para sus proveedores.

De tal forma, los procesos de construcción de la identidad implican aspectos contemporáneos que involucran las condiciones socioeconómicas y el contexto cultural se encuentra mediado por marcar una adolescencia eterna, donde lo estético, la belleza y la juventud deben perdurar (Di Segni, 1995).

Por su parte, Lora (2014) manifiesta que los procesos que permiten la construcción de una identidad se encuentran en crisis, esto obstaculiza el desarrollo del adolescente para resignificar su proceso de crecimiento y llegar a adulto; en este sentido lo social no le aporta una forma delimitada de roles. A causa de lo planteado, se puede pensar que hablar de adolescencia en el contexto actual conduce a un discurso que no tiene edad, donde la inconsistencia del otro deja en crisis los semblantes identificatorios y el surgimiento de cambios corporales y psicológicos en el adolescente lo llena de una afluencia de incógnitas, sin posible recurso para resolverlas, especialmente el recurso de la palabra, pues esta

nunca llega. De ahí que los adolescentes experimenten soledad, incompreensión, angustia, depresión, conductas autolesivas, etcétera.

Como menciona Justo (2016), el adolescente, anhelante de nuevas sensaciones, emociones y experiencias, que vive y comparte esencialmente dentro de su mundo privado hacia los demás, está informado de manera superficial con respecto al sexo. Es un individuo más tolerante e indulgente pero también presenta signos de ansiedad e incertidumbre. Quizás por eso necesite desarrollar estrategias narcisistas de supervivencia y vivir en el presente sin pensar en un futuro tan incierto como desafiante en los tiempos que corren. El adolescente, de por sí paradójico, puesto que está en pleno proceso de construcción de su identidad, encaja muy bien en la descripción del *neonarciso*: ese que responde a lógicas múltiples, a veces paradójicas y otras superpuestas, ya que todo puede convivir en una personalidad narcisista, dándole una aparente consistencia y coherencia a una personalidad sin que nada consolide; y, en el caso del sujeto actual, que necesariamente aún no se ha desarrollado plenamente: el adolescente que se adapta al medio característico en el que vive y las posibilidades que su proceso madurativo le permiten.

De esta manera, los procesos identitarios de los adolescentes son multidimensionales se reflejan en diversos ámbitos de la cotidianidad del sujeto entre ellos el emocional, material, bienestar físico, relaciones interpersonales, entre otros, permite comprender que la identidad se refleja diariamente, con esto en esta investigación se trabaja la Calidad de Vida como herramienta para comprender esta relación entre identidad y esta noción. Por eso en el siguiente capítulo se desarrolla cada uno de estos elementos que lo componen.



CAPITULO TRES

**Modelo de Calidad de Vida de Shalock y Verdugo:
Análisis de Indicadores Objetivos y Subjetivos**

3. Modelo de Calidad de Vida de Shalock y Verdugo: Análisis de Indicadores

Objetivos y Subjetivos

La Calidad de Vida (CV) es una noción multidisciplinaria, su análisis desde diferentes campos de estudio ayuda a comprender la percepción del sujeto sobre los factores de su cotidianidad a partir de demandas subjetivas y objetivas que, para efectos de análisis, se nombran como dimensiones; éstas permiten diversificar el campo de estudio y la construcción de modelos, posturas y teorías dentro de las diferentes áreas de conocimiento, como la psicología, medicina, pedagogía, economía, sociología, política y arquitectura²⁰. Desde su perspectiva, estas disciplinas se encargan del análisis de la CV y el impacto que tiene en la dinámica social. En este apartado se estudiará la noción de CV desde el modelo de Shalock y Verdugo (2002), los indicadores que lo componen y su importancia.

Desde el punto de vista pedagógico, la relevancia de este modelo fue su conceptualización, formulación, aplicación y validación en diversos países. Gracias a ello se convirtió en un instrumento de gran valor para orientar y evaluar los avances en los cambios escolares y fue uno de los primeros modelos de la CV que se aplicó en el ámbito educativo. Aunque en un principio se enfocó en el desarrollo de estudios especializados en la población adulta que buscaban la constatación del logro centrado en la persona, posteriormente se usó en el campo educativo, lo cual amplió la aplicación de este modelo hacia otros ámbitos y poblaciones como los adolescentes, posibilitando su análisis desde lo ideológico, conductual y de desempeño social.

Shalock y Verdugo (2002) conceptualizan la CV como un estado deseado de bienestar personal multidimensional que tiene propiedades universales ligadas a la cultura, posee componentes objetivos y subjetivos y además está influenciada por características personales y factores ambientales. Esta división de los componentes de la CV, que los autores definieron posteriormente como dimensiones, se reflejó en este campo de estudio que en un primer momento se enfocó al análisis de los componentes objetivos.

²⁰ Entre los estudios desde el ámbito psicológico se encuentran los de Trujillo, Tovar y Lozano (2003), Baldi y García (2005), Carpio, *et al.* (2000). En el campo de la medicina, Marin, *et al.* (2008), Schwartzmann (2003), Peña, *et al.* (2009), Suarez, *et al.* (2002) exponen diferentes posturas sobre la Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS) en poblaciones con algún tipo de enfermedad. En lo pedagógico, los estudios de Jurado (2009), Muntaner (2013), Vincenzi y Tudesco (2009) proporcionan una perspectiva de la CV desde lo educativo. Desde la Economía, Hurtado y Zerpa (2011), Royuela, Lambiri y Biagi (2008) y Álvarez (2016) ofrecen la relación entre esta disciplina y la CV. Para la Sociología, Bershinsky (2013) y Salas (2010) muestran el vínculo de la CV con ese campo de estudio. En el ámbito de lo Política, Aguado (2018) y Montoya (1988) coinciden en la importancia de la CV para la construcción de políticas públicas. En la Arquitectura, autores como Sepúlveda (1986), Mosquera (2006) y Gómez (2005) relacionan los espacios habitacionales con factores para mejorar la CV.

Como lo expresan Tonon (2010) y Salas y Garzón (2013), la CV nació en la década de 1930 cuando se buscó cuantificar los servicios o costos sociales de las acciones que realizaba el Estado con la intención de calcular un producto social neto, de tal forma que se relacionara con los niveles de satisfacción que tuvo la población sobre las necesidades básicas. Por otro lado, autores como Gómez y Sabeh (2000), Gómez, Verdugo y Arias (2010), Monardes, González y Soto (2011) y Hurtado y Zerpa (2011) expresaron que este concepto surgió en la década de los sesenta, cuando la CV ayudó a analizar la realidad de las personas a partir de datos objetivos en diversos ámbitos, como el educativo, la salud física y psicológica, el laboral, vivienda, tiempo libre y seguridad; estos rubros permitieron la construcción de una serie de indicadores para medir la satisfacción de las necesidades globales de la población. De esta manera, el estudio de la CV sirvió como referente para la evaluación de las condiciones sociales y las acciones realizadas por el gobierno, lo que tuvo una connotación política con la finalidad de mejorar aspectos comunitarios.

Noemi (2003) menciona que, desde esa década, la CV experimentó un creciente aumento de profesionales e investigaciones en diversos campos de estudio, disciplinas y con poblaciones variables que abarcaron adultos, adolescentes, personas con discapacidad —intelectual, física o sensorial—, estudiantes de bachillerato, universitarios, ancianos, niños, homosexuales, trabajadores, pacientes con diversas enfermedades (como VIH, insuficiencia cardíaca, SIDA, demencia, hepatitis, epilepsia, depresión, cáncer, obesidad o desnutrición), drogodependientes, migrantes, profesionales de la salud, poblaciones urbanas o rurales, docentes, grupos indígenas y con base en el género.

Debido a la complejidad y la multidimensionalidad de la CV surgieron modelos operativos que jerarquizaron las necesidades humanas en dimensiones, al tiempo que se describieron conceptos y variables para su comprensión, operativización y aplicación. Dentro de la psicología y sociología existen las propuestas de Cummins (1997), Flannagan (1978), Levy y Anderson (1980) y Szalai (1980), quienes consideran a la CV como una combinación de factores objetivos y subjetivos que dependen del sujeto y la sociedad en la que encuentran y posibilita evaluar la comprobación de las condiciones sociales de las personas bajo indicadores como bienestar físico y material, relaciones interpersonales, actividades sociales, desarrollo personal, ocio, felicidad y espiritualidad que el sujeto experimenta sobre estos factores. El valor significativo que le otorgan y cómo se relacionan con su cotidianidad y la CV debe de ser aplicable para todas las personas cualesquiera que sean sus circunstancias.

Junto con estas propuestas, el modelo ecológico del desarrollo humano construido por Bronfenbrenner (1987) se presenta como una perspectiva teórica para la comprensión de la acomodación del ser humano, su desarrollo en los entornos en que se encuentra y la forma en que este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre pares y por los sistemas que incluyen esos entornos, ese decir, los espacios de interacción directa entre los sujetos y otros agentes significantes, como el hogar y la escuela, lugares de desarrollo que permiten un cambio perdurable entre la persona que percibe su ambiente y cómo se relaciona con él.

El mismo autor enfatiza que el desarrollo humano involucra cambio y continuidad en el crecimiento del sujeto, de manera que se incrementa el grado de complejidad en las conductas que el infante desarrolla en su entorno y se posibilita el apego emocional con las personas que son significativas para él. Estas variaciones duraderas y continuas implican una nueva visión sobre los entornos y sus acciones.

Mc Guckin y Minton (2014) enfatizan que el modelo permitió a Bronfenbrenner conceptualizar el ambiente del niño como un sistema de entornos interconectados entre sí, los cuales influyen en el individuo en diverso grado de acuerdo con su crecimiento. Bronfenbrenner (1987) concibió al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente. Estas dimensiones varían individualmente en la importancia y valor que les asigna el sujeto, con ello, su evaluación se basa en indicadores que se vinculan estrechamente con el momento histórico y la sociedad; es decir, percepciones, comportamientos o condiciones específicas de una dimensión psicométricamente válida y culturalmente sensible, de manera que sirven para evaluar el bienestar percibido (autoinforme) o como una indicación objetiva de las experiencias de vida de la persona y las situaciones a las que la persona se enfrenta (observación directa) (Verdugo, *et al.*, 2013).

Así, como se aprecia en el Esquema 1, cada estructura tiene un círculo de influencia o dimensión sobre el sujeto: en el primer nivel están los padres, docentes, familiares y pares (microsistemas), que son quienes tienen mayor contacto con el adolescente; en el siguiente nivel se encuentra el vecindario, el trabajo, la iglesia, etc. (mesosistema); y en el último se ubican la cultura, economía y política (macrosistema).

Figura 1

Macrosistema, mesosistema y microsistema



Esquema de elaboración propia con información de Bronfenbrenner (1987)

Tomando como base la propuesta de Bronfenbrenner (1987), en el modelo de Schalock y Verdugo (2002), la CV permite dar una referencia y guía desde la perspectiva individual, centrada en las dimensiones nucleares de una vida de calidad, además de proporcionar una base para evaluar estas dimensiones; conjuntamente, propone una estructura sistemática para aplicar políticas y prácticas orientadas a las mismas, de manera que este campo de estudio es especialmente relevante para las ciencias sociales, de la salud y educativas, pues facilita conocer las opiniones y experiencias, así como contextualizar programas y actividades en función de los avances medibles en los logros de cada sujeto a partir de los servicios que se le brindan. Tales aspectos se pueden apreciar en la Tabla 3.

Tabla 3.

Dimensiones nucleares de la Calidad de Vida

Dimensiones nucleares de la Calidad de Vida (Shalock y Verdugo, 2002)	
Objetivos	Subjetivos
Bienestar Material (BM). Se vincula con recursos materiales y financieros necesarios para cubrir sus necesidades y vivienda digna. Indicadores: vivienda, lugar de trabajo, ingresos y posesiones.	Bienestar Emocional (BE). Alude a sentirse tranquilo, seguro, sin agobios, no estar nervioso. Indicadores: satisfacción, autoconcepto, y ausencia de estrés o sentimientos negativos.
Desarrollo Personal (DP). Se refiere a la posibilidad de aprender cosas, obtener conocimientos y realizarse personalmente. Indicadores: limitaciones, capacidades, acceso a nuevas tecnologías, oportunidades educativas, habilidades laborales y funcionales.	Relaciones Interpersonales (RI): Apunta a relacionarse con distintas personas, tener amigos y llevarse bien con la gente. Indicadores: relaciones sociales, amigos claramente identificados, relaciones familiares, contactos sociales positivos y gratificantes, relaciones de pareja y sexualidad.
Bienestar físico (BF): Guarda relación con tener buena salud, mantener buena forma física y hábitos alimenticios adecuados. Indicadores: atención sanitaria, sueño, salud y sus alteraciones.	Autodeterminación (AU). Indica la capacidad de tomar decisiones y elegir las cosas que se quieren sobre la vida, trabajo, tiempo libre, lugar donde se vive y personas con las que está. Indicadores: metas y preferencias personales, decisiones, autonomía y elecciones.
Derechos (DE): Señala el ser considerado igual a los demás, con el mismo respeto sobre opiniones, deseos, intimidad, derechos. Indicadores: intimidad, respeto, conocimiento, y ejercicios de derechos.	Inclusión Social (IS): Involucra el participar y ser miembro de la sociedad de manera activa, contar con el apoyo de otras. Indicadores: Integración, participación, accesibilidad y apoyos.

Tabla de elaboración propia con información de Shalock y Verdugo (2002)

De acuerdo con esta tabla, existen ocho dimensiones que a su vez se componen de diversos indicadores que tienen validez, fiabilidad, sensibilidad, especificidad, son oportunos y pueden ser evaluables en la CV de las personas (Verdugo, *et al.*, 2007); estas

dimensiones son el eje de análisis en este campo de estudio, que retoma el carácter holístico de la CV en la concepción de estos autores.

A continuación, se presenta el análisis de cada uno de los indicadores de este modelo en las dimensiones objetivas. Éstas facilitan el análisis de los elementos cuantificables presentes en el entorno que son parte importante para el crecimiento del sujeto, gracias a que permiten cubrir necesidades, desarrollarse personalmente, contar con un estado de salud adecuado y poder tener las mismas condiciones entre sus congéneres.

La primera dimensión es el Bienestar Material (BM). El término bienestar se consideró como sinónimo del término CV; Ochoa (2011), Watanabe y Yasuko (2011), (1994), Beltrán (2010) y Casas (2015) concuerdan en que el bienestar involucra factores de carácter material y psicosocial que reflejan el carácter integral de la CV, de tal forma que se le considera como un factor esencial en el desarrollo de la personalidad. En diferentes sociedades existen una serie de atributos o cualidades que se perciben como positivos, deseables y asequibles para los sujetos, siendo las normas que definen el bienestar personal; esto implica a las necesidades materiales que el sujeto debe atender para poder cubrir su supervivencia, tales como las exigencias básicas y, de la misma manera, saciar sus carencias materiales. El bienestar se relaciona con la satisfacción, placer, felicidad o complacencia de preferencias o gustos personales, por lo que la posesión de bienes y el acceso a grandes cantidades de recursos físicos se asoció positivamente con el bienestar.

Watanabe y Yasuko (2011) mencionan que esta postura se vinculó con la posibilidad de consumir y contar con comodidades que fueron base de la economía del bienestar y sirvieron para definir la política social de los países y desarrollar indicadores y metodologías para su implementación. En el siglo XX, la política del *welfare* definió el Estado de Bienestar (EB) en relación con un sistema de asistencia social donde se postularon elementos primordiales para la satisfacción de necesidades bajo la consideración de las condiciones de vida de una sociedad determinada. Esto generó teorías para el estudio del bienestar, como la Teoría de las capacidades de Sen (1985) o el estudio de Satisfacción de necesidades, de Ochoa (2011). La primera explica el análisis del bienestar y de la pobreza a escala mundial, el enfoque de la autora relaciona el acceso a bienes y servicios con un carácter instrumental, al ser únicamente un factor para poder alcanzar un plan de vida o una realización individual plena, con lo cual la posesión de bienes y servicios no garantiza el funcionamiento deseable o el nivel de bienestar buscado. En esta perspectiva, los recursos materiales y servicios son necesarios, pero convertirlos en opciones reales

depende del sujeto, las decisiones que tome. A partir de esto, la Teoría busca evaluar el efecto de las elecciones hechas en el nivel de bienestar individual.

Sen (1985) explica que no todas las personas tienen la misma función de conversión de los bienes. En el caso de los servicios de salud, por ejemplo, cuando no se hace un uso adecuado de éstos, no es posible que su acceso se transforme en un instrumento para lograr una vida larga y sana, por lo cual no existe un estándar de los elementos valiosos para la persona, sino que le permite agenciar la relevancia de los bienes. Desde esta postura, el desarrollo de las políticas públicas buscó proveer las capacidades para que los sujetos pudieran decidir por sí mismos el funcionamiento de éstas y la mejor forma de utilizarlas de acuerdo con los planes de vida que ellos valoraran.

Por otro lado, la propuesta de Satisfacción de necesidades (Ochoa, 2011) manifiesta que la cobertura de las demandas materiales lleva a un mayor estado de bienestar. Este enfoque consideró determinar cuáles eran las necesidades primordiales por cubrir, lo cual implicó la dificultad de que éstas podrían estar condicionadas por el entorno social, por lo que, para su estudio, grupos expertos determinaron cuáles eran las que las personas tenían a priori y verificar si se habían cumplido.

Desde la perspectiva económica tradicional, este enfoque se utilizó como herramienta en la medición de la pobreza centrada en el estudio de la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, vivienda y posesión de recursos; pero también, aunque en menor medida, en aspectos emocionales y afectivos que se consideraron como indicadores necesarios para el desarrollo del sujeto y su CV.

El principal instrumento para el análisis del bienestar a nivel internacional es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), creado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la finalidad de medir el nivel de crecimiento de cada nación a partir de variables como la esperanza de vida, educación e ingreso per cápita. Su objetivo es cuantificar el desarrollo de una nación desde diversos indicadores con el propósito de indicar si el crecimiento de cada país se encuentra en cada uno de sus habitantes y en las posibilidades que tienen para elegir una vida en la que puedan realizar con plenitud su potencial como seres humanos (PNUD, 2020). Dicho estudio busca proporcionar un panorama general del desarrollo de los 188 países participantes, monitorear su progreso a partir de las dimensiones antes mencionadas y ser lo suficientemente extenso como para obtener una perspectiva integral de las variables que se estudian. De igual manera, existen diferentes instrumentos que se especializan en el estudio del bienestar en diversas

partes del mundo: *The Social Health Index, Genuine Progress Indicator, The Index of Sustainable Economic Welfare, Sweden's ULF Survey, The Social Progress Index, etc.*

En México, actualmente se utilizan diversos índices de bienestar basados en variables objetivas, cuyo propósito central es en mostrar las condiciones sociales de la población con mayores carencias e identificar a las personas que se encuentran en situación de pobreza; estos son el Índice de Marginación de la Comisión Nacional de Población (CONAPO) y el Índice de Rezago Social del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). El Bienestar Material en los adolescentes se ligó totalmente al desarrollo económico de sus familias, ya que la mayoría son dependientes de sus padres, por lo cual la satisfacción de necesidades materiales se vincula a la adquisición de recursos por medio éstos.

La segunda dimensión es el Desarrollo Personal (DP). Arias, Portilla y Villa (2008) lo conceptualizan como la búsqueda de superación que motiva al sujeto para avanzar o aquello que la persona hace más allá de su desarrollo natural en función de sus condiciones. Tal crecimiento se refleja en metas, aunque las mismas autoras consideran que para el desarrollo y logro de éstas se presentan dificultades que las hacen más lejanas y menos accesibles.

Dongil y Cano (2014) expresan que el desarrollo personal es un proceso que intenta desarrollar las potencialidades o fortalezas del sujeto por medio de objetivos, deseos, inquietudes o anhelos que permiten tener un interés de superación; con éste se busca fortalecer aspectos sociales, educativos, laborales, familiares y personales, pero presenta la dificultad de que abarcar todos los ámbitos es complicado, ya que el DP se ve influido por las condiciones en las que el sujeto se encuentra, sus recursos materiales, acceso a la educación, relaciones interpersonales o medios económicos. En este sentido, la satisfacción depende del nivel de bienestar que la persona tenga de acuerdo con su percepción sobre sus objetivos o metas y toma en cuenta los elementos materiales como un medio para cumplir esas finalidades acordes con sus intereses.

Una de las propuestas teóricas que clasificó el DP a partir de diversos indicadores es la Teoría de la motivación humana desarrollada por Maslow (1943), en la cual jerarquizó las necesidades y factores que impulsan a las personas; dicha organización se modeló identificando cinco categorías de necesidades y se construyó de manera ascendente conforme su importancia para la supervivencia y la capacidad de motivación. El principal eje de esta perspectiva expresó que, a medida que el hombre satisface sus necesidades, surgen otras que cambian o modifican su actuar. Esto

considera que, sólo cuando una necesidad esta razonablemente satisfecha, aparece una nueva. (Colvin y Rutland, 2008)

Las categorías que contempla son: fisiológicas, seguridad, amor y pertenencia, estima y autorrealización; cada sujeto debe satisfacer las de más bajo rango para poder escalar en la pirámide de exigencias. De acuerdo con Maslow (1943), éstas se subdividen en deficitarias (fisiológicas, de seguridad, amor y pertenencia y de estima) y del desarrollo del ser (autorrealización); y se diferencian en el nivel de carencia o saciedad que debe de tener el sujeto: las primeras se relacionan con el tipo de nexos sociales que la persona establece con los demás, mientras que las del desarrollo del ser son una actividad individual. En la figura 2 se sintetizan los indicadores de cada categoría:

Figura 2 Pirámide de exigencias de Maslow

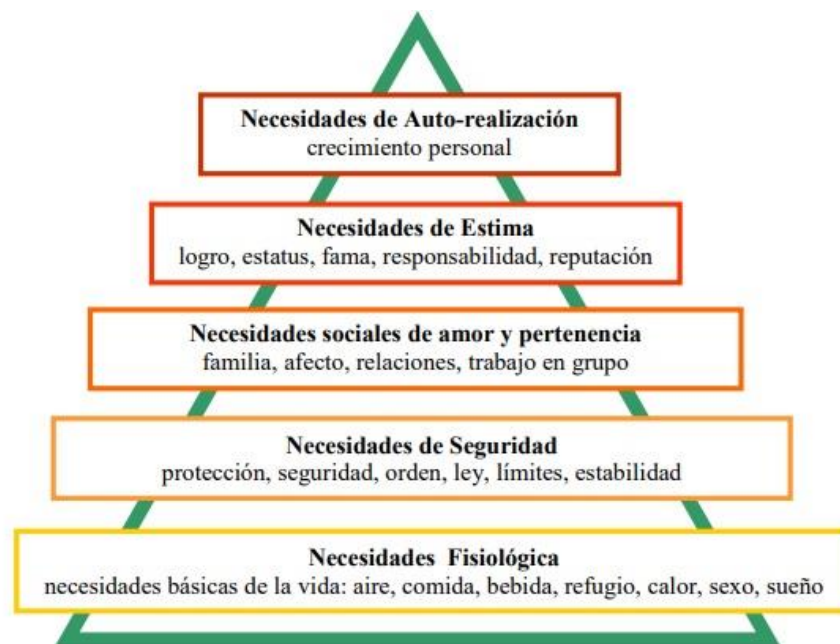


Figura 2 retomada de Quintero (2011)

En el primer nivel de esta pirámide se presentan las demandas fisiológicas vitales para la manutención del sujeto, las cuales se regulan por los sistemas del cuerpo y maduran con el paso del tiempo. El segundo nivel presenta las necesidades de seguridad y protección, que también son esenciales para la supervivencia (principalmente en la infancia, cuando el sujeto es más vulnerable y no puede saciar por su propia cuenta las demandas

que tiene). El sentimiento de protección se relaciona con la afiliación a una asociación social y familiar, cuyos vínculos fortalecen el desarrollo psicoemocional del sujeto, ya que permiten su identificación con un núcleo social y su valoración como miembro de este. Así, se satisfacen las exigencias de amor y pertenencia a un grupo que, de acuerdo con Maslow (1943), se deben cubrir en el tercer nivel de este modelo. En el cuarto nivel están el respeto y otros sentimientos que se generan por los logros alcanzados de manera personal, esto permite generar autoconfianza en la persona y reconocimiento social ante los miembros de una comunidad. Finalmente, el quinto nivel refiere la necesidad de autorrealización que el propio sujeto tiene y que le permite dar sentido a las acciones que realiza; sin embargo, para que este nivel pueda cumplirse es necesario tener cubiertas las demandas de los escalones previos, logrando así el desarrollo personal.

Esta postura considera la jerarquización anterior como las condiciones que el sujeto debe cubrir para que pueda lograr su crecimiento, sin embargo, muchas de estas necesidades pueden estar interconectadas según la subjetividad de cada sujeto, quien le da una prioridad y relevancia de acuerdo con sus objetivos en cada dimensión. De esta forma, la autorrealización y el desarrollo personal pueden ser concebidos de forma diferente por cada miembro de la sociedad, que a su vez se relaciona con una cultura y un momento histórico determinado.

Dongil y Cano (2014) indican que el DP también depende de las cualidades individuales del sujeto, su personalidad y las circunstancias ambientales que lo rodean, pero es el segundo elemento, la personalidad, el que destacan como el eje clave para el crecimiento individual, ya que se compone por atributos como *Apertura a la Experiencia*, que posibilita la tolerancia a nuevas ideas e intereses y propicia la búsqueda de enriquecimiento a través de experiencias y conocimientos que el sujeto posee; el *Tesón o Responsabilidad*, que incluye una tendencia a la organización y la eficiencia, así como la necesidad de cumplir objetivos, el sentido del deber y la autodisciplina; y la *afabilidad*, que se relaciona con la capacidad de ser compasivo y confiado para con los demás. Estos atributos permiten al sujeto establecer una red de apoyo que promueve una serie de conductas positivas ante la consecución de metas que permiten el DP esperado.

Un mecanismo clave para lograr el DP es la educación. Esta es la principal herramienta en el proceso de organización de las condiciones formativas que cooperan en la construcción de la personalidad del sujeto y desarrollan las competencias necesarias para que pueda ser un miembro activo de la sociedad. La educación potencia su forma de ser y sus actividades cotidianas por medio a la organización de experiencias significativas

e integra estos elementos para fortalecer las cualidades personales, su estructura, funciones, vivencias y proyecciones que le permitan discernir y asimilar conocimientos que son significativos para su realización personal.

La tercera dimensión en el modelo de Shalock y Verdugo (2002) es el Bienestar Físico (BF), éste se vincula con el estado de salud que el individuo posee. Briseño-León (2000) expresa que el BF se relaciona con diversos factores, entre los que se encuentran los culturales, científicos, sociales, económicos y políticos; de tal forma que la salud es la síntesis de una multiplicidad de procesos que acontecen en la biología del cuerpo, el ambiente que lo rodea, las relaciones sociales, la política y la economía internacional.

La interdependencia de estos elementos permite considerar a la salud como un fenómeno social que responde a una condición histórica y se determina socialmente, por lo que corresponde a una estructura irrepetible de poder, técnicas, ideas, valores, costumbres, creencias y normas. De esta forma, lo que se entiende por BF es un constructo social y su percepción dependerá del tipo de sociedad en la que se desarrolle.

La definición más aceptada de salud y con mayor validez que repercute en el BF es la de la Organización Mundial de la Salud, donde se expresa que es un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (OMS, 2020). La importancia de esta organización dota de mayor relevancia a su definición, pues se trata de un organismo internacional que sirve para el cumplimiento de competencias, permite a los Estados tomar medidas de políticas públicas gubernamentales para mejorar las condiciones de vida de su población, y difunde su perspectiva de salud para crear una delimitación homogénea de alcance global. Su definición fue acogida a nivel internacional por la mayoría de los países, incorporándola en la legislación interna de cada uno de ellos, con lo que se logró una homogeneización en las condiciones de salud y el estudio de enfermedades que pueden trascender fronteras, continentes o regiones., para lo cual se creó la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE)²¹

Navarro (1998) considera que la noción de la OMS posee múltiples interpretaciones debido a que es algo establecido en un consenso universal sobre lo que significan los

²¹ La Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud, tiene sus orígenes en el año 1850. La primera edición, conocida como la Lista Internacional de las Causas de Muerte, fue adoptada por el Instituto Internacional de Estadística en 1893. La OMS asumió la responsabilidad de la CIE desde su creación en 1948, cuando se publicó la Sexta Revisión, donde incluía por primera vez las causas de morbilidad. La Asamblea Mundial de la Salud de OMS adoptó en 1967 el Reglamento de Nomenclaturas que estipula el uso de CIE en su revisión más actual por todos los Estados Miembros. Actualmente se encuentra vigente la Décima Edición (1992), que se empezó a usar en los Estados Miembros de la Organización Mundial de la Salud a partir de 1994

términos salud y bienestar, los cuáles son elementos clave de la definición. El autor señala que se trata de una definición ahistórica y apolítica, con la que la organización se deslinda de la responsabilidad de clarificar lo que es bienestar y salud, dos conceptos eclécticos que los Estados reinterpretan bajo sus propios criterios, cuando en realidad son conceptos científicos que se puede aplicar a todos los grupos sociales en diversos periodos históricos.

La relevancia que tiene la salud en la CV posibilitó la construcción de una rama de está denominada Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS). Fernández, Fernández y Cieza (2010) indican que ésta es el aspecto de la calidad de vida que se refiere específicamente a la salud de la persona y que se usa para designar los resultados concretos de la evaluación clínica y la toma de decisiones terapéuticas. La utilización del concepto inició en Estados Unidos con la confluencia de dos líneas de investigación: la investigación clínica de la medición del estado funcional y la de la investigación psicológica del bienestar y de la salud mental.

La CVRS es un constructo multidimensional fundado en las nociones del bienestar el funciona por medio de tres dimensiones: física, emocional y social del sujeto. La opinión que tiene el paciente sobre los servicios médicos que se le ofrecen tiene un papel principal, siendo su percepción una evaluación de resultados de salud que ayuda a desarrollar instrumentos para el proceso de toma de decisiones sobre el BF.

Según con las autoras, la salud de los sujetos depende sustancialmente del intercambio interpersonal favorable que permite obtener recompensas materiales o emocionales y de aprobación cognoscitiva. Éste es uno de los objetivos la salud individual, pero también la de una población en particular pues posibilita conocer cuáles son las condiciones que permiten un bienestar comunitario. La relevancia de la CVRS fue el cambio de paradigma sobre las observaciones del proceso de salud, que en un primer momento se especializó a los datos objetivos, pero posteriormente tomo relevancia en la consideración de los datos provenientes de los pacientes, quienes expresaban su opinión sobre los servicios. Al ser estas opiniones totalmente individuales y subjetivas, reflejaron sentimientos y percepciones legítimas del paciente que condicionan su CV. (Schwartzmann, 2003)

Para su medición, la CVRS debe de considerar la percepción del sujeto involucrado en el tratamiento o proceso médico, tomando en cuenta sus sentimientos positivos o negativos. A su vez, debe ser multidimensional y revelar diversos aspectos de la vida del individuo en los niveles físico, emocional, social e interpersonal; además de registrar la variabilidad en el tiempo del sujeto que atraviesa el proceso, el momento de la enfermedad que se cursa y marcar diferencias de los aspectos que se valoran, ya que cada uno de los

sujetos presenta variaciones biológicas y sociales que generan situaciones diversas, por lo que su interpretación varía por factores como historia de vida, contexto, temporalidad y la concepción del BF (que, como se ha visto, es relativo e histórico, por lo que cualidades que antes eran bien vistas —como un bebé gordo, que era considerado como sano— actualmente implicarían un individuo enfermo).

Castellanos (1998) establece tres dimensiones en las que se enmarca el BF de las personas: a) *estilo de vida*, que es individual y se encuentra en las decisiones y acciones que el sujeto realiza, sobre las cuales tiene una responsabilidad y conciencia directa, en ésta influyen aspectos biológicos, hábitos y costumbres aprendidas mediante el proceso de socialización; b) *condiciones de vida*, que son las prácticas de los diversos grupos sociales, (familia, amigos, vecinos y compañeros de escuela o trabajo) que influyen en las conductas o acciones del sujeto; y c) el *modo de vida*, que abarca al conjunto de la sociedad y resulta en la confluencia del medio natural, sistemas económicos, políticos, culturales e históricos. Estas tres dimensiones repercuten en el BF de la persona, las acciones que realiza, sus grupos sociales y su contexto, así que para su desarrollo es necesario contar con condiciones de vida óptimas, reconocer los factores del medio ambiente y entender la conceptualización de salud que hay en determinada sociedad.

El último de los indicadores objetivos es el de Derechos (DE)²², concepto establecido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como libertades inherentes a los seres humanos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición (ONU, 2020). Los DE universales son: derecho a la vida y a la libertad; a no estar sometido a esclavitud ni a torturas; facultad de opinión y expresión; a la educación y al trabajo. Estos derechos son el reconocimiento que la comunidad internacional realiza a todo ser humano, el cual tiene una serie de beneficios sobre el Estado, quien debe respetar, garantizar y organizar su acción con el fin de satisfacer la plena realización del sujeto. (Nikken, 1994)

El principal documento que promueve estas libertades es la *Declaración de Derechos Humanos* de 1948, que promovió una normatividad integral a nivel mundial al que todas las naciones pueden adherirse para fomentar la correcta aplicación de los derechos. La ONU definió una serie de derechos aceptados internacionalmente, entre los que se encuentran aquellos de carácter civil, cultural, económico, político y social, con lo cual, el

²² Se utiliza la nomenclatura que Shalock y Verdugo (2002), autores del modelo de Calidad de Vida, establecieron para esta dimensión.

propio organismo estableció mecanismos para promover y proteger estos derechos y así auxiliar a los Estados a ejercer sus responsabilidades.

Otros documentos que promueven los DE son el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos* de 1976²³, y el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*²⁴, del mismo año. En ellos, por medio del derecho internacional consuetudinario, se establecieron las obligaciones que tienen los gobiernos para tomar medidas en determinadas situaciones donde los DE sean coartados, por lo que se buscó promoverlos en toda la población. Con este fundamento político, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) destaca sus características:

- Son inalienables. No deben de suprimirse, salvo en ocasiones particulares.
- Son iguales y no discriminatorios para toda la población.
- Los derechos humanos incluyen tanto derechos como obligaciones. Son los Estados quienes asumen esas responsabilidades, entre las que se encuentran respetar, proteger y realizar los derechos humanos. La obligación de protegerlos exige a los países que se impidan abusos de los DE contra individuos o grupos, además de proporcionar los mecanismos que para las personas puedan ejercerlos libremente con la consideración de no violentar las libertades de otros.
- Son interdependientes. Cada uno de los derechos humanos se encuentra ligado a otros, con ello, su ejercicio respeta y protege a todos los que se encuentran vinculados.
- Son indivisibles. Los DE no pueden ser fragmentados, no importa de qué tipo sean. Cada uno de ellos conforma una totalidad, de esta manera es posible reconocer, proteger y garantizar su ejecución de manera íntegra.
- Son progresivos. El Estado está obligado a asegurar el progreso en el desarrollo de los derechos humanos, de manera que se prohíbe cualquier retroceso en los mismos (CNDH, 2020).

²³ Fue adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1966, entró en vigor el 23 de marzo de 1976 y para mayo de 2012 la Convención había sido ratificada por 167 estados. El pacto desarrolla los derechos civiles y políticos y las libertades recogidas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Consejo Europeo, 2020).

²⁴ En la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen como base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables. Estos derechos se desprenden de la dignidad inherente a la persona humana, debido a que no puede realizarse el ideal del ser humano libre, liberado del temor y de la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar tanto de sus derechos económicos, sociales y culturales, como de los civiles y políticos. (Naciones Unidas de Derechos Humanos, 2020)

Estos atributos se reflejan en la condición de los derechos como prerrogativas sustentadas en la dignidad humana, cuya realización efectiva es necesaria para el desarrollo integral de las personas. En el caso de nuestro país se fundamentan legalmente en el Artículo 1° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde se señala que todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en este documento y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de su garantía para la protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse, salvo en casos y bajo las condiciones que la constitución establece.

Estas facultades varían de acuerdo con la población a la que van dirigidas. Si bien tienen un carácter universal, existen múltiples derechos que se especializan en un sector de la población en particular, como los derechos civiles y políticos, que garantizan que cualquier ciudadano pueda participar en la vida pública y política en condiciones de igualdad y sin discriminación; o los económicos, sociales y culturales, que resaltan la importancia de contar con una vivienda digna, alimentación, educación y trabajo y buscan que la población pueda obtener los recursos materiales para un crecimiento que les permita ser agentes productivos en la sociedad. Otros derechos dirigidos a sectores particulares son: para migrantes, pueblos y comunidades indígenas, adultos mayores, de protección a la salud, relacionados con la desaparición y trata de personas, contra el agravio a periodistas y defensores de los derechos humanos, y para niños, niñas y adolescentes. Estos últimos se dirigen a los habitantes más jóvenes de la sociedad: los infantes —aquellos menores de 12 años— y los adolescentes —individuos que se encuentran entre los 12 y 18 años— (CNDH, 2020).

Los Derechos Humanos de niñas, niños y adolescentes están previstos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los tratados internacionales y demás leyes aplicables, esencialmente en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2014), la cual reconoce a niñas, niños y adolescentes como titulares de facultades como supervivencia, identidad, vivir en familia, no-discriminación, libertad de expresión y acceso a la educación, participación, igualdad sustantiva, vivir en condiciones de bienestar y sano desarrollo social. Aunque los tratados consideran estas libertades, en ocasiones son vulneradas en diversos grupos sociales, lo que limita las condiciones de los infantes y provoca que su crecimiento se condicione a los contextos y situaciones sociales que enfrenta la población.

La conformación de sistemas de control interestatal y regional permitió la organización de áreas culturales y regionales con base en la unión de Estados que, por su

cercanía o intereses, lograron una consolidación que trajo ventajas económicas, políticas, sociales y culturales. En el aspecto de los DE, los bloques regionales también se adhirieron a estas consideraciones en derechos humanos. Viola (2007) señala que este fenómeno es producto de una concepción multicultural de los DE en concordancia con las áreas culturales que se identificaron y clasificaron de la siguiente manera: europea, interamericana, africana, asiática y medio oriente. Tal organización surgió al amparo de la ONU y posee intrínsecamente amplias diferencias regionales.

Salvador (2016) indica que esta clasificación afectó la concepción de los derechos humanos, pues se privilegiaron los derechos de mercado avocados a preservar y proteger los modos de producción, la propiedad privada y la seguridad de los individuos o personas jurídicas, postura que se evidenció en acciones como una mayor prioridad a los derechos de la propiedad intelectual e industrial con patentes que beneficiaron a compañías u organizaciones transnacionales, junto con la deslegitimación o descalificación de cualquier DE que implicara interferencia a la libertad del mercado. Desde esta postura, los derechos de carácter redistributivo, solidario o igualitario no fueron aceptados debido a que afectaban la estructura acumulativa del modelo económico y suponían una barrera al libre comercio y la productividad.

De acuerdo con este autor, para la eliminación derechos se recurre a ajustes en el mercado económico, con acciones como reducción de impuestos o privatización de servicios públicos, (entre ellos salud, educación, cultura y pensiones), lo que acentúa las condiciones de marginación y la polarización de la sociedad. Dicha situación coacciona los derechos humanos universales y provoca que no todos tengan las mismas posibilidades de ejercerlos; de la misma manera, las facultades de carácter social, igualitarias y redistributivas son, por su alta demanda, un beneficio al que no todos pueden acceder y los pocos recursos que se asignan no satisfacen tales necesidades. Estas acciones ocasionaron que algunos países del sur global se vieran obligados a modificar sus legislaciones laborales y tributarias, haciéndolas menos proteccionistas con su población económicamente activa con la finalidad de conseguir inversión extranjera en sus territorios.

El fundamento de la privatización de derechos reside en la idea neoliberal de que el único espacio formal para la libertad no es otro que el mercado, donde los derechos humanos se reducen a la capacidad de elección y de igualdad contractual en el mercado. En él se deja de lado lo social y se prioriza lo económico como factor de bienestar en todos los sectores de la población. Esto se reafirma con lo expresado por Douzinas (2008), quien defiende que la parte *humana* de los derechos y la humanidad es un atributo significativo

que flota, un elemento discursivo que no tiene una definición particular, sino que se trata de una noción multiconceptual que no puede estar comprometida con ninguna concepción en particular, lo cual implica que los DE lleven consigo una carga simbólica que se reformula con cada nuevo movimiento que los adopta como estandarte de las luchas sociales, políticas y jurídicas. Debido a que los derechos son construcciones que determinan su alcance y ámbito de impacto entre la sociedad de acuerdo con el lenguaje, contexto e historia, no es de sorprender que cada movimiento quiera agenciarlos para su causa.

Las siguientes dimensiones corresponden a la parte subjetiva del modelo de Shalock y Verdugo (2002), la cual aborda la percepción del sujeto desde factores no cuantificables e individuales de su cotidianidad. Estas dimensiones son el Bienestar Emocional (BE), las Relaciones Interpersonales (RI), la Autodeterminación (AU) y la Inclusión Social (IS).

La primera de ellas, Bienestar Emocional (BE), se refiere a los estados emocionales de los sujetos. Adopta una perspectiva objetiva en el sentido de señalar cuáles son las emociones²⁵ que definen el bienestar (Diener y Suh, 2000), sensaciones²⁶ que el sujeto experimenta en un momento dado que proporcionan un mayor o menor bienestar. Desde esta perspectiva, la satisfacción en la vida o felicidad implica sentir más emociones agradables que desagradables dentro de un periodo determinado.

Romero, García-Mas y Brustad (2009) expresan que este tipo de bienestar cabe dentro de una perspectiva hedónica, ya que se encuadra dentro de la concepción del hedonismo que incluye las sensaciones y placeres, tanto del cuerpo como de la mente, para definir la felicidad. Esta postura considera que el bienestar consiste en el placer subjetivo, construido sobre las experiencias satisfactorias frente a las que no lo son e incluye los juicios de valor que hace el individuo sobre los buenos y malos elementos de la vida.

Desde la misma postura, Andrews y Withey (1976) indican que el componente afectivo que comprende el plano hedónico contiene el agrado experimentado por la persona a través de sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes, por ejemplo, es más probable que una persona que tiene experiencias emocionales placenteras perciba su vida como deseable, y solo ocasionalmente experimentan emociones displacenteras, al contrario de las personas que tienen percepciones negativas sobre su vida, ya que

²⁵ Emoción es una reacción psicofisiológica organizadas que responden a estímulos del medio ambiente Lazarus (1991) éstas se dividen en las seis básicas: alegría, repugnancia, temor, pena, enojo y sorpresa, de las cuales emergen todas las demás que son una mezcla de éstas.

²⁶ Las sensaciones es la experiencia perceptiva, es una de las variaciones analógicas del conocer, se realiza por medio de los sentidos periféricos, es una facultad que no se encuentra solo en el ser humano, sino también en los demás seres vivos. (Echavarría, 2015)

consideran que sus experiencias son perjudiciales. Este tipo de bienestar es más momentáneo y cambiante, ya que se vincula con estados anímicos y éstos se encuentran interrelacionados. Así, la construcción de BE se influye por los acontecimientos del entorno, pero es netamente individual.

Diener *et al.* (1999) consideran que el BE “incluye una amplia categoría de fenómenos que incluye las respuestas emocionales de las personas, la satisfacción con los dominios y los juicios globales sobre la satisfacción con la vida” (Diener, *et al.*, 1999, 277). Esta definición expresa los dos componentes principales del bienestar: los afectos y la aceptación que las personas tienen sobre su vida; estos factores se corresponden con diferentes marcos temporales, ya que la percepción positiva o negativa de una experiencia permite la felicidad temporal del sujeto y, a largo plazo, la construcción del BE.

Otra connotación que se le da al BE es el Bienestar Subjetivo (SB). Veenhoven (1991) considera que éste es el grado en que un individuo juzga su vida en conjunto en términos positivos, con ello, el sujeto determina en qué medida se encuentra a gusto con su existencia. Según este autor, cada persona utiliza dos componentes para realizar esta evaluación: sus pensamientos y sus afectos, siendo los primeros los que definen la discrepancia percibida entre sus aspiraciones y sus logros; dicha evaluación oscila desde la sensación de realización personal hasta la experiencia vital del fracaso. La principal cualidad del bienestar es la estabilidad que debe poseer, pues se mantiene en el tiempo e impregna la vida global de los sujetos.

El estudio del BE desarrolló teorías como el modelo de Ryff (1989), donde se considera que el BE es resultado de una valoración por parte del sujeto con respecto a las vivencias que tuvo. Para el estudio de este tipo de bienestar, este investigador desarrolló una serie de dimensiones mostradas en la Tabla 4.

Tabla 4

Indicadores de la propuesta teórica de Ryff (1989)

Autonomía	Propósito de la Vida	Autoaceptación
Se asocia con la resistencia a la presión social y la autorregulación del comportamiento.	Refiere a las metas y objetivos que permiten al sujeto otorgarle cierto sentido a su vida.	Confiere una apreciación positiva de sí mismo.
Relaciones positivas con otros	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal

Alude a la necesidad del sujeto de mantener relaciones sociales estables.	Se relaciona con la sensación de control sobre el mundo y con la influencia sobre el contexto.	Remite al interés por desplegar potencialidades, crecer como persona y llevar al máximo las propias capacidades.
---	--	--

Tabla de elaboración propia con datos de Ryff (1989)

Con estas dimensiones, el BE se presenta como un concepto multidimensional de acciones sociales y culturales que repercuten en la vida del sujeto, de tal manera que características personales como la autonomía, propósitos, autoaceptación y crecimiento personal son indicadores que el sujeto desarrolla en entornos primarios como la familia, escuela y grupos cercanos de amigos. Éstos ayudan a construir las características que repercuten en el BE de cada individuo, ya que la aceptación y el forjar vínculos ayudan en la felicidad de la persona.

Junto a esta perspectiva, Keyes (1998) considera que el Bienestar Social también influye en la parte subjetiva de la percepción de la vida en la persona. Este tipo de bienestar, que es la valoración que se hace de las circunstancias y el funcionamiento dentro la sociedad, se compone por las siguientes esferas:

Integración Social. Es la evaluación de la calidad de las relaciones que mantiene la persona con la sociedad y su comunidad.

Aceptación Social. Es la confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros, así como el reconocimiento de los aspectos buenos y malos de la vida.

Contribución Social. Es el sentimiento de utilidad, de que se es un miembro útil y productivo de la sociedad cuyos resultados son valorados y sirven para la comunidad en la que se encuentra.

Actualización Social. Es la concepción de que la sociedad y las instituciones que la conforman son entes dinámicos y se mueven en una determinada dirección con el fin de conseguir metas y objetivos que benefician a la población; implica la confianza en el progreso y en el cambio social.

Coherencia Social. Se trata de la capacidad que se tiene para entender la dinámica de la sociedad; es la percepción de la cualidad, organización y funcionamiento del mundo e incluye la preocupación por enterarse de lo que ocurre.

Tales cualidades influyen el BE de las personas debido a que el contacto social y las relaciones interpersonales posibilitan la percepción subjetiva de la vida que tienen; las conductas individuales son resultado de aspectos culturales, como valores, creencias y

expectativas que las personas tienen, pues son particulares para cada comunidad, territorio o nación y afectan psicológicamente los procesos de sus miembros. Estas esferas surgen como metas deseables que responden a necesidades individuales, pero también para la interacción social ordenada y el funcionamiento de los grupos; así, los motivos sociales se adquieren en las relaciones que el sujeto establece y se vinculan con los objetivos y fines de cada una de las culturas, que orientan e intensifican la acción, erigiéndolos en tendencias de acción relativamente estables que se constituyen en normas de evaluación y justificación de la acción.

La sexta dimensión son las Relaciones Interpersonales (RI). Éstas son las interacciones sociales que implican una reciprocidad de dos o más sujetos, entre los cuales se establece una comunicación por cualquier medio. Kern, *et al.* (2015) mencionan que poseer relaciones con otras personas hace que el individuo se sienta socialmente integrado, con un importante apoyo de los otros y satisfecho con sus relaciones sociales, de forma que las RI tienen una carga emocional atribuida: la resistencia a la tensión que soporten sus integrantes y el grado de cohesión entre estos; además, se conjugan otra serie de atributos como el respeto, comprensión, amor, sinceridad y confianza, las cuales permiten que el sujeto sienta beneficiosa esa comunicación con sus congéneres.

Las personas nacen del seno de las relaciones sociales, viven en relaciones con los demás y hasta después de su muerte dichas RI sobreviven y son incorporadas en el tejido social (Berscheid, 1999) debido a que estas tienen un papel en el logro del bienestar del sujeto y posibilitan tener un nivel de pertenencia en un grupo o comunidad. Roffey (2012) menciona que las RI contribuyen al bienestar humano, puesto que hacen una diferencia respecto a la percepción del sujeto que tiene de sí, de los demás y de la significatividad que representan este tipo de vínculos conjugados en una serie de sentimientos. De acuerdo con la autora, si las RI funcionan correctamente promueven una mayor eficacia en el aprendizaje y el sujeto es más productivo en los distintos contextos en los que se desenvuelve.

Carr (2007) menciona que las RI están determinadas por las experiencias de apego, ciertos rasgos de personalidad y las oportunidades que le brinda el entorno, estos elementos contribuyen al desarrollo de relaciones como fortalezas que conllevan una vida social saludable. También permiten la generación de capacidades como la ciudadanía, el liderazgo y la empatía por los otros, las cuales son percibidas como habilidades sociales que actúan como un vínculo con los demás y posibilitan las relaciones con otros. Debido a

que se establecen de acuerdo con el nivel de desarrollo, en el caso de la adolescencia constituyen un elemento psicológico básico para el crecimiento personal y social.

Miller y Steinberg (1975) explican que las personas basan los resultados de la comunicación que surgen de las RI en tres niveles de datos: culturales, sociales y psicológicos. Los primeros se obtienen durante los momentos iniciales de interacción, son aspectos cotidianos de las personas que se comunican; los segundos aparecen cuando la comunicación se vuelve más constante y se comparten conocimientos de sus grupos de referencia respectivos; mientras que los últimos se condicionan al acto comunicativo, donde se ponen en práctica actitudes, creencias, valores y cualidades psicológicas de los participantes del proceso comunicativo. De esta manera, una RI es satisfactoria si los miembros de esta relación se sienten psicológicamente cómodos con el grado en el que cubren sus necesidades, con el nivel de interacción que significa la relación en particular y si es gratificante en cualquiera de los estratos de información que se proporcionan.

Actualmente, con el surgimiento de las redes sociales y el internet, las relaciones entre sujetos pueden ser por medio de diferentes canales de comunicación. Un elemento que modificaron estas nuevas condiciones fueron las formas de interacción a través de un intercambio dinámico de información entre personas, grupos e instituciones en un contexto de complejidad, pues este sistema abierto y en permanente construcción y reconstrucción involucra una serie de elementos simbólicos que comparten las personas que se identifican con ellos y que permiten organizar y potenciar los conocimientos que poseen.

Bernete (2010) manifiesta que las redes sociales existen desde el nacimiento de la sociedad, sin embargo, con el uso del internet, este término adquirió un uso frecuente para identificar estructuras sociales de todo tipo, como las de amigos, empresas, iglesias y escuelas. Estas estructuras son diferentes en su funcionamiento de acuerdo con los objetivos, contenidos e intereses que se comparten, con ello, las redes cumplen un cometido en particular. Del Moral (2005) indica que existen cuatro actividades que fomentan su uso:

- Mantenimiento de amistades. Seguir en comunicación con personas con quienes ya no es posible tener una relación directa y por medio de las redes se pueden mantener estos vínculos.
- Nueva creación de amistades. La participación en redes relaciona de diversas maneras a personas que comparten algún interés, la interacción permite la construcción de nuevos lazos fraternos.

- Entretenimiento. Hay un perfil de usuarios que usa las redes como mecanismos de diversión por medio de juegos en línea, comunidades o, en algunos casos, el recurso de *stalkear* a otros²⁷.
- Gestión interna de organizaciones empresariales. Uso circunscripto de empresas dentro de cuya estructura se crean redes privadas para la realización de trámites, comunicaciones y contactos con colegas profesionales.

Aunque las redes sociales manejan un beneficio en la comunicación de los sujetos de manera local, regional e internacional al compartir información de manera constante, intercambiar conocimientos y forjar una vida social, Bauman (2010) expresa que estos vínculos son frágiles, pues las relaciones sociales en la posmodernidad inspiran sentimientos de inseguridad, ya que el hombre contemporáneo se encuentra constantemente en la búsqueda de generar lazos donde prima la desconfianza de una relación permanente y lo que ésta implica. De esta manera, las relaciones se caracterizan por su ambivalencia y ocupan la atención de los sujetos que, por medio de estos contactos, esperan una satisfacción de las relaciones laxas y ligeras, pues algo formal implica una sobrecarga que quieren evitar por el costo emocional que representa.

Cornejo y Tapia (2011) expresan que las relaciones interpersonales se encuentran en constante transformación en la cotidianidad del ser humano, y en esta evolución han incidido las nuevas aplicaciones tecnológicas, generando cambios en la comunicación interpersonal. El hecho de que las interacciones digitales entre las personas se incrementen tanto crea una percepción distinta del espacio y el tiempo, una sensación de inmediatez de los acontecimientos y una aceleración en los procesos; para el sujeto, esta instantaneidad implica que todo sea volátil y efímero. Por su parte, Bauman (2010) explica que ha cambiado la percepción que se tiene sobre las relaciones, éstas modifican el discurso y las palabras; se entienden como conexiones, incluso el hablar de parejas o parentescos sostiene que son redes (y no relaciones) que representan el descompromiso; son una matriz que se conecta y desconecta a la vez; ambas acciones se encuentran habilitadas al mismo tiempo, es decir, son elecciones igualmente legítimas y tienen el mismo nivel de importancia. Algunos problemas que las personas padecen con el uso constante de la red son: efectos negativos sobre sus relaciones sociales o familiares, reducción de otras

²⁷ El *stalking* se basa en el acoso de una persona a otra, provoca en la víctima una alteración grave de su vida cotidiana. Las conductas que lo conforman implican una continua intromisión en la vida privada del sujeto pasivo, atentando contra su libertad y menoscabando su sentimiento de seguridad y generando sentimientos de intranquilidad y angustia (Camara, 2016).

actividades cotidianas por estar conectados, pérdida de control sobre el tiempo que pasan en internet y bajo nivel laboral o académico, en el caso de los adolescentes.

Viñas (2009) considera que estos problemas crean un perfil de personalidad caracterizado por emociones negativas, introversión, inestabilidad emocional, poca amabilidad, pesimismo y sentimientos de desesperanza; así, el uso constante de la red crea personas con características que les impiden construir RI sanas, avocándose por medio de la red a la creación de vínculos que les permitan mostrar lo que se considera atractivo o positivo entre los integrantes de una comunidad, mantener un anonimato, crear una personalidad ficticia o, en el caso de que hayan construido una relación virtual, abandonarla sin consecuencias negativas perceptibles. De esta forma, el adolescente que utiliza el internet como mecanismo de aprobación –para recibir respuestas más positivas que las que recibe en su entorno habitual– tiene preferencia por este tipo de comunicación en línea para satisfacer una sus necesidades personales pertenecer a un grupo, diversión o curiosidad en detrimento de la comunicación interpersonal cara a cara.

La penúltima dimensión de este modelo es la Autodeterminación (AU). Shalock y Verdugo (2002) se refieren a ella como la capacidad de tomar decisiones y elegir las cosas que el sujeto quiere sobre la vida, trabajo, tiempo libre, lugar donde vive y las personas con las que está, de tal forma que la AU es la facultad que tiene la persona para ejercer elecciones sobre las acciones que realiza de acuerdo con sus intereses. Martin y Huber-Marshall (1996) consideran que la AU es el derecho de las personas a ejercer su control personal, el poder para que el sujeto desarrolle su vida como la quiere y no como otros quieren. Así, la AU caracteriza al individuo como un ser racional que posee capacidades y habilidades que le dotan de poder para actuar de manera consciente y reflexiva a fin de alcanzar sus metas personales.

Por otro lado, Losada (2017) señala que la AU tiene dos vertientes: por un lado, la posibilidad individual de elección y por otro como un derecho político y colectivo; ésta última alude a la facultad que tiene una comunidad acerca de su futuro en ámbitos gubernamentales, con ello la AU se vincula con el derecho a reivindicar la libertad de los sujetos cuya identidad es definida mediante criterios que difieren de la mayoría y hace especial énfasis en el autogobierno, la elección y la igualdad entre personas; aunque, como lo menciona Palomo y Tamarit (2000), nadie controla en su totalidad su vida. El sujeto se define por las acciones de los otros, por normas y reglas del contexto sociocultural, tiene un cierto margen de libertad de decisión sobre lo que le afecta diariamente, toma decisiones

y ejerce un control sobre su vida, sin olvidar la dependencia social y cultural necesaria para vivir en sociedad.

Desde la psicología se sustentan dos posturas para el estudio de la AU, la llamada *Teoría de la Autodeterminación* de Deci y Ryan (2004) y el *Modelo Funcional de Autodeterminación* de Wehmeyer (1999). La primera establece que la motivación es un continuo que aporta mayores o menores niveles de autodeterminación, sus autores mencionan que hay tres bloques en los que se divide la motivación: Motivación Intrínseca, Motivación Extrínseca y Desmotivación.

El nivel más alto de AU es la motivación intrínseca, basada en factores internos como la curiosidad, el desafío y el esfuerzo que emergen de forma espontánea por tendencias individuales y necesidades psicológicas que promueven conductas sin que exista una recompensa externa (Reeve y Halusic, 2009). Este tipo de motivación disminuye si se reducen los sentimientos propios de competencia y determinación, lo cual posibilita que se ejerzan comportamientos inspirados intrínsecamente; los de competencia surgen si el sujeto está cómodo pero aburrido se encuentra predispuesto a recibir una estimulación, mientras que los de determinación implican dominar desafíos y reducir la incongruencia (Good y Brophy, 1996). De esta forma, la *motivación intrínseca* responde a factores individuales como la búsqueda de emociones, nuevos retos, desarrollo personal y obtención de un beneficio individual.

El segundo bloque de la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan (2000) es la *Motivación Extrínseca (ME)*. Este bloque se sustenta por tres constructos: *Regulación Identificada (RId)*, *Regulación Introyectada (RIn)* y *Regulación Externa (RE)*. De manera general se establecen a partir de motivos de práctica externos a la actividad propia; León (2010) indica que éstos cambian en relación con la autonomía que tiene el sujeto, categorizada de menos a más autodeterminada, y se relaciona con el grado de motivación que tiene hacia determinada actividad o el beneficio que obtiene de ella. El primer constructo que se encuentra en este bloque es la *RId*, que aparece cuando el individuo realiza una tarea porque la considera importante para sí mismo, aunque no le es placentero efectuarla; en segundo lugar se encuentra la *RIn*, asociada con la práctica de alguna actividad para evitar el sentimiento de culpa o ansiedad y mejorar el orgullo o sentir satisfacción al ejecutarla; por último, está la *RE*, en la cual la persona realiza una tarea por la consecución de premios externos, sin ningún tipo de interiorización.

El tercer bloque de esta teoría es la Desmotivación, asociada con aquellas conductas que no son motivadas interna ni externamente. Ésta provoca el desarrollo de

actividades desorganizadas se relaciona con emociones de incompetencia, intolerancia y frustración, las cuales generan en el sujeto comportamientos negativos o resistencia hacia ciertas actividades.

Asimismo, la teoría establece tres necesidades psicológicas que deben ser cubiertas en el contexto social, denominadas mediadores: *autonomía*, entendida como la capacidad que tiene sujeto para guiar libremente su comportamiento; *afiliación*, asociada con sentimientos de satisfacción por relacionarse con los demás; y *competencia*, concebida como un sentimiento que permite la eficacia en las tareas desarrolladas por el sujeto. Los niveles de AU variarán en función del grado de consecución de estas necesidades psicológicas, la aplicación de esta teoría comprobó que, a mayores niveles de autodeterminación, más comportamientos prosociales aparecen.

La siguiente postura es el Modelo Funcional de Autodeterminación desarrollado por Wehmeyer (1999), el cual define la AU en términos de adquisición y expresión de dos capacidades —*autonomía* y *autorregulación*— y dos actitudes —*empoderamiento* y *autoconocimiento*—. Éstas se muestran en la Figura 3.

Figura 3

Características de la Autodeterminación



Figura 3 Retomado de Wehmeyer (1996)

En cuando a las capacidades, la autonomía se relaciona con conductas independientes, acorde con preferencias, interés o capacidades y libre de influencias externas o interferencias no deseadas; sin embargo, el propio autor menciona que nadie es totalmente independiente o autónomo, por lo que las personas deben pensar en la

interdependencia de unos con otros y las consecuencias de sus acciones. La segunda capacidad, autorregulación, es un sistema complejo de respuesta que permite a las personas analizar sus ambientes y tener repertorios de réplica para desenvolverse en sus entornos y tomar decisiones sobre cómo actuar y evaluar los resultados obtenidos. La autorregulación incluye, de acuerdo con Wehmeyer (1996), estrategias de *autocontrol*, *automonitorización*, *autoevaluación* y *autorrefuerzo*; establecimiento de metas y conductas de logro; comportamiento para la resolución de problemas y estrategias de aprendizaje observacional.

Por el lado de las actitudes, la primera, llamada *empoderamiento*, se relaciona con que las acciones que realizan las personas psicológicamente capacitadas lo hacen en función de la creencia de que tienen control sobre las situaciones que son importantes para ellos, que poseen habilidades para cumplir los logros deseados y que, si deciden aplicar sus habilidades, conseguirán los resultados que buscan. Por último, el *autoconocimiento* permite al sujeto utilizar un conocimiento comprensivo razonablemente acertado de ellos mismos, de sus capacidades y limitaciones, para actuar de una determinada manera y sacar provecho de sus saberes, por lo que depende de la experiencia y de la interpretación que se da en el ambiente.

Para activar estos componentes el individuo debe de disponer de una serie de atributos y habilidades que adquiere durante su vida, las cuales le permitirán actuar como agente causal de los eventos que suceden en su entorno social al realizar comportamientos observables enriquecidos por los vínculos que ha establecido y por la influencia de factores personales que median en su aprendizaje.

Como se mencionó anteriormente, en el desarrollo de AU se encuentran interrelacionados diversos elementos. En el caso de los adolescentes, la promoción y construcción de la autodeterminación se vinculan con factores y personas con las que el individuo se relaciona. Bambara, Cole y Koger (1998) manifiestan que estos factores son:

- *Conocer a la persona*, objetivo que se construye cuando existe una relación duradera con el sujeto, en ese punto hay un interés por entenderla en el nivel personal y comprender las peculiaridades que pueda presentar, sus gustos, intereses, formas de comunicación asertiva y estilos de aprendizaje; así, es posible interpretar su comportamiento, saber qué le afecta en cada momento y evitar alteraciones en su conducta.
- *Construir un estilo de vida rico* en el que la persona pueda desarrollarse de forma coherente con sus preferencias, donde tenga diversas oportunidades de elegir y

pueda aprender con el fin de potenciar su autonomía y su independencia como sujeto social.

- *Enseñanza de habilidades para actuar de forma autodeterminada*, entre ellas, la comunicación para poder satisfacer sus necesidades, la capacidad de elegir según la situación en la que se encuentre y el nivel de complejidad de ésta, la asertividad y la autodefensa sobre las acciones que realiza y los resultados que obtiene.
- *Creación de un contexto social de apoyo* donde exista comprensión y entendimiento y el adolescente obtenga las herramientas que le permitan ser capaces de resolver problemas y obtener apoyo emocional por medio de las redes sociales.

De acuerdo con estos factores, los autores indican los mecanismos para impulsar la AU. En el caso de los adolescentes, relacionarse de forma duradera no es una constante, ya que, como se mencionó anteriormente, los vínculos construidos por medio de redes sociales no son duraderos y las relaciones fraternas son mínimas. Las condiciones de vida pueden ser ricas, pero no les brindan las oportunidades de elección, pues en ocasiones las decisiones son tomadas por otros y los jóvenes sólo acatan las responsabilidades asignadas, desligándose de los resultados o argumentando que ellos simplemente realizan lo indicado por sus superiores. De esta forma, los contextos sociales no son estables y la solución de conflictos no es satisfactoria debido a que la capacidad para la resolución de problemas no está construida.

La última dimensión de este modelo es la Inclusión Social (IS). Se trata de un mecanismo para la integración del sujeto en una sociedad, por lo tanto, para que exista una IS debe ser precedida por la Exclusión Social, la cual se entiende como un constructo multidimensional dinámico que afecta el desarrollo del sujeto en diversos ámbitos. Haan y Maxwell (1998) delimitaron los siguientes tipos de exclusión o privación que el individuo puede sufrir:

- Económica: ingresos insuficientes en relación con el contexto, empleo inseguro, falta de oportunidades de acceso a bienes materiales.
- Social: ruptura de los lazos sociales o familiares que son fuente de capital social y mecanismos de solidaridad; marginación, alteración de comportamientos e incapacidad para participar en actividades comunitarias, acceso mínimo a la educación y deterioro de la salud.
- Política: carencia de poder, incapacidad de participación en la toma de decisiones que afectan su bienestar social.

Existen otros ámbitos donde también se establece la exclusión: laboral, evidenciada en el desempleo o subempleo; formativo, visible en el bajo nivel de escolaridad, analfabetismo, barreras lingüísticas, deserción o fracaso escolar; vivienda, sin acceso a una o en condiciones precarias; y contexto espacial, sociocultural, este tipo de exclusión se da en situaciones como inseguridad ciudadana, estigmatización del territorio y descohesión social (Instituto de Gobierno y Políticas Públicas, Universidad Autónoma de Madrid, 2003).

La identificación de estos indicadores de exclusión social permite delimitar las intervenciones en la lucha contra dichos procesos y el establecimiento de objetivos que busquen detener sus causas para lograr la inclusión, pues son dinámicas paralelas. Hilda Roca expresa que la inclusión-exclusión es una relación comunicacional más que de estratificación. Ambos constructos son condicionados mutuamente, son aspectos de una misma forma y están presentes dentro de una misma situación. La IS en las sociedades es producto de la agregación de determinados segmentos de la sociedad, unidades menores de la comunidad, como familias y viviendas. La exclusión, por otro lado, se genera por medio del destierro, separaciones o desvinculación de un sector de la sociedad (Roca en Azuero, 2009)

En las sociedades estratificadas, la inclusión sigue también un principio de diferenciación y se es parte de una comunidad en la medida que se constituye parte de un estrato; bajo este escenario es posible pertenecer a un solo subsistema y no a varios. La individuación es adquirida a través de la asignación de un estatus social, lo que complejiza las estructuras y los mecanismos de reconocimiento. La inclusión, por su parte, permite desarrollar pertenencia a un núcleo familiar y social, a un determinado estamento, así como también estará marcado por la permanencia y pertenencia a un lugar.

Azuero (2009) manifiesta que este tipo de IS implica que las condiciones limitantes de la exclusión sean superadas, de esta manera las estructuras sociales y formas de interacción comunitaria propician la inclusión de diversos actores que favorecen la construcción de sociedades desarrolladas. El Estado, a través de políticas públicas puede lograr un marco de acción que beneficie a aquellos sectores excluidos.

De acuerdo con esto, las formas y combinaciones de inclusión y exclusión pueden ser generales o, como lo menciona Mascareño y Carbajal (2015), individuales, en el sentido de que estos procesos pueden ser elecciones de la persona en relación con las opciones que considere adecuadas para su realización y planes de vida. Por otro lado, los procesos de inclusión-exclusión se vinculan con los contextos sociales generales en los que tienen lugar, donde el problema principal es la capacidad de los distintos niveles de organización

social para ofrecer un número suficiente de alternativas, así como una diversidad de ellas, de tal manera que las opciones del sujeto sean cubiertas por la disponibilidad institucional. De tales procesos se desprenden diversas dimensiones y situaciones:

- *Autoinclusión/autoexclusión.* Se presenta cuando el individuo elige de manera autónoma participar o no en algún evento social; para realizar esto, las personas deben disponer de las capacidades individuales necesarias para identificar y proveerse de los medios destinados a sus objetivos por cumplir. Además, los diferentes contextos sociales proporcionan un ambiente de diversidad y selección que brindan múltiples opciones para que, en caso de que el individuo no pueda ser participar en ellos, otros estén a su disposición sin que ello implique cambios sustantivos en los planes de vida individuales.
- *Inclusión por riesgo y exclusión por peligro.* Este proceso de carácter organizacional implica una problemática de mayor nivel. En él, las instituciones toman decisiones que pueden hacer que personas queden en una situación altamente ambigua que pueda afectarle en el corto o mediano plazo, pues están sometidas a un proceso que no promueven ni aceptan explícitamente.
- *Inclusión compensatoria.* Es la forma tradicional de inclusión, busca reestablecer las condiciones de igualdad entre los sujetos. Se realiza a partir de instituciones públicas para equilibrar situaciones que se asumen como temporales, como enfermedades, desempleo, necesidad de asistencia a adultos mayores, pobreza u otras situaciones vulnerables. Este tipo de inclusión es a la vez una exclusión, debido a que identifica a un grupo desventajado sobre el que desarrolla una intervención orientada a la agregación social, que a su vez institucionaliza y legitima desigualdades.
- *Inclusión en la exclusión.* Implica una condición de inclusión, pero en una posición de subordinación en comparación con otras categorías sociales que supone una asimetría entre grupos justificada en términos tradicionales o comunitarios.
- *Subinclusión.* Es la ausencia de condiciones institucionales para hacer valer derechos fundamentales, pero con la obligación de responder a un orden social que exige obediencia; es decir, se niegan derechos que están en la base de cualquier posibilidad de inclusión social positiva, pero se reafirman las obligaciones que esos derechos incluyen. Se rodea de amenazas con el uso de la fuerza física frente a la desviación de la norma, con lo cual la población solo busca la subsistencia a partir de los recursos que obtienen.

La adolescencia es una etapa de la vida decisiva para perpetuar o revertir este proceso dialéctico de inclusión-exclusión social, en esa fase se acumulan activos en capacidades y redes de relaciones, se empieza a utilizar ese capital para la inserción en el campo laboral, se accede a decisiones más autónomas y se ejerce como ciudadano en la sociedad. De acuerdo con Hopenhayn (2008), la suerte de la inclusión en la trayectoria vital depende de este eslabón crucial de la biografía que es el periodo juvenil —considerado por el Estado Mexicano entre los 15 y los 29 años—, de tal manera que cuanto mejor transiten los jóvenes hacia actividades productivas y participativas, más incluyente se hace la sociedad en su dinámica general. La implicación de estar socialmente incluido posibilita acceder a recursos mínimos de bienestar y de protección conforme a el nivel de desarrollo de la sociedad, con esto, se alude a la titularidad efectiva de ciudadanía política, civil y social, la posibilidad de participar en procesos públicos, acceder a una identidad y la capacidad de contar con redes de relaciones que ayuden a desarrollar un proyecto de vida. La IS posibilita el desarrollo de capacidades para el ejercicio de libertades (Sen, 1999), lo que permite un crecimiento integral de los adolescentes.

Hoppenhayn (2008) considera diversos aspectos de la inclusión-exclusión social en los adolescentes. Denomina *brechas de expectativas* al crecimiento asimétrico entre capacidades y oportunidades existentes que pueden estar rezagadas a capacidades adquiridas, o bien entre aspiraciones y logros esperados. Este fenómeno se presenta principalmente cuando hay problemas de IS en la dinámica intergeneracional, es decir, cuando no hay una vinculación efectiva ientre generaciones el mundo de los adultos es percibido por los jóvenes como refractario y aquellos conciben como ofensivas e inadecuadas las nuevas formas de comunicación y expresión. Consideran a los adolescentes como amenazas porque practican conductas de riesgo, pero también debido a que representan un relevo productivo y comunicativo y tienen habilidades o competencias que se valoran más en el ámbito laboral y recreacional.

Los referentes teóricos permiten comprender de manera general los elementos que componen los procesos identitarios de los adolescentes, como ámbitos correlacionados, que empiezan desde el ámbito ideológico con las políticas, referentes que delimitan un momento histórico en particular, contexto y que en el ámbito pedagógico establecen una dinámica institucional así como las relaciones que establecen los participantes, se fortalece un sentido de pertenencia, intercambio de caracteres idiosincráticos que posibilitan el fortalecimiento de sus procesos identitarios que se evidencia en la percepción de las diversas dimensiones de su calidad y que son parte de su identidad. Por eso en el siguiente

capitulo se presentan las características metodológicas y respectivamente el análisis de resultados de los referentes de investigación.



CAPITULO

CUATRO

**Precisiones metodológicas del
objeto de estudio.**

4. Precisiones metodológicas del objeto de estudio.

En el desarrollo del adolescente hay una conjugación de factores culturales, ideológicos, políticos, sociales y económicos que condicionan su vida, lo integran en un grupo determinado, fomentan su identidad y lo incorporarán a la vida adulta. En el análisis de resultados se trabajó con la Teoría Relacional de Pierpaolo Donati y la lógica de Interdependencia de Norbert Elías para comprender la interrelación de las dimensiones del instrumento de calidad de vida utilizado en esta investigación, con ello se busca clarificar la percepción que tiene el adolescente acerca de aspectos objetivos y subjetivos de su realidad inmediata, ya que es ahí donde se muestra la organización de su pensamiento y comportamiento a partir de categorías de análisis en donde se evidencia su historicidad como sujeto. Por otro lado, su proceso de desarrollo evolutivo y la clase social de procedencia son resultado de procesos de intervención pedagógica que buscan la homogeneización y niegan los procesos de diversidad que le permitirían al sujeto tener una demarcación como ser individual y un pensamiento estratégico que le posibilite tener una toma de decisiones.

La perspectiva pedagógica, sociológica y antropológica pueden complementarse cuando se reconoce la naturaleza social del ser humano Donati (2006) señala que en el sujeto coexiste en diversos entornos y dimensiones que se construyen y reconstruyen a partir de su actividad cognoscitiva, con ello, las relaciones que mantiene con otras personas no son añadidos, sino parte de su existencia, la cual necesita de la alteridad para ser un sujeto social. Para el autor, la noción de *relación* es una función, un producto, resultado o consecuencia de la acción individual o colectiva en un entorno determinado. Se entiende como un proceso que le permite al adolescente ser parte de su grupo etario, comprender la clase socioeconómica a la que pertenece y esclarecer las pautas de conducta y roles de género que deberá asumir y mostrar —con los del género distinto al suyo, en su grupo de iguales o los adultos con los que se relaciona—, además de configurar las normas, valores y hábitos del mundo laboral, académico y de relaciones en las que se encontrará inscrito en años próximos.

Para la teoría relacional, el contexto cultural donde se encuentra el sujeto es el que determina la manera de actuar y pensar. En el sentido de ser funcional (útil), los valores sociales relacionados con la eficacia, eficiencia, producción, rendimiento y la actividad —es decir, toda actuación del sujeto—, si bien son individuales y basados en la subjetividad de la persona, están subordinados a los objetivos del grupo primario o secundario en el que ésta

cohabite. Si bien la forma de actuar puede concebirse como una acción individual, es ejemplo de la cohesión social de grupo, pues la participación de cada adolescente y su toma de decisiones están determinadas por las exigencias o requerimientos de cada situación.

La teoría relacional permite evidenciar que la realidad no se puede explicar únicamente a través de la observación e identificación de los eventos sociales que acontecen en un momento histórico en particular, sino como una configuración de realidades relacionales que se articulan y emergen de diversas maneras con el paso del tiempo. Así, el cambio social supone una modificación en el modo en cómo se construyen y establecen las relaciones sociales entre los actores –individuales o colectivos– y cómo influyen en su manera de pensar y actuar para que puedan dar lugar a transformaciones sociales.

Para esta muestra de referentes empíricos es importante tomar en cuenta la escolarización, aunque muchos padres de estos adolescentes solo consideran fundamental la educación básica, siendo un extra si los adolescentes llegan a concluir la educación superior, los padres refieren que por lo menos “cuenten con la educación obligatoria”. Uno de los elementos de esta muestra es el señalado por Terenzi (2008): existe una relativa discontinuidad entre lo que la realidad manifiesta en el plano empírico a nivel fenomenológico y lo que el observador percibe por medio de la abstracción formal, es decir, desde la perspectiva del investigador se interpretan las acciones, conductas, pensamientos y argumentaciones que hacen los adolescentes de su vida diaria. Se puede decir que el conocimiento es relativo en el sentido relacional, la acción de conocer es una relación dialéctica entre el observador y lo observado.

La configuración de los aspectos subjetivos y objetivos de la realidad donde viven estos adolescentes puede ser diferenciable analíticamente para establecer categorías que permitan explicar sus narrativas; a su vez, esto permite entender que todas las situaciones narradas por los adolescentes son parte de hechos o relaciones y, por tanto, una realidad externa al sujeto que puede conocerse por medio de los vínculos establecidos. Así, la noción *relación* no debe pensarse en oposición al sistema social o a las acciones comunitarias, sino como una acción recíproca: es el medio que conecta la acción social de forma objetiva e intersubjetiva con el sistema social objetiva y subjetivamente.

En la teoría relacional de Donati (2004) existen cuatro modos paradigmáticos de actuar del sujeto: el actuar por utilidad o beneficio, el actuar por mandato u obligación, el actuar por reciprocidad y el actuar para donar. En el primer caso, la motivación del actuar

es la búsqueda de una utilidad; en el segundo, responde a la norma legítima de cualquier poder o autoridad; actuar por reciprocidad responde a un intercambio simbólico que consolida la relación afirmando el valor intrínseco de un vínculo social; mientras que actuar por donar consiste en un acto mediante el cual el *ego* afirma el valor del *alter*, ofreciéndole elementos para su bienestar material o inmaterial. De acuerdo con las narraciones de los referentes empíricos, se ha establecido que existe una predominancia de los dos primeros, lo que se podrá verse en el análisis de resultados. Todo sujeto –infante, adolescente o adulto— realiza una serie de acciones en su vida cotidiana, escolar o laboral, pero durante la adolescencia no lo hace pensando las consecuencias. Cuando ya es adulto, el individuo realiza una serie de especulaciones, pero un adolescente no tiene una clara consciencia de por qué actúa, piensa o se relaciona con sus iguales y con los adultos; es posible perfilar que la actuación y el pensamiento de los sujetos en el momento presente se realizan por requerimientos funcionales obligatorios que lo encausan a ser parte de un grupo, pero sin tomar en cuenta las necesidades e intereses de los otros. Esto le permitiría entenderse como humano y ayudar a quien tenga algún problema, sin embargo, esto no ocurre salvo que sea parte de su familia o tenga vínculos afectivos con esa persona, como un amigo.

Las interacciones se construyen de la relación misma, se trata de un proceso humano donde se puede vislumbrar que la realidad está condicionada a un tiempo en específico y que depende del tipo de relación que se ha establecido. Así, los conflictos o los problemas permiten profundizar en los tipos de relaciones que se establecen y cómo inciden en la manera en que se abordan no sólo los conflictos, sino el alcance de los logros a nivel colectivo. El objetivo de las interacciones es:

El análisis de las transformaciones, eliminaciones y apariciones de nuevas formas de relación que llevan al cambio social, entendiendo la relación como: la referencia de un sujeto a otro mediada por la sociedad (o por la cultura, estilos de vida, intereses e identidades) a la que pertenecen los sujetos referidos en la relación. (Donati, 2006, p. 71).

Actualmente se busca superar los límites del individualismo y adoptar una lógica relacional que sea capaz de ver los problemas sociales (y no sólo los aspectos particulares de los individuos sumados unos con otros para describir un fenómeno social), en varias investigaciones, el reto de la vida social consiste en saber crear y gestionar relaciones actuales, potenciales y virtuales (Donati, 2006). Desde esta perspectiva, la realidad que viven los adolescentes se manifiesta en dos dimensiones: la relación-raíz y la relación-contingencia, de tal forma que las cosas responden a una naturaleza que designa lo que

cada una está destinada a ser y que, de acuerdo con Donati (2011), se manifiestan de manera contingente por medio de concreciones que son reflejo de su naturaleza. La noción de *contingencia* señala que la realidad es necesaria porque indica al ser originario de las cosas y la forma en la que se manifiesta en un momento determinado. Según el autor, la misma noción de relación y su rol en las dinámicas sociales se reformulan: la relación se considera una consecuencia de la identidad, pero al mismo tiempo es constitutiva de ella.

Esta constatación de la necesidad de los demás para “descubrir y construir la propia identidad lleva a confirmar que el adolescente es un ser-con-otro, en un ser-en-relación” (Donati, 2011, p. 71). Los individuos necesitan de los demás y de las relaciones para su propio desarrollo personal, son dependientes de su entorno y las conexiones que construyen con sus congéneres. Al relacionarse, el sujeto sociabiliza, y esa la relacionalidad social es producto de vivir en sociedad. Con ello, el individuo ocupa un estatus-rol dentro del sistema que, en último término, es el que define su identidad personal. Al mismo tiempo, el sujeto considera tener una productividad para la sociedad en la medida en que desempeña un rol funcional determinado que produce un bien material concreto. Algunos de estos adolescentes cumplen el papel de estudiantes, hijos, amigos; otros, el de amantes, novios o parentesco político con la familia de la pareja sentimental; además de ser empleados, amas de casa, comerciantes, etcétera.

Sobre la base de “la dicotomía funcional/no-funcional y la idea de progreso constante, todo aquello que demuestra ser eficaz persiste en el tiempo, mientras que lo ineficaz o no funcional, lo que no cumple con los criterios determinados por el sistema, acaba por desaparecer” (Donati, 2006, p. 138). La complejidad social y sus continuas transformaciones hacen que el individuo sea identificado con base en el rol que desempeña y el grado de eficacia y eficiencia con que consigue adaptarse a una o varias estructuras sociales concretas: Estado, mercado, empresa, escuela, organización social, entre otros. En la medida en que demuestra alcanzar los niveles óptimos de rendimiento y productividad marcados de forma comunitaria, se le valora como individuo funcional y, por lo tanto, útil para la sociedad. La relación también genera bienes particulares llamados *bienes relacionales*, entre ellos el lenguaje y la experiencia, producidos y utilizados por el conjunto de los participantes de la sociedad sin excluir a nadie, pues no son fraccionables y no son concebibles simplemente como la suma de los bienes individuales.

La noción de identidad que propone Donati (2006) permite percibir a los adolescentes desde relaciones de aceptación y pertenencia que muestran una integración social, así establecen una identidad a partir de las relaciones que se construyen y

permanecen en el tiempo, con algunos casos conflictivos con los nuevos integrantes. Con el establecimiento de este tipo de relaciones se logra identificar a los grupos humanos.

La identidad es entendida como la relación entre *ego* y *alter* que, aceptando y reconociendo las diferencias de cada uno, son, además, capaces de identificar aquello que hay en común a ambos, esta condición humana en última instancia permite reconocer la dignidad de cada uno por ser quien es, es decir, único en su ser personal (Garro *et al.*, 2013). La identidad relacional permite no sólo no eliminar las diferencias en aras de la homogeneización, sino que les da visibilidad y las erige como señal de identidad de nuevos sujetos sociales colectivos (Donati y Colozzi, 1994). Su objetivo, en este caso,

No es crear grupos sociales aislados y autorreferenciales que solamente conviven unos frente a otros en sentido de negación, aunque tolerando la presencia mutua, como resultado con la multiculturalidad; sino poner dichas diferencias en relación, con el fin de generar un intercambio de dones diversos, equivalentemente simbólicos, para la creación de un bien que, por ser relacional, puede ser producido y disfrutado sólo conjuntamente. (Donati, 2004, p. 160)

Esto da lugar a una realidad que en ocasiones excede la capacidad del sujeto para reconocer, aceptar e integrar las diferencias a su identidad, así que se une a las personas en relaciones que se comprometen en torno a objetivos y fines comunes. Para Donati, la relación constituye un bien relacional en la medida en que comprender al otro y reconocerse en sí mismo le permite valorar las diferencias como una oportunidad de conocimiento de la diversidad que le enriquece y contribuye a su crecimiento personal. La relación es, por tanto, un bien compartido que nunca se agota mientras dicha relación siga existiendo (Donati, 2007).

Sandoval y Garro (2012) señalan la importancia de la diversidad y cómo esa pertenencia múltiple sirve para la formulación de identidades, la enseñanza de la diversidad de alternativas, las vivencias, el derecho a la diferencia y la apertura a lo plural. La identidad, entendida como relación, plantea la creación de auténticas relaciones de apertura al otro y, sobre esa base, la recuperación de los flujos de reciprocidad, solidaridad y ayuda mutua que vuelven a emerger en la ciudadanía societaria en torno a las identidades (Donati, 1999). Esta reciprocidad posibilita la mutua solidaridad y emplea medios como la confianza o la interacción constante (Donati y Lucas, 1987), por lo tanto, acepta, reconoce y acoge, se puede hablar de los derechos y deberes que las personas (y no sólo los individuos funcionales) deben asumir como responsabilidad directa y personal en aras del verdadero bien común (Sandoval y Garro, 2012).

De acuerdo con Elías (2008), la interdependencia que existe entre los procesos sociales posibilita una concatenación de sucesos que se dan con la interrelación pero que constituyen procesos con autonomía relativa, es decir, toda actuación del individuo es resultado de múltiples relaciones que se insertan en una situación determinada y que se evidencian en la ejecución de conductas. Debido a factores sociales como la dependencia económica que tienen con sus padres, los vínculos que establecen con amigos, los compromisos escolares y las obligaciones laborales que contraen, los adolescentes no son independientes de una sociedad y, como señala el autor, todos los seres humanos se encuentran entrelazados con otros de diversas maneras.

De esta forma, la interdependencia está presente desde la gestación del ser humano y lo que en los adolescentes se considera como autonomía solo son relaciones físicas y emocionales construidas desde la infancia con los sujetos de su entorno inmediato y, posteriormente, como miembros de otros grupos que les ayudan en su inmersión cultural y su supervivencia.

Elías (1983) menciona que las relaciones entre individuos no sólo ocurren de manera cotidiana, sino que las interacciones que suceden entre sujetos durante un proceso histórico van más allá de una simple integración, se presentan en un entramado interdependiente que permite el gregarismo y suprime el aislamiento, tomando en consideración que el todo es distinto a la suma de las partes. Desde esta postura, un sistema es un espacio donde se configuran redes de interdependencia, la conformación de esta estructura surge a partir de la observación y las vivencias del entorno en el que los adolescentes limitan o extienden sus posibles relaciones, como es la familia, escuela, redes sociales y congéneres que les ayudan a construir una serie de procesos identitarios.

Este espacio de configuraciones es un entramado de relaciones interdependientes que remiten una red social interconectada, existe una dependencia recíproca entre sujetos que se relaciona con el poder, se trata de un componente estructural de las relaciones sociales. Elías (1983) indica que, en su mayoría, la fuente de poder en la sociedad es económica, aunque existen otras fuentes como la política, educativa, judicial o social debido a que se considera que el poder es la influencia que ejerce una persona para lograr que otros actúen conforme a su decisión. La muestra refleja que el poder que se extiende sobre los adolescentes proviene principalmente de sus familiares directos (padres, hermanos mayores, abuelos), quienes, de acuerdo con los resultados, en ocasiones no consideran sus derechos, sino que les exigen según su estatus, rol y formación académica.

Según Elías (2008), este tipo de interrelaciones recae en una relación bivalente que socialmente divide a los adultos de los adolescentes o a los padres de los hijos, los primeros supeditan a sus designios, normas y valores al segundo grupo, conformado por los dependientes o con un rol y estatus diferente que puede ser intercambiado en esta dinámica de interdependencia. Padres, docentes y superiores de los adolescentes personifican figuras de autoridad y dirigen las acciones de acuerdo con lo que consideran correcto; sin embargo, es posible que los del segundo grupo logren coordinarse y obtener ventaja sobre sus regentes, con lo cual se establece una función de ambas partes. El autor señala que éstas son tareas moralmente establecidas que cada una de las partes de la relación cumple y que contribuyen al mantenimiento de un determinado sistema social, de tal forma que la interrelación de *poder* y *función* debe estar equilibrada y el resultado de las actividades que realizan debe de ser para contribuir al mantenimiento y la integridad del sistema familiar.

Con ello, el autor desarrolló la noción de *figuración*, la cual explica las razones y objetivos que los individuos tienen en su relación con los otros. Las relaciones sociales dadas en las figuraciones que los adolescentes construyen en su interacción necesariamente representan tensiones entre las diferentes posiciones de los individuos o grupos.

Elías (1995) señala que esta noción constituye una herramienta para flexibilizar la presión social piensa de manera constante al sujeto y a la sociedad como elementos diferentes y antagónicos; así, la figuración se considera un conjunto de situaciones con múltiples vínculos entre sujetos, en la que su espacio de pertenencia produce un efecto sobre ellos. Dentro de estos espacios el adolescente aprende, internaliza y pone en práctica los diferentes conocimientos, normas y conductas que las sociedades le solicitan y que marcan roles que el sujeto adoptará según las situaciones y contextos donde se desenvuelva.

Los vínculos que el sujeto establece –y que posibilitan una satisfacción que involucra la aceptación por parte de otros– no se basan en ese único aspecto, sino que incluyen otro tipo de atributos y características que van desde la corporalidad, belleza, posición social y uso de redes sociales. Los vínculos generados, desde los cuales se relacionan los adolescentes y les permiten la sensación de satisfacción, gozo, angustia o tristeza, pueden ser intermitentes, permanentes o efímeros. En palabras de Elías (2008):

Una persona en un momento dado es como un ser con muchas valencias orientadas a otras personas, algunas de las cuales encuentran una sólida vinculación y anclaje,

y otras por el contrario permanecen libres e insatisfechas a la búsqueda de vinculación y anclaje en otras personas. (p. 161)

La interdependencia se comprende como las valencias que parten de cada individuo y se ubican en otros, de los cuales requiere aceptación o satisfacción. Este sistema de interdependencias es un modelo cambiante que se constituye por los sujetos intervinientes involucrados en toda su persona, no solamente se basa en lo emocional sino también en la obtención de recursos materiales que les permitan tener un logro personal; así, todo vínculo es social de manera física, digital, con los objetos y el entorno en el que se encuentra. El modelo de las figuraciones no supone necesariamente una precondition de las interdependencias en la que únicamente se apoyen entre las partes; su colaboración puede deberse al sometimiento.

En el proceso de figuración existe un equilibrio fluctuante en la tensión, una oscilación permanente en el balance de poder que en ocasiones se inclina hacia un lado o hacia el otro. El poder es una característica primordial en los entramados o interdependencias, lo que permite analizar cómo se cimientan esos vínculos (que pueden ser de hostilidad o conflicto). Con ello, se rescata la dimensión procesual y dinámica del análisis en un doble sentido: poniendo de relieve el carácter relacional con que se integran las partes constitutivas y evitando los cortes por discontinuidad que suponen alternativamente los términos opuestos de orden y conflicto.

Para Elías (1990) el adolescente está consciente o inconscientemente inmerso en diversos tipos de relaciones que lo ligan a otros individuos por cuanto vive en constante interdependencia funcional con ellos, es decir, es un eslabón de la cadena que ata de forma directa e indirecta a otro eslabón de esa interrelación que existe entre las personas. Tales cadenas “no son tan visibles y palpables como las cadenas de hierro; son más elásticas, variables y alterables, pero no son menos reales y, con toda certeza, tampoco menos firmes” (Elías, 1990, p.31).

De esta manera, el autor expresa que la estructura social, junto con cada una de las subestructuras, se da a través de niveles, esto es, una figuración está compuesta por un conjunto de subfiguraciones que van desde figuraciones complejas como el propio Estado-nación, en donde se realizan acciones a partir de la ejecución de una serie de políticas diversas, pasando por expresiones de carácter ideológico como la educación, religión y la cultura, las cuales impactan de manera determinada en la célula familiar en la que se inscribe el adolescente, hasta llegar a su mínimo nivel que es el individuo, quien vive su proceso particular por las condiciones en las que su momento histórico se desarrolla y que

afecta las acciones colectivas que realiza dentro de una determinada clase social y/o a un grupo etario determinado. De esa manera se podrá distinguir entre figuraciones más integradas y unas menos integradas (Elías, 1990). Las figuraciones se encuentran expuestas a los cambios en los reequilibrios del poder y las tensiones que se generan en con relación con otras figuraciones o entre individuos. En la perspectiva del autor, estas separaciones no se mantienen solidas cuando se manifiesta que las figuraciones formadas por los adolescentes están en constante movimiento, pues son procesos que, según las decisiones que tomen, les permitirán interactuar o relacionarse con diversos sujetos, con los cuales pueden establecer una interdependencia y que les permitirán construir vínculos que de manera procesual ayudarán en su desarrollo. De tal manera que el uso lingüístico de este concepto pondera la primacía de una identidad única y reflexiva fijada en cada sujeto y opuesta a la imagen de la sociedad.

Con el arribo de la modernidad, la distancia semántica que separa estos vocablos en nada se corresponde con sus usos en el mundo antiguo. En la antigüedad, no se concebía la idea de un individuo sin una pertenencia grupal ni un referente identitario de substrato colectivo. La importancia que otrora tuviera la comunidad en la construcción de la identidad hacía innecesario el surgimiento de un término universal que diera cuenta de que todo ser humano, sin importar su grupo de pertenencia, es una persona autónoma, única y distinta de sus congéneres. El autor también manifiesta que no existe ningún sujeto u objeto estático que determine a las personas, sino que son las personas mismas en interdependencia quienes ejercen presión entre sí. Procesos como la deshumanización de las figuras sociales, es decir, creer que lo que presiona a los individuos son formas ajenas a estos, refuerzan la idea de una separación inexistente entre individuo y sociedad.

De esta manera, el adolescente genera vínculos duraderos y estables con individuos de sus entornos inmediatos cuando sus relaciones son físicas; en ocasiones también ocurre con sujetos de otros contextos con quienes la interacción se establece a partir de dispositivos digitales. Estas valencias afectivas pueden perdurar e influir en las conductas, decisiones y formas de pensamiento que, de acuerdo con sus intereses, considerará perdurables, pero al mismo tiempo puede tener valencias insatisfechas con las cuales genere vínculos pasajeros.

Preguntas de investigación

- Desde el punto de vista de la teoría ecológica de Bronfenbrenner ¿cómo influye la implementación de políticas educativas que permiten los procesos de alienación y de alteridad del estudiante de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl?
- ¿De qué manera impactan las políticas educativas en el nivel medio superior en el proceso de homogeneización institucional a partir de la Reforma Integral de Educación Media Superior?
- ¿Cuáles son los factores que caracterizan la construcción de la identidad en los adolescentes y que sirven como mecanismo de diferenciación en ambientes físicos y virtuales?
- ¿Cómo las dimensiones de la calidad de vida constriñen la concepción de la realidad de los estudiantes para presentarse como sujetos idóneos y eficaces?

Objetivo de Investigación:

Analizar como los procesos relacionales, desde la lógica de la teoría ecológica y la teoría relacional permiten reconocer las acciones e interacciones de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl construyen sus procesos identitarios bajo la perspectiva de las dimensiones de calidad de vida

Objetivos específicos:

9. Explicar el impacto de las políticas educativas para diferenciar los procesos identitarios de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl.
10. Analizar el campo de estudio de la identidad en la adolescencia como mecanismo de diferenciación para explicar la incorporación de los ambientes digitales.
11. Examinar la incorporación de los ambientes digitales, en los procesos identitarios del adolescente, como mecanismos de interacción en el grupo de pares.
12. Inferir los indicadores de la Calidad de Vida en su discurso de las narrativas de los estudiantes de la EPOAN 3 de Nezahualcóyotl, para clarificar cómo se construyen los procesos identitarios, en esta etapa evolutiva del adolescente.

4.1 Metodología

El análisis de los procesos identitarios a partir de la noción de calidad de vida en adolescentes es una investigación de tipo mixto, de corte fenomenológico, desde esta perspectiva se buscó la interpretación de la realidad sin ninguna manipulación de la realidad la cual no es estática, así interrelacionar los hechos de un momento histórico y acciones para comprender el objeto de estudio.

Bajo esta postura se consideró que la sociedad se construye en un contexto histórico-social determinado, esta realidad es producto de la acción de los sujetos y su transformación, de tal forma que es inacabada, inconclusa y se reconstruye constantemente (Serbia, 2007). Para este trabajo, fue de relevancia las relaciones que se mantienen con el contexto debido a que se puede determinar cómo se llevan dichas acciones o ideologías que predominan, porque es en los entornos primarios donde los informantes crecen, desarrollan y vinculan con los otros y estos elementos están en constante cambio, es decir, no hay relaciones causa-efecto unívocas, los elementos que un día se relacionan entre sí pueden no estarlo en otro momento o pueden acompañarse de otros factores que aumenten las relaciones y su complejidad.

Para el manejo de los datos se utilizó un proceso inductivo que descubre las estructuras o sistemas dinámicos que presenta el fenómeno (Mercado-Martínez, 2002); no busca comprobar ninguna hipótesis ni relación causal, sino iluminar una parte del complejo fenómeno de la participación colectiva en un contexto histórico y culturalmente denso donde los estudiantes estructuran sus realidades, donde la noción de calidad de vida que tienen por medio de sus vivencias, grupo etario y contexto inmediato; confluyen diferentes significados; y por qué el municipio en cuestión es un contexto donde existe una mezcla de clases sociales, culturales y políticas que impactan en los procesos identitarios de los adolescentes.

Instrumento de recolección de información.

En esta investigación se aplicó el Cuestionario de Evaluación de Calidad de Vida de Alumnos Adolescentes, elaborado por Gómez-Vela y Verdugo (2009) a partir del análisis de modelos de Calidad de Vida (CV), que permitió a los autores elaborar un listado de indicadores utilizados para operacionalizar la noción de CV. Esto posibilitó la selección de siete dominios y una serie de indicadores asociados con cada uno de ellos: Relaciones Interpersonales, Bienestar Material, Desarrollo Personal, Bienestar Emocional, Integración

a la Comunidad, Bienestar Físico y Autodeterminación. De igual manera, se agregaron las dimensiones de Deseabilidad Social y Aquiescencia para conocer el nivel de confiabilidad de las respuestas de los sujetos.

Su propósito es la elaboración de perfiles individuales o grupales en los que se representen las áreas vitales con las que los adolescentes están más o menos satisfechos; de la misma manera, la detección de ámbitos vitales deficitarios posibilita identificar los procesos identitarios que están configurando.

Este instrumento autoadministrado dirigido a adolescentes de 12 a 18 años se estructura en dos etapas: la primera se compone de 61 reactivos divididos en siete dimensiones que comprenden 51 ítems en los que el individuo debe de expresar su grado de acuerdo o desacuerdo para evaluar cada una de estas dimensiones. Se trata de una escala tipo Likert que Nadelsticher (1983) conceptualiza como un “cuestionario de actitudes que sirve para recopilar información; cumple la misma función que un cuestionario convencional” (p. 67). A diferencia de otras herramientas, el uso de ésta se enfoca en la recolección de datos específicos debido a que no se le permite al sujeto expresarse libremente, sino que las respuestas ya están establecidas para obtener una visión del sujeto sobre un tema en particular.

La segunda parte se compone por 10 preguntas abiertas de carácter cualitativo sobre la satisfacción de la vida en general y de cada una de las dimensiones de la calidad de vida (Gómez-Vela y Verdugo, 2009). Se considera que la aplicación de este apartado puntualiza las interpretaciones que cada uno de los sujetos ofrece para delimitar sus señalamientos de ellos.

La validación de esta herramienta se hizo a partir de tres procesos: primero se calculó la correlación corregida ítem-test, donde se eliminaron aquellos de bajo índice de homogeneidad; en un segundo momento se comprobó la fiabilidad de las subescalas y de la escala total mediante el coeficiente de consistencia alfa de Cronbach; por último, para la comprobación de la validez convergente del instrumento, se calcularon las correlaciones entre cada una de las escalas, las del cuestionario de autoconcepto AF5 (García y Musitu, 1999) y la batería de Socialización BAS-3 (Silva y Martorell, 2001). Esto permitió su aplicación en muestras de adolescentes de diversos contextos para comprender el nivel de calidad de vida que poseen.

D I M E N S I O N E S D E C A L I D A D D E V I D A E N L A A D O L E S C E N C I A

Relaciones Interpersonales	<p>Me llevo bien con mis padres. Me llevo bien con la mayor parte de las personas que conozco. Mantengo buenas relaciones con mis abuelos. Mis amigos me ayudarían si lo necesitara. Hay alguien especial en mi vida, que me escucha, me cuida y con quien la paso bien. Si necesitara ayuda, cuento con personas que me la ofrecerían. Tengo un buen número de amigos.</p>
Bienestar Personal	<p>Tengo muchas cosas que otros no tienen. La situación económica de mi familia es mejor que la de muchos de mis compañeros. Mis padres me dan un gasto que me permita comprar lo que necesito. Mi casa es confortable. Los ingresos monetarios que mis padres no nos permiten darnos caprichos. El sueldo de mis padres nos permite vivir bien.</p>
Desarrollo Personal	<p>La educación que estoy recibiendo me va a ayudar a progresar en el futuro. La educación que recibo es completa, útil y adecuada. Lo que he conseguido hasta ahora en la escuela ha sido el resultado de mi esfuerzo. La mayor parte de mis profesores saben bastante de su materia. Me siento incapaz de aprobar alguna materia. Intento aprender diariamente sobre mí mismo.</p>
Bienestar Emocional	<p>Soy feliz. Me siento importante. En general, mi vida me satisface. No tengo demasiadas preocupaciones que hagan difícil mi vida. Me gusta mi cuerpo. En general, estoy contento/a con mi vida. Me siento bien conmigo mismo.</p>
Integración/ Presencia en la comunidad.	<p>En mi municipio encuentro los servicios que necesito. Estoy informado de las actividades en las que puedo participar en la escuela. Los demás respetan mis derechos. En la escuela hay bastantes actividades en las que puedo participar. Participo en bastantes actividades en la escuela y fuera de ella. Creo que en la escuela se respeta a todo tipo de personas, aunque sean diferentes.</p>
Bienestar Físico	<p>En general, mi salud es buena. Tengo que tomar medicinas a diario. La salud es importante para mí. Intento llevar una vida sana. Tengo problemas médicos permanentes de tipo visual, auditivo o físico.</p>
Autodeterminación	<p>Tomo decisiones importantes en relación con mi vida. Soy una persona bastante independiente. Soy una persona autónoma. Aunque mis padres me aconsejen sobre lo mejor para mí, la última palabra es mía. Mis padres controlan totalmente mi vida. No puedo elegir casi nada, todo me lo imponen. Tengo el control de mi vida.</p>
Aquiescencia	<p>Creo que la situación económica de mi familia es peor que la de mis compañeros. Me siento un cero a la izquierda. La educación que recibo es poco útil, incompleta e inadecuada. Nunca tomo decisiones, otros lo hacen por mí. Las relaciones con mis padres son difíciles. Mi estado de salud no es bueno. Mi municipio no tiene muchos servicios que necesito.</p>
Deseabilidad Social	<p>Siempre digo la verdad. Siempre me comporto correctamente. Cuando pierdo en algo, lo acepto. Siempre estoy dispuesto a admitir un error cuando lo cometo. Nunca he dicho nada malintencionado acerca de nadie. Nunca he sido maleducado con mis padres. Siempre he pedido disculpas cuando he dicho o hecho algo malo. En general, me divierte molestar a los demás. Nunca me han castigado o regañado en mi casa, ni en la escuela. Siempre respeto los derechos de los demás.</p>

Fuente: elaboración propia con información de Gómez-Vela, M. y Verdugo, M. (2004). El cuestionario de evaluación de la calidad de vida de alumnos de educación secundaria obligatoria: descripción, validación y resultados obtenidos tras su aplicación en una muestra de adolescentes con discapacidad y sin ella.

El segundo elemento con el que se trabajó fueron narrativas que permitieron profundizar y conocer más sobre la percepción de calidad de vida que los adolescentes tienen, para ello se realizaron entrevistas abiertas a diversos estudiantes que contestaron el instrumento, la comunicación se realizó de manera individual y las preguntas iban en sentido a las dimensiones de la calidad de vida. bajo esta técnica se permitió conocer aspectos sociales, culturales y educativos que el adolescente vive de manera individual o colectiva, la comprensión de la subjetividad las relaciones entre las identidades, la organización y estructura social en la que se encuentran ayudan a comprender los procesos identitarios que los adolescentes desarrollan. Se eligió esta técnica porque las narraciones tienen la capacidad de reflejar las realidades de las experiencias de la gente y, por lo tanto, pueden establecer sus relaciones congruentes entre lo que se cuenta de la vida de las personas y lo que realmente viven (Bullough, 2000).

También permitió relacionar información significativa de los estudiantes, con ello interpretar y comprender elementos del contexto histórico y sociales que se vinculan con las dimensiones de la calidad de vida y de los escenarios en los que se desarrollan los adolescentes, es así que las narrativas posibilitaron conocer sus realidades personales a través de los relatos que los mismos mencionaron, es así como las narrativas mostraron que la actividad humana es una implicación en el mundo con un propósito en particular, las formas de entender su mundo y el conocimiento, Tuval-Mashiach & Zilber (1998), indicaron que las relaciones entre la identidad y la narración son extremadamente complejas y variadas, ninguna historia o relato es unidimensional en sus voces y la identidad puede tener muchos componentes y estratos factores que pueden ser percibidos a partir de su propia visión de la calidad de vida.

4.2 Contextualización del Corpus de Investigación

En este apartado se analiza el contexto inmediato donde se encuentran los referentes empíricos de esta investigación. El municipio de Nezahualcóyotl se ubica al oriente del valle de México en lo que fue parte del lago de Texcoco, es el lugar donde se encuentra la institución educativa EPOAN 3 y de provienen el 73% de los referentes, éste es uno de los ciento veinticinco centros que se encuentran en el Estado de México. El Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) señala que el municipio de Nezahualcóyotl tiene un territorio de 63.74 kilómetros cuadrados, de los cuales el 81% es de uso urbano; en él se encuentran las 86 colonias que lo componen, mientras que el 19% restante corresponde a la zona federal del Ex-vaso de Texcoco (INAFED, 2020). Este

municipio colinda al noroeste con Ecatepec de Morelos; al oeste, con las alcaldías Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza; al este, con los municipios de La Paz, Chimalhuacán y Atenco; y al sur, con las alcaldías Iztapalapa e Iztacalco (Ver Figura 5).

Figura 5

Ubicación Geográfica del Municipio de Nezahualcóyotl

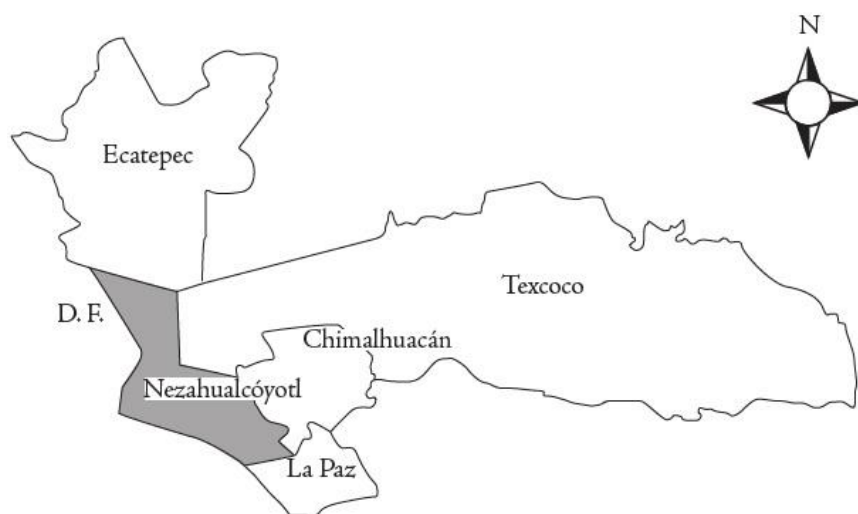


Figura 5 Ubicación Geográfica del Municipio de Nezahualcóyotl retomado de Morales (2013)

Los orígenes de la municipalidad en Nezahualcóyotl están estrechamente ligados al impulso del modelo industrializador de sustitución de importaciones que buscó fortalecer las empresas a nivel nacional como mecanismo para el progreso del país. Aunado a esto, en la medida que la agricultura de subsistencia decayó y la crisis agrícola –originada por la falta de programas eficientes que los gobiernos de la república impulsaron para el desarrollo del campo en la década de los cuarenta– orilló a la población campesina a emigrar a la ciudad con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, el capital y los medios de producción se concentraron alrededor de ésta, situación que provocó la conformación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) hacia finales de la cuarta e inicios de la quinta década del siglo XX.

Linares (2013) expresa que los primeros asentamientos humanos en la zona se establecieron en las orillas del lago de Texcoco en 1946 sobre un tipo de suelo salitroso e insalubre debido a que, gracias a las obras de desagüe de la cuenca de México con el túnel de Tequisquiatic, se aceleró la desecación del lago y se le ganó terreno para posteriormente fraccionar la tierra y convertirla en colonias ofrecidas a personas de bajo nivel económico, quienes no podían costear los alquileres de las viviendas en el centro del país. La oferta de

terrenos baratos en la periferia del Distrito Federal fue una opción de supervivencia, pero, al estar lejos de la ciudad, la población no tenía acceso a servicios básicos y fueron los propios colonos quienes los introdujeron. Diversos servicios como tomas públicas de agua potable, drenaje, alcantarillado, energía eléctrica, trazado y consolidación de calles y avenidas, construcción de centros educativos, iglesias, clínicas y otras obras fueron costeadas con recursos propios de dichos asentamientos, al margen de la intervención del Estado.

Fue hasta abril de 1963 que se creó el municipio de Nezahualcóyotl y se reguló la tenencia del suelo tras una lucha prolongada por parte de los colonos. El gobierno estatal y municipal obtuvieron una captación de recursos, en un primer momento de manera ocasional, mediante el pago de derechos de proceso de regularización de terrenos y la expedición de las escrituras notariales correspondientes; después, de manera permanente, por medio del avalúo catastral de los terrenos y el pago anual del impuesto predial, tributo que se incrementó gradualmente conforme se fue dando la introducción de manera oficial de los servicios urbanos básicos (Vega, 1991).

Este periodo, que Espinosa (2010) denomina de *consolidación*, permitió el fortalecimiento de la estructura urbana al interior del municipio, así como la integración de Nezahualcóyotl con el entonces Distrito Federal en la dinámica social y global. Bassols y Espinoza (2011) periodizan el crecimiento histórico del ayuntamiento a través de las siguientes etapas:

La primera etapa, entre 1964 y 1980, se corresponde con las primeras administraciones locales del recién creado municipio, durante las cuales se fortaleció su estructura urbana, se mejoraron de forma paulatina los servicios y se legalizaron los terrenos. Durante este periodo ocurrieron importantes movilizaciones sociales, como las del Movimiento Restaurador de Colonos, que ayudó a poner en regla la compra y venta de terrenos, ya que éstos se vendían de forma corrupta varias veces a diferentes compradores. El Movimiento buscó exigir el cumplimiento de lo estipulado en los contratos de compra y venta que otorgaban los fraccionadores; de la misma manera, posibilitó la invasión masiva de terrenos baldíos y fomentó la introducción de servicios básicos y la creación del Fideicomiso de Ciudad Nezahualcóyotl, que sirvió para la regularización del suelo urbano y produjo un incremento en la oferta y la demanda. Unikel, *et al.* (1976) mencionan que en este periodo se identificó que:

Más del 51% de la población de Nezahualcóyotl procedía de nueve de las once zonas económicas que expulsaron a mayor población en el país y que tenían en

común una agricultura de subsistencia, altos niveles de desempleo, bajos niveles salariales, mínimos niveles de escolaridad, y pobreza en general. (p. 163)

El incremento de la población fue consecuencia de la rápida urbanización que mostró el municipio durante este periodo, proceso en el cual también influyeron la oferta de propiedades baratas, facilidades de pago o la cercanía con el Distrito Federal y demás municipios del oriente del Estado de México, de tal forma que se convirtió en uno de los poblados más saturados de la ZMCM y, del país, situación que aún persiste actualmente.

Este municipio se caracterizó por ser una Ciudad Dormitorio debido a su cercanía con el Distrito Federal, hacia donde la mayoría de la población se desplazaba por cuestiones laborales, educativas o de entretenimiento; la actividad económica interna fue casi nula, ya que sólo contaba con establecimientos comerciales pequeños. Como lo expresa Linares (2013), existió una dualidad entre la capital del país y el municipio: en la primera existían complejos residenciales, comerciales, financieros y de servicios que se reflejaban la polarización económica y social en las condiciones de marginalidad, desempleo, delincuencia y pobreza que se padecían en Nezahualcóyotl.

En el segundo periodo, entre 1980 y 2000, se dio un desarrollo de obras viales e infraestructura que permitieron al municipio tener un paisaje más urbano que rural. Decrecieron las luchas sociales por el mejoramiento de los servicios y se permitió la estructuración de las diferentes zonas en las que se divide el municipio. De acuerdo con Bassols y Espinosa (2011), el primer suceso que marcó esta organización fue la construcción del Palacio de Gobierno en 1983, el cual se convirtió en punto de referencia para los pobladores y delimitó las tres zonas administrativas del municipio: centro, oriente y norte; la primera se delimita por los terrenos establecidos en la parte desecada del lago de Texcoco y la demarcación oriente corre paralela a la carretera México-Puebla; por otro lado, la parte norte vivió un proceso de urbanización diferente, debido a que se asentó población con un poder adquisitivo más elevado que los pobladores del centro y del oriente del municipio.

Un elemento importante en la infraestructura urbana del norte del municipio fue la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Aragón, que inició operaciones en enero de 1976 y a partir del 2005 recibió el nombre de Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón (UNAM, 2020). Este centro educativo fue fundamental para la etapa de consolidación de la zona norte del municipio, pero en sus inicios no benefició a sus pobladores debido a la poca comunicación entre las diversas zonas del ayuntamiento a

pesar de que el plantel surgió como respuesta a la demanda educativa de la zona norte de la Ciudad de México.

Otro elemento característico de Nezahualcóyotl fue el Bordo de Xochiaca, que se encuentra en los límites del municipio de Nezahualcóyotl con el de Chimalhuacán, en la zona centro-oriente. Desde 1981, este lugar fue el principal basurero a cielo abierto que recibió los desechos de la Ciudad de México y el oriente del Estado de México debido al cierre de los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco y Santa Fe, que fue uno de los más grandes de América Latina. El Bordo de Xochiaca recibía diariamente 10 000 toneladas de basura (Huerta, 2010) y en él se depositaron los escombros que generó el sismo de 1985, lo que hizo más amplias las orillas del lago de Texcoco y aceleró el proceso de desecación. Bassols y Espinosa (2011) explican que el tiradero estuvo en funcionamiento por más de veinte años, tiempo durante el cual generó en el municipio basura y polvo que eran arrasados por el viento. Esto, junto con los malos olores y fauna nociva hizo que el paisaje urbano cercano al basurero mostrase una imagen desfavorable para la población, hasta que se decidió que el territorio tendría un uso de suelo diferente.

Otro acontecimiento que sirvió para mejorar la comunicación y visibilizar la zona norte del Estado de México fue la construcción de la línea B del Sistema de Transporte Colectivo Metro. Esta línea dependiente del gobierno del Distrito Federal llega hasta el municipio de Ecatepec y traspasa parte septentrional de Nezahualcóyotl; sin embargo, aunque busca mejorar el flujo de los colonos de esta zona, no cumple con la demanda de movilización, el sistema ofrece un mal servicio y saturación, provocando descontento entre los usuarios.

Desde el año 2000 a la actualidad existen nuevos proyectos para mejorar la imagen del municipio, entre ellos el cierre del tiradero de Bordo de Xochiaca en 2011. Sin embargo, dicha acción no resolvió el problema de la basura pues se enviaron los desechos a Chimalhuacán y eso ayudó a los procesos de degradación ambiental en la zona. La separación de basura y el reciclaje no se realiza de forma correcta, con lo que el uso de los desechos no resulta beneficioso para la zona (Bassols, 2003). A pesar de lo anterior, con el cierre del basurero se permitió la edificación de una serie de complejos educativos, deportivos, religiosos y comerciales. El proyecto principal es un complejo comercial y de servicios llamado Ciudad Jardín Bicentenario, para el cual se buscó atraer inversiones de corporativos nacionales y extranjeros interesados por el creciente nivel socioeconómico — se observa una población joven de mayor nivel educativo, muchos de ellos son universitarios formados en estilos de vida y de consumo ligados o subordinados a la

sociedad global—. En este centro comercial se conjuntan diversos establecimientos comerciales, de entretenimiento, servicios bancarios, tiendas departamentales y supermercados, además de contar con espacios de uso deportivo, cultural y de atención médica (Lahera, 2011).

El fortalecimiento de la infraestructura ayudó a la construcción de una red comercial a través de las principales avenidas, entre ellas López Mateos, Sor Juana Inés de la Cruz, Chimalhuacán, Carmelo Pérez, General Vicente Villada y Pantitlán. En estas vías se encuentran establecimientos comerciales de empresas trasnacionales y nacionales que contribuyen al consumo de productos que no estaban a la venta anteriormente en el municipio.

Dicho proyecto comercial permitió mejorar el panorama de la zona norte del centro del municipio, sin embargo, esta visión contrasta con las viviendas humildes que prevalecen en las colonias circundantes. De la misma manera, Linares (2013) manifiesta diversos efectos negativos, como la migración de la fauna nociva, mayores niveles de delincuencia e inseguridad en la zona, saturación de servicios urbanos, la decadencia del comercio de servicios locales o el aumento y carestía de artículos, pues la demanda de productos se trasladó a las tiendas dentro de la plaza.

A la par del cambio en la dinámica económica, la falta de empleos formales y bien remunerados generó que la gente construyera su propia fuente de trabajo hasta convertirse en un referente económico de la región oriente de la ZMCM en la generación de pequeños negocios como tiendas, refaccionarias, carnicerías, panaderías, talleres mecánicos, salones de fiestas, gimnasios, gasolineras, bares, restaurantes y micro establecimientos industriales en donde predominan las maquiladoras de costura desde hace varias décadas (Linares, 2013). Muchos de estos comercios alimentan el subempleo con la finalidad de evadir al fisco, circunstancias que se alimentan con la mala aplicación de la normatividad por parte del Servicio de Administración Tributaria y los vicios de corrupción que permean en el país.

Actualmente Nezahualcóyotl tiene una de las tasas de densidad poblacional más altas en el país. De acuerdo con el INEGI (2020) y la Encuesta Intercensal del 2015, es el segundo municipio más poblado del Estado de México sólo por debajo de Ecatepec de Morelos, el cual cuenta con 1,039,867 habitantes y concentra 17,537 personas por kilómetro cuadrado en las 85 colonias que lo conforman. El incremento poblacional y la gradual escasez de espacio habitable posibilitó que el crecimiento dejara de ser horizontal para convertirse en vertical, situación que hizo que las propiedades pasaran de tener un

nivel en del 85.5% de los casos en 2015, a dos niveles en el 85.6% de los casos en la actualidad, según Linares (2013); mientras que el número de habitaciones por casa también se incrementó al pasar del 58% de viviendas que tenían de uno a dos cuartos en un principio, contra el 52% de las que actualmente poseen de cuatro a seis habitaciones. (Linares, 2013)

De igual manera, la localidad dejó de ser una ciudad dormitorio como lo era a finales del siglo pasado y la mayoría de sus colonias cuentan con los servicios básicos. No obstante, sigue siendo una ciudad de contrastes, pues coexisten en el mismo espacio familias con diferentes niveles socioeconómicos, desde clase media hasta población marginal excluida de la dinámica social y los niveles de consumo actuales. Esta población interactúa de manera paralela, existe un sector social de escasos recursos denominado *Infraclase*²⁸, en contraste con otra parte de la población que vive en situaciones socioeconómicas más elevadas similares al de zonas residenciales de la Ciudad de México. Esta población se compone principalmente por profesionistas que contribuyen a generar nuevos estilos de vida al interior del municipio, con lo cual es una zona de discrepancias socioculturales.

En Nezahualcóyotl los colonos también sufren diversos problemas de seguridad como narcotráfico, delincuencia organizada e individual, prostitución, asaltos, secuestros, extorsiones, robos, homicidios, tráfico de armas, entre otros. De acuerdo con datos oficiales del Gobierno del Estado de México (2020) y el semáforo delictivo en marzo de 2020, las cifras de inseguridad fueron las que se presentan en la Imagen 1.

Imagen 1

Incidentes delictivos en el municipio de Nezahualcóyotl

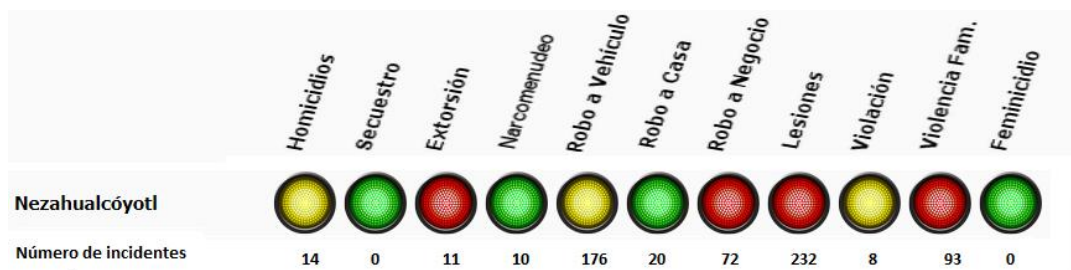


Imagen elaborada por el Gobierno del Estado de México (2020)

²⁸ Bauman (2007) expresa que el término *infraclase* fue acuñado por Myrdal en 1963 al mencionar los peligros de la desindustrialización, la cual convirtió a grandes sectores de la población en desempleados permanentes e inutilizables, no a causa de la ineficiencia o los defectos morales de los que se quedan sin trabajo, sino porque no había empleo suficiente para todos los que necesitaran, desearan o pudieran trabajar. Es así como la sociedad genera una masa de excluidos.

Los datos de las incidencias indican que los delitos con mayor índice de violencia son los de color rojo, mientras que en amarillo y verde son atentados mínimos o que no presentan situaciones recurrentes en el municipio. Estas cifras no muestran el número de delitos reales que se cometen, ya que en ocasiones las víctimas no presentan la denuncia correspondiente por la poca confianza que existe hacia el sistema de justicia estatal o federal, la baja respuesta de las autoridades ante estos hechos y el extenuante proceso administrativo para levantar el reporte de los diversos crímenes que existen en la demarcación.

De forma general, se puede apreciar que este centro poblacional sigue creciendo y en algunos aspectos progresa, pero también enfrenta problemáticas sociales que demandan sistemas de seguridad pública más eficaces, como ocurre en la mayoría de las ciudades del país (Morales, 2013).

Dentro de la organización territorial de la municipalidad se encuentra la colonia Ampliación General José Vicente Villada Oriente, ubicada en la zona centro del ayuntamiento. Como se aprecia en el Mapa 2, está localizada entre cuatro de las principales avenidas que dividen la zona: Sor Juana Inés de la Cruz, General Vicente Villada, Pantitlán y Chimalhuacán. Las actividades económicas que caracterizan con mayor representatividad a los pobladores de la colonia son las de servicios y comercio informal, y en un grado menor las pequeñas empresas de carácter familiar que alimentan el subempleo con las condiciones mencionadas previamente.

Figura 6
Colonia José Vicente Villada

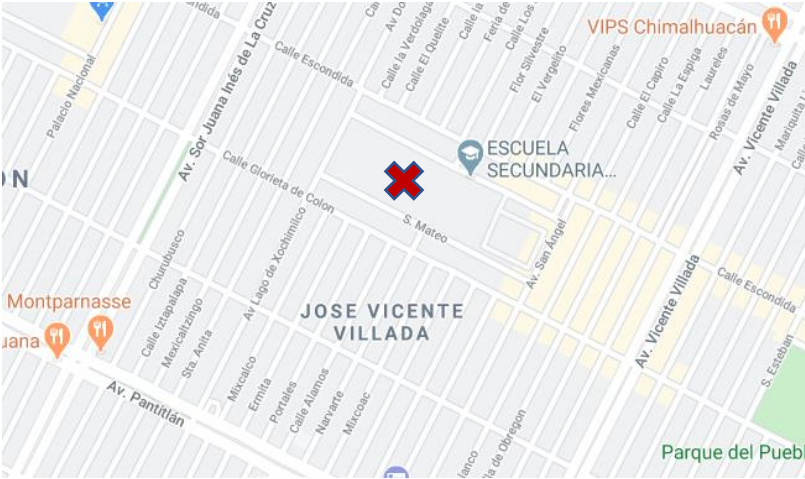


Figura 6; Google Maps (2020)

La colonia es eminentemente urbana, cuenta con todos los servicios públicos (luz, agua, alcantarillado, alumbrado público, seguridad pública, recolección de basura, telefonía, televisión por cable, internet, entre otros), los residentes se transportan a través de las múltiples vías de tránsito en diversos medios de transporte público, peseros, microbuses, taxis y mototaxis o en autos particulares. En los alrededores también se encuentran dos estaciones del Mexibús, medio que las personas utilizan para trasladarse al paradero del Metro Pantitlán, uno de los principales en la zona oriente de la ZMCM y permite la distribución de usuarios por toda la ciudad.

La localidad sufre diferentes problemáticas sociales, como desintegración familiar, pandillerismo, drogadicción, vandalismo y delincuencia en general. En temporada de lluvias la colonia adolece de constantes inundaciones, escasez de agua e ineficiente alumbrado público. La mayoría de las familias no cuentan con casa propia, en lugar de eso se alojan en casas rentadas o comparten vivienda con otros parientes, lo que aumenta el hacinamiento familiar.

Dentro de la colonia existe una zona escolar que se compone por instituciones preescolares (Jardín de Niños Anexo a la Escuela Normal No. 3 de Nezahualcóyotl y Jardín de Niños Martín de la Cruz); primarias (Escuela Primaria José María Pino Suárez y Escuela Primaria Oficial Francisco I. Madero); una secundaria (Escuela Secundaria General: Valentín Gómez Farías); una de bachillerato (Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal No. 3 de Nezahualcóyotl, EPOAN No. 3) y una de Educación Superior (Escuela Normal No. 3 de Nezahualcóyotl). Todos estos centros académicos son parte de los Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM), por lo cual se rigen bajo la normatividad del Gobierno del Estado, pero responden en los ámbitos administrativos y pedagógicos a la reglamentación que impone la Secretaría de Educación Pública.

En este espacio se encuentra la EPOAN No. 3 de Nezahualcóyotl, con Clave de Centro de Trabajo (CCT) 15EBP0019V para el turno matutino y 15EBH0158N para el vespertino. Es parte del Subsistema del Bachillerato General del Estado de México con modalidad escolarizada. Para ingresar a esta institución el estudiante debe obtener un puntaje mínimo de 74 aciertos en el examen de ingreso para el nivel medio superior realizado por Concurso de Asignación a la Educación Media Superior (COMIPEMS), aunque también puede lograr la permanencia en la institución por medio de la movilidad estudiantil avalado por diferentes indicadores, como el promedio, o por situaciones personales que lo motiven a buscar un lugar en el plantel, previa aceptación de la Dirección y Secretaría

Escolar que consideren la viabilidad para que el estudiante realice sus estudios en esta escuela.

El plantel surgió como una extensión de la Escuela Normal No. 3 de Nezahualcóyotl, institución que comenzó sus actividades el 24 de octubre de 1974. Cuatro años más tarde se creó el Jardín de Niños Anexo a la Escuela Normal, con la capacidad de responder a las exigencias educativas de la población y que sirvió como espacio de formación para que los estudiantes realizaran sus prácticas profesionales. La escuela creció y una década después, en 1984, entró en operación la Escuela Preparatoria Anexa, dando a los jóvenes de la región la oportunidad de cursar el bachillerato pedagógico como antecedente para la Licenciatura. Es importante mencionar que, aunque existe este historial, los jóvenes egresados de la preparatoria no tienen pase automático a la normal y pueden ingresar a cualquier institución de educación superior mediante el examen correspondiente.

El plantel se conforma por seis salones que dan servicio al mismo número de grupos, dos de cada grado; tiene un laboratorio de ciencias que también sirve como salón de usos múltiples, un centro de cómputo, un departamento de orientación que comparte espacio con la sala de maestros, una cancha que se utiliza para actividades deportivas y eventos cívicos e institucionales, sanitarios para cada género, dirección administrativa, servicio de papelería, cafetería y áreas verdes que funcionan como pulmón de la institución. De las aulas que se encuentran en el plantel, cuatro son de mayor antigüedad y dos son de reciente creación como parte de un proyecto de la actual administración que sirvió para cubrir la deficiencia de salones que sufría la escuela. Las aulas cuentan con el número suficiente de butacas para todos los alumnos, pizarrón e instalaciones eléctricas que permiten el uso de tecnologías de la comunicación; sin embargo, todas las aulas presentan una serie de deficiencias debido al mal uso que los alumnos les dan, a la antigüedad que tiene el inmueble o a fenómenos naturales como lluvias y el sismo del año 2017, los cuales alteraron las condiciones del plantel, incluida la barda perimetral, que fue encuentra dañada durante el cataclismo. Al respecto, cabe señalar que se han realizado las respectivas gestiones ante las autoridades correspondientes para la mejora de la institución.

De acuerdo con datos institucionales, el plantel cuenta con una población de 592 alumnos en el ciclo escolar 2019-2020, cuyas edades oscilan entre los 15 y los 19 años; la planta docente es de 45 profesores que cuentan con estudios de licenciatura o, en menor cantidad, maestría y doctorado; el tipo de contratación que tienen se divide entre indeterminados y preladados que laboran en ambos turnos. Dentro de este universo de estudio se seleccionó como muestra a los estudiantes de cuarto semestre, 184 sujetos

(31% de la matrícula); de entre esta población, el 69% son mujeres y el 31% son hombres, tal cifra parece mostrar que la población tiene mayor oportunidad de continuar los estudios superiores en la entidad educativa con la que comparten instalaciones —la Escuela Normal— y que ofrece la Licenciatura en Educación Preescolar; sin embargo, como se mencionó anteriormente, ese es un dato erróneo. No obstante, en el ciclo escolar 2018-2019, el Gobierno del Estado de México lanzó una convocatoria para que alumnos con promedio igual o superior a 9.5 pudieran tener acceso a cualquier institución de Educación Superior del propio estado (SEDUC, 2019); así, las alumnas que cumplan este requisito podrían obtener un lugar en la Normal sin necesidad de presentar el examen de admisión.

La edad de los alumnos de cuarto semestre oscila entre los 16 y 19 años; éstos provienen del mismo municipio o de los ayuntamientos de Chimalhuacán, La Paz, Ixtapaluca y de las Alcaldías Venustiano Carranza e Iztapalapa. La dinámica familiar de los estudiantes es diversa (puede ser nuclear, monoparental, compuesta o extensa), esto incide en el desempeño educativo de los alumnos, de la misma manera que influye también su entorno social y cultural. Esto puede propiciar en los estudiantes problemas como ausentismo, deserción, baja autoestima o desinterés por estudiar, además de incidir, en algunos casos, la falta de apoyo de los padres en la formación académica de sus hijos.

Conductualmente la mayoría de los alumnos son extrovertidos y mantienen relaciones sociales físicas y a distancia que les permiten interactuar con otros sujetos, al ser nativos digitales están en constante comunicación con los otros por medio de internet y las redes sociales a través de dispositivos como teléfonos inteligentes, tabletas y computadoras. Si bien no todos cuentan con conexión a la red o no tienen equipos computacionales en su domicilio, quienes carecen de ellos se mantienen conectados a través de espacios de renta de dispositivos o realizan todo directamente desde su celular.

En el aspecto académico, la mayoría tiene buen desempeño y aquellos que no lo tienen reciben el apoyo del departamento de orientación para supervisarlos y tratar de ayudar a los alumnos para que logren una trayectoria educativa que les permita concluir y obtener su certificado de bachillerato para continuar con sus estudios o incursionar en el ámbito laboral. El lenguaje oral y escrito de los alumnos se caracteriza por el uso de palabras altisonantes; por esa razón, una de las estrategias de los docentes es que amplíen su vocabulario y elaboren frases con lenguaje variado que facilite su comunicación y socialización, así como promover el aprendizaje de tecnicismos referentes a las asignaturas que cursan y otros que les permitan ampliar su cultura general.

Debido a la normatividad institucional se trabaja con los estudiantes por medio de normas y reglas que fomentan el control y la disciplina a través de reglamentos institucionales y un seguimiento académico conductual que ofrece orientación para tener evidencia de los resultados del alumno frente a sus tutores. Existen diversas prácticas que permiten al estudiante considerar a este subsistema del bachillerato como una extensión de la secundaria debido a la realización de eventos cívicos, uso de cuadros de honor, un horario cerrado, y el uso de uniformes para homogeneizar a la población dentro del plantel y que la propia escuela les indica donde adquirir.

Otro 18% de los estudiantes proviene del municipio de Chimalhuacán. Éste se localiza en la parte central de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en la región oriente del Estado de México, colinda con los ayuntamientos de Texcoco, La Paz, Chicoloapan y Nezahualcóyotl. Moreno y Espejel (2013) señalan que el municipio está dividido en cuatro zonas:

- La zona central, donde se encuentra la parte antigua de origen prehispánico desarrollada a la orilla del Lago de Texcoco y en la falda del cerro Chimalhuacán. Existe una ocupación urbana intensa e irregular en la parte norte con la continuación de barrios con predios de actividad agrícola.
- La zona poniente presenta un desarrollo urbano en fraccionamientos realizados de manera ordenada, los cuales cuentan con servicios básicos.
- La zona alta pertenece a nuevos desarrollos urbanos irregulares que se han dado en el cerro Chimalhuacán. De acuerdo con los autores, las vialidades de esta zona no siguen un patrón definido, sino que la traza vial es resultado de la subdivisión ilegal de predios sin un orden, combinada con las características físicas del terreno que dificultan el acceso.
- Finalmente, la zona norte es la más extensa y está compuesta por desarrollos habitacionales nuevos que se establecieron en los terrenos desecados del Lago de Texcoco. Se desprende una estructura definida de manera radial, debido a que el poblamiento fue producto del fraccionamiento irregular realizado por medio de franjas que presentan un límite definido y uniforme, cuenta con centros de barrio definidos y equipamiento primario suficiente. Esta zona es la que registra un mayor crecimiento demográfico y urbano (Céspedes y Moreno, 2010).

En el municipio se encuentran los ríos Ayotla o río de la Compañía y río Coatepec, los cuales son conductores de aguas negras provenientes de la Ciudad de México y de la región oriente del Estado de México. Debido a su altura, el río de la Compañía pone en

peligro a un sector de la población en riesgo de sufrir inundaciones —fundamentalmente aquellas colonias que se ubican en colindancias con el municipio de Nezahualcóyotl—. Ambos ríos son drenajes y tiraderos a cielo abierto, pese a diversas campañas que promueven el no tirar basura en el cauce de los ríos y otras de orden federal al cuidado del flujo de los ríos. (Plan de Desarrollo Municipal, 2019-2021).

El paisaje urbano de Chimalhuacán tiene como punto de partida el “centro”, construido en el siglo XIX, durante tiempos de la Colonia. El municipio aún era considerado como un pueblo rural a mediados del siglo XX por la importancia y trascendencia que el Lago de Texcoco tuvo en él durante el siglo XIX, pues éste absorbía más del 50% de su territorio (Céspedes y Moreno, 2010).

El municipio y la región tienen características muy particulares, como la cercanía al mayor centro económico del país y la inadecuada planeación por parte del Estado que se evidencia en el desarrollo económico. Chimalhuacán fue receptor de población de escasos recursos económicos, habitantes que llegaron con empleos mal remunerados en la búsqueda de vivienda económica, por lo cual fue una alternativa para grandes grupos poblacionales que demandaban un lugar donde asentarse. Como resultado, se consideró como una ciudad dormitorio durante un amplio periodo; pero con la llegada de nuevos pobladores se presentó una oportunidad para construir y reactivar la economía regional principalmente orientada al comercio y actividades terciarias. Aun así, de manera general, la zona presenta problemas de infraestructura, vivienda, transporte, contaminación ambiental, empleo y pobreza.

En el mismo sentido, el municipio es una localidad generadora de empleos mal pagados, ocupaciones de baja productividad y con un grado de educación más bajo que el promedio estatal, lo cual ha traído consigo diversos flujos migratorios desde la década de los setenta hasta la actualidad. Como resultado, existe abundante oferta de mano obra procedente de este sector urbano para la ZMCM, lo que genera segmentación del mercado laboral (INEGI, 2010).

En contraste, las nuevas generaciones de la población en el municipio demandan mayor y mejor empleo, para lo cual es necesaria la instalación de nuevas organizaciones para contratar profesionistas con habilidades, conocimientos y destrezas que se utilicen en beneficio de un desarrollo más próximo a la sustentabilidad y el equilibrio del municipio, inserto en la dinámica metropolitana más grande del país y donde el grado de complejidad es mayor que en otras regiones de la misma entidad (Céspedes y Moreno, 2010).

El tipo de empleo también se relaciona con el grado educativo y de formación técnica profesional; ésta es una variable importante que considerar para el perfil de un empleo y la respectiva remuneración. El nivel educativo de los habitantes del municipio es básico: en promedio corresponde al segundo grado de secundaria, el cual es bajo y ubica al municipio como el de menor grado de competitividad en el contexto laboral y de capacitación en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (INEGI, 2010).

De la misma manera, en el municipio se presentó un proceso de conurbación intenso; la transformación urbana y demográfica llegó acoplada a las diversas estructuras relacionadas con varios factores, como el deterioro de la calidad de vida de las personas que habitan en la región, lo que reflejó carencia económica y problema social. El municipio experimentó también procesos productivos, el gobierno local y la sociedad son en gran medida promotores de un tipo de desarrollo local con influencia de los procesos y actividades metropolitanas de las grandes ciudades del mundo.

El desarrollo de las localidades y asentamientos irregulares en el municipio tuvo una implicación compleja que se muestra con mayor grado en las condiciones de abastecimiento de servicios públicos, como agua, drenaje, electricidad, transporte, seguridad. Es ahí donde el problema urbano-social tiene referentes en la participación y la promoción del gobierno local y en el sustento de una lucha por el poder local entre partidos políticos y organizaciones, como es el caso de la organización política "Antorcha", vinculada con el PRI y su estructura territorial en el Estado de México. Las relaciones que mantienen los pobladores con estas organizaciones son prácticas y estrategias a través de las cuales los habitantes de los diversos asentamientos gestionan la satisfacción de sus necesidades, principalmente urbanas; medios para ejercer presión sobre gobierno local y estatal. En medio de las problemáticas, los actores políticos, grupos políticos y organizaciones manifiestan un fin político-electoral, donde los ciudadanos, en su mayoría, son los más afectados por decisiones de racionalidad administrativa y política que recaen en gran medida en el ámbito local.



CAPITULO

CINCO

Análisis de Resultados

Capítulo 5: Análisis de Resultados.

El análisis de resultados se basó en la teoría relacional de Donati (2009), que establece la noción de *relación* como una categoría cognoscitiva con entidad propia que tiene su fundamento en la realidad cognoscible a partir de lo observable, lo intangible, lo objetivo y valorativo entendida la noción de relación como pura reciprocidad (Donati, 2009). Esta es una construcción social, cultural e histórica, donde los sujetos nombran a las personas, fenómenos y cosas a partir de la significación que se les dé en tanto al vínculo que tengan con ello. Es así como se establece que la realidad se manifiesta en el nivel empírico y fenomenológico y que la percepción del investigador es teórica a partir de la abstracción formal que interrelaciona el conocimiento objetivo, expresivo-afectivo, relacional y simbólico-moral, que permite conocer la correspondencia que se crea entre el sujeto–objeto, sujeto–sujeto, sujeto–fenómeno, los cuales son aspectos subjetivos y objetivos de la realidad que se nombran mediante categorías y una selección diversa, con ello toda realidad externa al sujeto que puede conocerse se basa en relaciones donde se aplican presupuestos teóricos a una realidad concreta desde una pragmática relacional, que de acuerdo Archer (2007) la ontología relacional explica que la realidad, en tanto que relación, manifiesta dos dimensiones: la relación–raíz (inmanencia) y la relación–contingencia (trascendencia) que marca lo que cada una de ellas está llamada hacer, que de acuerdo con Donati (2009) permiten entender la forma de manifestación en el espacio–tiempo que es contingente y la realidad siempre en sí misma es necesaria y por eso existe.

De esta forma la noción de *relación* y su rol en las dinámicas sociales permiten considerar que la relación es resultado de la misma identidad (Herrera, 2000). Es decir, la relación o carácter relacional están presentes en la misma configuración de la identidad personal: uno se reconoce como quién es cuando entra en interacción con la alteridad, para Altarejos (2006) la constatación de la necesidad de los demás para construir la propia identidad lleva a confirmar que el sujeto es un ser con otro, un ser en relación. Por tanto, el ser humano es social por lo vínculos que crea con los demás y como consecuencia de estas relaciones tiene lugar el efecto emergente que es la relacionalidad social basada en normas y pautas que permiten dar una atribución y con ello dar un significado a este proceso de interacción. Para efectos de análisis se establecieron dos ejes nodos que explican la interconexión de las dimensiones del instrumento utilizado para la recopilación de información, a su vez permitirá mostrar la matriz categorial que recogen la serie de narrativas de los referentes empíricos, se denominaron: *Pluralización de Funciones y Lógica Interdependiente*.

Que se explican a partir de los vínculos que la familia del adolescente establece que le posibilitan a este último: cuidado, protección, apoyo, asistencia y lo involucran de acuerdo con Elías implícita y explícitamente en la construcción de filiaciones, a su vez son dinámicas y habilita al sujeto desde la experiencia inmediata a reconfigurarse desde niño hasta adulto como un ente social y biológico cuya capacidad humana para elaborar símbolos le permite el empleo del lenguaje, por tanto el comportamiento, lenguaje e interacción de los adolescentes debe analizarse desde un entramado de procesos que permitan una explicación de la interdependencia de él con lo demás, de acuerdo con ello, le dotan de sentido y significado, por lo que el individuo permanentemente al ser interactuante por los procesos de complejización social genera cadenas de interdependencia que muestran figuraciones entendidas como un conjunto de situaciones con múltiples vínculos entre sujetos, donde su espacio de pertenencia produce un efecto sobre ellos, a su vez supone un modelo cambiante que constituyen tanto las partes como la totalidad, donde los sujetos intervinientes se hallan involucrados en todas su persona, en su hacer, tanto en su vínculo social con los otros como en su vínculo con las cosas y el espacio, supone además un equilibrio fluctuante en la tensión, una oscilación permanente de un balance de poder, en ciertas oportunidades se inclina para un lado y para el otro. Así, la característica principal del poder de los entramados permite analizar interdependencia que se cimientan en vínculos de hostilidad o de conflicto.

La mirada figuracional, significa razonar no teniendo como referencia a individuos aislados sino a múltiples posiciones que se hallan engarzadas en un sistema de relaciones es por ello, que la relación entre pluralización de funciones y la lógica interdependiente permite vislumbrar los procesos identitarios de estos referentes empíricos.

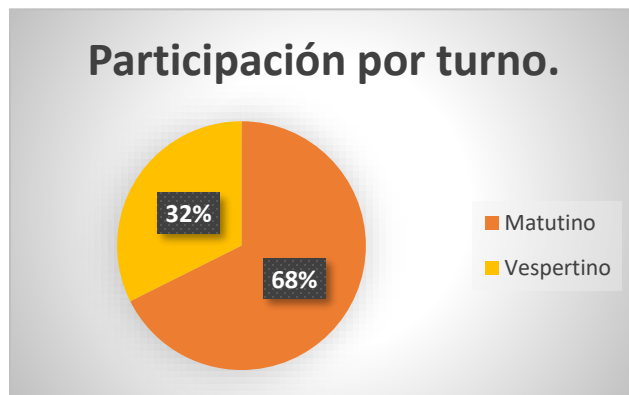
Caracterización de la muestra.

La población que conformó la muestra son 184 estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal, No. 3 de Nezahualcóyotl, 116 del turno matutino y 68 del vespertino (Ver Grafica 1). Estos participantes mostraron las siguientes características: el espacio urbano en el que habitan es una mezcla con diferentes niveles socioeconómicos, siendo la clase baja la predominante de acuerdo con los ingresos que los padres de los estudiantes perciben (entre dos a tres salarios mínimos mensuales), debido a las características sociales que se encuentran en el municipio los adolescentes se exponen a diversos riesgos de forma cotidiana como son: violencia (física, verbal, y sexual), delincuencia común y organizada, venta y consumo de estupefacientes y sustancias

adictivas, inician y tienen una vida sexual activa de 14 a los 16 años lo que permite el tener embarazos no contemplados y el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual debido a la nula educación de este tipo y el poco acceso al sistema de salud y profesionales que los orienten y brinden información adecuada para este tipo de prácticas, a nivel familiar la escolaridad de los padres y de otros parientes cercanos en promedio es el bachillerato y en algunos casos son la primera generación que asiste a la educación media superior.

Esta institución escolar es parte del Subsistema del Bachillerato General del Estado de México con modalidad escolarizada. Para ingresar a esta institución el estudiante debe obtener un puntaje mínimo de 74 aciertos en el examen de ingreso para el nivel medio superior realizado por Concurso de Asignación a la Educación Media Superior (COMIPEMS), aunque también puede lograr su acceso y permanencia en el plantel por medio de la movilidad estudiantil avalado por criterios como: el promedio, el interés por estudiar en la escuela y no haber alcanzado la puntuación en el examen de ingreso, situaciones personales que los motiven a buscar un lugar en el plantel, estas circunstancias de acceso se realizan previo aceptación de la Dirección y Secretaría Escolar que consideran la viabilidad para que el estudiante realice sus estudios en esta preparatoria.

Gráfica 1

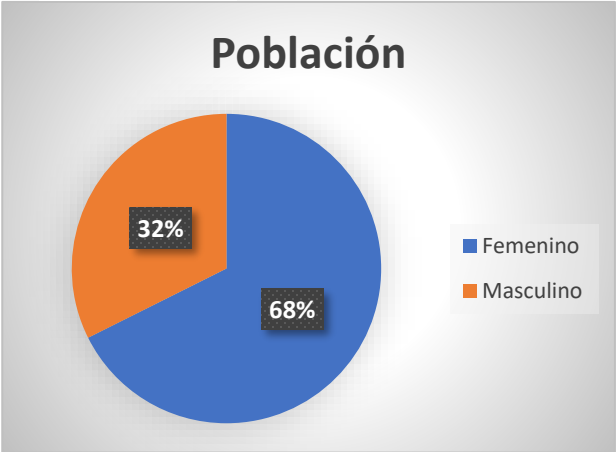


Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los participantes existe una predominancia de mujeres con un 68% de la población (Ver Grafica 2), esto también se presenta en la matrícula escolar de la preparatoria, este fenómeno sucede debido al vinculo que tiene la institución con la que comparten instalaciones donde se oferta la Licenciatura en Educación Preescolar, existe la creencia entre los estudiantes de primer año que al terminar el bachillerato podrán ingresar con pase directo a esta carrera, pero es incorrecto debido a que no existen acuerdos o convocatorias que hagan alusión a este proceso. Las edades de los participantes oscilan

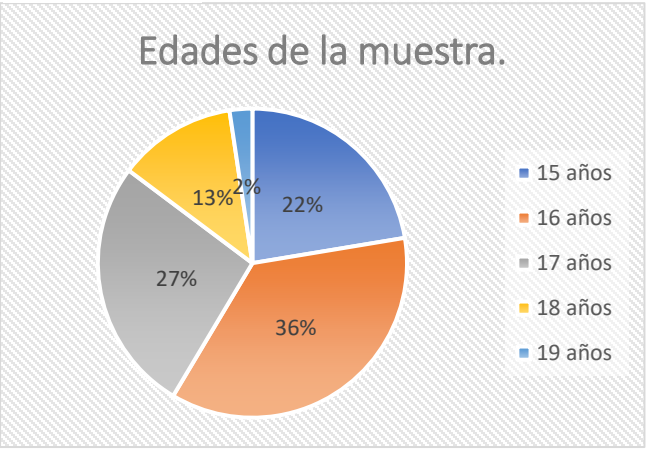
entre los 15 y 18 años (Ver Grafica 3), edades típicas para cursar este nivel educativo de acuerdo con los requerimientos oficiales para el nivel educativo, existe una regularidad en el periodo de formación académica, algunos de ellos tienen 19 o más años debido a que provienen de otro subsistema educativo o en su caso ingresaron de forma tardía a la escuela por falta de recursos económicos.

Grafica 2



Fuente: Elaboración propia.

Grafica 3



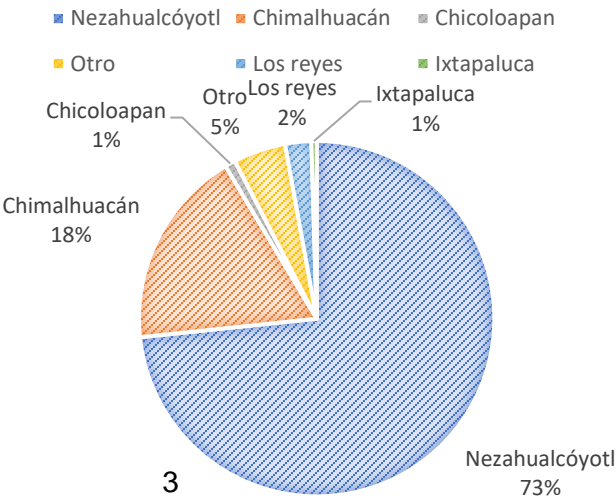
Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de la población (73%) reside dentro del municipio de Nezahualcóyotl, en menor medida en Chimalhuacán (18%) (Ver Grafica 4) y en una porción mínima en otros ayuntamientos o alcaldías que colindan con el lugar donde se encuentra la escuela, siendo estos adolescentes que tienen que invertir tiempo, dinero y recursos propios o de sus familiares para recibir educación, estos lugares forman parte de la zona conurbada de la Ciudad de México, lugar en el que se aglomera la población de menores ingresos provenientes de diferentes estados de la república, y de acuerdo con el CONEVAL (2021) el 38.7% de la población de Nezahualcóyotl vive en pobreza, mientras que el 61.5% de la población en Chimalhuacán viven en la misma condición. (Ver Grafica 5) De igual manera existen en ambos ayuntamientos altos índices de delincuencia e inseguridad que se evidencia en constantes delitos, entre ellos: asaltos a transeúntes, negocios y domicilios, homicidios, feminicidios, extorsión, violencia familiar, además de venta y uso de drogas en su mayoría suceden por el alto nivel de desempleo y el hacinamiento en el que viven que no les permite satisfacer necesidades básicas y el pago de servicios públicos como: electricidad, agua, drenaje, educación, salud que en su mayoría los gobiernos de los tres niveles no les interesa aunado a la gran demanda que existe por ser una zona altamente

poblada. Hay que puntualizar que esta población comúnmente es acaparada por filiaciones partidistas que hacen que estos pobladores constantemente busquen oportunidades para mejorar de manera individual o colectiva su entorno. Esto trae como consecuencia grupos no solo políticos, religiosos, económicos, hagan que en este municipio las personas comúnmente modifiquen sus maneras de pensar, actuar, interactuar.

Grafica 4

LUGAR DE RESIDENCIA



Fuente: Elaboración propia.

Grafica 5

Ingresos familiares

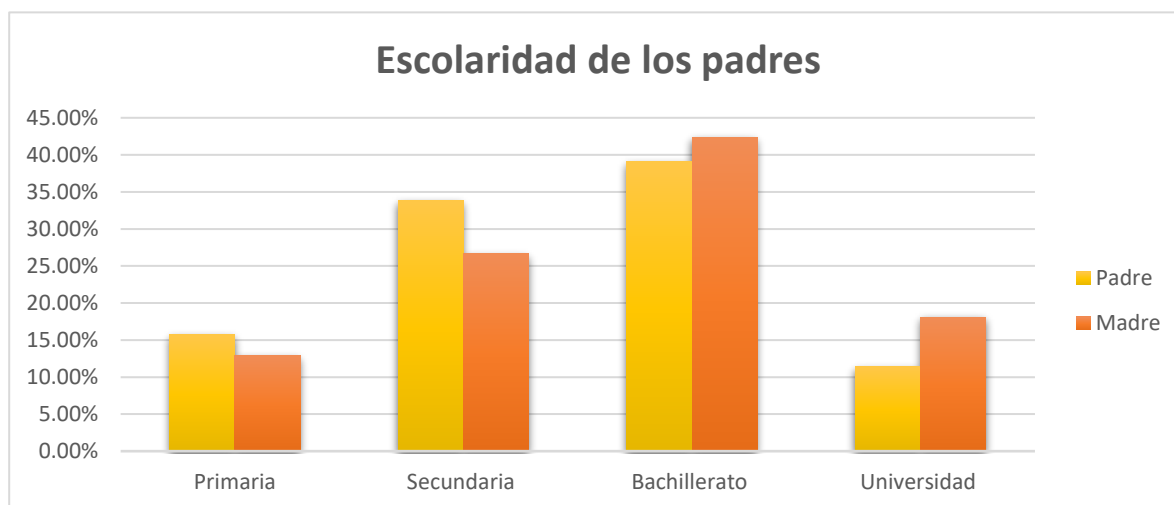


Fuente: Elaboración propia.

En el ámbito familiar, la mayoría de los adolescentes provienen de padres con estudios de educación básica, siendo el bachillerato el que tiene mayor ponderación entre estos. Siendo 43% de las madres quienes cuentan con este nivel de estudio, mientras que el 39% de los padres poseen este nivel académico (Ver Grafica 6) esto muestra el interés de los papás por el que los estudiantes concluyan sus estudios de media superior por eso demuestran un apoyo en las actividades académicas y conductuales de sus hijos, por lo cual es importante considerar este apoyo como elemento que favorece un buen desempeño académico de los estudiantes, en menor medida los estudios de educación superior es el grado educativo que menos poseen. Esto impacta en la forma de insertarse en el sistema económico lo cual posibilita la forma en la que se proveen de recursos y satisfacer sus necesidades básicas, además que permite brindar el bienestar material esencial para indispensable para saldar la permanencia de sus miembros en la escuela, así como en el

apoyo que pueden brindar a sus hijos respecto a las prácticas, formas de hacer y de ser que se desarrollan dentro de las instituciones académicas.

Grafica 6



Fuente: Elaboración propia.

Los padres mantienen una dinámica tradicional, es el padre quien es proveedor económico, los empleos frecuentes son: obrero, intendente, chofer, vendedor formal o informal, mesero, cocinero, entre otros, en ocasiones las condiciones laborales les obligan a autoemplearse obteniendo iguales o mayores recursos, mientras que las madres casi todas ellas son amas de casa o bien combinan con otras actividades productivas en las que si reciben un salario como vendedoras formales e informales, secretarias, cocineras, costureras, empleadas domésticas, entre otras. De esta manera el entorno primario de los estudiantes preserva esquemas tradicionales y normas familiares que se mantienen socialmente a partir del género. Este tipo de estructura familiar permite a los adolescentes comprender que las diferencias de género se establecen de forma jerárquica patriarcal, donde el padre es él que lleva el control y mando de las decisiones que se tomen al interior del núcleo familiar y la madre es el sostén que proporciona a través del cuidado y la atención a cada uno de los miembros que la conforman. En todos los tipos de familia de esta muestra se presenta este tipo de organización jerárquica.

Cuando llega a faltar uno de los dos padres se desequilibra la dinámica familiar, por tanto, se reconstruye de nuevo este tipo de organización con nuevos individuos que suplan los roles establecidos. Sin embargo, al no tener una relación vincular consanguínea se desencadena una serie de enfrentamientos constantes al interior de la organización familiar que hace que el padre que esté presente decida si se van los hijos o se mantiene la pareja

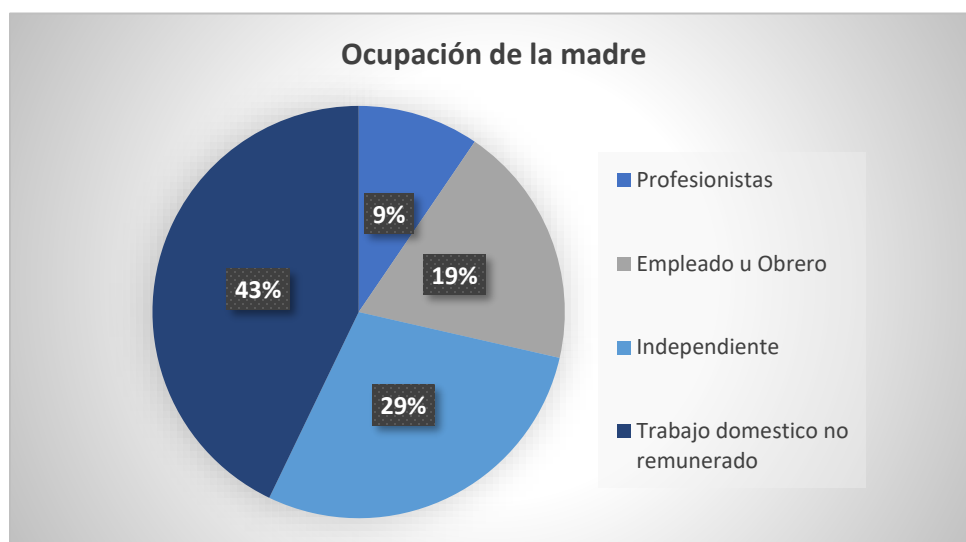
a pesar de los conflictos que se presentan. También se observa dentro de la muestra que no necesariamente un sujeto externo cumple las funciones establecidas para cada uno de los padres, esta puede ser suplida por alguno de los parientes (abuelo, abuela, tía, tío, padrinos, primos y hermanos). De la misma manera existen familias monoparentales a cargo de la madre que representan el 15% de la muestra y un 3% a cargo de padres solteros,

Grafica 7



Fuente: Elaboración propia.

Grafica 8



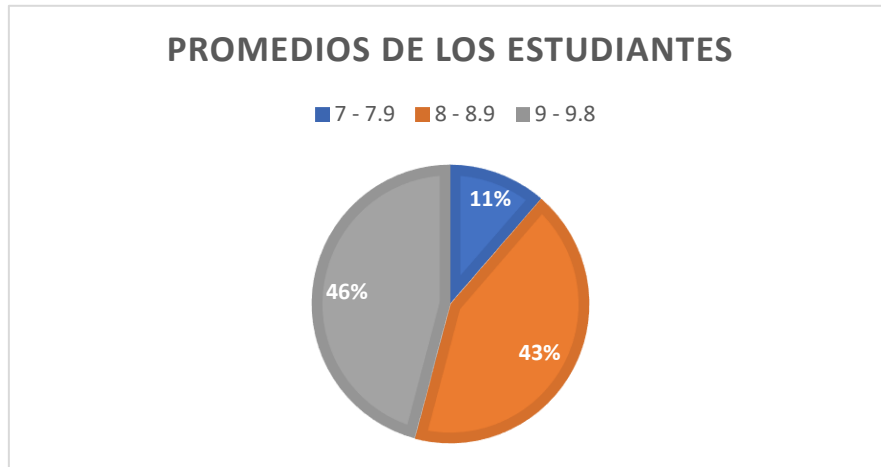
Fuente: Elaboración propia.

El desempeño académico de los estudiantes se considera para la institución como bueno, el promedio de la muestra es de 8.7, siendo el rango entre 7 y 9.8 (Ver Grafica 8), ya que la institución promueve de forma implícita que las calificaciones que obtengan los estudiantes siempre sean aprobatorias, puede reprobarse en los periodos parciales pero no así en la calificación final, por ello casi siempre el Departamento de Orientación realiza un seguimiento individual, conductual y escolar con los estudiantes de la institución en estas situaciones se trata de rescatar a los estudiantes que puedan caer en rezago, evitar la expulsión o la deserción de la matrícula escolar como parte de las estrategias del programa federal del *“Movimiento contra el Abandono Escolar”²⁹* el cual tiene como objetivo evitar la cesión escolar, también de forma institucional se les solicita a los docentes implementar estrategias que permitan disminuir los índices de reprobación, favorecer el rendimiento del estudiante por medio de la recepción extemporánea de actividades, trabajos e investigaciones, además de la justificación de inasistencias que el alumno pueda presentar por problemas personales o familiares lo que permite en lo posible la deserción. Por ello se encuentra que el promedio general de los tres años sea alrededor 7 a 10. En caso contrario antes del término del tercer año se le convoca a buscar otra institución para la conclusión de su bachillerato. Cabe puntualizar que el común de los docentes es que todos deben de aprobar la asignatura porque en el caso contrario puede ser identificado como mal profesor.

De manera institucional se busca que el alumno pueda concluir y obtener su certificado de bachillerato para continuar con sus estudios superiores o incursionar en el ámbito laboral y siendo el promedio mínimo para ingreso a nivel superior el promedio general de 7 no representa problema alguno. El lenguaje oral y escrito de los alumnos se caracteriza por el uso de palabras altisonantes; por esa razón, una de las estrategias de los docentes es que amplíen su vocabulario y elaboren frases con lenguaje variado que facilite su comunicación y socialización, así como promover el aprendizaje de tecnicismos referentes a las asignaturas que cursan y otros que les permitan ampliar su cultura general.

²⁹ El **Movimiento contra el Abandono Escolar** es una estrategia integral de carácter nacional que involucra la participación conjunta y coordinada de autoridades educativas, federales y estatales, directivos de planteles, docentes, padres de familia, estudiantes y sociedad en general, para lograr mayores índices de acceso, permanencia y conclusión exitosa de los estudios de nivel medio superior construido un primer conjunto de herramientas para apoyar el trabajo en los planteles y así evitar el abandono escolar. (SEMS, 2021)

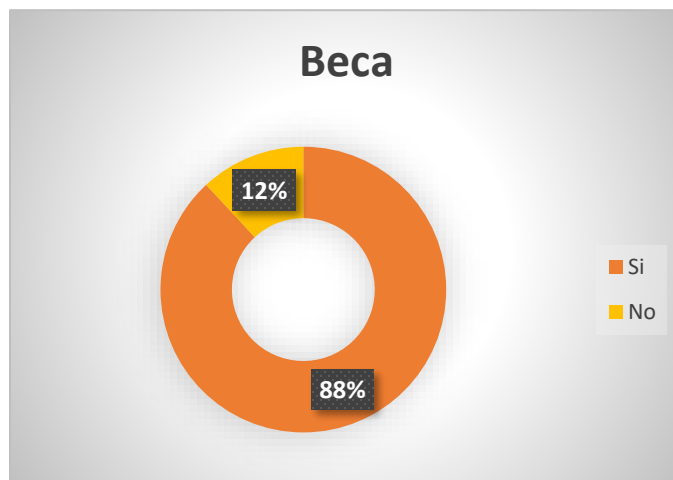
Grafica 9



Fuente: Elaboración propia.

Otro aliciente para que los alumnos aprueben es el apoyo económico que se brinda por medio de la Beca Benito Juárez beneficio otorgado por el gobierno federal y que ayuda a los estudiantes económicamente para continuar con sus estudios en el nivel medio superior, esta beca se asigna a todos los estudiantes de bachillerato que cursen en una institución pública y que no cuenten con ningún otro beneficio o estímulo por parte del gobierno federal. Las únicas condiciones que se le piden a los alumnos es estar inscrito, proporcionar datos al centro educativo que realizara el censo de becas y cuando se solicite se debe verificar y actualizar la identidad del estudiante, matrícula, así como entregar la documentación que el proceso requiere. En la muestra el 88% de los adolescentes cuentan con beca en el ciclo escolar 2020 – 2021 (Ver Grafica 9), el restante no la tiene y de acuerdo con información proporcionada por la propia institución es debido a que el estudiante no entregó la documentación solicitada o no realizaron el procedimiento de manera correcta, por lo cual no pueden acceder a este beneficio.

Grafica 10



Fuente: Elaboración propia.

La normatividad institucional y las características de este subsistema, hace que se trabaje con los estudiantes por medio de normas y reglas para el control y la disciplina a través de reglamentos de aula, que cada docente realiza al inicio del semestre y todos los estudiantes deben portarlo en su cuaderno de la materia. A su vez existe de manera institucional que marca los criterios para el acceso, permanencia y egreso de los estudiantes, de igual manera los docentes son regidos por tal en donde se estipulan las formas de comportarse e interactuar con los estudiantes y los otros docentes.

Cada uno de estos reglamentos marcan la disciplina y el orden mediante una estructura jerárquica de los docentes frente a los estudiantes, además con el apoyo del departamento de orientación se realiza como se mencionó anteriormente un seguimiento académico-conductual que ayuda a tener evidencia de los resultados del alumno frente a sus padres o tutores. Dentro de estas prácticas los estudiantes consideran a este subsistema del bachillerato como una extensión de la secundaria debido a la realización de eventos cívicos, uso de listas de mejores promedios, entrega de constancias a alumnos de mejor desempeño académico, el manejo de la escuela como una institución a puerta cerrada, y el uso de uniformes para homogeneizar a la población dentro del plantel que la propia escuela les indica donde adquirir.

En infraestructura el plantel se conforma por seis salones que dan servicio al mismo número de grupos, dos de cada grado; tiene un laboratorio de ciencias que también sirve como salón de usos múltiples, un centro de cómputo, un departamento de orientación que comparte espacio con la sala de maestros, una cancha que se utiliza para actividades deportivas y eventos cívicos e institucionales, sanitarios para cada género, dirección administrativa, servicio de papelería, cafetería que comparten con los estudiantes de la

normal y áreas verdes. Las actividades académicas se desarrollan en dos turnos: el matutino con un horario de 7 am a 2pm y el vespertino con una jornada de 2pm y 9pm en ambos se trabajan 8 horas de clases divididas por un periodo de receso de 20 minutos, las clases se realizan en sesiones de 50 minutos y de acuerdo con el horario pueden ser también dobles conforme a la organización y el número de horas que se imparte de cada asignatura a la semana. Los estudiantes toman la mayoría de las clases en el salón a excepción de las que realizan actividades prácticas como: informática, educación física y asignaturas del campo de ciencias experimentales que requieren espacios y materiales específicos. los salones de clase cuentan con el número suficiente de butacas para todos los alumnos, pizarrón e instalaciones eléctricas que permiten el uso de tecnologías de la comunicación; sin embargo, todas las aulas presentan una serie de deficiencias debido al mal uso que los alumnos les dan o a la antigüedad que tiene el inmueble que se vieron afectados por fenómenos naturales como las inundaciones que cada año sufre la escuela, la planta docente se compone por 45 profesores que cuentan con estudios de licenciatura en menor cantidad, maestría y doctorado; el tipo de contratación que tienen se divide entre en base (indeterminados) e interinos (prelados) bajo un determinado número de horas, siendo 40 a la semana las máximas que se pueden cubrir. La dinámica de las clases es principalmente expositiva con ayuda de materiales didácticos, el docente imparte los contenidos para posteriormente en cada sesión realizar actividades de reforzamiento del tema visto, los profesores se rotan entre clases y el estudiante permanece en la misma aula.

Conductualmente la mayoría de los alumnos son extrovertidos y mantienen relaciones sociales físicas y a distancia que les permiten interactuar con otros sujetos, al ser nativos digitales están en constante comunicación con los otros por medio de internet y las redes sociales a través de dispositivos como teléfonos inteligentes, tabletas y computadoras los cuales utilizan constantemente en el salón de clases, aunque en los reglamentos de aula se mantiene de manera explícita que no se permite el uso de este tipo de aparatos. Si bien no todos cuentan con conexión a la red o no tienen equipos computacionales en su domicilio, quienes carecen de ellos se mantienen conectados a través de espacios de renta de dispositivos o realizan todo directamente desde su celular utilizando la red para el consumo de datos.

Capítulo 5 Análisis de resultados

El bienestar es un concepto multifacético y dinámico que incluye dimensiones subjetivas, psicológicas, objetivas, sociales y culturales que permiten poner de manifiesto el desarrollo y crecimiento personal, satisfacción con la vida, percepción de su cuerpo y salud, aceptación social, coherencia e integración sociales. Ryan y Deci (2001) propusieron una organización a partir de dos tradiciones fundamentadas en la felicidad (bienestar hedónico) y otra ligada al potencial humano (bienestar eudaimónico), autores como Keyes, Ryff, Schmotkin (2002) han hecho una clasificación del bienestar subjetivo que permiten comprender como el bienestar desde la perspectiva hedónica consiste en la felicidad subjetiva construida sobre la experiencia de placer frente al displacer, incluyendo los juicios sobre los buenos y lo malos elementos de la vida. (Ryan y Deci, 2001). El bienestar es un constructo subjetivo que define una amplia categoría de fenómenos que incluye las respuestas emocionales de las personas, las satisfacción de los dominios y los juicios globales sobre las satisfacción con la vida, al respecto (E20) señaló lo siguiente: *“en los quince años que tengo de vida está ha sido satisfactoria, no me puedo quejar porque siempre mis padres han estado conmigo y me han dado todo lo que tengo: comida, ropa y casa, lo valore cuando me fui de mi casa a vivir con mi novio tres meses ahí me di cuenta de todo lo que se necesita para vivir, por lo cual me decidí regresar a mi casa”* (comunicación personal, noviembre 2020). De acuerdo con Ryan y Deci (2001) se evidencia dos componentes principales del bienestar: las respuestas emocionales de las personas, también denominadas afectos y la satisfacción con la vida, esta última se define como una evaluación global que la persona hace sobre su vida, comparando lo que ha conseguido, sus logros, con lo que esperaba conseguir. (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985). Es así como (E11) mencionó: *“mis padres se casaron muy jóvenes tuvieron que venirse a vivir a Neza rentando un cuarto y ahí nacimos mi hermano y yo, por eso al principio mis padres trabajaban, pero a su vez él también estudiaba, terminé la universidad y compraron una casa donde vivimos y siguen pagándola, sin embargo, ellos dicen que nosotros tenemos lo que ellos no tuvieron y que ahora nos podemos considerar ricos”* (comunicación septiembre, 2020).

Las respuestas emocionales y la satisfacción con la vida son dos componentes que se corresponden con diferentes marcos temporales de bienestar subjetivo: la satisfacción que es un juicio, una medida de largo plazo de una persona, mientras que la felicidad es un balance de los afectos positivos y negativos de una experiencia inmediata, (E5) dijo lo siguiente: *“desde el kínder hasta la secundaria siempre fui considerado un tonto, tanto por*

mis maestros como mis compañeros porque no me gustaba hablar, era muy callado y siempre estaba dibujando en mis cuadernos lo que se me ocurría, mis calificaciones eran bajas y mi mamá pensaba que no iba a poder entrar en la prepa y menos a está que es difícil quedarse, aunque me quede en el turno vespertino he pasado los semestres y sin extras, hoy me siento contento con lo que he logrado.” (comunicación personal, octubre 2020)

Por su parte la perspectiva eudaimónica vincula al bienestar, Waterman (1993) lo denominó sentimientos de “expresividad personal” que se vinculan a experiencias de gran implicación o las actividades que la persona realiza, de sentirse vivo o realizado, como algo que le llena, de una impresión de lo que hace y tiene sentido. Por su parte Ryff (1989) estableció el modelo multidimensional de bienestar psicológico, donde delimitó dos ámbitos el objetivo y el subjetivo, el bienestar es resultado de una valoración por parte del sujeto con respecto a las vivencias que tuvo. Pero a su vez se objetiviza de acuerdo con las evaluaciones y mediciones que se hagan en el desarrollo y crecimiento personal, satisfacción con la vida, percepción de salud y económico y la capacidad de emprendimiento tanto de forma individual como de contextos socioculturales. (E7) explica: *“soy huérfano, mis abuelos son los que me criaron pues mis padres se fueron y nunca he sabido de ellos, desde pequeño acompañaba a mi abuela a vender en el tianguis y después en la tarde iba a la escuela, hoy ya estoy en el cuarto semestre de la prepa, mis calificaciones son buenas y mis abuelos están contentos conmigo porque dicen que soy un hombre de bien, aunque siga siendo vendedor en un tianguis por mi cuenta y sea yo quien lleve el dinero para comer”.*

En el bienestar Frisch citado en Aguilar, et. al. (2009) indica que hablar de satisfacción en la vida este asociado a distintos ámbitos significativos como: trabajo, familia y ocio, por lo tanto, señala que la satisfacción deriva de lo pequeño que se puede percibir la diferencia entre lo que se tiene y se quiere, pues hoy día se dice que lo material y el dinero no propiamente compra la felicidad, es decir en el equilibrio entre los elementos intrínsecos que están bajo el propio control y los extrínsecos que son estímulos externos del contexto. La satisfacción corresponde al componente cognitivo del constructo del bienestar subjetivo, generalmente se define como la evaluación que una persona hace de su propia vida (Diener, Scollon y Lucas, 2009; Vera-Villarroel, Urzúa, Pavez, Celis-Atenas y Silva, 2012). Sin embargo, también es posible concebir la satisfacción en base al modelo multidimensional de la satisfacción que incluye el dominio familiar, escolar, amigos, sí mismo y entorno (Antaramian, y Huebner, 2009; Huebner, 2001). (E62) remite *“yo y mi familia nunca hemos tenido nada, ni casa, ni dinero, ni viajes pero con lo que tenemos*

estamos contentos, porque estamos vivos, mi hermano desde que nació siempre ha estado enfermo y hospitalizado, actualmente ya está en cuarto año de primaria y solo lo lleven al hospital a que lo chequen y ya no se queda internado, mi mamá encontró a Dios y eso ayudo a mi hermano a curarse, por eso predicamos su palabra y los fines de semana vamos de casa en casa y entre semana vamos a las prácticas en el templo y todo esto me hace muy feliz”

Para Proctor, Linley y Maltby (2009) la satisfacción se muestra con respecto a la percepción que se tiene sobre el funcionamiento psicológico, social y educativo. (E82) refiere: *“a mí me diagnosticaron Síndrome de Asperger y me cuesta mucho relacionarme con mis compañeros y maestros, sin embargo, siempre estoy entre los mejores promedios de la escuela y por eso la orientadora y los maestros me tienen consideración y obligan a mis compañeros a no meterse conmigo.* Algunos factores psicológicos que han sido relacionados con el bienestar subjetivo y la satisfacción vital son la autoeficacia (Reina, Oliva y Parra, 2010; Yusoff, 2012) y el apoyo social (Karademas, 2006; Moreno y Hidalgo, 2010), sin embargo, en nuestro medio existe escasez de estudios al respecto, especialmente en población adolescente. Por lo tanto, en un intento de comprender y obtener más información respecto al bienestar subjetivo en los adolescentes.

El bienestar de acuerdo con Castro y Díaz (2002) y con un enfoque centrado en los sujetos establecen que de acuerdo al grupo de adolescentes consideran las dimensiones de las metas personales conjuntamente, es decir una alta percepción del logro o realización de sus metas, moderado logro esperado en el futuro, bajo nivel de dificultades un alto apoyo y control, es característico de adolescentes que se sienten más satisfecho en sus áreas vitales, (familia, amigos, estudio, compañeros de estudio, salud física, salud psicológica).

Al respecto (E20) señaló lo siguiente: *“para mí en los quince años que tengo, mi vida ha sido satisfactoria, no me puedo quejar porque siempre mis padres han estado conmigo y me han dado todo lo que tengo: comida, ropa y casa, solo lo pude apreciar cuando me fui de mi casa a vivir con mi novio tres meses y ahí me di cuenta de todo lo que se necesita para vivir, por lo cual me decidí regresar a mi casa”* (comunicación personal, noviembre 2020). Desde perspectiva el bienestar subjetivo tiene bases emocionales que se han evaluado a partir de los indicadores como: felicidad, afectividad positiva y negativa o la satisfacción, el elemento afectivo corresponde con el agrado experimentado por la persona, con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes. Estos componentes están relacionados con aquella persona que tenga experiencias emocionales más placenteras y por tanto percibe su vida como deseable y positiva. Mientras que las personas

que se sienten “infelices” evalúan la mayor parte de estos acontecimientos como perjudiciales, en la muestra de este estudio al estar en la etapa de la adolescencia donde el asombro, la expectativa, el logro, se sobrevaloran y se indica en los porcentajes obtenidos que más del 79% consideran que son felices, se entiende a la felicidad: momentánea y duradera, la primera es aquella que puede aumentarse fácilmente por acciones cotidianas, como comer chocolate, ver una película cómica, recibir un masaje en la espalda o comprar una camisa nueva” Seligman (2006; 79) este tipo de felicidad “del valor de referencia”, que son la determinantes genéticas, como el peso, altura, el color de los ojos y demás y la segunda es la que no se busca o se persigue, sino que se construye o se crea en cada persona y que tiene como fin tener una sensación de bienestar a largo plazo (Lyubomirsky, 2008) que depende “de las circunstancias de la vida” es decir son situaciones como ser rico, pobre, artista, obrero que pueden constituir grandes diferencias en la vida de las personas pero no influirán mínimamente en su felicidad. Algunas de las circunstancias que otorgan un mayor grado de felicidad, según Seligman (2006) son el dinero, el matrimonio, la vida social, las emociones negativas, la edad y la salud. Entre las que para este grupo etario de esta investigación es la edad que se entiende como la satisfacción de vida, la afectividad agradable y la afectividad desagradable son los tres elementos relacionados con la edad y la felicidad. La primera aumenta con la edad, la segunda se reduce y la tercera permanece igual. Para los adolescentes dicen que son felices de acuerdo con la edad que tiene. Otras circunstancias que permite entender porque los adolescentes son felices es la vida social, ya que muchos ellos tienen una vida social buena y satisfactoria en cuanto a que señalan tener buenas relaciones, el dinero de acuerdo con este autor concluye que “quienes valoran el dinero más que otros objetivos están menos satisfechos con sus ingresos y vida en general, aunque el motivo concreto sea un misterio” Seligman (2006; 94). Mientras que el 21% consideran que su bienestar es regular o malo, en el total de los datos se realiza a partir del énfasis de la percepción de sí mismo, de la capacidad de manejarse en el medio, la propia vida de forma efectiva, la calidad de los vínculos, la creencia de que la vida tiene sentido y significado, sin embargo va depender de la edad, a medida que se tiene más años las personas poseen mayor funcionamiento autónomo y una mayor capacidad para controlar del medio (Ryff, 1989).

Puntualizando es el contexto cultural donde se encuentra el sujeto, que le permite o no el fortalecimiento de la autonomía y el crecimiento personal, su autoaceptación y las relaciones positivas con los otros (Bilbao, Techio y Páez (2007). Implica que en los adolescentes les provea recursos individuales que les permiten obtener un resultado

positivo de una situación. (E45) *“es tener alegría contigo mismo y con ello va las cosas materiales que te hacen sentir la emoción de tenerlas y te sientes mejor como persona, pero no sólo es eso sino también da felicidad saber que estás bien, saber que eres muy importante en todos lados”* (comunicación personal, julio 2020). En este sentido, y tomando en cuenta que la familia cumple un rol importante en la vida del adolescente y destaca el nivel de autoeficacia emocional que tiene y su nivel de afrontamiento, esta noción parte de la teoría cognitiva social como un indicador de las funciones autoregulatoras y hace referencia a las creencias que tiene una persona acerca de sus propias capacidades para organizar y ejecutar adecuadamente el curso de sus acciones en situaciones próximas (Bandura 1999). Según esta teoría las personas tienen la capacidad de automotivarse y dirigir sus acciones de forma anticipada a través del ejercicio del pensamiento anticipador, elaborando creencias sobre lo que puede hacer, establecerse objetivos para si mismo y poder hacer realidad lo que espera la persona. La autoeficacia influye en como las personas piensan, sienten y actúan ante una situación favorable o desfavorable. Un bajo nivel de autoeficacia este asociado con la depresión, ansiedad, desamparo. (E87) *“el haber ingresado en esta escuela en segundo año es porque tuve que cambiarme del CONALEP por que quise andar con una chica de mi grupo, ella no acepto, le dije a su mamá y esta fue a reclamar a la escuela diciendo que ese tipo de relaciones no deberían de ser, me sentí mal porque todos se empezaron a burlar y deje de ir a la escuela, no quería hacer nada y me llevaron al psiquiatra y me diagnosticaron depresión, mucho tiempo pensé que no valía como persona* (Comunicación personal, junio 2020). En cambio, un alto nivel de autoeficacia mejora el control de las acciones ante dificultades y amenazas, reduce los niveles de depresión, ansiedad y el estrés que le lleva afrontar las diferentes situaciones. Por su parte la autoeficacia emocional se centra en aquellos efectos que alteran las emociones de la persona y como esta puede sentirse capaz de controlar las emociones para manejar las situaciones. Estas consecuencias emocionales repercuten en el funcionamiento general de la persona. De manera en que acepte y/o resuelva aquellas situaciones difíciles que pueden alterar o preocupar su bienestar emocional. Estas estrategias permiten que responda adecuadamente a situaciones difíciles, de manera que estas dificultades no desencadenen ninguna alteración psicológica o fisiológica. El afrontamiento es una forma de adaptación aquellas situaciones dificultosas. Se refiere a tomar estrategias para lidiar con aquellas amenazas y encontrar el equilibrio y la estabilidad mental y social (Lazarus y Folkman, 1984). Se puede definir al afrontamiento como un proceso que se pone en marcha frente a la situación en crisis, empleando diferentes tipos

y estrategias y mecanismo psicológicos para eliminarlo, dominarlo y/o reducirlo a través de recursos personales, sociales y afectivos. (E95): *“tengo 19 años y me costado mucho seguir mis estudios porque tengo linfoma Hodgkin que me ha llevado casi siempre estar hospitalizado gran parte de mi vida, sin embargo, eso no me va a impedir terminar la prepa y estudiar la universidad, aunque muchos que me rodean me dicen que no me haga ilusiones, yo sé que voy a lograrlo sin ningún problema”* (Comunicación personal, agosto 2020). El Bienestar Emocional permite mostrar emociones positivas que ensanchan y construyen los repertorios psicológicos, sociales y conductuales de las personas, las emociones tanto negativas como positivas desempeñan papeles importantes en la vida de las personas y tienen funciones diferentes. Las emociones negativas (miedo, ansiedad, ira, entre otras.) están alertan del peligro, reducen las opciones de respuesta y conducen a actuar de forma urgente para escapar o solucionar el peligro alertado. (E66): *Porque tengo salud, tengo a mi familia conmigo que me apoya, que está para mí, me dan donde vivir, pero sobre todo por mi persona, porque me agrado cómo soy y a pesar de las situaciones que lleguen a pasar me siento feliz por existir.* (Comunicación personal, junio 2020)

En cambio, las emociones positivas indican seguridad y la respuesta inherente a ella no es de reducir las opciones sino de ampliar y construir recursos duraderos (Fredrickson, 2001). Estas están relacionadas con la capacidad de recuperación ante la adversidad, su objetivo es construir y sostener una vida resiliente. Por su parte las emociones negativas contribuyen a la supervivencia y seguridad. En el adolescente el pensamiento positivo es un estilo de vida que les ayuda a ser felices y hacen que se comporten de forma segura y decidida por que se sienten seguros de sí mismo, este sentimiento y percepción de seguridad surge porque previamente han pensándose como una persona segura y despiertan este comportamiento decidido, en la mayoría de los adolescentes revelan un optimismo – pensamiento positivo – asociado a su estado de animo que les protege contra los efectos debilitantes de los eventos negativos (Peterson, 2000). Los efectos que un suceso tiene sobre los adolescentes no se deben únicamente al evento mismo, sino cómo lo perciben e interpretan esto permite una acción constructiva. A esto (E28): *Porque la felicidad está en cada persona, uno vive y ve la vida como la quiere percibir, por lo que, en estos momentos, aunque son difíciles debe ser uno optimista, además me siento feliz conmigo tanto física como mental y espiritualmente.* (Comunicación personal, septiembre 2020)

Esta última narrativa permite el análisis de un proceso de entramado el cual se entiende a partir de la sucesión de sus actos, en los cuales se da el sentido y significado que determina

que toda persona se encuentra interrelacionada funcionalmente y lo habilita a un espacio donde la autonomía relativa adquiere procesos sociales frente a los sujetos que toman parte de ello. Esto significa que toda actuación del sujeto en este caso adolescente remite al contexto donde se encuentra y a los vínculos afectivos que se establecen en él. Esta autonomía hace que los individuos interactuantes con los procesos de complejización social establezcan cadenas de interdependencia que Elías (1995) denomina figuración que constituye una herramienta para flexibilizar la presión social que lleva habitualmente a pensar a individuo y “sociedad como si fuesen dos figuras distintas y antagónicas. (Elias,1995:142). Lo que este autor entiende por figuración es, básicamente, un conjunto de situaciones con múltiples vínculos entre sujetos, dónde su espacio de pertenencia produce un efecto sobre ellos. Este sistema de interdependencias supone un modelo cambiante que constituyen tanto las partes como la totalidad, donde los sujetos intervinientes se hallan involucrados en toda su persona, en todo su hacer, tanto en su vínculo social con los otros como en su relación física con las cosas y el espacio. El modelo de las figuraciones no supone necesariamente como precondition que las interdependencias entre las partes se apoyen únicamente en un orden o en un consenso que pueda colaborar con su sostenimiento. Por el contrario, en el proceso de figuración permite un equilibrio fluctuante en la tensión, una oscilación permanente de un balance de poder, que en ciertas oportunidades se inclina para un lado, y en otras para otro. Así, poniendo al poder como característica principal de los entramados, el modelo permite analizar interdependencias que también se cimentan en vínculos de hostilidad o de conflicto. Con ello, rescata la dimensión procesual y dinámica del análisis en un doble sentido: por un lado, poniendo de relieve el carácter relacional con que se integran las partes constitutivas, por el otro, evitando los cortes por discontinuidad que suponen alternativamente los términos opuestos de “orden” y “conflicto”. Por esta razón, el modelo de figuración guarda un cierto parentesco con la noción de estructura. Lo que llamamos estructura no es, de hecho, sino el esquema o figuración, de los individuos interdependientes que forman el grupo o, en un sentido más amplio, la sociedad. Lo que denominamos ‘estructuras’ cuando vemos a las personas como sociedades son ‘figuraciones’ cuando las vemos como individuos” (Elías, 1992:190). Comenzar a ejercitarse en una mirada figuracional, significa razonar no teniendo como referencia a individuos aislados, sino a múltiples posiciones que se hallan engarzadas en un sistema de relaciones. (E18): *“Yo vengo a la 3, mi hermano mayor está en el CCH Oriente y tiene pase reglamentario para entrar a la universidad, siempre se burla de mi porque dice que soy un*

burro porque si quiero seguir estudiando debo de volver hacer examen de ingreso y mis papás siempre se ponen de parte de él y me presionan para que mis calificaciones sean buenas y dicen que no puedo tener novio, aunque él si tiene.” (Comunicación personal, noviembre 2020). Por otra parte (E29) señaló: *“Cuando hice el examen de COMIPEMS pedí esta escuela como primera opción ya que mi tía que estudió aquí dijo que es una buena prepa, pero yo no alcance el puntaje y me mandaron a una de Los Reyes, pasó el año y para segundo solicite mi cambio al director, me dieron el lugar y me siento feliz porque me queda cerca de mi casa y mi tía dice que puedo estudiar la licenciatura y trabajar como ella en preescolares estatales (Comunicación personal, octubre 2020).*

En este proceso de entramado se establece un constructo social que representa la relación intersubjetiva consistente, cuya permanencia, función y efectos es observable o inferible por los adolescentes, pero también por terceros. Entre sus propiedades está el de incluir en una organización estable la organización del sujeto, el objeto y la relación que nos une; así como los efectos co-determinación bidireccional entre los sujetos vinculados, principalmente la oportunidad de construirse la experiencia de sí mismo y del otro a través de los fenómenos de incorporación, fusión y separación. Esta relación supone la representación desde lo intrasubjetivo, mientras que el vínculo requiere considerar la compleja realidad de dos o más subjetividades que interdeterminan y significan, y que no pueden ser consideradas por separado.

El aprendizaje de la realidad está condicionado por las relaciones intrasubjetivas, estructuras vinculares internalizadas. La confrontación entre el mundo intrasubjetivo y el intersubjetivo, según los avatares del proceso, se resolverá dialéctica o dilemáticamente. Desde un proceso indagación y esclarecimiento originado en el proceso de interacción. En ese sentido la integración a un núcleo y grupo social es importante para el bienestar del adolescente, las opiniones, percepciones y atribuciones con ayuda de las cuales se manejan en el mundo interpersonal y social son indicadores del bienestar social (Blanco y Díaz, 2006). Esta necesidad de tomar en consideración lo individual y social Keyes (1998) estableció que: la valoración que el sujeto hace de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad se realiza para efectos de esta investigación en dos de las cinco dimensiones que el maneja que son: a) Integración social, evalúa la calidad de las relaciones; b) Aceptación social, la posibilidad de sentirse parte de una comunidad. Es así como (E43) indicó: *voy en sexto semestre ya casi para terminar la prepa y [...] no he podido sentirme parte de la escuela, no me llevo bien con mis compañeros, no me gustan los maestros por culeros porque siempre me están regañando por todo lo malo que pasa sin*

importar quién es el culpable, pero intento hacer todo lo que me piden para poder ya terminar la escuela y no volver estar aquí ni en otra escuela parecida y vengo porque no me queda de otra por eso mis papás se aseguran que vengo a la escuela me traen y recogen a la salida. (Comunicación personal, julio 2020). Por su parte (E62): “a mí me gusta publicar en Facebook todo lo que me pasa, por eso mis padres se enteraron de que perdí mi virginidad con un compañero de la escuela que era mi crush, se enojaron y fueron a reclamar a la prepa, pero a mí no me intereso porque continúe y ahora ya sé que se siente y puedo compartir con quienes me preguntan, muchas de mis amigas hasta me dicen que soy muy pro. (Comunicación julio, 2020) En estas dos narrativas se puede evidenciar.

Esta noción de Bienestar Social ayuda a darle relevancia a lo individual como a lo social, al mundo dado como al mundo intrasubjetivamente construido, a la naturaleza y a la historia (Blanco & Díaz, 2005). Este estudia la relación de las personas con su medio, y cómo condiciona el bienestar de ellas, se vincula con el contacto social y las relaciones interpersonales en general que involucran vínculos afectivos como: la amistad, cooperación, solidaridad, apoyo y la participación social de recursos y oportunidades que el contexto sociocultural le da al adolescente, (E65) mencionó: *He crecido y me he desarrollado en un ambiente en el cual mis papás siempre me demuestran su amor, comprensión y apoyo al igual que mis hermanos, cuento con amigos que de igual forma me brindan todo lo bueno que hay en ellos. (Comunicación personal, agosto 2020)*

Es así como este tipo de bienestar tiene el propósito de caracterizar el funcionamiento de las relaciones que tiene el individuo con el dominio privado y público que establece con los otros. De esta manera el bienestar social representa la experiencia intersubjetiva en relación con la satisfacción o no de las personas con el medio en el desempeño de sus tareas y los diferentes roles o identidades que tiene. (Ferreira Novo, 2005).

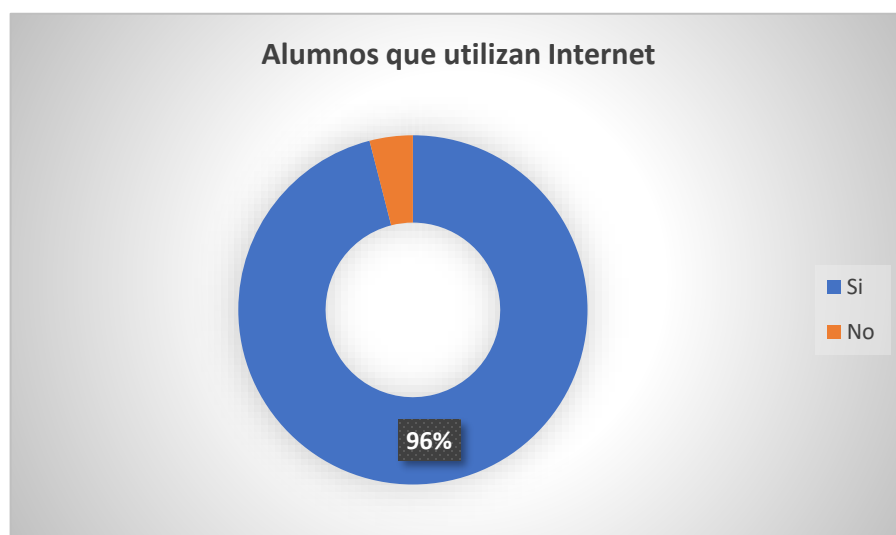
El bienestar emocional guarda relación con las interacciones que el sujeto efectúa dentro de sus mecanismos de comunicación, uno de ellos es el internet, la muestra de esta investigación se clasifica dentro de los nativos digitales³⁰: población que creció junto al desarrollo tecnológico, de esta manera la mayoría no ha conocido un mundo sin acceso a Internet y a los servicios que ofrecen. En México en el 2020 existían 84.1 millones de internautas, el 72% de la población de seis años o más ha tenido acceso a internet (Asociación de Internet, MX, 2021). De esta cifra 15.8% de la población son adolescentes

³⁰ Prensky (2001) señala que esta generación ha estado rodeada y usa computadoras, celulares, videojuegos, entre otras herramientas de la era digital, este tipo de sujetos piensan y procesan la información de manera diferente a sus predecesores. (Véase apartado 2.2 y 2.3)

entre los 12 a los 17 años, edades en las que se encuentran los referentes de investigación, en particular la muestra expresó que el 96% cuenta con el servicio de internet doméstico. (Ver Gráfica 11).

Castells (2000) señaló que más allá del internet como red de computadoras, es un medio de comunicación, que posibilita una interacción y una forma de organización social. De esta manera esta red para el autor se considera el tejido de la vida de los adolescentes, por lo cual socialmente vive en una *Sociedad Red* formada por una estructura social que, a su vez constituye tramas creadas a base de las tecnologías de la comunicación y la información que genera también una economía global donde la información es un elemento determinante para el funcionamiento productivo del sistema.

Gráfica 11

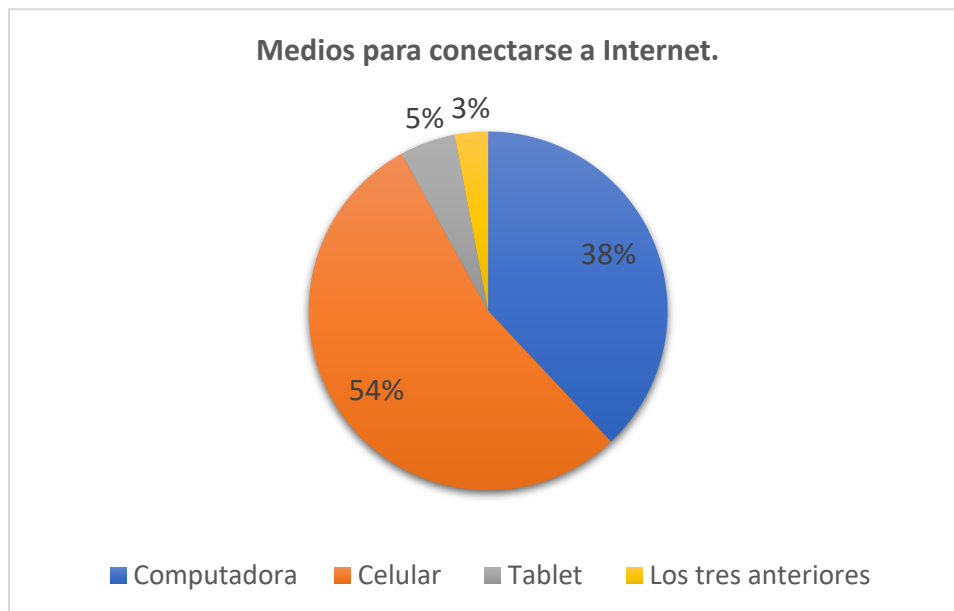


Fuente: Elaboración propia.

De esta manera se evidencia que el acceso internet no es una limitante para las actividades que los estudiantes realizan en la red desde diferentes dispositivos, los celulares (smartphones) son el principal instrumento para conectarse, las computadoras son el segundo que utilizan, en tercer lugar, las tabletas, en menor medida existe un pequeño grupo dentro de la muestra que tiene la posibilidad de acceder y usar los tres dispositivos (Ver grafica 12). En la muestra de esta investigación se pudo constatar que el 75% del total de los adolescentes utilizan constantemente sus dispositivos digitales en la institución escolar ya sea para jugar, estar en las redes sociales, tomarse fotografías o escuchar música, es decir, ser productor o consumidor de la información que se les presenta.

Las principales actividades que realizan en el internet los adolescentes son: consumir contenido audiovisual, búsqueda de información, uso de mensajería instantánea, realizar compras y utilización de redes sociales, herramientas que sirven como mecanismo para el desarrollo de la auto expresión, es así como la exposición de sí mismos dentro de este servicio evidencian rasgos identitarios como lo menciona (E19) *me gusta compartir selfies en Instagram sola o con mis amigos, uso los filtros porque mejoran mi imagen y siento que me veo más bonita, mientras mejor me vea más likes y seguidores tengo.* (Comunicación personal, julio 2020) la personalización en los diversos elementos que se publican como: imágenes propias que personalizan por medio de filtros, retoques o animaciones que reflejan gustos e intereses se expresa a partir de su identificación con un grupo en particular o con las modas del momento. Es así como las plataformas son medios sociales para compartir contenido creativo que les permita tener aceptación, pertenencia y referencia con los demás miembros de la red, así que el ser capaz de *gustar* que se expresa por medio de *likes* o el *seguir* páginas o grupos, hace que los adolescentes puedan tener un directorio que les permita una representación de los atributos de su identidad (Royal Society for Public Health, 2021)

Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia.

Otra medio que ofrecen los servicios de internet a los adolescentes es la de generar y/o mantener relaciones sociales, lo que admite una conexión con amigos y familiares a nivel

internacional, a su vez la construcción de comunidades sociales les influye para sus gustos, pensamientos o inquietudes, es así como grupos minoritarios o étnicos en la vida real generan comunidades en internet o redes sociales que permite una conexión para estos sujetos y construyen un sentido pertenencia, a pesar de la separación geográfica.

Al respecto (E66) mencionó: *“me siento bien al tener muchos amigos en Facebook siento que soy popular, sé que a muchos no los conozco físicamente, pero los acepto porque nos gustan cosas en común, como el anime o la música de lo cual a veces platicamos y de ahí surgió la amistad.”* (Comunicación personal septiembre 2020). Es así como el Internet y las redes sociales también permiten transformaciones en los lazos personales y sociales, favoreciendo el surgimiento de nuevas amistades, con espacios como lo indica el referente para hacer nuevos amigos, conectarse a varias plataformas simultáneamente, que son fuente de nueva información; además son productores de esta que posibilita el compartir experiencias, ideas, percepciones y sentimientos de forma fácil y rápida. (Barros, Carmo y Silva, 2012),

De esta forma, las redes sociales ocupan un espacio importante en la vida de los jóvenes e inciden en la construcción de sus identidades y comportamientos, porque la sociedad contemporánea tiende a la realización de actividades en solitario (Véase apartado 2.2 y 2.3), dificultando la interacción social y comprometiendo el establecimiento de relaciones amorosas, construidas de manera offline y online (Rocha y Amador, 2018). Esto fomenta un aumento en la demanda de relaciones online que surgen y se construyen a partir de aplicaciones de citas, que también aumentan las conductas sexuales de riesgo, parejas múltiples y la violencia física y sexual que pueden recibir al establecer citas con personas con las que mantienen comunicación en la red y que puedan ser delincuentes, son conductas desarrolladas principalmente por jóvenes de ambos sexos. (E35) mencionó: *“Instale en mi celular una aplicación para encontrar novia, al principio conocí a varias chicas pero una me gustó mucho, empezamos a platicar y me caía muy bien, era buena onda y además no vivíamos tan lejos, un día nos pusimos de acuerdo para conocernos en persona pero nunca llegó, después me mandó un mensaje diciéndome que le daba pena pero que no era la persona de las fotos de su perfil, por eso no nos podíamos conocer, me sentí mal y mejor me aleje de eso, en esas aplicaciones hay pura gente mentirosa.* (Comunicación personal, agosto 2020).

Como consecuencia del excesivo uso del internet para las redes sociales, se presenta el trastorno de ansiedad social y patologías digitales que desarrollan los adolescentes,

jóvenes y en menor medida adultos³¹, la visualización de imágenes que contrastan con su realidad al ser consumidores de producciones realizadas por *influencers*, *youtubers*, canales de información y entretenimiento con tópicos específicos de sus gustos e intereses, cantantes y artistas del momento, hace que los sujetos piensen que se están perdiendo de situaciones agradables que los demás disfrutaban. Esta comparación entre lo visto y lo que viven genera un sentimiento de desesperanza. La atracción que ejercen las redes sociales en este grupo etario los hace vulnerables por sus procesos neuropsicobiológicos y sociales (Arab y Díaz, 2014). El abuso de este tipo de plataformas es asociado con ciertos padecimientos entre los que se encuentran depresión, síndrome de déficit de atención, hiperactividad, insomnio, disminución de horas de sueño, bajo rendimiento académico, abandono escolar y un incremento de la aceptación y producción de la violencia y agresividad en los adolescentes en encuadres sociales estructurados (Browne y Hamilton-Giachritsis, 2005).

Las imágenes a menudo poco realistas que se ofrecen en las redes sociales inducen a un autoconcepto que exalta en los adolescentes sentimientos de baja autoestima y la búsqueda de un perfeccionismo que es muy poco alcanzable hace que caigan en estados emocionales negativos. (E56) indicó: *“A veces al ver Instagram me siento mal, la gente presume lo que tiene o hace: tenis, ropa, celulares, videojuegos carros o viajes los enseñan y pienso que es algo que no puedo tener lo cual me da tristeza porque mis papás no tienen dinero y no me pueden comprar nada, mi mamá me dice que deje de ver eso porque nada más los ricos pueden darse esa vida* (Comunicación personal, julio 2020). De esta manera

³¹ La ansiedad social, que según (García, 2012) el trastorno de ansiedad social consiste en la aparición de temor en las personas frente a situaciones que impliquen socializar, relacionarse, comunicarse o realizar alguna acción en presencia de otros. En el caso de las patologías digitales que se desarrollan son:

-Nomofobia (no Mobile phobia): trastorno de ansiedad provocado por el temor de quedar sin la conexión del celular. La causa se debe al excesivo uso del celular y se encuentra en personas que previamente padecen: ansiedad social y baja autoestima.

-PHUBBING: implica menospreciar o ignorar a quienes están con nosotros por mirar constantemente el celular. Lo padecen una gran proporción de adolescentes y jóvenes.

-FOMO (Fear Of Missing Out): temor de perderse algo que los otros hacen. Se aplica a las redes sociales, las noticias o a la vida en general. Por ejemplo: ansiedad por quedar desconectado o fuera de las redes sociales en acontecimientos gratificantes. Síntomas: conductas impulsivas relativas a las decisiones.

-FOBO (Fear of better options): Miedo por no elegir la mejor opción posible. Implica una dificultad en la toma de decisiones por la exigencia de realizar “solo” la mejor opción posible. Por ejemplo: en el intento de elegir solo la mejor opción se agranda la duda y la indecisión.

-TEXTAPHRENIA: Falsa sensación de recibir un mensaje de texto o llamada y consecuente ansiedad por no responder los mensajes de texto.

la *imagen* adquiere un valor intrínseco que se convierte en el segundo recurso después de la palabra como mecanismo para la comunicación social del mundo. Ésta es el principal elemento de las redes que permite un factor de influencia en los cambios y perspectivas del adolescente y facilita una adquisición de valores, creencias y conductas del entorno social al que pertenece (Cabanyes, 2015). Es así como las publicaciones en redes sociales facilitan hacer visible lo que antes no era, define la existencia del ser humano, aquello que es visible existe y por lo tanto se debe de compartir. En el caso de los referentes el uso principalmente de Facebook como herramienta para compartir sus vivencias escolares permite demostrar este aspecto que les posibilita visualizar esas experiencias que acompañan su trayectoria académica en la institución. (Ver imagen 1)

Imagen 2 Experiencias dentro de la institución



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Cuida más sus tenis que su vida amorosa Anónimo...]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2580282325626537/>

El uso de las redes sociales y la comunicación por el internet posibilita una adicción y modificación de conductas en el sujeto, Castell (2002) denomina a este fenómeno *Botellón Electrónico* en el cual el adolescente centra sus actividades entorno al uso de pantallas y dispositivos que le permiten la comunicación, el consumo de información y de elementos audiovisuales. El sujeto que practica el botellón electrónico está recubierto en una apariencia de seriedad, sin que nadie ejerza un control sobre él, pero que lo aísla de las relaciones familiares, escolares y sociales físicas, de esta forma las patologías que desarrolla el sujeto gira por su excesivo uso del internet como mecanismo para sus relaciones interpersonales, el consumo desmedido de dispositivos digitales se considera una adicción, cuyo efectos hacen que el sujeto pueda desarrollar un entorpecimiento mental, el bloqueo de las actividades cognitivas le impide el proceso de autorregulación y por ende la metacognición, además de que fomenta el aislamiento, apatía en general y hay un aumento de los riesgos inmediatos de adicciones comportamentales fundamentalmente ante la instantaneidad y sentimiento de dominio que genera la tecnología y limita el desarrollo de autocontrol (Melián y Cabanyes, 2015). Al respecto (E33) mencionó: “... *sin mi celular no me siento bien, creo que me estoy perdiendo cosas importantes que mis amigos están haciendo, además para mí es importante compartir siempre mis ideas, por lo que pienso que el teléfono es una parte de mí*” (Comunicación personal, septiembre 2020). Asimismo (E42): “*tuve que trabajar casi un año para poderme comprar el iphone 12 pro, con mayor capacidad de almacenamiento y triple cámara que me permite tomar fotos con mayor definición, mis papás están muy molestos conmigo porque piensan que ese dinero lo pude haber gastado en otra cosa de mayor provecho, pero ellos no entienden que el celular que tenía se le acababa pronto la batería y además ya era viejo, yo estoy contenta porque mis amigas me lo envidian y además en la escuela soy la única que trae un teléfono de este tipo* (Comunicación personal, noviembre 2020).

Es así como a través de estas tecnologías se modifican relaciones interpersonales y además procesos identitarios que no corresponden al contexto donde se encuentran. Los adolescentes con dependencia a la red y los dispositivos digitales modifican sus formas de relación, determinados comportamientos y formas de escritura Scoponi (2019) y Sánchez (2015), mencionan que se caracteriza por la inmediatez que también poseen elementos distintivos que la posicionan como instrumento clave mediador entre los participantes que principalmente son adolescentes.

Este tipo de escritura distintiva de los adolescentes se destaca por el uso de abreviaciones, la elisión de vocales y consonantes no significativas, la ausencia de puntuación final,

aunque si hay la utilización de signos de exclamación o interrogación de cierre, la utilización de la minúscula para abrir los paréntesis, la combinación de caracteres alfanuméricos, uso de emojis o imágenes GIF para suprimir palabras (Giammatteo y Albano, 2009). La necesidad de instantaneidad desplaza el interés por la estructura del mensaje, lo cual los usuarios del internet le dan prioridad para transmitir el contenido en menor tiempo sin importar cuánto modifique la norma lingüística (Ver imagen 2).

Imagen 3

Expresiones lingüísticas de los estudiantes

WHEN EN ENERO VES A LOS CHAVOS DE 3º RAPADOS



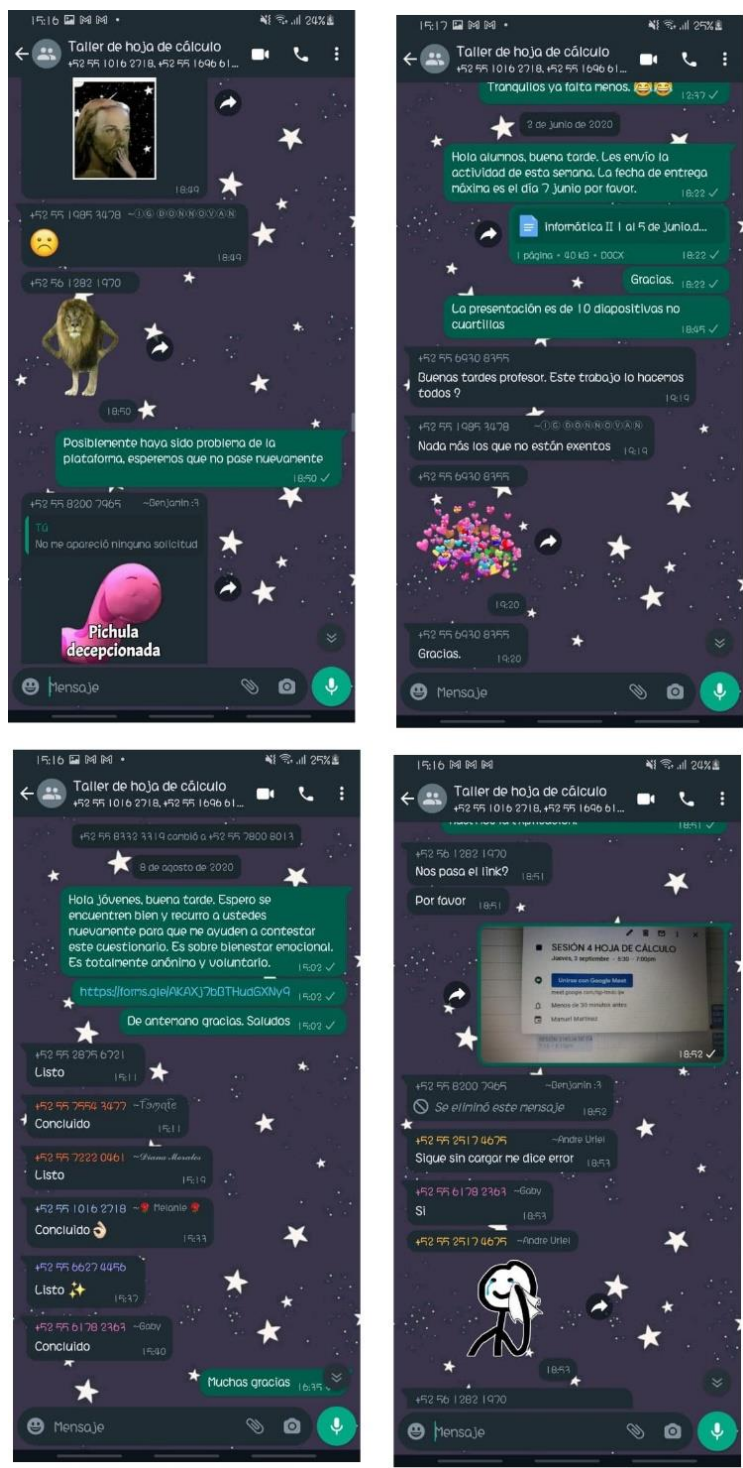
Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Muy pronto :v, Eso sí que enamora 🥰🥰🥰]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2556419461346157/>

El grupo de investigación muestra la capacidad de modificar las normas ortográficas y lingüísticas, presentan una movilidad diafásica y la adquieren a partir de la función e interacción que el sujeto mantiene en redes, Crystal (2008) señaló que las interacciones que los sujetos realizan en internet manifiestan un rasgo lúdico y que los jóvenes se dan cuenta de que una de las actividades divertidas es jugar con la lengua, su estructura gramatical, fónica, gráfica y léxico semántica. Esto permite una simplificación del idioma que se puede considerar como una deformación de la expresión escrita hacia una escritura oralizada (Yus, 2010) que es un atributo característico de la comunicación instantánea, que suele ser bilateral, directa e inmediata, el receptor es concreto, sin embargo, cumple también las cualidades de los textos escritos puesto que no desaparece en el mismo

instante de la producción y existe la posibilidad de mirar los textos anteriores que conservan la misma forma en la que se han producido. Aunque la comunicación escrita no verbal se suple con imágenes o emoticones, también las abreviaturas que enriquecen la forma del discurso en las redes sociales y servicios de mensajería instantánea. (Ver imagen 3)

Imagen 4 Discurso de los estudiantes



Comunicación personal, mayo – septiembre 2020.

La aceptación de este tipo de escritura se debe a que los receptores tienen la misma edad y conocen la decodificación del mensaje sin la necesidad de que la escritura sea correcta, además de la obligación que se crean ellos mismos de teclear rápidamente, los mensajes al ser instantáneos expresan lo que quieren comunicar y sienten en un momento determinado. Sánchez (2015) expresó que el tipo de lenguaje de cada grupo generacional tiene una forma particular de hablar que les distingue a sus antecesores, presentan rasgos y vocabulario común, así expresan diferencias no solamente lingüísticas, sino de pensamiento, actuación, vestimenta y de existir, así mostrando una identificación propia que puede contener elementos exagerados e ideales que no duran mucho tiempo.

La autora enfatiza que las sociedades actuales, las diferencias lingüísticas generacionales, marcan diversos sociolectos, lo cual demarca la creación de terminologías propias del grupo de adolescentes, que pueden ser diastráticas, cuestiones como el género pierden relevancia debido a que existen una generalización en las formas de hablar entre hombres y mujeres usando los mismos vocablos entre todos los participantes de la red (Ver imagen 5)

Imagen 5 Expresiones lingüísticas de los estudiantes.

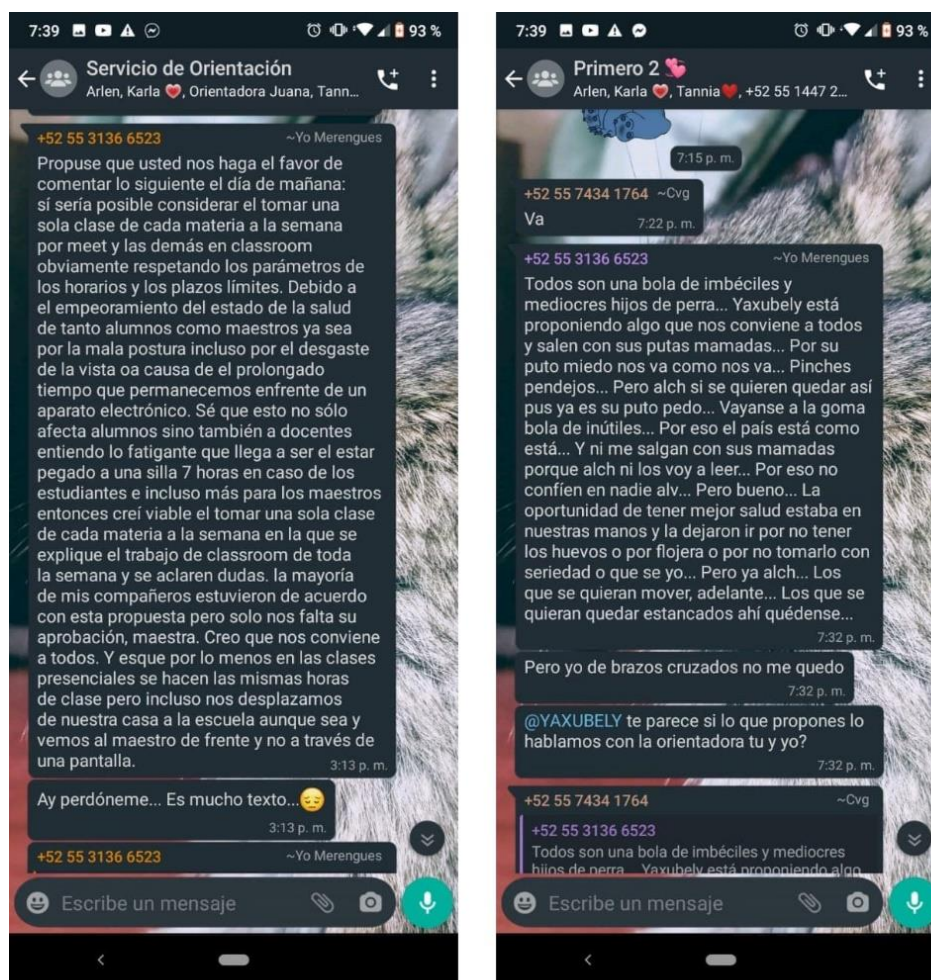


Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Amigos somos nosotros ¿O los de primero si están bien pendejos? #ParoVirtual #GenteMediocre, Si preguntan, si amigos, eso lo dijo una morra de primero, pero quienes somos nosotros para juzgar.]

<https://www.facebook.com/photo?fbid=2823811954606905&set=pcb.2823812011273566>

<https://www.facebook.com/photo?fbid=2823811981273569&set=pcb.2823812011273566>

Lara, et.al. (2009) expresó que las tecnologías tienen la potencialidad de atraer a los adolescentes esto puede conducir al debilitamiento y pérdida de límites necesarios para el desarrollo de la autonomía propia de los sujetos. De igual manera las redes sociales suelen dar la ilusión de compañía sin las exigencias de la amistad presencial, esto posibilita la creación de relaciones superfluas, frecuentes, poco profundas emocionalmente y que en ocasiones se suelen definir por conversaciones banales.

La repercusión que conlleva permite a los adolescentes esconderse tras una pantalla y es una limitante para construir relaciones sociales frente a frente, así los vínculos que la red ofrece fomentan un sentido de pertenencia y la atribución de símbolos y caracteres que posibilitan la conformación de un grupo y el sentido de identidad grupal y personal, como lo establece Bauman (2009) la identidad es un aspecto central de nuestra sociedad de consumo, es lo que cada uno espera ser, y con la ayuda de etiquetas, logos y marcas se es reconocido socialmente.

Imagen 6 Elementos de consumo.



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Y es naco.!? Se tiene que meter el pans para presumir sus tenis."Anónimo".]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/pb.100057304006671.-2207520000./2338627643125341/?type=3>

El autor también señaló que la identidad actualmente está desprovista de una dirección determinada, no tiene un fundamento sólido y duradero sin tener que dejar tras ella nada es así como permite fundirse fácilmente y adaptarse a moldes de formas distintas. Lo que antes era un proyecto para toda la vida, hoy es un atributo del momento. El futuro no se encuentra preestablecido, sino que se reestructura continuamente. Es así como a partir del contexto los adolescentes deben de desarrollar habilidades para hacer frente a situaciones que le impliquen la manipulación y reciclaje de su identidad y que son intercambiables y dispersas como las diferentes modas, corrientes de pensamiento y discursos que se encuentra imbricados en las redes sociales. Al respecto (E31) mencionó: “*me identifico con algunas ideas que veo en la red, una de ellas es el empoderamiento que tienen actualmente las mujeres, pienso que es justo porque además nos permite demostrar que somos fuertes, pero también con el movimiento vegano y el evitar el sufrimiento animal pienso que también son importantes, las ideas que se me presentan en internet me ayudan a forjar mi forma de ser.*” (Comunicación personal, septiembre, 2020).

Esto ha traído consecuencias para la comprensión de la interacción social, especialmente la que se refiere a los procesos de significación, comunicación e interpretación de las emociones e ideologías en el marco de la vida cotidiana y de la acción individual, no sólo porque la primera es un espacio de reproducción de la vida social, sino porque además es de socialización en donde el individuo aprehende y comprende pragmáticamente la cultura. Así el significado subjetivo del mundo coherente se entiende que la cotidianidad implica distintas dimensiones o realidades múltiples, objetivadas y ordenadas en un aquí y ahora, de modo que la conciencia que el sujeto tiene de sí y del entorno se articulan para configurar esa interpretación coherente y fundamental de la acción social (Berger y Luckmann: 1976, 36-40). El internet como realidad inmediata del adolescente ofrece un medio para la apropiación de la cultura, mecanismo de interacción entre la población en general en el que los referentes establecen comunicación basadas en relaciones esporádicas y maleables a disposición del individuo como lo mencionó (E12): “*me gusta conectarme a diversos chats donde puedo platicar con personas más grandes, de mi edad o más jóvenes, siempre digo que soy una persona diferente, ahí puedes ser lo que quieras porque no muestras tu cara o una fotografía, cuando veo que una persona se siente atraída por lo que digo juego con ella y me desconecto, al final es pura distracción y no pasa nada*” (Comunicación personal, diciembre 2020).

Estos nuevos contextos de comunicación en la red, también posibilita explorar nuevos aspectos de la identidad (Valkenburg y Peter, 2011). Los adolescentes actúan en diversos

espacios digitales lo que le permite la creación de diversas identidades que cambian continuamente y que ayuda a generar experiencias interpersonales e intrapersonales que pueden ser positivas o negativas de acuerdo con la comunicación online. Arab y Diaz (2014) mencionaron que el *feedback* virtual es relevante en la construcción de la identidad y es un referente para modular aspectos personales y emocionales en los adolescentes y también puede ser perjudicial para algunos sujetos ya que se puede expresar en el anonimato que el internet ofrece, con un distanciamiento afectivo importante y un bajo nivel de empatía, como se presenta en la imagen 6

Imagen 7 Feedback virtual

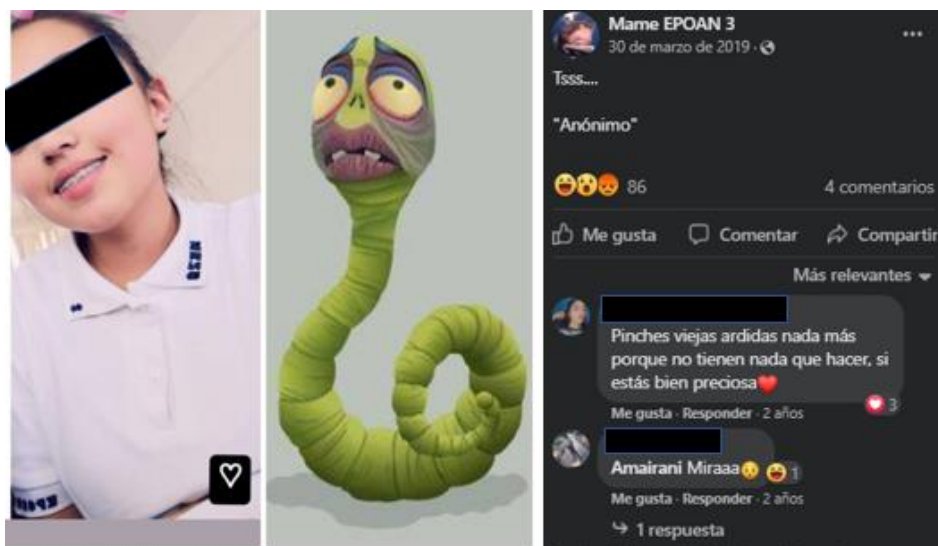


Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Tsss..."Anónimo"]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2301312013523571/>

También (E56) señaló: “...en ocasiones cuando subo una selfie en Facebook recibo comentarios negativos o burlas en mi foto, lo cual me hace dudar si es bueno publicarlas, trato de hacerlo cada vez menos porque sí me siento triste cuando veo lo que me comentan” (Comunicación Personal, julio 2020) Este tipo de expresiones traen de acuerdo con Arab y Diaz (2014) consecuencias negativas en la construcción de la identidad de los jóvenes, especialmente cuando la retroalimentación es negativa lo cual pueden difundirse rápido y afectar la apariencia del adolescente frente a otros usuarios de la red social. Es necesario que, al comunicarse en forma virtual los adolescentes logren analizar y ser conscientes de lo que quieren transmitir y a su vez sean cuidadosos en los momentos de alta intensidad emocional, que va ligado a su capacidad de reflexión, control de impulsos y de postergación de la satisfacción inmediata de una necesidad. (E23) mencionó: “con mi ex-novio platicaba

mucho y en ocasiones nos intercambiábamos fotos entre los dos y algunas veces eran atrevidas, él me compartía fotos sin playera o en ropa interior y también yo lo hacía me decía que me veía guapa y un día me pidió fotos desnuda y se las mandé, lo que no sabía era que él se las pasaba a sus amigos, me enteré porque decían que había un pack rolando por ahí y una de mis amigas me avisó, me sentí mal y le reclamé, me dijo que pues a lo mejor se las había pasado a otro y esa persona las compartió con los de la escuela, le tuve que decir a la orientadora porque se empezaban a burlar de mí, al final mis papás se enteraron y me castigaron y me tuve que dar de baja temporalmente. (Comunicación personal, noviembre 2020)

Este tipo de situaciones en los servicios de mensajería y las redes sociales sirven como mecanismo para compartir imágenes, texto o videos que pueden presentar a los adolescentes en situaciones comprometedoras lo cual puede generar burlas, críticas, comentarios positivos es así como surge el *Ciberbullying*, tipo de violencia virtual que refiere a la forma en que los medios de comunicación digital favorecen la violencia e incluso la ejercen sobre una o distintos grupos de personas. Los adolescentes que manifiestan violencia física o verbal sobre otros compañeros en ambientes escolares utilizan el internet también como otra forma de ejercer violencia hacia sus pares, especialmente desde el anonimato. Suele ser una extensión del maltrato realizado presencialmente. Implica un daño recurrente y repetitivo que tiene un impacto significativo en la o las víctimas. Este tipo de conductas se manifiesta de distintas formas: publicar en internet una imagen, video, “memes”, datos privados y cualquier información que pueda perjudicar o avergonzar a alguien o hacerse pasar por otra persona creando un perfil falso. (Ver imagen 7)

Imagen 8 Memes generados por los estudiantes.



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Cuantos likes para esta mujer que apesar de los años ella quiere terminar una carrera. Cada like es un \$1 peso para apoyar a esta valiente mujer que no le importa lo que le digan.]

Se atribuye que en las redes sociales existe un tipo de desconexión moral, según Bandura (2002), se caracteriza en ocho mecanismos:

- Justificación moral: el adolescente busca validar para sí mismo la moralidad de una acción inmoral o incorrecta.

Imagen 9: Desconexión Moral



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Aquí un pequeño Momo de lo que pasó el día martes :v Apuesto a que todos nos quedamos traumatados al ver esto :v]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2054034688251306/>

- Comparación ventajosa: consiste en agrandar otras conductas inhumanas para que la propia conducta moralmente incorrecta parezca menos perjudicial o incluso benevolente.

Imagen 10 Comparación entre alumnos

-ya le traje mi trabajo mestra
-Ese ya lo califique el semestre pasado compañero



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Como que ya no vale lo mismo:'v. Se pasa de verga maestra.! "Anónimo
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=2285925221728917&set=a.1865789323742511>

- Lenguaje eufemístico: las acciones pueden tomar otra apariencia dependiendo de cómo se llamen. La persona hace uso de un lenguaje que modere y disminuya la importancia del comportamiento censurado.

Imagen 11 Lenguaje eufemístico



- Desplazamiento de la responsabilidad: ocultar o minimizar la conducta realizada a través de la atribución de la responsabilidad a otras personas o una autoridad legítima, en lugar de asumir la responsabilidad de las acciones:

Imagen 12 Desplazamiento de la responsabilidad

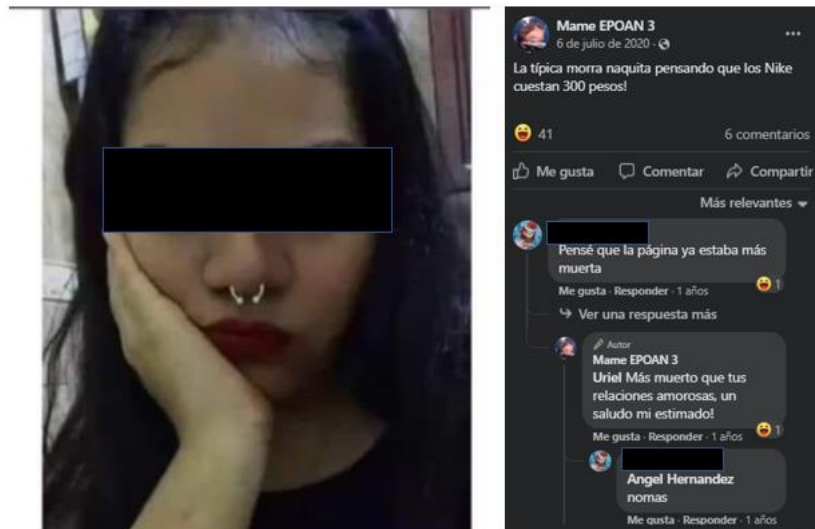


Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [La típica morra naquita pensando que los Nike cuestan 300 pesos!]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2708066029514832/>

- Difusión de la responsabilidad: cualquier daño hecho en grupo siempre puede ser atribuido en gran parte al comportamiento de otros. Las personas actúan más cruelmente cuando existe una responsabilidad grupal que cuando se hacen personalmente responsables de su comportamiento.

Imagen 13 Difusión de la responsabilidad



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Ayudenlo por favor. Cada like es un \$1 para que siga estudiando. -Sr.Neza- 🐱]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2297896643865108/>

- **Distorsión de las consecuencias:** los daños ocasionados por una conducta se ignoran, malinterpretan o minimizan, evitando que se active la autocensura moral.

Imagen 14 Distorsión de las consecuencias



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Yo cuando te veo pasar chiquito.]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2325801254407980/>

- **Deshumanización:** considerar a la persona a la cual se le hace daño como carente de humanidad, salvaje, cruel o desalmada; en últimas, despojarla de toda humanidad para justificar el daño hacia ella.

Imagen 15 Deshumanización



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [Esta no es solo una pagina de memes. También nos gusta compartir cosas relacionadas con el mundo del cine..]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2331551293832976/>

- **Atribución de la culpa:** es decir, se consideran a sí mismos como víctimas impulsadas a realizar la conducta perjudicial por una provocación forzosa, atribuyéndole la culpa a los demás.

Imagen 16 Atribución de culpa



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [No mames como van a ser lo mismo 😏😏 *no dejen de mandar sus memes amikos 🐾.]
<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2289466574708115/>

Este tipo de comportamientos para Bandura (2002) se encuentran regidos por lo moral y los mecanismos cognitivos de autorregulación, los cuales le posibilita al ser humano actuar de manera correcta o incorrecta, moral o inmoralmemente, de acuerdo con los estándares éticos a nivel social. El proceso que los adolescentes hacen en redes y el *cyberbullying* que hacen entre compañeros ayuda a observar que existe una reconstrucción cognitiva o reformulación de la conducta violenta o nociva como algo moralmente aceptable, lo que le permite a la persona evitar la autocensura y la culpa cuando actúa de forma contraria a los criterios ético-morales dentro de un sistema social (Doyle & Bussey, 2017).

Los estudiantes de la muestra de esta investigación evidencian una evolución de desconexión moral donde no se activan los procesos regulatorios a nivel cognitivo y emocional relacionados con la autoevaluación negativa de los actos o comportamientos violentos, agresivos, evitando la culpa, la vergüenza y la autocensura (Hymel & Perren, 2015). Para Kokkinos & Kipritsi (2017), la desconexión moral funciona como una estrategia sociocognitiva y de autorregulación mediante la cual los jóvenes justifican las conductas moralmente incorrectas, y evitan la disonancia cognitiva entre su sentido moral y los

estándares éticos a nivel social. Para Bandura (1990): Las autosanciones pueden ser desactivadas reconstruyendo la conducta perjudicial a través de la justificación moral, el etiquetado eufemístico; oculta la agencia personal en actividades perjudiciales a través de la difusión y el desplazamiento de la responsabilidad; al ignorar o tergiversar las consecuencias dañinas de la conducta inhumana; y culpando y deshumanizando a las víctimas (Bandura, 1990, p. 27). Se encontró una relación entre desconexión moral y diferentes tipos de conducta violentas, porque los mecanismos cognitivos que posibilitan la desconexión moral se utilizan ante situaciones o conductas que se consideran moralmente incorrectas por la sociedad, ya sea porque van contra la normatividad institucional o atentan contra el bienestar de otras personas y, de este modo, se evita la autocensura o devaluación sobre la manera en que se actúa.

En el análisis de los resultados se optó por señalar cada una de las dimensiones que componen el instrumento de calidad de vida, sin embargo, cabe puntualizar que cada una de éstas se interconectan es así como la dimensión de bienestar físico se presenta en la percepción corporal que el adolescente tiene, fenómeno que repercute en ambos géneros, pero tiene mayor incidencia en la población femenina, la mayoría de los referentes empíricos son mujeres (68%). La apariencia es uno de los elementos que tiene mayor impacto en las redes sociales, la representación del sujeto en el mundo virtual consiente la aceptación o el rechazo de los otros miembros y esto es fundamental para que los individuos sean incluidos socialmente (Nogueira y Silva, 2016).

En este sentido en estas plataformas no se comparte con los otros lo que es imperfecto, Sibilia (2002) indicó que actualmente se moldea o esculpe lo que se muestra a los demás, se exaltan los factores estéticos. Surge la preocupación por la apariencia e imagen física que los adolescentes utilizan en estas páginas para conectarse con sus iguales sin la vigilancia de los adultos y facilitar la construcción de una identidad y unas relaciones experienciales en un nuevo contexto social (Lenahrt, Purcell, Smith y Zuckuhr, 2010). Lo corporal representa un aspecto que cada vez cobra más importancia por la relevancia que le dan los medios masivos de comunicación, redes sociales y como mercadotecnia para la venta de determinados productos, las implicaciones psicosociales que tiene especialmente para los adolescentes y jóvenes; muestran un culto al cuerpo generalizado socialmente y esta presión cultural permite que muchos de los referentes se encuentren preocupados por su apariencia y como lo ven los demás, así lo expresó (E46) *“me preocupo en ocasiones por cómo me veo en las fotos que comparten de mí en Instagram y más si me etiquetan porque a veces me veo gorda o salgo con gestos raros, porque los demás comentan la*

imagen y empiezan a burlarse, a decir cosas feas, entonces cuando intentan publicar una foto conmigo siempre le digo a la persona que primero obtenga mi aprobación, así me siento segura de la foto que subirán.” (Comunicación personal, octubre 2020). Esta inquietud que los adolescentes muestran puede llegar a distorsionar la percepción de la propia imagen, dañar el propio concepto que tiene cada uno de ellos, lo cual puede exaltar la inestabilidad y aumentar la insatisfacción personal, por medio de comparaciones o similitudes con personajes ficticios o reales. (Ver imagen 16 y 17)

Imagen 17 Comparación



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2019) [Y los anillos.]
<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2523219861332784/>

Imagen 18 Comparación



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2019) [Se pasan de verga xd "Anonimo".]
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=2280963685558404&set=a.1865789323742511>

Las opiniones subjetivas y variantes de los demás generan presiones, por lo que la percepción del propio cuerpo y el de los demás no siempre es ajustada ni objetiva (Comellas, 2005). Los problemas de imagen corporal están en la base de la tendencia al uso exagerado, distorsionado o manipulado de la imagen virtual. Lo cual permite la comparación, Festinger (1954) desarrolló la teoría de la comparación social, en la cual apunta que los sujetos tienden a compararse con los demás para formar una idea propia del concepto personal, esta comparación la realiza el adolescente con personas a las que considera semejantes o iguales, con capacidades ligeramente superiores, para así obtener un feedback de esta contrastación que nos permita mejorar constantemente, (E12) mencionó: *“cuando veo mi time-line de Instagram siempre veo chicas con cuerpos*

delgados, con apariencia saludable, modelan ropa, hacen ejercicio, muestran un lugar o la comida que consumen, me siento mal por no tener una apariencia así, aunque haga ejercicio o dietas no logro bajar de peso por lo cual siempre que vengo a la escuela uso fajas para que me vea más delgada, no como en el receso y siempre tomo agua simple para no sentir hambre. (Comunicado personal, agosto 2020).

El objeto de la comparación dependerá del valor de ciertas características que se le da al adolescente, con ello buscan compararse o imitar aspectos que observan en las redes sociales, donde se valoran rasgos físicos y faciales particulares, atributos como la delgadez, tonos de piel clara, uso de ciertas prendas de vestir, accesorios o poses que permiten mostrar ciertas actitudes o roles y en caso de no poseer esos cánones hacen uso de herramientas digitales como filtros, aplicaciones que ayudan a mejorar la apariencia o implementar retoques a las fotografías en las diversas redes sociales que utilizan. (Ver imagen 18 y 19)

Imagen 19 Apariencias



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2019) [Nadie: Niños de primaria cuando salen de vacaciones: *El beta y Rey neza.]
<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2524821594505944/>

Imagen 20 Apariencia



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2020) [No te tocaba Karnal 🤪👉❤️ Weeyyyy noooooooooo 🤪🤪🤪❤️❤️ -Rey Neza 🐱👑.]

<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2711292349192200/>

Así se reafirman por parte de los adolescentes prototipos de belleza cultural de ese momento. De esta forma estándares como la delgadez en ambos géneros, en el caso de las mujeres buscan una figura atlética y rostros aniñados y dulces. Por otro lado, los chicos quieren desarrollar una fisonomía tonificada, y rasgos faciales estructurados que les permita aparentar madurez en sus expresiones. (Ver imagen 21).

Imagen 21 Expresión de los adolescentes



Imagen retomada de: Mame EPOAN 3 (2019) [Cielos que mazizo 😏 - anonimo.]
<https://www.facebook.com/1865247867129990/photos/a.1865789323742511/2338633539791418/>

Otro grupo de estudiantes exhibe fotografías para tener la aprobación de sus amigos y compañeros en las redes sociales y su comparación con post similares de personas admiradas por el individuo. También muestran una influencia por las conductas alimentarias promovidas, fomentando trastornos relacionados con la autoimagen y alimenticios. Sin embargo, la necesidad de cumplir con los estándares de belleza y de vida impuestos por la sociedad se ha incrementado, provocando una gran insatisfacción con la imagen corporal, reforzando patrones de comportamientos narcisistas y el consumismo (Lira, et.al., 2017). Esta corporalidad obtiene relevancia, la muestra tiene una preocupación por este ámbito, como lo expresó (E21) *“Desde que acompaño a mi brother al GYM siento que tengo más jale con las chavas que antes, cuando posteo fotos en Instagram los comentarios que me*

escriben son sobre lo bien que me veo y que muestre más, aquí en la escuela las compañeras se me quedan viendo y pues eso me gusta aunque tengo mi novia me late coquetear con ellas y pues también hay envidias de mis compañeros que no tienen un cuerpo mamado como yo. (Comunicación Personal, octubre 2020). Desde esta perspectiva se presenta una preocupación por el aspecto físico y de la misma manera una sobrevaloración del cuerpo en ambos sexos, a partir de los que viven y observan en redes sociales, cuerpos y rasgos faciales de acuerdo con los estándares aceptados culturalmente hacen que se construyan una imagen corporal negativa que influye en mayor grado en mujeres que en hombres (Maganto, 2011). Al respecto (E16) mencionó: *“Me gusta estar delgada pero también me es difícil, siento que si como demasiado engordo muy rápido, por eso trato de no comer mucha comida chatarra, trato de llevar una dieta y hago ejercicios como Barbara del Regil, aunque no es barato, me siento bien y lo que comparto en Instagram tiene muchos likes y ser bonita tiene su precio.”*

En las interacciones digitales que realizan los adolescentes, la imagen es el principal referente del sujeto frente a otros, primera forma de presentación en el medio virtual y tiene una intencionalidad previa a su exposición. El conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global actual, dándoles un significado acorde con sus necesidades personales, sexuales y sociales (Menjívar, 2010). Éstos utilizan las publicaciones de imágenes y textos en las redes sociales para la construcción de su identidad, puede causar problemas importantes de imagen corporal y virtual (Escobar y Román, 2011). El uso de la fotografía en las redes sociales se ha extendido de forma masiva y normalizada. El cuerpo adquiere una relevancia en la construcción de su identidad, de tal forma que es el medio por el cual los adolescentes se miran y son vistos y se estructuran desde los patrones sociales que quieren alcanzar, Adasme (2013) expreso que el cuerpo representa una forma de actuar, sentir y encarnar que lleva ciertas inclinaciones, aspectos sociales adquieren significatividad para el sujeto que orientan posibilidades de existencia. Esta representación que el adolescente tiene de su cuerpo construye una imagen interiorizada propia, Rosen (1995) expresó que la imagen corporal es el modo en el que uno se percibe, imagina, siente y actúa respecto a su propio cuerpo, la cual va construyéndose evolutivamente. Así en diferentes etapas de la vida se internalizan las vivencias, estas dependen del género, en el caso de los adolescentes los cambios biológicos que conllevan su crecimiento hacen que se preocupen de las modificaciones corporales que tienen y así refuerzan su normalidad. Gaete (2015) señaló que reafirmar su normalidad involucra constantemente el estar inseguro respecto de su apariencia y

atractivo, y compara frecuentemente su cuerpo con el de otros jóvenes y con los estereotipos culturales que se encuentra en los diferentes medios de comunicación y el internet. (E30) expresó: *“cuando veo mi timeline en Facebook veo muchas fotografías que llevan una vida fit, siento que las chicas se ven bonitas siempre muestran sus sesiones de ejercicio o el tipo de productos que consumen para mantenerse delgadas y con buen cuerpo, yo trato de estar a dieta pero pues no puedo porque me gustan mucho los dulces y también no tengo mucho dinero para meterme a un gimnasio por eso me siento gorda cuando me comparo con ellas, mi mamá me dice que estoy delgada pero sé que me lo dice porque me quiere.* (Comunicación personal, diciembre 2020). Por otro lado, (E17) mencionó: *“Sé que estoy gorda, a veces me siento mal por mi apariencia pero navegando en Facebook me apareció una publicación sobre diferentes movimientos que hablan sobre cuerpos diferentes, pensé que era broma pero buscando me enteré de que no por ser gorda te tienes que ser menos que los demás, mis amigas dicen que mejor baje de peso y mejore mi aspecto porque sino no tendré novio, no me importa mucho eso pero si cuando me lo dicen siento que no son mis amigas en ocasiones se burlan también de mi higiene y la neta me caen mal, además sé que en ocasiones andan diciendo que por estar como cerda y apestosa nadie se me acerca”* (Comunicación personal, octubre 2020)

Es así como, presentan disconformidad con sus cuerpos, en esta representación que hacen de su imagen corporal se ven involucrados los mensajes de la familia, de los compañeros y de los medios de comunicación. Existe evidencia de que la combinación de publicidad sobre alimentos, el énfasis que se le da a la belleza y delgadez, genera confusión y frustración en muchos jóvenes. De esta forma, los factores sociales y culturales, particularmente la presencia de los medios de comunicación, juegan un papel importante en el desarrollo de una imagen corporal alterada.

Las opiniones subjetivas y variantes de los otros generan presiones, por lo que la percepción del propio cuerpo y el de los demás no siempre es ajustada ni objetiva (Comellas, 2005). Los problemas de imagen corporal están en la base de la tendencia al uso exagerado, distorsionado o manipulado de la imagen virtual. La revisión de los problemas de imagen corporal en adolescentes (Maganto y Kortabarria, 2011), indicaron que una excesiva preocupación por el aspecto físico y una sobrevaloración del cuerpo afecta a los adolescentes en ambos sexos. La distorsión por infra o sobreestimación corporal y la insatisfacción con la propia imagen da lugar a diversos problemas emocionales principalmente en la autoestima, donde a menor autoestima mayor es la magnitud de los problemas de imagen corporal en jóvenes (Orr et al., 2009). Por lo que tienden a confundir

su imagen corporal con su imagen virtual expuesta en la red, y como consecuencia, el sentido de identidad sufre una confusión y ambivalencia sobre todo en los primeros años de la adolescencia. Al respecto (E28) dijo: *“A veces cuando veía las fotos de mis amigas, me di cuenta de que estaba más llenita que ellas, mi mamá dijo que es porque mi cuerpo es diferente soy más alta y más ancha, un día en clase empezamos a hablar sobre tallas de ropa, la mayoría usan tallas chicas y yo grande o extragrande, me sentí mal y entonces me propuse bajar de peso, pero, aunque baje sigo usando las mismas tallas por mi altura. (Comunicación Personal, octubre 2020)*

Así la autoestima se involucra en el comportamiento online y las publicaciones de imágenes virtuales que el adolescente realiza, de modo que los sujetos con mayor autoestima comparten fotos con muchos más usuarios. Esto puede dar pie a que puedan ser utilizadas inadecuadamente, además de facilitar que la sociedad esté cada vez más erotizada por los múltiples y sencillos accesos a contenidos sexuales, que con un solo click, puede acceder cualquier niño, adolescente o adulto, para explorar o satisfacer su deseo sexual (Patchin e Hinduja, 2010).

Los adolescentes comparten más su perfil con sus iguales o personas de diferentes edades, en ocasiones suelen ser imprudentes en lo que publican que los adultos o los inmigrantes digitales y suben fotografías con riesgo de que puedan ser utilizadas inoportunamente, añadiendo contenidos verbales (texting) que pueden llevar a entender que hay una incitación sexual. Muchas de las actitudes y comportamientos que se impulsan socialmente en la red están considerablemente ligadas a la erotización, cada vez más temprana, de los adolescentes (Guan y Subrahmanyam, 2009). Por ello, este uso tan recurrido de las redes sociales como escaparate para mostrar de manera visual lo que la persona quiere hacer ver de sí misma, no está exento de polémica. (E09) mencionó: *“En una ocasión subí como imagen de perfil una foto donde estaba en ropa interior, porque me veía bonita y pues me empezaron a elogiar, pero también algunos chavos me empezaron a decir que cuanto cobraba y a decirme puras vulgaridades, una de mis tías se enteró de que esa era mi foto de perfil, se lo dijo a mi mamá y me regañó, me hizo cerrar mi face y pues ya perdí mi perfil ahora me da flojera abrir uno nuevo. (Comunicación personal, noviembre 2020)*

El compartir fotografías actualmente para los adolescentes desnudos o semidesnudos no es bueno ni malo, depende de la persona y de lo que esta quiera hacer con su cuerpo. Es también una manera de conocerse o de informarse sobre la sexualidad. expresan el problema que está generando este fenómeno social llamado *sexting* y subrayan la desconexión existente entre la ley y los usos de la tecnología en los adolescentes. Los

menores de 18 años, en la actualidad, no están autorizados a dar su consentimiento para enviar o publicar cualquier imagen suya o de otros y aún más de contenido erótico, El riesgo, es que las imágenes sean publicadas y viralizadas sin permiso. Con ello la intimidad queda expuesta a la mirada pública, con todas las consecuencias a corto y largo plazo.

Es así que algunos adolescentes prefieren hacer uso en las redes sociales de la creación de avatares, actividad recurrente entre los usuarios, un avatar es personaje que sirve como mecanismo de interacción entre usuarios, los adolescentes crean el propio con características físicas y psíquicas que uno desea, es decir una *identidad a la carta* (Beranuy y Carbonell, 2010) que posibilita el desenvolvimiento en el internet, el mantener interacciones sociales y también fomenta una autoconstrucción individual y colectiva. (E11) indicó: *“No me gusta mostrarme como soy en Facebook así que cree mi avatar, lo hice como quería, mis amigos saben que soy yo, pero no publico fotos mías, lo he cambiado varias veces cuando ya no me gusta”* (Comunicación personal, octubre 2020). Es así como en los ambientes virtuales la personalidad e identidad se representa de manera variable, el yo que se muestra es simultáneamente variable u otro de acuerdo con los intereses y decisiones del usuario adhiere características que el sujeto tiene en su dimensión real y contiene además aquello que va adquiriendo pues está presente en su realidad virtual aun cuando no se tenga en su mundo real.

Esta representación que el adolescente hace de sí mismo es él en tanto otro, su configuración es responsable de la adaptación y decisiones del individuo al medio virtual. Sin embargo, este avatar no es un ente autónomo pues no puede ser por sí mismo, mantiene su dependencia al sujeto que lo manipula en la vida real, media el acoplamiento del cuerpo a los dispositivos de las plataformas virtuales. Esta mutación de la identidad es posible ya que en la sociedad mediatizada el individuo se ve permeado por signos que se estabilizan en su percepción y reconocimiento del mundo, haciéndole cambiar y transformar su identidad en búsqueda de la identificación y el reconocimiento.

Gee (2004) estableció tres tipos de identidades que permiten al adolescente construir, dirigir y utilizar un avatar en el entorno digital, la primera identidad a la que se enfrenta el individuo es su *identidad real*. Se interpreta como de manera individual que está constituida por múltiples roles y símbolos que el sujeto puede reflejar en su versión digital como lo manifestó (E23) *“Me gusta el reguetón por eso cuando decidí hacer mi avatar le agregué ropas que parecieran de un reguetonero, como Bad Bunny ya que me gusta su estilo y quiero ser como él, pero de manera física el personaje tiene mis rasgos, así que es divertido usarlo.”* (Comunicación personal, noviembre 2020)

Es así como los adolescentes. tienden a crear avatares cercanos a sus ideales y que aquellos que no están conformes con su apariencia o presenta una menor autoestima crean personajes alejados de su propia realidad. (Bessière, Seay y Kiesler (2007). Freud (1979) estableció que la identidad y el sentido de sí mismo no son un componente monolítico de la personalidad y de la estructuración psíquica de cada sujeto, por eso el autor describió dos aspectos del Yo que a menudo se confunden: el ideal del Yo y el Yo ideal. El ideal del Yo es un modelo, basado en las identificaciones con los padres y sujetos que se encuentran con su entorno inmediato, al que el sujeto trata de adecuarse. Del ideal del Yo proviene el sentimiento de lo que se desea llegar a ser, para responder tanto a las propias exigencias, como a las de los aspectos más normativos y superyoicos. El Yo ideal, en cambio, posee un carácter más marcadamente narcisista y fantasioso, no tan adecuado a la realidad. Entre el Yo, -lo que uno realmente es-, el ideal del Yo, -lo que uno quisiera llegar a ser dentro de unos parámetros razonables-, y el Yo ideal, -las aspiraciones más fantasiosas que se poseen-, existen, es inevitable, unos márgenes de discrepancia.

La tecnología moderna se puede aprovechar para crear esta desconexión. pueden construir la identidad, física, psicológica y social, del avatar con que desarrollen, En esta configuración, se pueden poner en acción todos los aspectos comentados hasta aquí: el Yo real, el ideal del Yo y el Yo ideal. El aparente anonimato permite, por ejemplo, que una persona se presente como una adulta o como alguien de otro sexo. El individuo intercala su existencia entre el mundo virtual y el que llama real, así encontramos relaciones sociales de este que ocurren en su vida cotidiana y otras que suceden en su vida virtual, pero este, no entiende el mundo virtual separado de su vida cotidiana ni una vida aparte paralela a su realidad, sino que lo entiende integrado a su cotidianidad, como dos elementos pero que actúan en simultaneo.

La segunda identidad que entra en juego es la *identidad virtual* (Gee, 2004). Esta se refiere a la existencia del personaje en el mundo virtual, es el protagonista quien interactúa en el mundo virtual, quién realiza las acciones y tiene necesidades dentro del ambiente virtual, no la persona del mundo real. (E40) dijo “*Me gusta jugar Sims, es como una segunda vida donde hago lo que quiero, me encanta que pueda tener una familia, pareja y el trabajo de mis sueños, ser doctora, entonces pienso que es una visión a futuro de lo que se será mi vida*”. (Comunicación Personal, septiembre 2020). Esta se vincula con la última identidad propuesta por el autor *identidad proyectiva* en la cual se presenta una proyección por parte del individuo hacia el personaje de sus propios valores y deseos, y a la vez el hecho de

verlo como un proyecto personal en la que el individuo define lo que quiere que ese personaje sea y en lo que quiero que se convierta al crecer.

Esto significa que en su identidad proyectiva el individuo se preocupa por qué clase de “persona” será su avatar, y en qué quiere que evolucione, pensando también en que aspectos o valores propios quiere que tenga de sí mismo. Esto supone una reflexión de sus propios valores que solo se da en el momento en que necesitan proyectarlos en otro, puesto que en su cotidianidad nunca habían tenido que pensar en ellos porque funcionaban como parámetro natural.

Es el apoyo familiar donde se coloca desde el nivel micro las transacciones, en lo que Donati (2013) describiría como una pluralización de las formas de soportabilidad, se *encuentra el apoyo social o bienestar social* entendidos como el rango en el que las necesidades básicas son cubiertas por medio de las relaciones con los demás, comprendiendo deseos como la pertenencia, estima, aprobación y seguridad (González, 2001), hace referencia a la existencia de gente en la que se puede depositar la confianza, en la que se puede fiar, que le expresan que es valorado, querido y se interesan en él. (E89): *“Tengo 20 años y ya debería de estar terminando la prepa, pero tuve muchos problemas porque metí con “el chemo” y mi familia me anexaron y ahora todo el tiempo me están sobre mí para que no recaiga, sino pueden cuidarme mis papás lo hacen mis tíos, abuelitos o primos, esto me castra, pero sé que lo hacen por mi bien.”* Estos autores señalan que el apoyo social posee dos elementos fundamentales: la percepción de que hay un número suficiente de personas disponibles a quienes se puede recurrir en tiempos de necesidad y un grado de satisfacción alto con el apoyo del que se dispone (Sarason, Levine, Basham y Sarason, 1983). Es el resultado de la interacción de tres componentes:

1. *Esquema de soporte*: la posibilidad de que otras personas estén dispuestas a dar auxilio en circunstancias de apremio. Cuando el sujeto tiene la certeza de que cuenta con esta fuente de respaldo, experimenta mayor confianza para establecer relaciones en el ambiente social.
2. *Relaciones de apoyo*: se generan expectativas sobre como personas particulares pueden brindar ciertos tipos de soporte, lo que se aprende a través de la historia personal. Es decir, el sostén es fruto de un proceso cognitivo de aprendizaje. En base a esta información, construye cursos de acción para lograr sus objetivos o evita invertir energía de forma infructuosa.

3. *Transacciones*: implica intercambios conductuales entre dos o más individuos, consiste en los esfuerzos para encontrar asistencia por parte de otros, al mismo tiempo que se los retribuye regresándolos en otras formas y, en consecuencia, el receptor es también proveedor (Pierce, Sarason, Sarason, Joseph y Henderson, 1996).

(E50): *“Por mi casa hay un cuate que siempre me hace los paros cuando tengo un pedo y él es el que saca la cara por mí hasta con mis papás, lo conocí cuando unos tipos me querían atracar y el salió y me hizo el paro desde ese momento le empecé a hablar porque además tiene un expendio de cerveza, mis hermanos los grandes me dicen que tenga cuidado con él porque es una fichita, pero conmigo se ha portado relax.”* Así mismo (E46): *Tengo unos compas que van aquí en la escuela y viven por mí casa, como vivimos en un lugar bien chaca este a veces sus papás vienen por nosotros o mi hermano nos acompaña a la hora de la entrada y salida, el día que alguno no viene tenemos que avisarnos para que se vea que hacer.*

Por otro lado, la noción de anomia describe negativamente los procesos de integración de los adolescentes al mundo social del que forman parte (Aceituno, Asún & Ruiz, 2009). Colectivamente, la anomia describe la escasa cohesión de una sociedad con baja integración de los individuos y los grupos o clases; individualmente, designa los comportamientos antisociales e insolidarios de las personas (Laca et al., 2010). De la misma manera Merton (1965) mencionó a esta como la discrepancia entre las metas propuestas por una sociedad y la falta de acceso de muchas personas a los medios necesarios para alcanzar esas metas. Rodríguez (2006) sostiene que la relación entre fines y medios se ve debilitada; los fines aparecen como incongruentes para una gran parte de la población por falta de posibilidades reales para alcanzarlos. En países de economía emergente como México donde los niveles de consumo rebasan los ingresos de las personas y en este caso de los adolescentes hacen que los fines y las metas sean inalcanzables percibiéndose como no parte de los grupos donde están inscritos, pero a su vez existen adolescentes que en realidad no tienen una soportabilidad familiar.

De acuerdo con los datos arrojados por la muestra existe el 11% que carece de soporte familiar, por lo que depende fundamentalmente de su capacidad individual para desenvolverse en el medio y resolver los problemas a los que se enfrenta en su acontecer diario. Esto encuentra su explicación en una pluralización de las formas de soportabilidad familiar, pasando de *configuraciones tradicionales* en las que se construye la identidad de

los sujetos y se les dan condiciones estables para su desarrollo propio de su pasado y *estilos de crianza ausentes* en las que imperan las relaciones aisladas entre sus miembros y una ausencia tanto física como afectiva impuesta por las largas jornadas de trabajo en las que el ritmo diario está marcado por un sistema económico que exige a los sujetos ser funcionales para producir, consumir y gratificar sus necesidades emocionales materialmente.

Es decir, su capacidad para brindar *soportabilidad parental* se ha visto socavada, principalmente por la necesidad de desempeñarse laboralmente para cubrir los costos de la vida y por una nula interacción con su familia, porque aun viviendo en el mismo espacio, sus contactos cara a cara son cada vez menos en cantidad y calidad. (E28) destaca: “*a mis papás yo nunca los veo entre semana, en la mañana tengo que llevar a mis hermanos a la escuela y en la tarde ellos se regresan solos, ya hice la comida y en la noche que llego reviso las tareas y lo que necesitan para el día siguiente, lo hago yo porque los dos siempre están trabajando y a mí me toca cuidarlos*” y (E32) indicó: “*somos dos hermanas, yo soy la más chica y siempre mi hermana me ha cuidado, le tengo más miedo a ella que a mis papás porque sé que si me paso de lista ella me friega y si les digo a mis papás ellos dicen que me lo merezco pues nunca pueden estar conmigo porque trabajan los dos*”

En la *soportabilidad parental* tiene una fragmentación en el *estilo de crianza ausente* al que se refieren, de acuerdo con Taracena (2013) y Prado y Amaya (2012), que aparenta estar privando de valores porque de acuerdo a esos autores se está perdiendo la capacidad de influencia de los padres hacia los hijos, de dar modelos a seguir, es decir, poner el ejemplo, con una nula contención emocional y afectiva a los adolescentes. Sin embargo, lo que se observa es que se están pluralizando los nodos sobre los que se articulan las familias, las relaciones conyugales, filiales y consanguíneas, abriendo camino a figuras emergentes con nuevas formas de reconocimiento y encuentro entre sus elementos. En las familias de muchos de estos adolescentes existe este tipo de crianza por las condiciones socioeconómicas actuales que exigen mayor cantidad de dinero para solventar las necesidades básicas por el nivel de inflación en el que se encuentra el país.

Responde a un espacio social en el que las relaciones son contingentes. Es decir, puede estar alguno de los padres y brindarle información y apoyo al adolescente, pero puede ocurrir también que no lo haga, por lo que implica la probabilidad de poder ser, no-ser, ocurrir de otra manera y de depender de otros para materializarse. En palabras de Donati (2014), se trata de una estructura compuesta de los elementos *donación-aceptación-*

don, es el intercambio recíproco que se da entre sujetos complementarios que coinciden en un espacio y tiempo determinados sin asumir roles fijos como en las formaciones tradicionales. De acuerdo con los resultados obtenidos el 35% de los adolescentes no se sienten integrados al núcleo primario, aunque la familia debería tener la mayor prevalencia, por ser la principal fuente de orientación, pues les aporta una *soportabilidad cultural*, en la que se transmiten significados, formas de relacionarse en la localidad y apoyo moral que hacen de las limitaciones económicas y de tiempo más tolerables. La relación entre el adolescente y la familia se encuentra en un nivel de *Re-ligo*, es un vínculo que surge y se revitaliza en cada encuentro que hacen de la realidad algo único y situado temporalmente en la historia, va más allá de cualquier beneficio instrumental, no por ello está exenta de generar cierta rispidez en la convivencia diaria y consecuencias en su desarrollo ulterior, pero al final es la institución social a la que acuden sistemáticamente en busca de auxilio, aunque sepan que sus capacidades son restringidas dado el ambiente social en el que se encuentran, por ejemplo, (E19) padre ausente por tener otra familia aunque cuando puede los visita, madre empleada doméstica: *“a mis papás casi nunca los veo porque siempre están en sus cosas, sin embargo cuando tengo algún problema trato de recurrir a ellos, aunque siempre me dicen que si yo me metí en ese problema tengo que salir, pero al final con toda su enojo terminan por ayudarme.”*

Los efectos del estilo de crianza y la soportabilidad que brinda la familia se reflejan en el tipo de relaciones que los adolescentes entablan fuera de su núcleo familiar. La dimensión de *relaciones interpersonales* arrojó datos más precisos sobre estos intercambios no íntimos con personas no emparentadas, pero con las que se llega a construir una afinidad fundamentada en el aprecio mutuo. Al respecto, Rutter (2002) apunta que las carencias que han experimentado hacen que desarrollen conductas de aferramiento hacia los círculos parentales y en unos cuantos personajes cercanos porque no tienen la certidumbre de que en otros lugares o con otros agentes puedan acceder a los recursos mínimos indispensables para su desarrollo, existe una carencia de apoyo material y emocional que los hace temer desplazarse hacia otros espacios que desconocen y que no cuentan con los mismos códigos comunicacionales, no saben cómo comunicarse en espacios ajenos a la familia.

En los casos de los referentes empíricos analizados, las relaciones que se dan son estrechas y apegadas a los núcleos en donde se circunscriben, por lo que la gran mayoría, 89% de ellos, se encuentra satisfecho en esta área de relaciones interpersonales y el 65% se encuentran de acuerdo con su integración parental, aunque los padres tengan jornadas

de trabajo extensas que no les permiten pasar tiempo, brindar atención, tomar en cuenta las necesidades e intereses de los hijos, además de que no cuentan con los recursos económicos que les permita asistir a lugares de entretenimiento y esparcimiento. Lo que da como resultado que utilicen los dispositivos electrónicos, como celulares, computadoras y pantallas como fuente de entretenimiento e interacción, o bien, en caso de que decidan salir a la calle con los amigos o su pareja sentimental, muchos de ellos tienen claro el nivel de inseguridad que se vive en su colonia por ello (E48): *“a mi me gusta salir a la calle con mis amigos o mi pareja pero ya van dos veces que me apañan mi celular unas ratas en la combi, por eso casi siempre llevo dos celulares uno para que me lo roben y el bueno que procuro no sacar en el transporte y lo traigo en silencio y escondido entre mis ropas.”* De la misma manera (E29) dijo lo siguiente: *ahorre para comprarme mi iPhone SE (2020) y cuando iba en la combi me asaltaron y se lo llevaron, me siento mal porque era el medio por el que tomaba clases, mis papás me dijeron que ellos no pueden hacer nada y perdí dos materias.* En este sentido, la satisfacción en las relaciones interpersonales no es efecto de una condición de bienestar objetivo, sino de un proceso de naturalización de la pobreza, del alejamiento de las relaciones de afinidad que se construyen en la comunidad y la prevalencia de las íntimas que se entablan en la familia. Las acciones están en un Re-fero, en una intencionalidad dada por los valores, recursos y conocimientos que obtienen de su núcleo familiar. Al mismo tiempo, existe un nivel de desconfianza hacia agentes como policías, empleados o funcionarios sanitarios, ministeriales, entre otros, que resultan ajenos a los grupos cerrados a los que pertenecen, no hay una comunicación con instituciones de mayor complejidad y, por lo tanto, también resultará difícil que se beneficien de los recursos que se distribuyen en esos espacios. (E58) refiere que las relaciones significativas se concentran en su madre y una amiga, indica que *“tiene que vivir con lo que hay y agradecerlo”*, al mismo tiempo expresa incertidumbre en las relaciones al decir que *“está rodeada de personas que según la quieren”* (comunicación personal, mayo 2020). Este tipo de experiencias generan un aprendizaje que posteriormente servirá como pauta de orientación de las acciones en ambientes sociales más amplios que rebasan los alcances parentales.

Un cuarto tipo de *soportabilidad* que da la familia es la *técnica*, referida a la transmisión de conocimientos y desarrollo de habilidades sociales, y disciplinares que permiten no sólo el tipo de pensamiento de los adolescentes sino las formas de interacción con los otros y el manejo de herramientas técnicas que le posibilitan desempeñarse en el campo laboral. Ésta tiene una relación directa con la dimensión de *desarrollo personal*. En

esta investigación se encuentran casos donde los padres tienen el nivel de estudios de educación superior, sin embargo, la escolaridad de la mayoría de los padres es de secundaria y bachillerato terminado. Se encontró que los estudiantes de esta muestra tienen hermanos mayores con una formación más elevada o en proceso de obtenerla que los puedan proveer de información y ejemplos de cómo conducirse de forma eficaz en el espacio escolar. Hay que puntualizar que la formación académica de los padres sólo sirvió para adquirir las habilidades básicas de lectoescritura, pero no para desarrollar un pensamiento crítico y estratégico que propicie/favorezca la creación de alternativas para un proceso de escolarización exitoso que acceda a otro tipo de instituciones de mayor exigencia académica y de prestigio social, pero en el caso donde los hermanos mayores están estudiando o estudiaron una educación superior sirven como referentes para ampliar sus expectativas en este nivel educativo.

La competencia del núcleo parental para brindar soportabilidad técnica es reducida en muchos de los casos y conlleva a un desconocimiento en la selección en la institución de educación media superior y superior para orientar sus acciones, se guían por principios generales que se aprenden en la comunidad como estudiar para *ser alguien en la vida, una mejor persona, conseguir un trabajo, nada, ser maestra, abogados, médicos, ingenieros, psicólogos, entre otros.*

En los intercambios las posiciones de los individuos son cambiantes, en momentos el receptor se convierte en proveedor de ayuda o viceversa. La soportabilidad tiene al menos cuatro funciones: *emocional*, la disposición para escuchar asertivamente cuando se enfrentan problemas, dar consejos y cuidados; *instrumental*, asistencia práctica, por ejemplo, acercar utensilios o aportar capital económico; *informativa*, proporcionar conocimiento apropiado para la resolver complicaciones; *compañerismo*, la existencia de personas en disposición para colaborar en actividades públicas y de esparcimiento (Wills y Shinar, 2000). Es casi igual de importante gozar de estas formas de asistencia como el hecho de percibir que están disponibles para cuando el sujeto las requiera, incluso que hay alguien que necesita de su auxilio, porque genera sentido de pertenencia y seguridad. (E32): *“desde hace varios años yo cuido a mi mamá porque tiene esclerosis múltiple la baño, le doy de comer, lavo la ropa y ahora le digo que se cambiaron los papeles porque ahora soy yo la mamá y tiene que hacer lo que yo le diga, cuando me regaña por que bajo de calificaciones, yo no le digo nada para que no se preocupe por que se pone mal y la tengo que llevar al hospital lo que me quita tiempo para la escuela, entregar los trabajos y*

asistir a clases, además de que siempre estoy con ella por si necesita algo.” (Comunicación personal septiembre 2020)

Yee, Santoro, Paul y Rosenbaum (1996), encontraron que una persona podría no aprovechar las conductas de asistencia de otras si no las percibe como beneficiosas. El significado de los acontecimientos objetivos se modifica de un individuo a otro, porque las vivencias personales forman un esquema mental que impacta la forma en que se perciben los comportamientos de los otros. De esta forma, si la biografía individual ha estado marcada por la privación de soporte se tenderá a ignorar las conductas de apoyo de la comunidad. Por el contrario, si se ha gozado de él desde la infancia, se actuará con la seguridad de que se puede recurrir a la comunidad cuando se necesite, aunque en realidad no esté presente o se tenga en una cantidad limitada. Es decir, se activa y desarrolla según el contexto social y las características de los sujetos que intercambian los recursos. Dilworth-Anderson y Marshall (1996), plantean que el soporte se desarrolla de acuerdo con el conjunto de creencias compartidas por un grupo, sus formas de relación, reglas y expectativas, lo que provee una orientación sobre cómo, qué y en qué cantidad se intercambia. (E52) *“mi mamá me dice que no debo de aceptar ayuda de nadie, porque no sé que es lo que quieren de mí, que cuando alguien me diga que me quiere ayudar yo diga que no, a veces me gustaría no hacerle caso, pero no lo hago porque si ella se ella se llega enterar me castigaría o me golpearía. Mi abuela se enoja conmigo porque dice que no debo de ser como mi mamá y luego ella me mete en mi mochila comida o dinero que ella dice que necesito, entonces trato de comérmelo antes y esconder el dinero para que no lo vea mi mamá. (Comunicación personal, agosto 2020).* No todo es subjetivo, también tiene una estructura determinada por factores objetivos como el número, densidad y separación geográfica de los integrantes de la red, y de las peculiaridades de los contactos y comunicación que se presentan dentro de ella (cohesión, correspondencia, variedad y cantidad de contactos). Existen características que hacen más o menos capaces a las comunidades para dar apoyo o, por lo menos, ciertos tipos de él. Abello y Madariaga (1997), postulan que la gente que habita en barrios marginales y con elevados grados de peligro pueden no aprovechar las redes de respaldo social comunitario como lo hacen aquellos que residen en lugares con niveles de ingreso más altos, mejores servicios y una calidad de vida elevada. En espacios en los que domina la pobreza, la asistencia que puede brindar una red social expuesta de antemano a un estrés intenso está condicionada por la necesidad de primero cubrir las propias demandas y, como efecto, las implicaciones de sostener una participación significativa en las faenas y eventos comunales rebasa los

beneficios posibles (Ceballo y McLoyd, 2002). En estos escenarios de escases es en donde cobra mayor importancia el apoyo percibido, el cual es un mecanismo de compensación de la ayuda objetiva insuficiente, porque los recursos no se distribuyen de forma equitativa entre la población, hay un acceso desigual al empleo, educación, vivienda y servicios públicos tanto en calidad como en cantidad. (E27): *“mi familia y yo estamos muy agradecidos con mis abuelos paternos porque con el temblor del 2017 perdimos nuestro departamento y ellos nos apoyaron primero con unos cuartos y después nos hicieron un pequeño departamento en la azotea de su casa, no pagamos renta y mi papá en estos momentos no tiene trabajo y mi mamá es ama de casa, así que la familia de mi papá siempre nos ayuda con comida o dinero, además de que nos tratan bien.* (Comunicación personal, octubre 2020)

El apoyo social comprende una serie de transacciones que el adolescente crea con los demás miembros de su entorno, directo o indirecto, para su estudio Gotlieb (1981) y Lin (1986) plantean tres niveles:

- a) Macro: posibilita una pertenencia del sujeto a una comunidad, se vincula con la integración y la presencia social en un contexto determinado, permite considerar a cada individuo como parte significativa de la comunidad.
- b) Meso: entendido como la construcción de vínculos personales, en este plano se construyen relaciones que involucran sentimientos hacia con los otros, se considera de manera general como relaciones sociales.
- c) Micro: permite la construcción de lazos duraderos y profundos de confianza, se obtiene una serie de compromisos entre las personas que involucra protección, asistencia y cuidado unos con otros, es reciproca esta asistencia lo que permite un bienestar de los demás, se entienden estas como relaciones íntimas.

Dentro del nivel macro del soporte social se encuentra la dimensión de calidad de vida *integración/presencia en la comunidad*, pero también posee un componente subjetivo que corresponde con la percepción y experiencia del adolescente, las condiciones sobresalientes de la comunidad (Yee, et. al., 1996). De esta manera, las personas se involucran en instituciones, asociaciones de carácter voluntario y la vida social de la comunidad a la que pertenecen, establecen conexión y vínculos por medio del internet, esta interrelación permite la conformación de grupos que no comparten un mismo espacio físico. Por otra parte, Laireiter y Baumann (1992) consideraron que la integración permite la obtención de una fuente de recursos que alude al involucramiento y empeño de las personas en las actividades cotidianas de los grupos y la sociedad en general. Los

principios que determinan esta presencia en el espacio social con amistades o conocidos en la colonia, una comunicación con vecinos. De esta manera, la integración se puede realizar en tres niveles diferente de acuerdo con Giménez (2009):

1. Convivencia: implica la participación integral en una variedad de actividades, sin reconocer quien invierte mayor cantidad de recursos u obtenga los beneficios.
2. Coexistencia: alude a la desconfianza hacia a los involucrados en las tareas y los obstáculos que se pueden encontrar en el vecindario, que posibilita emprender cambios en la estructura de las relaciones entre grupos diferentes.
3. Hostilidad: las relaciones que se hacen entre las personas y los colectivos a los que pertenecen son instrumentales y la distribución desigual de los recursos permanece intacta. El autor también señala que las acciones y presencia en la comunidad son moduladas por cuatro ámbitos: *Público*: se construye por diversas organizaciones de nivel federal, estatal y municipal que tienen la tarea de trabajar por el bienestar de la sociedad, proveen de bienes y servicios que se costean por los impuestos de la población; *privado*: se integra por compañías de diferentes escalas y por individuos particulares que generan ganancias a través de diversas naturalezas bajo la regulación del Estado; *social*: construido por instituciones que brindan servicios y bienes para mejorar la calidad de vida de los grupos, no atendidos por los dos primeros sectores, ya sea porque no genera plusvalía o porque los recursos públicos son insuficientes; *personal o íntimo*: compuesto por los lazos del núcleo familiar, amistad y pertenencia al barrio y/o comunidad.

Estos cuatro sectores son los que determinan la presencia de la comunidad de los sujetos y el acceso al capital social acumulado, que son recursos potencialmente aprovechables por los miembros de las colonias y espacios establecidos. Si alguno de ellos falla en cumplir sus propósitos los otros pueden compensar sus debilidades, pero no suplen sus funciones, la ausencia de comunicación permite la exclusión de los grupos con menor relación y favorece la concentración del poder en los que de antemano tienen un acceso preferencial a los bienes materiales. Este panorama es reflejo de la existencia de comunidades poco relacionadas construidas por grupos homogéneos con lazos duraderos entre sus integrantes, pero con poco dialogo en el nivel meso, tienen como propósito el beneficio propio y no logran visualizar que el intercambio podría aumentar sus probabilidades para acceder bienes de los que han estado privados (Putman, 2002). (E33) expresó: “*una de las cosas que me gusta de ir en esta escuela desde que entré hace dos años tengo una beca que me dan cada mes y la gastó en lo que yo quiera, a veces mis papás me dicen que la use para cosas de la escuela o ropa, pero la uso más en apps.*” (Comunicación personal,

noviembre, 2020). Por otro lado (E65): *“en la colonia donde vivo mi familia llevo hace varios años, por eso mis papás y mis tíos nacieron allí ahora mis primos y yo estamos aquí y cada 28 de mes hacemos una misa para agradecerle a nuestro patrón San Judas Tadeo por la protección que tiene con nosotros y a ella acuden también nuestros vecinos que ahora también son nuestros familiares y sentimos que por lo menos en nuestra calle no pasa nada malo. (Comunicación personal, agosto 2020)*

El sentido de pertenencia en este tejido de relaciones le da al sujeto la oportunidad de cubrir sus necesidades materiales, conocida en el modelo de calidad de vida como la dimensión de *bienestar material*, la que se refiere a cubrir sus necesidades básicas como: alimentación, vestimenta, vivienda, salud y educación que le permiten su desarrollo físico, biológico y la supervivencia. La satisfacción de los adolescentes se relaciona con la manera en que sean pensadas y cubiertas por el entorno, sus expectativas, además de las condiciones objetivas de acceso a los servicios, trabajo, acumulación y distribución de bienes. Igual que en el caso de las formas de apoyo social (Ponce, 2013). NARRATIVAS

La imbricación entre el bienestar subjetivo y el objetivo permite comprender que las dimensiones se relacionan en el desarrollo y formación de identidades en el adolescente, así los elementos materiales se consideran factores de incremento en el bienestar de las personas, felicidad y satisfacción. El estudio del bienestar material se desarrolló desde el bienestar objetivo, el cual involucra bienes materiales, tecnología y servicios útiles producidos por un país. De esta manera se relaciona con el bienestar social: vivienda, seguridad, empleo, educación, salud, transporte, entre otros, de la misma manera este tipo de bienestar incluye los derechos humanos, cohesión social, desigualdades sociales, participación y libertad. Rojas (2005) expresó que el bienestar subjetivo no está estrechamente relacionado con los indicadores objetivos del nivel de vida, debido a tres razones:

1. La percepción que la persona tiene de sus condiciones objetivas, que tiene mayor influencia en el bienestar subjetivo que las propias condiciones objetivas, con las cuales no tienen una correlación muy alta.
2. La heterogeneidad en propósitos de vida o en los referentes conceptuales de la felicidad.
3. El hecho de que el bienestar depende de la satisfacción en muchos dominios de vida y no sólo del dominio del consumo. NARRATIVA

Pues la verdad no estoy tengo a mi familia que me apoye que me quiere y la verdad ante esta situación que es una crisis no tenemos nada y estamos bien tenemos que comer

El bienestar objetivo es una noción que está ligada a la idea de universalidad, porque los requerimientos de satisfacción de necesidades básicas: nutrición, protección física, descanso, ejercicio físico, entre otros, son comunes a todos los seres humanos, porque existen ciertos estándares explícitos que pueden ser evaluados. (Veenhoven, 2000). La base informacional del bienestar objetivo parte desde una postura utilitarista, ya sea como felicidad, satisfacción del deseo o elección. NARRATIVAS

Siendo su análisis desde lo económico y su principal exponente a nivel macro el Producto Interno Bruto (PIB) que es el reflejo de los niveles económicos de la población lo que presupone que, a mayor PIB mayor nivel de ingresos y de bienestar. Se plantea hipotéticamente que altos niveles de ingreso o recursos mejor bienestar subjetivo. Además, es necesario incluir dentro de las necesidades básicas a la educación y la salud, porque son productoras de nuevas competencias, están en la base del acceso al empleo, a los ingresos y al prestigio que no están reflejadas en la mera subsistencia biológica. (Sen, 2000).

Por otro lado, Frank (2005) expresó que el bienestar material no se ve acompañado por un progreso en el bienestar subjetivo, este fenómeno se refleja en las sociedades donde se ve un aumento económico en los países centrales de los índices de ansiedad, estrés, depresión, suicidio y violencia, es así como el bienestar material no es suficiente para el bienestar subjetivo Bizquerra (2013:26).

Esto se relaciona con la paradoja de Easterlin (1974) la cual señala que los niveles promedio de felicidad no se incrementan con el crecimiento de la riqueza de los países. De tal forma que los estudios realizados por el autor arrojaron que la felicidad parece determinada por las mismas cuestiones en todas las culturas: la economía individual, las cuestiones familiares y la salud. Es así como los incrementos importantes de renta no van acompañados de aumentos en las medidas declaradas de felicidad. Si bien por debajo de los niveles medios de subsistencia, el dinero proporciona felicidad, a partir de los niveles de renta situados por encima del mínimo vital no existe una correlación positiva entre el aumento de la renta y el de la felicidad. NARRATIVAS

La mayoría de los adolescentes provienen del municipio de Nezahualcóyotl, demográficamente la región está asociada a la migración de personas y familias, resultado de buscar oportunidades de vivienda, empleo y desarrollo social. Moreno y Espejel (2013) mencionaron que las políticas públicas y gubernamentales en el ámbito del gobierno local deberían incidir en crear condiciones para un desarrollo sustentable y sostenible que

mejoraran la calidad de vida y derechos de los ciudadanos que permitan nuevas formas de gobernabilidad en el ámbito local. NARRATIVA

Esto se demuestra en los niveles socioeconómicos de municipio, en el año 2020 de acuerdo con DataMéxico (2021), la población en Nezahualcóyotl fue de 1,077,208 habitantes (48.3% hombres y 51.7% mujeres). En 2015, 35.1% de la población se encontraba en situación de pobreza moderada y 3.53% en situación de pobreza extrema. La población vulnerable por carencias sociales alcanzó un 26.4%, mientras que la población vulnerable por ingresos fue de 11.2%.

Las colonias donde proviene la muestra son: Ampliación Vicente Villada (donde se ubica la escuela), Vicente Villada, La Perla, Benito Juárez, Evolución, Rey Neza, Metropolitana, Pirules, Metropolitana 2da Sección. De acuerdo con la información del Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos (2021) Nezahualcóyotl es uno de los 15 municipios considerados como ciudades dormitorio. Sus habitantes trabajan en la capital del país y solo llegan a descansar en las noches a sus hogares, debido al crecimiento desordenado de las ciudades y la centralización de la actividad económica que ocasionó que sus habitantes tuvieran que buscar trabajo en zonas alejadas de sus viviendas, pues en su comunidad no existen las oportunidades laborales. Cada una de estas colonias tiene como actividad principal el comercio minorista, por lo que la mayoría de los padres de familia de estos adolescentes se dedican al comercio y muy pocos de ellos son empleados o profesionistas. (Ver Gráfica 7 y 8)

En lo referentes de investigación desde su perspectiva reflejan un buen índice de bienestar material (75%) NARRATIVA (2)

Sin embargo las características socioeconómicas de la población son malas POR LAS situaciones como a los altos costos de la vivienda, condiciones laborales de los padres, la inflación que impacta en los productos, bienes y servicios que consumen y permiten satisfacer sus necesidades básicas, refleja en los adolescentes que consideran que su Bienestar Material es malo (25%) una situación de precariedad como lo menciona E34: "*por la pandemia mis papás se quedaron sin trabajo, mi abuela que recibe su pensión cada mes nos ayuda a sobrellevar la situación pero no es suficiente para todos, por eso me decidí a buscar trabajo pero no me aceptan porque debo de estar de tiempo completo lo cual ya no me permitiría estudiar, mi mamá me dice que me debo de centrar en el estudio pero cuando termine la prepa ya no pienso estudiar, necesito trabajar para poder ayudar con los gastos de mi casa.* (Comunicación Personal, noviembre 2020). El porcentaje de la población que muestra inconformidad hacia esta dimensión, expresan que sus niveles de bienestar no les

proporciona libertad, las decisiones que toman las realizan a partir de las necesidades del momento y sus expectativas son bajas por las necesidades socioeconómicas en las que se encuentran lo que les limita en sus aspiraciones a futuro y sus niveles de consumo que no reflejan sus condiciones económicas como lo menciona E19: *“me gusta ir a los centros comerciales con mis papás porque a veces me compran lo que quiero, ropa, accesorios o comida que puedo presumir en Instagram, aunque mi papá es mesero y no gana mucho, mi mamá dice que a veces es bueno darse un gusto, además así nos olvidamos un rato de los problemas que tenemos, siento que esos momentos son de pura felicidad”* (comunicación personal, septiembre 2020). Como lo expresó Sempere (2010) Existe una tendencia a convertir en necesarios objetos y prácticas que nacieron antes como superfluos. Debido a la permanente innovación, aparecen nuevas posibilidades para la vida humana que, en un primer momento, sólo están al alcance de una minoría, pero que luego se generalizan y se convierten en símbolos de autorrealización humana para todas las personas, hasta el punto de que resultan indispensables cotidianamente. NARRATIVAS, CORPORALIDAD, IMAGEN

Lo cual implica que la adopción de novedades a veces resulta de la lógica de la distinción: las clases altas desean mostrar su superioridad social mediante signos que los distinguan del común de los demás. Lo cual permite una lógica de imitación: los de abajo quieren parecerse a los de arriba y los imitan. Esto sólo ocurre cuando hay medios materiales suficientes a disposición de los de abajo y cuando imperan valores igualitarios. En sociedades como las modernas, que sus habitantes coexisten con desigualdades la lógica de la imitación representa una fuerza motriz que impulsa el consumo de masas como mimetismo de las clases populares respecto de las privilegiadas, en una carrera indefinida hacia consumos crecientes en todas las clases de la sociedad. Unas y otras satisfacen su necesidad de autoestima, reconocimiento y autorrealización comprando más y más cosas, de acuerdo con los valores adquisitivos y posesivos que predominan en el imaginario colectivo. NARRATIVAS

Conclusiones

La transición del Estado de Bienestar a un modelo evaluador permitió la modificación de políticas sociales enfocadas en el bien común, existió una reducción del papel del Estado y de las acciones, se tradujo en una privatización masiva de empresas paraestatales, desregulaciones y una apertura comercial hacia diversos sectores entre ellos el educativo, donde se caracterizó por poseer mecanismos de control y rendición de cuentas, el cual incluye mecanismos y procesos destinados para asegurar el logro de objetivos, el cumplimiento de las obligaciones de sus participantes y de esta manera verificar el funcionamiento de las instituciones en todos los niveles educativos, por medio de las evidencias que ayudan a emitir juicios de valor sobre las acciones que realizan los planteles. En el caso de la Educación Media Superior en el país estas acciones se vieron reflejadas en primera instancia por medio de la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) la cual de acuerdo con el discurso oficial, buscó la unificación y homogeneización del nivel educativo para cumplir con las demandas sociales, mejorar el nivel de cobertura, aumentar la calidad educativa y buscar solucionar problemas internos dentro del sistema, así ofrecer una formación integral al adolescente por medio de la implementación de cuatro acciones: trabajar con un marco curricular común, mejorar la oferta del nivel educativo, profesionalización de los servicios educativos y la certificación nacional, labores que todos los subsistemas de bachillerato realizaron y que hasta la actualidad se siguen llevando a cabo a pesar de las diversas reformas posteriores.

Estas políticas alteraron la dinámica institucional de las escuelas, las labores docentes y las relaciones entre los actores educativos que se encuentran en el entramado de vínculos que se construyen en los planteles donde también convergen aspectos sociales de los participantes, así se fortalece una lógica relacional determinada por las acciones individuales y condicionamientos estructurales que permiten una reciprocidad entre la forma de relación que se encuentra delimitada por un momento histórico en particular, en el confluyen estructuras, aparatos normativos, símbolos y mecanismos regulares que permiten concretar la construcción de esas relaciones, los cambios individuales y sociales que se generan.

Es así como en esta investigación se realizó un análisis sobre los procesos relacionales en los adolescentes y sus procesos identitarios, desde la lógica de la teoría ecológica y la teoría relacional las cuales permiten reconocer que todas las acciones e interacciones de los adolescentes están relacionadas con los diversos sistemas y entornos en los cuales se manejan, principalmente se rescatan las dimensiones de calidad de vida como eje central

para reconocer aspectos de su identidad que construyen en un momento histórico, determinan una generación y permiten comprender aspectos fisiológicos, cognitivos, sociales y emocionales que se reflejan en las acciones y nociones de los referentes empíricos con los que se realizó la investigación, provenientes de la zona metropolitana de la Ciudad de México, con características socioeconómicas bajas y referentes culturales que les delimita un modo de actuar, relacionarse y pensar.

Los fundamentos teóricos revisados posibilitaron verificar que la construcción de la identidad por parte de los adolescentes no es un proceso aislado, empieza desde la interacción con su núcleo familiar y de las diversas dimensiones que el sujeto internaliza que repercuten en su calidad de vida, de esta manera el instrumento de recolección de información permitió analizar su percepción de la misma y complementar con sus narrativas, las cuales ayudaron a una mejor interpretación y comprensión de la interacción entre los diferentes ámbitos de su cotidianidad y de los variados elementos que influyen en la construcción de sus procesos identitarios. La muestra se constituyó por 187 estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal No. 3 de Nezahualcóyotl (EPOAN3), provenientes en su mayoría del mismo municipio y en menor representación de demarcaciones aledañas como Chimalhuacán, Chalco, Iztapalapa e Iztacalco.

Caracterizados por ser ciudades dormitorio, sus familias viven con ingresos económicos mínimos, bajos niveles de escolaridad por parte de los padres y debido a la generalización en todo el país de la violencia están en constante riesgo de la delincuencia y el crimen organizado, consumo de alcohol y estupefacientes a la par se encuentran expuestos a contraer enfermedades de transmisión sexual o embarazos a temprana edad debido a la desinformación sobre el tema y el inicio de su sexualidad durante su adolescencia.

En cuanto a la EPOAN3 es de un nivel académico medio, para su ingreso a esta escuela se deben de obtener más de 80 aciertos en el examen de ingreso de COMIPEMS, los estudiantes refieren que están estudiando en este plantel por que fue su tercera o cuarta opción y fueron asignados ahí, porque no cubrieron el puntaje solicitado para alguna escuela de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o del Instituto Politécnico Nacional (IPN) pero si consideran que posterior a concluir su paso por el bachillerato continuar sus estudios universitarios en una de las instituciones mencionada previamente. Con base a los resultados obtenidos del trabajo de campo se observó que el 81% menciona tener una buena calidad de vida lo que permite indicar que son capaces de mantener relaciones positivas con su entorno y desarrollo inmediato, satisfacer sus necesidades en los diversos contextos en el que se encuentra, brindándole recursos materiales o simbólicos

para emplear sus conocimientos, habilidades y capacidades en los retos que puedan afrontar. No obstante, la forma en la que cada adolescente enfrenta las problemáticas que se le pueden presentar, las relaciones que mantiene con sus iguales y superiores, la manera en que regulan sus acciones y conductas y elaboran planes de acción que permiten saciar o lograr sus necesidades y/o objetivos.

Con la intención de realizar un análisis interpretativo de los resultados, se adecuó el instrumento y se articuló con la matriz categorial que se elaboró, en la cual se pudo enlazar las diferentes dimensiones del instrumento de calidad de vida a la par de las narrativas de los referentes empíricos permitiendo la interrelación de los ámbitos de la calidad de vida y evidenciando aspectos de su proceso identitario. La primera parte se ha establecido desde el punto del bienestar emocional y personal, aspectos que permiten afrontar desafíos con el apoyo de las ideas y emociones ayudan a hacer frente a las situaciones que el contexto impone, de esta manera el adolescente puede emplear procesos de regulación cognitiva con soporte de las experiencias, así interpretan los hechos que acontece a su alrededor con la ayuda de marcos culturales que proporciona la comunidad y de la misma manera controla sus pulsiones a través de prácticas lúdicas o de consumo que le proporcionan una satisfacción pasajera que ayuda a establecer vínculos con los miembros de los entornos en los que se relaciona. Ante la incapacidad de transformar su contexto los adolescentes buscan regular respuestas conductuales ante estímulos adversos mostrándose como personas confiables, fuertes física y emocionalmente además de ser capaces de adaptarse ante las situaciones que afronta.

De esta manera se ha rescatado a la identidad como un proceso en el que inciden múltiples factores personales y colectivos que le permiten atribuirse una serie de caracteres o símbolos que se demuestran en su lenguaje, expresiones corporales, bienestar emocional, relaciones interpersonales que le posibilitan una identificación con el otro y de la misma manera una desidentificación con aquellos que no comparten los mismos atributos. Es así como se ha podido comprobar que la construcción de la identidad no solamente parte de la adolescencia sino también de ámbitos de la etapa vital anterior donde se solidifican aspectos socio conductuales del sujeto y que se ponen en contra dicho en la adolescencia como mecanismo central para la búsqueda de la identificación personal donde se van a interrelacionar elementos del momento histórico en el que se encuentran, en el caso de los referentes empíricos los espacios físicos y digitales en los que ellos se manejan permiten el consumo de: moda, publicidad, nuevas formas de interacción y comunicación donde aspectos como la imagen, la exhibición de elementos de consumo como ropa, dispositivos

electrónicos y dinero reflejan el narcisismo que en la sociedad actual permiten un sentido de pertenencia y de igual manera sean parte de la configuración de su identidad a la par estas consideraciones se reflejan en ámbitos de la calidad de vida como el bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar físico y material en los cuales ellos indican un nivel alto de satisfacción pero que junto con las narrativas reflejan una serie de discordancias que de manera particular esta población tiene como lo son: dependencia de los dispositivos electrónicos para la intercomunicación con otros sujetos, emociones positivas o negativas ante las interacciones que tienen los adolescentes en la red con los otros y que de igual manera consideran que se forman vínculos con otras personas que se pueden deshacer o restablecer de acuerdo a la satisfacción de ellos, en medida que estos factores que ellos normalizan y que también se reflejarán en su paso a la adultez así mismo se afectada por la falta de ritos institucionalizados que demarcan la transición de adolescente adulto lo cual también favorece el desarrollo de una adolescencia perenne que puede extenderse.

También se establece la idea de que existe una idealización de esta etapa de la vida dónde desde el punto de vista cultural la adolescencia se ha extendido haciendo que los sujetos inicien a más temprana edad este periodo de la vida, Esto evidencia cómo lo biológico y lo cultural se condicionan mutuamente, el ideal de juventud representa para los referentes de esta investigación un periodo que si bien es complicado debido a los procesos biológicos que se desarrollan también es placentero por las actividades que realizan, se sienten saludables y que también tienen a su disposición dispositivos tecnológicos que les permiten obtener formas de interacción y de comunicación que pueden ser hedonistas, individualistas y que reflejan un medio del consumo mediatizado por la publicidad, la exacerbación del cuerpo y la imagen como elementos principales para la expresión siendo principalmente los presentados en redes sociales como cuerpos perfectos que chocan con las realidades de los referentes empíricos pero que también son modelos a seguir y que manifiestan atributos identitarios que los adolescentes adoptan es así como estos prototipos reflejan su propia imagen, que se encuentran tergiversados por un mecanismo de consumo elemento que destaca a esta generación, donde gustos, preferencias e interés se convierten en parte de la colectividad que se avoca a consumo de bienes, tangibles e intangibles que permite una satisfacción y bienestar pasajero entre ellos.

El culto al yo, que se muestra en los medios de comunicación y la atención excesiva que realiza el sujeto se encuentra basada en idealizaciones, proyecciones que se reflejan en los constructos del autoconcepto, lo cual puede ser una estrategia adaptativa y de

sobrevivencia psicológica, que permite constatar como el entorno establece las mentes y aspectos corporales de los adolescentes.

En síntesis se puede decir que los procesos identitarios de estos adolescentes fluctúan en lógica de reproducción obtenidas por sus padres o adultos cercanos, sin que exista en alguno de ellos formas de organización de su pensamiento que contraste con las actividades de género, relaciones entre sus iguales que evidencian una continuidad en estos procesos relacionales e identitarios que hacen de ellas y de ellos una copia de los adultos con los que convive y no muestran una alternancia que permita la reconstrucción hacia una nueva forma identitaria que rompa con los cánones culturales homogéneos, es decir en estos referentes empíricos se puede ver rasgos identitarios que conservan una lógica de clase (aunque se pretenda seguir estudiando), género que hace que muchas de las adolescentes su meta principal sea casarse y tener hijos sin tener la posibilidad de pensar de una manera diferente, continuando con los patrones culturales para ellas: de sometimiento, sumisión y obediencia hacia el hombre, los estudios o la formación profesional se miran como complementos para realizarse en tanto se cumpla su meta principal y permita ser el apoyo de sus padres o familiares mientras no se independice, es decir se case o esté en unión libre.

En cuanto a los hombres la meta principal es tener dinero que puede ser a través de lo que consideran ellos un buen trabajo por sus estudios, o conexiones legales o ilegales, si bien también uno de sus objetivos es casarse, no involucra ser monógamo porque al igual que las mujeres se rigen por los patrones culturales entre los que destacan ser macho alfa, misógino y homofóbico. El ser heterosexual es la regla imperante pero no niegan que existen varios adolescentes homosexuales hombres y mujeres que prefieren negarse ante los otros y sujetarse a las reglas sociales heteronormativas, lo que se muestra en muchas de las imágenes exhibidas en esta investigación en donde se hace alarde del escarnio y burla de la homosexualidad. En cuanto a la corporalidad se enaltece demasiado la androginia y la delgadez, por ello mucho de los adolescentes que presentan sobrepeso al igual que los homosexuales se les hace mofa y segregación dotándoles de una subvaloración como personas, pero no es de extrañar que los individuos que tienen ambas condiciones sean en algunos casos los principales displicentes y deleznable con ellos. Por último, es necesario destacar que los referentes empíricos en la mayoría de ellos se muestra una identidad simétrica en donde las apariencias, la hipocresía y el quedar bien son los constantes en ellos como una forma no solo de relacionarse sino además de entenderse.

Referencias

- Adair L. S. & Popkin B. M. (2005). *Are child eating patterns being transformed globally?* *Obes Res*, 13 (7), 1281-1299.
- Adasme, D. (2013) Documentando la Identidad: el sí mismo, el cuerpo y el otro “Un abordaje narrativo para la comprensión y clínica de la bulimia nerviosa en mujeres adultas jóvenes”. Universidad de Chile.
- Agampodi, S.B., Agampodi, T.C. y Piyaseeli, U.K.D. (2008) Adolescents Perception of Reproductive Health Care Services in Sri Lanka. *BMC Health Services Research*, 8, 98. <http://dx.doi.org/10.1186/1472-6963-8-98>
- Aguado, Nieto Elia. (2018). *La calidad de vida como objetivo de política económica*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Valladolid.
- Aguilar, Luis F (1997). Estudio introductorio. En. Majone, Giandomenico. (Ed.) *En Evidencia, Argumentación y Persuasión en la Formulación de Políticas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Akhtar, S. (1992). *Broken structures: severe personality disorders and their treatment*. London. Jason Aronson.
- Aliza, D. (2012) La mala higiene en los adolescentes. ¿Qué hacer? <http://secundariapersonalizada.edu.mx/wp-content/uploads/2013/09/SALUD-E-HIGIENE-EN-LA-ADOLESCENCIA.pdf>
- Altarejos, F. (2006). La co-existencia: fundamento antropológico de la solidaridad. *Studia Poliana* 8: 119-150.
- Andrews, Frank M., y Withey, Stephen B. (1976). *Social Indicators of Well-Being: Americans Perceptions of Life Quality*. Plenum Press.
- Antaramian, S., y Huebner, S. (2009). Stability of adolescents' multidimensional life satisfaction reports. *Journal of Psychoeducational Assessment*, núm.27.
- Arab E y Díaz A; (2015) Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos; Centro de Adolescentes y jóvenes. *Revista médica*, departamento de psiquiatría, Clínica Las Condes, Chile.
- Aramburu, M. y Guerra, J. (2001). Autoconcepto: dimensiones, origen, funciones, incongruencias, cambios y consistencia. *Interpsiquis*, núm:2.
- Archer, M. (1982). *The sociology of educational expansion: Take-off, growth and inflation in educational systems*. United Kingdom. SAGE Publications Ltd.
- Archer, M. (2007). *La morfogenesi della società*. Milán: Franco Angeli.

- Ardila, R. (2003) Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2003, Vol. 32, Núm. 2,
- Argyle, M. (1983). *Inter-cultural communication*. In Bochner, Stephen. (Ed.) *In Cultures in contact: Studies in cross-cultural interaction*. United State. Pergamon Press.
- Arias, Montoya Leonel., Portilla, de Arias Liliana., y Villa, Montoya Carla. (2008). El desarrollo personal en el proceso de crecimiento individual. *Scientia Et Technica*. Vol. XIV (No. 40). Universidad Tecnológica de Pereira. <https://www.redalyc.org/pdf/849/84920454022.pdf>
- Arón, A. y Neva M. (2004): «Clima escolar». Documento de Valoras UC. P.1 Unesco. Santiago: Editorial Andrés Bello. Disponible en: www.educarchile.cl.
- Aziz, A., (2010). El universalismo básico: ¿una consigna normativa o una aspiración que busca un nuevo modelo? En Valencia, Lomelí Enrique. (Ed.) *En Perspectivas del Universalismo Básico en México*. (Pp.7-24). México. Fundación Konrad Adenauer.
- Azuero, Rodríguez A. (2009). Capital Social e Inclusión Social: algunos elementos para la política social en Colombia. *Cuadernos de Administración* (No. 41). Universidad del Valle. <http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/n41/n41a11.pdf>
- Baeza, S. (2009). Las nuevas configuraciones familiares y su impacto en la subjetividad de niños y adolescentes. *Revistas Signos Universitarios*, Vol. 28 (No. 44), Pp. 69-87. Universidad del Salvador. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/2150/2696>
- Baldi, López G., y García, Quiroga E. (2005). Calidad de vida y medio ambiente, la psicología ambiental. Facultad de Ciencias Humanas. *Universidades*, (No. 30), Pp. 9-16. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Organismo Internacional. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37303003.pdf>
- Bambara, M., Cole, L., y Koger, F. (1998). *Translating self determination concepts into support for adults with severe disabilities*. The Journal of the Association for Persons with Severe Handicaps. SAGE.
- Banco Mundial [BM]. (2018). *El empleo, núcleo del desarrollo: Transformas economías y sociedades mediante puestos de trabajo sostenibles*. <https://www.bancomundial.org/es/results/2018/02/13/jobs-at-the-core-of-development>
- Bandura, A. (1990). Selective Activation and Disengagement of Moral Control. *Journal of Social Issues*, 46(1). <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1990.tb00270.x>.

- Bandura, A. (1999). Auto-eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual. Biblioteca de Psicología. Bilbao, Spain: Desclée De Bower
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education*, 31(2). <https://doi.org/10.1080/0305724022014322>.
- Bannister, D., y Agnew, J. (1976). The child's construing of self. *Nebraska Symposium on Motivation*, No. 24. USA.
- Barrantes, D. (2017). Patrones de sueño en el adolescente y su implicancia en el funcionamiento cognitivo [en línea]. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina, Facultad de Psicología y Psicopedagogía.: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/patrones-sueno-adolescente-implicancia.pdf>
- Barba, Solano C. (2004). Régimen de bienestar y reforma social en México. *Serie Políticas Sociales* (No. 92). Chile. CEPAL. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/6080/S047561_es.pdf
- Barquero, R. (2° Edición). (1996). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Argentina. Aique.
- Barriguete, M. J. A. (2003). Anorexia y Bulimia Nerviosa: El Control Del Medo. Cuadernos de Nutrición, 26(6). Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.
- Barros A., Carmo M., Silva R. (2012) influência das redes sociais e seu papel na sociedade. Anais do Congresso Nacional Universidade, EAD e Software Livre. <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/ueadsl/article/view/3031>
- Bassols, M. (2003). Política ambiental municipal: Del discurso a la práctica. En Cabrero, Mendoza E. (Ed.) *En Políticas públicas municipales: Una agenda en construcción*. CIDE-Miguel Ángel Porrúa.
- Bassols, Ricárdez M., y Espinosa, Castillo M. (2011). Construcción del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl, dos gigantes del Oriente. *Revista Polis*, Vol. 7 (No.2). Pp. 181-212. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v7n2/v7n2a7.pdf>
- Bauman, Zygmunt. (2003). *Comunidad*. Argentina. Siglo XXI.
- Bauman, Zygmunt. (2005). *Modernidad líquida*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (2005) *Identidad*. España: Losada.
- Bauman, Zygmunt. (2006). *Vida líquida*. Argentina. Paidós estado y sociedad.
- Bauman, Zygmunt. (2007). *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Zygmunt. (2010). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.

- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, Vol. 37 (No. 4), Pp. 887-907. <http://dx.doi.org/10.2307/1126611>
- Beranuy, M. y Sánchez-Carbonell, X. (2007). El móvil en la sociedad de la comunicación. La movilización de la sociedad. En A. Talarn, "Globalización y salud mental". Barcelona, Herder.
- Berger, P. y Luckman T. (1979) La construcción social de la realidad, Argentina, Amorrortu Editores.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*, (No. 88), Pp. 97-114. <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-08.pdf>
- Berscheid, E. (1999). The greening of relationship science. *American Psychologist*, Vol. 4 (No.54), Pp. 260-266. <https://psycnet.apa.org/record/1999-10642-002>
- Bershadsky, R, (2013). Sociología de los mercados y sus implicancias para la calidad de vida. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Universidad de Buenos Aires.
- Bessièrè, K., Seay, A., y Kiesler, S. (2007). The Ideal Elf: Identity Exploration in World of Warcraft. *CyberPsychology & Behavior*, 10, 530-535. <https://doi.org/10.1089/cpb.2007.9994>
- Beveridge, W. (1946). *Seguridad social y servicios afines. Las bases de la seguridad social*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Biglia, B., y Bonet-Martí, J. (2009). La construcción narrativa como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, Vol. 10 (No. 1), Pp. 1-25. <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225/2665>
- Bilbao, M.; Techio, E.; Páez, D. (2007) Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica *Revista de Psicología*, vol. XXV, núm. 2, 2007.
- Bisquerra, R. (2005) Cuestiones sobre el bienestar, cinco pilares para el desarrollo del bienestar personal, social y emocional. España, Editorial Síntesis.
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*, Vol. 24 (No. 67), Pp. 135-156. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. <https://www.redalyc.org/pdf/595/59521370007.pdf>
- Blanco, A. y Díaz, A. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Piscothema*.

- Blanco, A. & Díaz, A. (2006). Orden social y salud mental: una aproximación desde el bienestar social. *Clínica y Salud*, 17(1).
- Boyd, D., y Heer, J. (2006). Profiles as conversation: networked identity performance on Friedster. *Proceedings of the Thirty-Ninth Hawai'i International Conference on System Sciences*. United States. IEEE Press.
- Boynton-Jarrett R, Thomas T., Peterson K., Wiecha J., Sobol A., Gortmaker S. (2003). Impact of television viewing patterns on fruit and vegetable consumption among adolescents. *Pediatrics*. Núm.112.
- Briseño-León, R. (2000). Las ciencias sociales de la salud. *En Ciencias Sociales y Salud en América Latina: un balance*. Fundación Polar.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *Ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Browne KD, Hamilton-Giachritsis C. (2005) The influence of violent media on children and adolescents: a public-health approach. *Lancet*. Feb. Review. PubMed PMID: 15721477
- Bustos, A., y Coll C. (2010). Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje: una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 15 (No. 44), Pp. 163-184. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14012513009.pdf>
- Byung-Chul, H. (2012). *La sociedad del cansancio*. España. Herder.
- Cabanyes, J. (2015). La salud mental en el mundo de hoy. Navarra: EUNSA. <https://goo.gl/X7Qoxx>
- Cabranes, F., Domínguez, M., y Ortiz, R. (2019). Del milagro mexicano a la globalización neoliberal y su materialización en la ciudad de Mérida, México. *Revista Península*, Vol. XIV (No. 1). México. UNAM. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/68815>
- Cáceres, M. D., Ruiz San Román, J. A., y Brändle, G. (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. *Cuadernos de Información y Comunicación*, Vol. 14, Pp. 213-231 <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0909110213A>
- Canzani, A. (2009). Las políticas sociales, seña de identidad progresista. En Quiroga, Yesco., Canzani, Agustín., y Ensignia, Jaime. (Edis.) *En Consenso Progresista: las políticas sociales de los gobiernos progresistas del Cono Sur*. Montevideo. Friedrich Ebert Stiftung.

- Cárdenas, J. (2017). *Del Estado absoluto al Estado Neoliberal*. México, UNAM.
- Carr, A. (2007). *Psicología Positiva. La ciencia de la felicidad*. Paidós.
- Carrillo, J. (S/F). La narrativa como opción metodológica en la investigación educativa. *3er Congreso Internacional de Investigación Educativa, Educación y Globalización*. Universidad de Costa Rica. <http://inie.ucr.ac.cr/tercer-congreso/memoria/documentos/1/lanarrativacomooopcionmetodologica.pdf>
- Carozzo, Julio César (2012) Bullying en la Escuela: Interrogantes y Reflexiones, en Benites L, Carozzo J. Horna V, Palomino L, Salgado.
- Casalet, M. (1994). *La formación profesional y técnica frente a los desafíos de la competitividad. Continuidades y discontinuidades de la capacitación*. México. UAM.
- Casas, F. (2015). *Bienestar material y bienestar subjetivo*. Universidad de Barcelona, Icaria.
- Castaño, L. (2012). Identidad mosaico. La encarnación del yo en las redes sociales digitales. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, (No. 91), Pp. 59-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3923260>
- Castellanos. (1998). Los modelos explicativos del proceso de salud enfermedad: los determinantes sociales. En. Martínez. F., Castellanos, P., y Navarro, V. (Edis.) *Salud Pública*. Mc Graw Hill.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. "El poder de la identidad"*. (Vol. II). Estado Unidos. Siglo XXI.
- Castells, M. (2009). *Communication power*. England, Oxford University. Press.
- Castells, P. y Bofarull, I. (2002) Enganchados a las pantallas. España, Planeta.
- Castro, A. y Díaz, J. (2002). Objetivos de vida y satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos de entornos rural y urbano. *Psichotema*, 14.
- Céspedes, S., y Moreno, E. (2010). La urbanización y crecimiento demográfico en relación al recurso agua: caso municipio de Chimalhuacán, Estado de México. *Quivera*. Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Planeación Territorial de la Facultad de Planeación Urbana y Regional. UAEM.
- Chihu, A. (Coord.) (2002). *Sociología de la identidad*. México. UAM – Porrúa.
- Cloninger, S. (1999). *Teorías de personalidad*. Sao Paulo. Martins Fontes.
- Coll, C. (2004). Psicología de la educación y prácticas educativas mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación. Una mirada constructivista. *Revista Electrónica Sinectica*, (No. 25). México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/277>

- Coll, C. (2007) Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio. *Innovación Educativa*. <https://pasionytinta.files.wordpress.com/2013/04/coll-competencias-en-educacion3b3n-escolar.pdf>
- Colvin, M., y Rutland, F. (2008). *Is Maslow's Hierarchy of Needs a Valid Model of Motivation*. Louisiana Tech University. <http://www.business.latech.edu/>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2020) *¿Cuáles son los derechos humanos?* <http://www.cndh.org.mx/derechos-humanos/cuales-son-los-derechos-humanos>
- Conesa, E. (2012). La economía del sistema del botín y la decadencia de la república. *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja*, Vol. VI (No. 8). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4358369>
- Consejo Europeo. (2020). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. <https://www.coe.int/es/web/compass/the-international-covenant-on-civil-and-political-rights#:~:text=Este%20pacto%20fue%20adoptado%20por,23%20de%20marzo%20de%201976.&text=Tambi%C3%A9n%20reconoce%20los%20derechos%20de,sus%20recursos%20y%20riquezas%20naturales>.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2021) Estado de México. Estadísticas de pobreza en el Estado de México. <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/EstadodeMexico/Paginas/principal.aspx>
- Cordera, R. y Cabrera, C. (2007). *La política social en México: tendencias y perspectivas*. México. UNAM, Facultad de Economía.
- Córdova, A. (1972). *La formación del poder político en México*. México. Ediciones Era.
- Cornejo, M. y Tapia, M. (2011). *Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. Fundamentos en Humanidades*. Argentina. Universidad Nacional de San Luis.
- Cortina, M. (2006). *Identidad, en Identidad identificación de imagen*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Cuellar, D. (2017). Abandono escolar en Educación Media Superior. Análisis de factores escolares asociados a altas tasas de abandono. *Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa*. San Luis Potosí, México. COMIE.
- Cummins, R. A. (1997). *Manual for The Comprehensive Quality of Life Scale – School Version (Grades 7-12)*. School of Psychology Deakin University

- Da Trinidad, Y., y López, Y. (2015). La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey Griot .*Revista de Filosofía*, Vol. 11 (No.1). <https://www3.ufrb.edu.br/seer/index.php/griot/article/view/625/341>
- Dahl, R. (1956). *A preface to democratic theory*. Estado Unidos, The University of Chicago Press.
- Dallari, M. (2000). *I saper e l'identità: costruzione delle conoscenze e della conoscenza di sé*. Guerini Associati.
- DATAMéxico (2021) Nezahualcóyotl. Disponible en: <https://datamexico.org/es/profile/geo/nezahualcoyotl>
- De Domini, G. (2009). *El "sexting" crece a pesar de sus peligros*. <http://edant.clarin.com/diario/2009/05/10/um/m-01915380.htm>
- De Haan, A., y S. Maxwell. (1998). Poverty and Social Exclusion in North and South. *IDS Bulletin*, Vol. 29 (No. 1). <https://bulletin.ids.ac.uk/index.php/idsbo/issue/view/102>
- De La Barrera, B., y Vargas, L. (2006). Taller de proyecto de vida como vacuna para evitar la reiterancia de menores internos por la infracción de robos en el Consejo Superior de Pachuca. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: <https://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icsa/licenciatura/documentos/Taller%20de%20proyecto%20de%20vida.pdf>
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. New York: Plenum Press.
- Deci, E.L y Ryan, R.M.: (2000) "Selfdetermination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being". *American Psychologists*. (pp. 68-78). <http://www.vingus.com/course%20work%20data%20files/MBA%208165/self%20de%20termination.pdf>
- Deci, E.L., y Ryan, R. M. (Eds.). (2004). *Handbook of self-determination research* Rochester, University of Rochester Press.
- Del Fresno, M. (2011). *Netnografía*. España. UOC.
- Del Moral, J.A (2005). *Redes Sociales ¿Moda o nuevo Paradigma? Asociación de usuarios de Internet*. Departamento de Gobierno y Gestión Pública.
- Di Segni, S. (1988). Narcisismo y vida cotidiana. *Cuarta Jornada Anual de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupos*. Argentina.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., y Smith, H. (1999). *Subjective well-being. Three decades of progress*. *Psychological Bulletin*.

- Diener, E., y Suh, E. (Eds.) (2000). *Culture and Subjective Well-being*. Cambridge. Massachusetts Institute of Technology.
- Diener, E., Scollon, C. N., y Lucas, R. E. (2009). The evolving concept of subjective well-being: The multifaceted nature of happiness. In E. Diener (Ed.), *Assessing well-being: The collected works of Ed Diener*. Springer Science + Business Media. https://doi.org/10.1007/978-90-481-2354-4_4
- Dirección de Bachillerato General. (2019). *Colegio de bachilleres*. <https://www.gob.mx/bachilleres>
- Donati, P. (1999). *La ciudadanía societaria*. España. Editorial Universidad de Granada.
- Donati, P. (2004). Nuevas políticas sociales y Estado social relacional. *Reis*, (No. 108), Pp. 9-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1172850>
- Donati, P. (2006). *Repensar la sociedad*. España. Ediciones Internacionales Universitarias.
- Donati, P. (2009). *La società dell'umano*. Génova-Milán: Casa Editrice Marietti.
- Donati, P. (2011). *Relational sociology: a new paradigm for the social sciences*. United Kingdom. Routledge.
- Donati, P. (2013). *La familia como raíz de la sociedad*. España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Donati, P. (2014). *La familia. El genoma de la sociedad*. España: Rialp.
- Donati, P., y Colozzi, I. (1994). *Verso una nuova cittadinanza oltre lo Stato assistenziale*. Italia. Edizioni Lavoro.
- Donati, P., y Lucas, A. (1987). La política social en el Estado de Bienestar: el desafío de los sistemas complejos. *Reis*, (No. 37), Pp. 57-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249140>
- Dongil, E., y Cano, A. (2014). *Desarrollo personal y bienestar*. Sociedad Española para el estudio de la Ansiedad y el Estrés.
- Doyle, F. y Bussey, K. (2017). Moral disengagement and children's propensity to tell coached lies. *Journal of Moral Education*, Núm. 47. <https://doi.org/10.1080/03057240.2017.1380611>.
- Douzinis, C. (2008.) El final de los derechos humanos. *IUS, Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.*, (No. 22), Pp. 6-34. Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla. A.C. <https://www.redalyc.org/pdf/2932/293222950002.pdf>
- Drucker, P. (2005) *Gestionarse a sí mismo*. Harvard Business Review.
- Dunn, W. (2004). *Public Policy Analysis. An Introduction*. Estados Unidos. Pearson Prentice Hall.

- Easterlin, R. (1974), Does Economic Growth Improve the Human Lot? in Paul D. y Melvin R. (eds.), Nations and Households in Economic Growth: Essays in honors of Moses Abramovitz, New York, Academic Press.
- Easton, D. (1969). *Esquema para el análisis político*. Argentina. Amorrortu.
- Echavarría. (2015). *Sensación y Percepción*.
https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7033/1/Tema3_Sentidos_Echavarría_2014.pdf
- Ejea, G. (2006). *Teoría y ciclos de las políticas públicas*. <http://cpps.dyndns.info/cpps-docs-web/secgen/2015/pol-oceanica-regional/Doc%2010.Teoria%20y%20ciclo%20de%20las%20Políticas%20Publicas.pdf>
- Elías, N. (1995). El atrincheramiento de los sociólogos en el presente. En Weiler, V. (Comp.) *En La civilización de los padres y otros ensayos*. Colombia. Norma.
- Elías, N. (1983). *Compromiso y distanciamiento*. España. Península.
- Elías, N. (1990). *Mi trayectoria intelectual*. España, Península.
- Elías, N. (1992) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Elías, N. (2008). *Sociología fundamental*. España. Gedisa.
- Eraut, M. (2002). *Conceptual analysis and research questions: Do the concepts of learning communities and community of practice provide added value?* Annual Meeting of the American Educational Research Association.
- Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós. Argentina.
- Erikson, E. (1982). *El ciclo vital completado*. España. Paidós.
- Erikson, E. (1993). *Las ocho edades del hombre, en Infancia y sociedad*. Argentina. Ediciones Hormé.
- Escalera, J. (2000). Sociabilidad y relaciones de Poder. *Revista de Temas Sociales Kairos*. España.
- Escobar, M. y Román, H. (2011). La presentación del yo en el ciberespacio: un análisis de las autodefiniciones personales en blogs y redes sociales. *Revista de Psicología Social*, Núm. 26(2).
- Espinosa, M. (2010). *Ecatepec y Nezahualcóyotl: de suelos salitrosos a ciudades de progreso*. Gobierno del Estado de México.
- Espinoza, O. (2009). Reflexiones sobre los conceptos de “política”, políticas públicas y política educacional. *Archivos Analíticos Educativos*. Vol. 17, Pp. 1-13. Estados

- Unidos. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas. <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275019727008.pdf>
- Fernández, A. (1999). *Las políticas públicas, Manual de ciencia política*. España. Tecnos.
- Fernández, J., Fernández, M., y Cieza, A., (2010). Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la clasificación internacional del funcionamiento (CIF). *Revista Especial de Salud Pública, Vol. 84* (No. 2). Centro de Salud de Riosa. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272010000200005
- Ferreira, R. (2005). Bem estar em psicologia: conceitos e propostas de avaliação. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, Núm. 20 (2).
- Festinger, L. (1954) A theory of social comparison processes. *Human Relations*, Núm 7. .
- Flamarique, L. D´Oliveira-Martins, M. (2013) *Emociones y estilos de vida: radiografía de nuestro tiempo*. España. Biblioteca Nueva.
- Flanagan I.,C. (1978). *A Research Approach to improving our Quality of Life*. Am Psychol.
- Formoso, M. (S/F). *Clasificación de políticas públicas*.
- Fredrickson, B. (2001). The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. *American Psychologist*, No. 56.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, Núm. 86. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Galán, F. (2016). *Procesos de construcción sobre las identidades indígenas a través de las políticas educativas, el caso de Oxolotán*. Tabasco. Universidad Veracruzana.
- García, D. (1995). Calidad de vida. Aproximación histórico-conceptual. *Boletín de psicología*, (No. 30).
- García, E. (2012) Realidad virtual y nuevas tecnologías en el trastorno de ansiedad social: un estudio meta-analítico. Universidad de Murcia, facultad de Psicología. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/29974/1/TESIS_DOCTORAL_EMILIO%20S%20GARCIA-GARCIA.pdf
- García, F., Gértrudix, F., Durán, J., y Gamonal, R. (2011). *Señas de identidad del “nativo digital”. Una aproximación teórica para conocer las claves de su unicidad*. Cuadernos de Documentación Multimedia.
- García, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Debolsillo.
- García., y Musito. (1999). *AF5, Autoconcepto Forma 5*. Madrid. TEA.

- Gee, J. (2001). Identity as an analytic lens for research in education. *Review of research in education*, (No. 25). SAGE. <https://journals.sagepub.com/doi/10.3102/0091732X025001099>
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Giammatteo M. Y Albano H. (2009) *¿Cómo se clasifican las palabras?* Argentina, Editorial Biblos.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. España. Península.
- Giménez, G. (1995). Modernización, cultura e identidad social. *Revista Espiral*, Vol. 1 (No. 2), Pp. 35-55. Espiral. <https://www.redalyc.org/pdf/138/13810203.pdf>
- Giménez, G. (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. UNAM.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. UNAM.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre cultura y las identidades sociales*. México. CONACULTA.
- Giménez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. UNAM.
- Giménez, G. (2016). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Gleizer, M. (1997). *Identidad, subjetividad y sentido común en las sociedades complejas*. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO].
- Gobierno del Estado de México. (2020). *Normal No. 3 de Nezahualcóyotl*. <http://normal3neza.edomex.gob.mx/antecedentes>
- Gobierno del Estado de México. (2020). *Semáforo delictivo Estado de México*. <http://www.semaforo.mx/content/semaforo-del-estado-de-mexico>
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. New York. Doubleday Anchor Books.
- Goleman, D. "Inteligencia Social". 2006.. México. Editorial Planeta Mexicana S.A
- Gómez, L., Verdugo, M., y Arias, B. (2010). Calidad de vida individual: avances en su conceptualización y retos emergentes en el ámbito de la discapacidad. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, Vol. 18 (No. 3), Pp. 453-472.
- Gómez, L., Verdugo, M., Arias, B., Navas P., y Schalock, R. (2013). The development and use of provider profiles at the organizational and systems level. *Evaluation and Program Planning*, Vol. 40, Pp. 17-26. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0149718913000372?via%3Dihub>

- Gómez-Vela, M., y Sabeh, E. (2000). *Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. <https://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>
- Gómez-Vela, M., y Verdugo, M. (2009). *Cuestionario de Evaluación de Calidad de Vida de Alumnos Adolescentes: Manual de Aplicación*. España. Editorial CEPE.
- González, J. (1998). Amartya Sen y la elección social. *Cuadernos de Economía, Vol. XVII*.
- González, N. (2001). Acercamiento a la literatura sobre redes sociales y apoyo social. *Revista cubana de psicología, 8(2)*. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v18n2/04.pdf>
- González, L. (2008). La vida cotidiana antes del 68. *Nexos, (No. 368)*. México. <https://www.nexos.com.mx/?p=12666>
- González, G., Puga, R., y Quintero, A. (2012). Índice de alimentación saludable en mujeres adolescentes de Morelos, México. *Revista Española de Nutrición Comunitaria, 18(1)*, http://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/Nutr_1-2012_art%202.pdf
- González-Tachiquín, M. (2005). El estudio de las políticas públicas: un acercamiento a la disciplina. *Quid Juris, Vol. 2*. México. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/quid-juris/article/view/17299/15508>
- Good, T. y Brophy, J. (1996). *Psicología Educativa Contemporánea*. McGraw-Hill.
- Google Maps. (2020). *Ubicación Colonia Ampliación General José Vicente Villada Oriente*. <https://www.google.com/maps/@19.3982598,-99.0113004,16z>
- Gordillo-Parrales, P. (2018). La desidia por la educación media-superior. *Centro Sur, Vol. 2 (No. 2)*. Ecuador. Grupo Compás. <http://centrosureditorial.com/index.php/revista/article/download/16/34?inline=1>
- Grillo, O. (2006). Políticas de identidad en internet: Mapuexpress: imaginario activista y procesos de hibridación. *Razón y palabra. Vol. 11 (No. 54)*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. *Razón y palabra*. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520736010.pdf>
- Gross, R. (2012). *Psicología, la ciencia de la mente y la conducta*. España. Manual Moderno.
- Guerrero, O. (1993). *Las políticas públicas como ámbito de concurrencia multidisciplinaria*. <http://www.omarguerrero.org/articulos/PPconcurrenciaMulti2.pdf>
- Guan, S. y Subrahmanyam, K. (2009). Youth Internet use: risks and opportunities. *Current Opinion in Psychiatry, No. 22*.

- Gutierrez, D. (2007). *Identidades Comunitarias y Políticas Indigenistas*. El colegio mexiquense.
- Haines P., Hama M., Guilkey D. y Popkin B. (2003). Weekend eating in the United States is linked with greater energy, fat, and alcohol intake. *Obes Res*. No. 11.
- Hall, J. e Ikenberry, J. (1993). *Teorías del Estado y su relación con la sociedad*. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/samaniego_lm/capitulo1.pdf
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad?. En Hall, S. (Ed.) *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina. Amorrortu.
- Hammui-Sutton, A., y Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Revista de Investigación en Educación Médica*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Harris, D. (1990). *La justificación del estado de bienestar*. España. Instituto de Estudios Fiscales.
- Harter, S. (1997). *Formación de la identidad*. Harvard University, Estados Unidos. Press,
- Hendry, L., y Kloep, M. (2007). Conceptualizing emerging adulthood: inspecting the emperor's new clothes?. *Child Development Perspectives*, Vol. 1 (No.2), Pp. 74-79.
- Hernández, A. y Mercado, O. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. México. Convergencia.
- Hernández, K., Yanez, J., y Carrera, A. (2017). Las redes sociales y las adolescencias. *Repercusión en la actividad física*. *Revista Universidad y Sociedad*, Vol. 9 (No. 2), Pp. 242-247. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202017000200033
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006) *Metodología de la investigación*. México. McGrawHill.
- Herrera, M. (2000). La relación social como categoría de las ciencias sociales. *Reis*, No. 90.
- Hopenhayn, M. (2008). *Inclusión y exclusión social en la juventud latinoamericana*. Chile. CEPAL. <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/110616.pdf>
- Huebner, E. (2001). Manual for the multidimensional students' life satisfaction scale. <http://www.psych.sc.edu/pdfdocs/huebslssmanual.doc>
- Huerta, C. (2010). Bordo de Xochiaca dejará de recibir 1,500 ton. de basura diariamente. *La Crónica de Hoy*.
- Hurtado, A., y Zerpa, S., (2011). Perspectivas teóricas del estudio de la calidad de vida en economía. *Ágora*, (No. 28). [https://www.academia.edu/18045622/Perspectivas te%C3%B3ricas del estudio de la calidad de vida en econom%C3%ADa](https://www.academia.edu/18045622/Perspectivas_te%C3%B3ricas_del_estudio_de_la_calidad_de_vida_en_econom%C3%ADa)

- Hymel, S. y Perren, S. (2015). Introduction to the special issue: Moral disengagement and aggression in children and youth. *Merrill- Palmer Quarterly*, No. 61. <https://dx.doi.org/10.13110/merrpalmquar1982.61.1.0001>
- Instituto Federal de Telecomunicaciones (2021). En México hay 84.1 millones de usuarios de internet y 88.2 millones de usuarios de teléfonos celulares: ENDUTIH 2020. (Comunicado de prensa) 22 de junio. [https://www.ift.org.mx/comunicacion-y-medios/comunicados-ift/es/en-mexico-hay-841-millones-de-usuarios-de-internet-y-882-millones-de-usuarios-de-telefonoscelulares#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20en%202020%2C%20se,registrada%20en%202019%20\(70.1%25\)](https://www.ift.org.mx/comunicacion-y-medios/comunicados-ift/es/en-mexico-hay-841-millones-de-usuarios-de-internet-y-882-millones-de-usuarios-de-telefonoscelulares#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20en%202020%2C%20se,registrada%20en%202019%20(70.1%25))
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2010). *XI Censo de Población y Vivienda*. México. INEGI. <https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2019) *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de agosto)*. [Comunicado de Prensa], (No. 396). <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/Juventud2019Nal.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2019). *Mujeres y hombres en México 2019. Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES)*. https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825189990.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2020). *Población y número de habitantes por estados*. <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/poblacion/>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEE]. (2019). *Principales Cifras: Educación Media Superior, Inicio del ciclo escolar 2017-2018*. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P2M111.pdf>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal [INAFED]. (2020). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15058a.htm>
- !
- Jiménez, L. (2010). Arte, cultura y ciudadanía: hacia la construcción de valores. En B. Toro & A. Tallone (Eds.). *Educación, valores y ciudadanía. Metas educativas 2021*. España, OEI & Fundación SM.

- Jurado, P. (2009). *Calidad de vida y procesos educativos*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Justo, A. (2016). *Posmodernidad y adolescencia. Construcción de la identidad en el sujeto adolescente posmoderno*. España. Universidad de Santiago de Compostela.
- Kahn, J. (1976). *El concepto de cultura: textos fundamentales*. España. Anagrama.
- Karademas, E. (2006). Self-efficacy, social support and well-being: The mediating role of optimism. *Personality and Individual Differences*, No. 40.
- Kauffer, E. (2002). Las políticas públicas: algunos puntos generales. *Revista Ecofronteras*, (No. 16).
<https://revistas.ecosur.mx/ecofronteras/index.php/eco/article/view/465>
- Kern, M., Waters, L., Adler, A., y White, M. (2015). A multifaceted approach to measuring wellbeing in students: Application of the PERMA framework. *Journal of Positive Psychology*, (No.10). <http://dx.doi.org/10.1080/17439760.2014.936962>
- Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, Vol. 61 (No. 2), Pp. 121-140. American Sociological Association.
<https://www.jstor.org/stable/2787065?origin=crossref&seq=1>
- Keyes, M., Shmotkin, D., y Ryff, C. (2002). Optimizing well-being: The empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, No. 82
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- Keynes, J. (1965). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Kilbey, E. (2018). *Niñ@s desconectados*. Madrid. Ediciones Edaf.
- Kitzinger J. (1995). *Qualitative Research: introducing focus group*. BMJ
- Kokkinos, M. y Kipritsi, E. (2017). Bullying, moral disengagement and empathy: exploring the links among early adolescents. *Educational Psychology*,.
<https://doi.org/10.1080/01443410.2017.1363376>.
- Kotre, J. (1984). *Out living the self: Generativity and the interpretation of lives*. United States: Johns Hopkins University Press.
- Kusnir, L. (1996). *La política social en Europ*. México. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- L'Ecuyer, R. (1985). *El concepto de sí mismo*. España. Oikos-Tau.
- Kotre, J. (1984). *Out living the self: Generativity and the interpretation of lives*. United States, Johns Hopkins University Press.
- Lacasa, P. (1989). *Contexto y desarrollo cognitivo: Entrevista a Barbara Rogoff*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

- Lahera, E. (2002). *Introducción a las políticas públicas*. Chile. Fondo de Cultura Económica.
- Lahera, V. (2011). Ciudad Jardín Bicentenario. *Revista Ciudades*, (No. 89).
- Lara, F.; Fuentes, M.; Pérez Del Río, F.; De La Fuente, R.; Garrote, G. Y Rodríguez del Burgo, M.V. (2009). Uso y abuso de las TIC en la población escolarizada burgalesa de 10 a 18 años. Relación con otras variables psicosociales. Burgos: Universidad de Burgos y Proyecto Hombre Burgos
- Larrue, C. (2000). *Analyser les politiques publiques d'environnement*. Paris. L'Harmattan
- Lasswell, H. (1956). *The Decision Process: Seven Categories of Functional Analysis*. Estados Unidos. Universidad de Maryland Press.
- Lasswell, H. (1971). *A Pre-View of Policy Sciences*. Estados Unidos. American Elsevier.
- Laurell, C. (1997). *La reforma contra la salud y la seguridad social*. México. Editorial Era.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984). Stress, appraisal and coping. United States, Springer.
- Lazarus, R. S. (1991). Cognition and motivation in emotion. *American Psychologist*, Vol. 46 (No. 4), Pp. 352-367. <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037/0003-066X.46.4.352>
- Le Breton, D. (2011) Conductas de riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir, Ed. Topía, Bs. As.
- Leary, M. (2007). Motivational and emotional aspects of the self. *Annual Review of Psychology*, Vol. 58, Pp. 317- 344. <https://www.annualreviews.org/doi/10.1146/annurev.psych.58.110405.085658>
- Lenhart, A., Purcell, K., Smith, A. y Zickuhr, K. (2010) Social media and Internet Use among Teens and Young Adults. Pew Research Center.
- León, J. (2010). *Inteligencia emocional y motivación en el deporte*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria
- Levi, C., y Anderson, L. (1980). *La tensión psicosocial. Población, Ambiente y Calidad de Vida*. El manual moderno.
- Linares, J. (2013). Nezahualcóyotl, de ciudad dormitorio a polo de desarrollo de la región Oriente del Valle de México. *Revista Paradigma económico*, Vol. 5 (No. 2), Pp. 117-144. <https://paradigmaeconomico.uaemex.mx/article/view/4792>
- Lipovetsky, G. (1998). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. España. Anagrama.
- Lipovetsky, G., y Serroy, J. (2009). *La pantalla global, cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. España, Anagrama.

- Lira, A., Ganen A., Lodi A., Alvarenga M. (2017) Social media consume, media influence and body dissatisfaction among Brazilian female adolescents. *J. bras. psiquiatr.* Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0047-20852017000300164
- López, M. (2013). Una reforma "educativa" contra los maestros y el derecho a la educación. *El Cotidiano*, (No. 179), Pp. 55-76. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. *El Cotidiano*. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32527012005.pdf>
- Lora, M. (2014). *Adolescencias*. <http://boliviarevista.com/index.php/ajayu/article/view/159/159>
- Losada, L. (2017). *Autodeterminación y calidad de vida en adolescentes con discapacidad intelectual y otras alteraciones de desarrollo*. [Programa de doctorado en equidad e innovación en educación]. Universidad de Coruña.
- Lowi, T. (1964). American Business and Public Policy Case Studies and Political Theory. *World Politics*, Vol. XVI (No. 4), Pp. 667-715. <https://www.cambridge.org/core/journals/world-politics/article/abs/american-business-public-policy-casestudies-and-political-theory/6621C1B577BB52D00AFBD70F82B94C2D>
- Loyzaga, O. (2002). *Neoliberalismo y flexibilización de los derechos laborales*. UAM Azcapotzalco. Miguel Ángel Porrúa.
- Lucio, A. (2012). Conductas de acoso en Facebook en estudiantes de preparatoria y facultad; de la adicción a la trasmisión de emociones negativas en la red social. *Revista Electrónica Diálogos sobre educación*, 3(4).
- Lyubomirsky, S. (2008) *La ciencia de la felicidad: un método probado para conseguir el bienestar*, España, Ediciones Urano.
- Maganto, C. (2011). Factores de riesgo o vulnerabilidad asociados a los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista de Psicología*, (No. 52). http://www.infocop.es/view_article.asp?id=3436
- Maganto, C., y Kortabarría, L. (2011). La Escala de Autoestima Corporal en la infancia y adolescencia. En A. Ferreira, A. Verhaeghe, D. Silva, L. Almeida, R. Lima, y S. Fraga (Eds.), *Evaluación Psicológica: Formas e Contextos*. Portugal, Sociedade Portuguesa de Psicologia
- Mamzer, H. (2001). La identidad y sus transgresiones. *Revista de Estudios de Género*. (No. 24), Pp. 118-149. Universidad de Guadalajara. La ventana. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88402405.pdf>

- Manovich, L. (2005). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación, la imagen en la era digital*. Argentina. Paidós.
- Marban, V. (2007). *El Estado de Bienestar, modelos, regímenes y objetivos*. https://www.researchgate.net/publication/27595736_Tercer_sector_estado_de_bienestar_y_politica_social
- Marcia, J. (1993). The relational roots of identity. In J. Kroger. (Ed.) *Discussions on ego identity*. (Pp. 101-120). Hillsdale. Erlbaum.
- Marin, H., Fernando, A., Vinaccia, S., Tobón, S., y Sandín, B. (2008). Trastornos del sueño, salud y calidad de vida: una perspectiva desde la medicina comportamental del sueño. *Suma Psicológica, Vol. 15* (No. 1), Pp. 217-239. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134212604009.pdf>
- Martí, E. (2003). *Representar el mundo externamente*. España. Antonio Machado Libros.
- Martin, E., y Huber-Marshall, L. (1995). ChoiceMaker: A comprehensive selfdetermination transition program. *Intervention in School & Clinic, Vol. 30* (No.3), Pp. 147-156. <https://doi.org/10.1177/105345129503000304>
- Martín-Barbero J. (2002). *Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Diálogos de la comunicación.
- Martín-Barbero J. (2006). *Jóvenes, comunicación e identidad*. España. Pensar Iberoamérica.
- Martínez J. (2011). Métodos de Investigación cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional Para el Desarrollo Educativo*.
- Martínez, M. (2013). *La configuración de una identidad colectiva de los docentes en la comunidad de práctica del posgrado en pedagogía*. UNAM.
- Martínez, M., y Rangel, C. (2011). *Estudio comparativo sobre la concepción de la masculinidad en estudiantes de la Lic. En Pedagogía e Ing. en Computación*. UNAM.
- Mascareño, A., y Carvajal. (2015). Los distintos rostros de la inclusión/exclusión. *Revista CEPAL*, (No. 116). https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/38800/RVE116Mascareno_es.pdf
- Maslow, A. (1943). *Una teoría sobre la motivación humana*. Fondo de Cultura Económica.
- Matos, J. (1996). *El paradigma sociocultural de L.S. Vygotsky y su aplicación en la educación*. Universidad Nacional.
- Maykut, P., y Morehouse R. (1994). *Beginning qualitative research a philosophical and practical guide*. United Kingdom. The falmer press.

- Mc Guckin, C., y Minton, S. (2014). From theory to practice: Two ecosystemic approaches and their applications to understanding school bullying. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, Vol. 24 (No. 1), Pp. 36-48. <https://www.researchgate.net/publication/263887452> From Theory to Practice Two Ecosystemic Approaches and Their Applications to Understanding School Bullying
- Mead, G. (1972). *Espíritu, persona y sociedad*. Argentina. Paidós.
- Melián GA y Cabanyes TJ. (2010) Salud mental. En: Javier Cabanyes y Miguel Ángel Monge, (Eds.) La salud mental y sus cuidados. Pamplona: EUNSA,
- Meneses, G. (1997). *Orientación educativa: Discurso y sentido*. México. Lucerna Diógenis.
- Menjivar, M. (2010). El sexting y I@s nativ@s neo-tecnológic@s: apuntes para una contextualización al inicio del siglo XXI. *Revista electrónica: Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 10 (No. 2), Pp. 1-23. Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910026.pdf>
- Mercado-Martínez, F. (2002). *Investigación cualitativa en América Latina: Perspectivas críticas en salud*. International Journal of Qualitative Methods.
- Merriam, Ch. (1922). *The american party system*. Estados Unidos, Mcmillan.
- Mesa-Lago, C. (2005). *Las reformas de salud en América Latina y el Caribe: su impacto en los principios de seguridad social*. Chile. CEPAL.
- Miller., y Steinberg. (1975). *Between People*. United State. Science Research Associates.
- Miranda, F. (2004). La reforma de la política educativa: gestión y competencia institucional frente a la tradición corporativa. *Sociológica*, Vol. 19 (No. 54), Pp. 77-123. México. UAM. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026633004.pdf>
- Mishra, R. (1993). *El estado de bienestar en la sociedad capitalista*. España. MAS.
- Molina, I. y Delgado, S. (2001). *Conceptos fundamentales de Ciencia Política*. España. Alianza Editorial.
- Monardes, C., González, F., y Soto F. (2011). Calidad de Vida: concepto, características y aplicación del constructo. *Revista: Sujeto, Subjetividad y Cultura*. (No. 2), Pp. 68-86. <https://www.researchgate.net/profile/Felipe-Soto-Perez/publication/235989330> Calidad de vida conceptos características y aplicación del constructo/links/02e7e515432de5405d000000/Calidad-de-vida-conceptos-caracteristicas-y-aplicacion-del-constructo.pdf
- Moncayo, P. (2008). Emprendimiento: un concepto que integra el ser y el hacer del sujeto. *Management*, Vol. XVII, núm.29. Colombia, Universidad de San Buenaventura.

- Montero, P., Morales, M. y Carbajal, A. (2004). Valoración de la percepción de la imagen corporal mediante modelos anatómicos. *Antropo*, núm. 8. www.didac.ehu.es/antropo.
- Montoya, J. (1988). Participación política y calidad de vida en América Latina. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, Vol. 38 (No. 130), Pp. 123-132. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/revistaupb/article/view/2470>
- Mora, A. (2004). Guía para elaborar una propuesta de investigación. *Revista Educación*, Vol. 29 (No.2), Pp. 67-97. Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44029206.pdf>
- Morales, Calderón J. (2013). Globalidad, Violencia e inseguridad: seguridad publica en el municipio de Ciudad Nezahualcóyotl. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 33 (No. 73), Pp. 185-205. UAM, Unidad Iztapalapa. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348327008.pdf>
- Morales, Domínguez J. (1999). La identidad social. *Anthropologica: Revista de etnopsicología y etnopsiquiatría*, (No. 3), Pp. 79-112.
- Morales, Julián. (1994). Sociedad y bienestar: el concepto de bienestar. *Anuario Filosófico*, Vol. 27 (No. 2). <https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/article/view/29850>
- Moreno, C., y Pozo, J. (2001). Competencias para (con)vivir con el siglo XXI. *Cuadernos de Pedagogía*, (No. 370). Departamento de Psicología Básica de la Universidad Autónoma de Madrid. <http://rubenama.com/articulos/12975732-Monereo-Pozo-Competencias-para-convivir-con-el-siglo-XXI.pdf>
- Moreno, C., y Pozo, J. (2008). *Psicología de la educación virtual*. España. Morata.
- Moreno, A., y Acebes, R. (2015). Estado de Bienestar, cambio familiar, pobreza y exclusión social en España en el marco comparado europeo. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, (No. 75), Pp. 31-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2739390>
- Moreno, M., y Hidalgo, M. (2010). Medición y predicción de la satisfacción con la vida en inmigrantes empleados en España. Diferencias según su situación administrativa. *Anales de Psicología*, 27.
- Moreno, P. (2010). *La política educativa en la globalización*. México. Universidad Pedagógica Nacional.

- Moreno-Sánchez, Enrique., Espejel-Mena, Jaime. (2013). Chimalhuacán en el contexto local, sociourbano y regional. *Quivera Revista de Estudios Territoriales*, Vol. 15 (No. 1), Pp. 77-99. UAEM. <https://quivera.uaemex.mx/article/view/9986>
- Mosquera, J. (2006). *Arquitectura y desarrollo*. Departamento de Arquitectura, Facultad de Ingenierías y Arquitectura. Universidad de Pamplona.
- Muntaner, J. (2013). Calidad de vida en la escuela inclusiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 63. <https://rieoei.org/RIE/article/view/421>
- Naciones Unidas de Derechos Humanos. (2020). *Carta de las Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter>
- Nadelsticher, A. (1983). *Técnicas para la construcción de cuestionarios de actitudes y de opción múltiple*. México. INACIPE.
- Navarro, V. (1998). Concepto actual de la salud pública. En Martínez. F., Castellanos, P. y Navarro, V. (Edis.) *Salud Publica*. Mc Graw Hill.
- Nederveen P., J. (1994). Globalization as Hybridization. *International Sociology*, Vol. 9 (No. 2), Pp. 161-184. https://www.researchgate.net/publication/249738872_Globalisation_as_Hybridisation
- Neyra, A. (2010). *El bachillerato mexicano y la política educativa: desde sus inicios hasta la educación basada en competencias*. México. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Nikken, P. (1994). *Sobre el concepto de derechos humanos*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Nogueira M., Silva T. (2016) O amor em suas ma~os: Um estudo sobre a sociabilidade entre os indivíduos no aplicativo Tinder. Panorama. <http://seer.pucgoias.edu.br/index.php/panorama/article/view/5216/2923>
- Ochoa, S (2010). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. En García J., y Sales, F. (Coords.) *En Bienestar y Calidad de Vida en México*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Ochoa, S. (2011). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. En García J., y Sales, F. (Coords.) *Bienestar y Calidad de Vida en México*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Olavarria, M. (2007). *Conceptos básicos en el análisis de políticas públicas*. Chile.

- Olaya, C. (2016). El análisis de las políticas públicas: la evolución de una disciplina y su relevancia en Colombia. *Revista Gobernar: The Journal of Latin America Public Policy and Governance*. Vol. 1. <http://orb.binghamton.edu/gobernar/vol1/iss1/6>
- Ordoñez, Barba G. (2002). El Estado de Bienestar en las democracias occidentales: lecciones para analizar el caso mexicano. *Revista: Región y Sociedad*, Vol.14 (No. 24), Pp. 99-145. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252002000200004
- Ordóñez, Barba G. (2002). La política social y el combate a la pobreza en México. *Estudios fronterizos*, Vol.4 (No.8). México. UNAM-SEDESOL. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612003000200008
- Ordoñez, Barba G. (2012). El régimen de bienestar en los gobiernos de la alternancia en México. *POLIS*, Vol. 8, (No. 1), Pp. 213-240. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1870-23332012000100008&lng=es&nrm=iso
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). *¿Cómo define la OMS la salud?* <https://www.who.int/es/about/who-we-are/frequently-asked-questions>
- Organización para las Naciones Unidas [ONU]. (2020). *La Declaración de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Orr, E., Sasic, M., Ross, C., Simmering, M. Arsenault, J. y Orr, R. (2009) The Influence of Shyness on the Use of Facebook in an Undergraduate Sample. *CYBERPSYCHOLOGY & BEHAVIOR* Volume 12, Number 3.
- Ortega y Gasset, J. (2009). Prologo para alemanes. *Obras Completas*. (Tomo IX). España. Revista de Occidente/Taurus.
- Palomo, R., y Tamarit, J. (2000). Autodeterminación: analizando la elección. Siglo Cero. *Revista Española Sobre Discapacidad*, Vol. 31 (No. 189), Pp. 21-41. <https://sid.usal.es/articulos/discapacidad/5082/8-2-6/autodeterminacion-analizando-la-eleccion.aspx>
- Papalia, D. y Olds, S. (2009). *Desarrollo Humano*. Colombia. McGraw-Hill.
- Pasquinelli, C. (1993). Il concetto di cultura tra moderno e postmoderno. *Etnoantropología*, (No. 1).
- Pastor, G. (2014). *Teoría y práctica de las políticas públicas*. España. Universidad Complutense de Madrid.
- Patchin, W. y Hinduja, S. (2010). Cyberbullying and Self-Esteem. *Journal of School Health*,

- Pedroza, R., y Villalobos, G. (2012). La depresión del adolescente en la posmodernidad: entre la práctica educativa eficientista y el narcisismo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, Vol. 15 (No. 4). <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/34799>
- Pennings, P., Keman, H., y Kleinnijenhuis, J. (2006). *Doing research in political science*. Reino Unido, SAGE Publications.
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, Vol. XV (No. 1), Pp. 15-29. Universidad Nacional Heredia. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194118804003.pdf>
- Pérez, M. (2006) *Desarrollo de los adolescentes III, identidad y relaciones sociales*. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Libros_Adolecencia.pdf
- Perez, R. y Muñoz, O. (2014) Importancia de la salud pública dirigida a la niñez y la adolescencia en México. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*. México, Published by Masson Doyma
- Peterson, C. (2000). The future of optimism. *American Psychologist*.
- Piaget, J. (2001). *Inteligencia y afectividad*. Argentina. Aique
- Pierce, G., Sarason, B., Sarason, I., Joseph, H. y Henderson, C. (1996). Conceptualizing and assessing social support in the context of the family. En G. Pierce, B. Sarason, y I. Sarason (Eds.), *Handbook of social support and the family*. United States, Plenum..
- Pisani, F., y Piotet, D. (2009). *La alquimia de las multitudes: como la web está cambiando el mundo*. España. Paidós.
- Pizzorno, A. (1989). Identità e supere inutile. *Rassegna Italiana di Sociologia*, Vol. 30 (No. 3). Italia.
- Ponce, M. (2013). Pobreza y bienestar: una mirada desde el desarrollo. Cuadernos del CENDES, 30(83), http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082013000200002
- Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. *MCB University Press*, Vol. 9 (No. 6). <https://aprenderapensar.net/wp-content/uploads/2010/10/Nativos-digitales-parte1.pdf>
- Proctor, L., Linley, A., y Maltby, J. (2009). Youth life satisfaction: A review of the literature. *Journal of Happiness Studies*, No.10.

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2012). *Política pública una visión panorámica*. Bolivia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://www.undp.org/content/dam/bolivia/docs/politica_publica_una_vision_panoramica.pdf
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2020). *Índice de desarrollo humano*. https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano.html
- Quintero, J. (2011). *Teoría de las necesidades de Maslow*. <http://paradigmaseducativosuft.blogspot.com/>
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. McGraw-Hill.
- Reeve, J., y Halusic, M. (2009). How K-12 teachers can put selfdetermination theory principles into practice. *Theory and Research in Education, Vol. 7*, Pp.145–154. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1477878509104319>
- Reina, M., Oliva, A., y Parra, A. (2010). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. *Psychology, Society y Education*, No. 2.
- Rengifo, H. A., Cordobal, A., y Serrano, M. (2012). Conocimientos y prácticas en salud sexual y reproductiva de adolescentes escolares en un municipio colombiano. *Revista de Salud Pública*, No. 14. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/22727>
- Revilla, C. (1996). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos: estudio sobre jóvenes*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/4042/>
- Revueltas, A. (1993). Las reformas del Estado en México: del Estado Benefactor al Estado Neoliberal. *Revista: Política y Cultura*, (No. 3), Pp. 215-229. <https://www.redalyc.org/pdf/267/26700314.pdf>
- Robles, B. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista Mexicana de Pediatría, Vol. 75* (No. 1), Pp. 29-34. México. <https://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2008/sp081g.pdf>
- Rocha, M., Amador, S., (2018) Telework: conceptualization and issues for analysis. *Cad. EBAPE.BR*. http://www.scielo.br/pdf/cebape/v16n1/en_1679-3951-cebape-16-01-152.pdf

- Rodkin, P. y Hodges, E. (2003). Bullies and victims in the peer ecology: Four questions for psychologists and school professionals. *School Psychology Review*, No. 32.
- Rodríguez, G. (2004). *El Estado del Bienestar en España: debates, desarrollo y retos*. España, Madrid. Ed. Fundamentos.
- Rodríguez, J. R. (2006). Análisis comparativo de confiabilidad y validez de dos escalas de anomia. *Revista Interamericana de Psicología*, No. 40.
- Rodríguez, K. (2014). ¿Neo o post-neoliberalismo en la política social de México? Una comparación entre las estrategias de política seguidas. Durante la década del 2000 y la ¿nueva? Estrategia del Sexenio priísta (2012-2018). *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Vol. III (No. 1), Pp. 179-202. Departamento de Gestión Pública y Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno. <http://www.remap.ugto.mx/index.php/remap/article/view/74>
- Rodríguez, M. (1996). Neoliberalismo, Estado y Bienestar Social en México. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, (No. 12/13). México. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/9602>
- Roffey, S. (2012). *Positive relationships: Evidence-based practice across the world*. The Hague: Springer.
- Rogoff, B. (1993). *El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Paidós.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural nature of human development*. Oxford University. Press.
- Rogoff, B., y Gardner, W. (1989). *Adult guidance of cognitive developmen*. Harvard.
- Rojas, M. (2005) El bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos. Consideraciones para la política pública” en Garduño, Salinas y Rojas (coords.) *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, México, Plaza y Valdés y Universidad de las Américas
- Rojas S. (2004). Autodeterminación y Calidad de Vida en personas discapacitadas: Experiencia desde un hogar de grupo. España, Universitat Autònoma Barcelona.
- Romero, A., García-Mas, A., y Brustad, R. (2009). Estado del arte y perspectiva actual del concepto de bienestar psicológico en psicología del deporte. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 41 (No. 2), Pp. 335-347. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511496011.pdf>
- Rosabal, E., Romero, N., Gaquín, K., y Hernández, R. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, núm. 44(2) http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S013865572015000200010&lng=es&tlnq=es.

- Rosen, C. (1995). "The nature of body dysmorphic disorder and treatment with cognitive behavior therapy". *Cognitive and Behavioral Practice*, No. 2
- Rosen, J. C. & Ramírez, E. (1998). A comparison of eating disorders and body dysmorphic disorder o body image and psychological adjustment. *Journal of Psychosomatic Res.*, No. 44.
- Rosnay, J. (1996). *El hombre simbiótico. Miradas sobre el tercer milenio*. España. Cátedra
- Roth, D., y André, N. (2006). *Discurso sin compromiso. La política de derechos humanos en Colombia*. Colombia. Aurora.
- Royuela, V., Lambiri, D., y Biagi, B. (2007). Economía urbana y calidad de vida. Una revisión del estado de conocimiento en España. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XIII (No. 794). Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-794.htm>
- Ruiz, D., y Cadenas, C. (S/F). *¿Qué es una política pública?* [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/8122BC01AACC9C6505257E3400731431/\\$FILE/QU%C3%89ESUNA%20POL%C3%8DTICA%20P%C3%9ABLICA.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/8122BC01AACC9C6505257E3400731431/$FILE/QU%C3%89ESUNA%20POL%C3%8DTICA%20P%C3%9ABLICA.pdf)
- Rutter, M. (2002). Maternal deprivation. In M. Bornstein (Ed.) *Handbook of Parenting*. Volume 4. Social condition and appliedparenting. United State, Hamilton Printing Company.
- Ryan, R. y Deci, L. (2001). On happiness and human potentials: A review of hedonic and eudaimonic wellbeing. *Annual Review of Psychology*, No. 52.
- Ryff, C. (1989). Happiness is Everything, or Is It? Exploration on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality an Social Psychology*, Vol. 57 (No.6), Pp. 1069-1081. <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-3514.57.6.1069>
- Saborit, A. (2008). Una visita. *Nexos*, (No. 368). México.
- Salas, C., y Garzón, M. (2013). La noción de calidad de vida y su medición. *CES Salud Pública*, Vol. 4 (No. 1). https://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/view/2751
- Salas, L. (2010). Calidad de vida y La nueva sociología de la Infancia, Perspectivas de Investigación Social Complementarias. *Hologramatica*, Vol. VII (No. 12). Universidad Autónoma de Sinaloa. http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/912/hologramatica_n12_v4pp83_95.pdf

- Salazar, C. (2009). La evaluación y el análisis de políticas públicas. *Revista Opera*, (No. 9), Pp. 23-51. Colombia. Universidad Externado de Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67515007003.pdf>
- Salvador, C. (2009). El habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas. *Frontera Norte*, Vol. 21 (No. 41). México. Colegio de la Frontera Norte, A.C. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100002
- Sánchez, F. (2021) El lenguaje xenófobo en el discurso de los adolescentes en redes sociales. Análisis y propuestas de trabajo en el aula. *Didáctica. Lengua y literatura*, Ediciones Complutense. <https://dx.doi.org/10.5209/dida.77661>
- Sandoval, Luz y Garro, N. (2012). La sociología relaciona: una propuesta de fundamentación sociológica para la institución educativa. *Educación y Educadores*, Vol. 15 (No. 2), Pp. 247-262. Colombia. Universidad de La Sabana. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83424870006.pdf>
- Sarason, I., Levine, H., Basham, R. y Sarason, B. (1983). Assessing social support: the social support questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, No. 44, <https://wikieducator.org/images/1/14/Sarason-83-SSQ1.pdf>
- Schaffer, H. (2000). *Desarrollo social*. México. Siglo XXI.
- Schalock, R., y Verdugo, M. (2002). *The concept of quality of life in human services: A handbook for human service practitioners*. Washington, DC. American Association on Mental Retardation.
- Schwartzmann. (2003). Calidad de vida relacionada con la Salud: Aspectos Conceptuales. *Revista Ciencia y Enfermería*
- Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México [SEDUC]. (2019). *Opciones de educación superior*. <http://seduc.edomex.gob.mx/educacion-superior>
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2006). *Libro Blanco Programa "Enciclomedia" 2006-2012*. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2959/4/images/LB%20Enciclomedia.pdf>
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2011). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. <http://buendiyamarquez.org/publicaciones/232/media/Reporte de la ENDEMS.pdf>

- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2012). *Reforma Educativa*.
[https://www.senado.gob.mx/comisiones/educacion/docs/docs_INEE/Reforma Educativa Marco normativo.pdf](https://www.senado.gob.mx/comisiones/educacion/docs/docs_INEE/Reforma_Educativa_Marco_normativo.pdf)
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2015). *Programas Escuela de Calidad*.
<https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/programas-escuelas-de-calidad>
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2018). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2017 – 2018*. México.
[https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica e indicadores/principales cifras/principales cifras 2017 2018 bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2017_2018_bolsillo.pdf)
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2019). *¿Qué es PLANEA?*
http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2015/PlaneaFasciculo_1.pdf
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2019). *Clic para docentes, educación media superior*. [http://www.sep.gob.mx/es/sep1/media superior](http://www.sep.gob.mx/es/sep1/media_superior)
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2019). *CONALEP, líderes en la formación técnica*.
<https://www.gob.mx/conalep>
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2021) Documento Base del Bachillerato General (MEPEO) Disponible en:
[https://sems.edomex.gob.mx/sites/sems.edomex.gob.mx/files/files/Doc_Base_2018%20\(dictaminado\)2.pdf](https://sems.edomex.gob.mx/sites/sems.edomex.gob.mx/files/files/Doc_Base_2018%20(dictaminado)2.pdf)
- Secretaría de Gobernación [SEGOB]. (2012). *Acuerdo número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad*.
http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5061936&fecha=26/09/2008
- Seidenfeld, E., Sosin E., Rickert I., (2004) Nutrition and eating disorders in adolescents. Mt Sinai J Med. No. 71.
- Seligman, M., (2005) *La Auténtica Felicidad*. Diago & A. Debrito, Trads. Ediciones B, S.A.
- Sempere, J, (2009) *Mejor con menos: necesidades, explosión consumista y crisis ecológica*. España, Crítica.
- Sen, A. (1985). Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures, 1984. *The Journal of Philosophy*, Vol. 82 (No. 4), Pp. 169-221.
<https://www.jstor.org/stable/2026184?origin=JSTOR-pdf>
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Knopf.
- Sen, A. (2001) *Capacidad y Bienestar*
www.geocities.com/WallStreet/Floor/9680/amartya3.htm

- Sepúlveda, O. (1986). El espacio en la vivienda social y la calidad de vida. *Revista Invi*, Vol. 1 (No. 2). <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/61937>
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Revista Hologramática*. Argentina. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Serrano, M. (2010). La crisis económica de 1929: Roosevelt y el New Deal. *Revista de la Facultad Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche*. Vol. 1 (No. 6). <https://revistasocialesyjuridicas.files.wordpress.com/2010/09/06-tm-08.pdf>
- Serrano-Puche, J. (2013). Vidas conectadas: tecnología digital, interacción social e identidad. *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18. <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/44249>
- Shalock, R., y Verdugo M. (2007). El concepto de calidad de vida en los servicios apoyos para personas con discapacidad intelectual. *Revista Española Sobre Discapacidad Intelectual*, Vol. 38 (No. 224). https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/224_articulos2.pdf
- Shütz, A. (2003). *El problema de la realidad social, Escritos I*. Argentina. Amorrortu Editores.
- Siibak, A. (2009). Constructing the Self through the Photo selection. Visual Impression Management on Social Networking Websites. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, Vol. 3 (No.1), Article 1. <http://cyberpsychology.eu/view.php?cisloclanku=2009061501&article=1>
- Sibilia, P. (2002). O homem pós-orgânico: Corpo, subjetividade e tecnologias digitais. Brasil, Relume Dumará.
- Silva, F. y Martorell, M. (2001). *BAS-3. Batería de Socialización-Autoevaluación*. Madrid. TEA.
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina [SITEAL]. (2019). Tendencias Educativas en América Latina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 25 (No. 30), Pp. 529-534. México. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002513.pdf>
- Solari, F. (2015). Trastornos del sueño en la adolescencia. *Revista Médica Clínica Las Condes*, núm. 26.
- Sosa, G. (2015). *El pacto por México y la comunicación política*. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v13n1/1870-2333-polis-13-01-00193.pdf>
- Sotelo, I. (2010). El futuro del estado social: *Claves de razón práctica*, (No. 201), Pp, 14-23. España.

- Steinberg L, (2008) A Social Neuroscience Perspective on Adolescent Risk- Taking, Dev. Rev,
- Subsecretaría de Educación Media Superior [SEMS]. (2013). Subsecretaría de Educación Media Superior. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/11390/8/images/movimiento_contra_abandono_escolar.pdf
- Szalai A. (1980). *The Meaning Comparative Research on the Quality Life*. Beverly Hills. Sage. Comparativ'e Slidies.
- Talero, C., Durán, F., Pérez, I. (2013) Sueño: características generales. Patrones fisiológicos y fisiopatológicos en la adolescencia. Revista Ciencias de la Salud. Núm. 11. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S169272732013000300008&script=sci_art_text
- Tajfel, H. (1972). La categorisation sociale. *Serge Moscovici*. France. Laousse.
- Tapia, G. (2016). La obligatoriedad de la educación media superior en México en la perspectiva del derecho a la educación: falacias de la política educativa y nuevas desigualdades. *Revista Entretextos*, (No. 22). <https://entretextos.leon.uia.mx/num/22/PDF/ENT22-5.pdf>
- Tapscott, D. (1998). *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*. United States. McGraw-Hill
- Taracena, E. (2013). Un enfoque socioclínico del fenómeno de la vida en la calle. México: UNAM- Iztacala.
- Taylor, Ch. (2006). *Imaginario sociales modernos*. España. Paidós.
- Tello, E. (2007). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, Vol. 4 (No. 2). <https://rusc.uoc.edu/rusc/ca/index.php/rusc/article/view/v4n2-tello.html>
- Terenzi, P. (2008). Relación social y realismo crítico en la obra de Pierpaolo Donati. *Revista Española de Sociología*, (No. 10). <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65075>
- Tojo R, Leis R, Pavon P. (1992). Necesidades nutricionales en la adolescencia. Factores de riesgo. *An Esp Pediatr*, núm. 36.
- Tonon, G. (2010). La calidad de vida. En Castro Solano, A. (Coord.) *Temas de Psicología Positiva*. Paidós

- Torio, S., Peña, J., e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Revista Psicothema*, Vol. 20 (No.1), Pp. 62-70. <http://www.psycothema.com/psycothema.asp?id=3430>
- Toro, J. (1996). El cuerpo como delito. Anorexia, bulimia, cultura y sociedad. España, Editorial Ariel.
- Torres-Melo, J., y Santander, J. (2013). *Introducción a las políticas públicas: conceptos y herramientas desde la relación entre Estado y ciudadanía*. Colombia. Ediciones IEMP
- Torresani, E. (2003). Cuidado, Nutrición Pediátrica. 2da edición. Argentina, Eudeba.
- Trujillo, S., Tovar, C., y Lozano, M. (2003). Formulación de un modelo teórico de la calidad de vida desde la psicología. *Universitas Psychologica*, Vol. 3 (No. 1), Pp. 89-98. Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64730109.pdf>
- Turkle, S. (1995). *Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet*. United State of America. Simon & Schuster.
- Tylor, E. (1871). *Cultura primitiva: los orígenes de la cultura*. España. Ayuso.
- Unikel, L, Ruiz, C., y Garza G. (1976). *El desarrollo urbano en México: diagnostico e implicaciones futuras*. El Colegio de México.
- Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. (2019). *¿Cómo ingreso a la UNAM?*. México. UNAM.
- Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. (2020). *Fes Aragón, historia*. <https://www.aragon.unam.mx/fes-aragon/#!/nuestra-facultad/fes-aragon>
- UTZ, S. (2010). Show me your friends and I will tell you what type of person you are: How one's profile, number of friends, and type of friends influence impresión formation on social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, Vol. 15, Pp. 314-335. <https://academic.oup.com/jcmc/article/15/2/314/4064817>
- Valdivia, M. del C. (2010). *Madres y padres competentes. Claves para optimizar las relaciones con nuestros hijos e hijas*. España. Grao.
- Valenzuela, T., Ibarra, M., Zubarew T., y Correa, L. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: rol de familia. *Index de Enfermería*, núm. 22. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100011>
- Valkenburg, M., y Peter, J. (2011). Online communication among adolescents: An integrated model of its attraction, opportunities, and risks. *Journal of Adolescent Health*, núm. 48, <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2010.08.020>
- Vásquez, A. (2008). *Zigmunt Bauman: Modernidad Liquida y Fragilidad Humana*. España. Universidad Complutense de Madrid.

- Vaughn, J. (2012). *Fear of Missing Out, [FoMO]*. JWT Intelligence.
- Vázquez, J. (2005). Neoliberalismo y Estado Benefactor. El caso mexicano. *Aportes, Revista de la Facultad de Economía, Vol.10* (No. 30), Pp. 51-76. BUAP. <https://biblat.unam.mx/es/revista/aportes-puebla-pue/articulo/neoliberalismo-y-estado-benefactor-el-caso-mexicano>
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, (No. 24), Pp. 1-34. <https://link.springer.com/article/10.1007%2F00292648>
- Veenhoven, R. (2001). Calidad de vida y felicidad: no es exactamente lo mismo. Retrieved from <http://hdl.handle.net/1765/8770>
- Vega, A. (1991). Proceso de poblamiento en la zona oriente de la Ciudad de México. El caso de Ciudad Nezahualcóyotl. En Schteingart M. (Coord.) *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*. Ed. Colegio de México, Asamblea de Representantes del Distrito Federal.
- Verdugo, M. y Schalock, R. (2013) *Discapacidad e Inclusión*. Amarú.
- Vera-Villaroel, P., Urzúa, A., Celis-Atena, Silva, J., (2012) Evaluación del Bienestar subjetivo: Análisis de la Escala de Satisfacción con la Vida en población chilena. *Universitas Psychologica*, vol. 11, núm. 3, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.
- Vicenzi, A. y Tudesco F. (2009). La educación como proceso de mejoramiento de la calidad de vida de los individuos y de la comunidad. *Revista Iberoamericana de Educación, Vol.7* (No.49). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y la Cultura, [OEI]. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2819Vicenzi.pdf>
- Vigotsky, L. (1978). *Pensamiento y Lenguaje*. Argentina. La pléyade.
- Villa, L. (2007). La educación media superior ¿igualdad de oportunidades? *Revista de la educación superior, Vol. 36* (No. 141), Pp. 93-110. México. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602007000100005&script=sci_abstract
- Villas, L. (2010). La educación media superior: su construcción social desde el México independiente hasta nuestros días. En Arnaut, A., y Giorguli, S. (Coords.) *Los grandes problemas de México, VII Educación*. (Pp. 271-312). México. El colegio de México. <https://2010.colmex.mx/16tomos/VII.pdf>
- Viñas, F. (2009). Uso auto informado de Internet en adolescentes: perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy, Vol. 9* (No.1), Pp. 109-122.

<https://www.iipsy.com/volumen9/num1/225/uso-autoinformado-de-internet-en-adolescentes-ES.pdf>

- Viola, F. (2007). *Diritti umani. Universalismo, globalizzazione e Multiculturalismo. Nuova geografia dei diritti umani*. CESVOP. [http://www1.unipa.it/viola/Diritti umani e multiculturalismo.pdf](http://www1.unipa.it/viola/Diritti_uman_i_e_multiculturalismo.pdf)
- Ward, J. (1991) Self-determination revisited: going beyond expectations. National information center for children and youth with disabilities, núm. 7. United State.
- Watanabe, A., y Yasuko, B. (2011). La calidad de vida: eje del bienestar y el desarrollo sostenible. *Hologramatica, Vol. VII* (No. 15). Universidad Autónoma de Sinaloa. http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/283/hologramatica_n15v1pp3_34.pdf
- Waterman, S. (1993). Two conceptions of happiness: Contrast of personal expressiveness (eudaemonia) and hedonic enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology*, No. 64.
- Wehmeyer, M.L. (1995). The Arc's Self-determination Scale. Procedural guidelines. Arlington: The Arc of the United States.
- Wehmeyer, M.L. (1996). Students self-report measure of self-determination for students with cognitive disabilities. *Education and Training in Mental Retardation, Vol. 31* (No. 4), Pp. 282-293. <https://psycnet.apa.org/record/1996-07023-002>
- Wehmeyer, M.L. (1998). Self-determination and individuals with significant disabilities: Examining meanings and misinterpretations. *Journal of the Association for Persons with Severe Handicaps*, No. 23.
- Wehmeyer, M.L. (1999). A functional model of self-determination: describing development and implementing instruction. *Focus on Autism and Other Developmental Disabilities, Vol. 14* (No. 1), Pp. 53-61. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/108835769901400107>
- Wehmeyer, M.L. (2004). Beyond Self-determination: Causal agency theory. *Journal of Developmental and Physical Disabilities*, No. 16.
- Wehmeyer, M.L. (2009). Autodeterminación y la tercera generación de prácticas de inclusión. *Revista de Educación*.
- Wehmeyer, M.L., Agran, M. y Hughes, C. (2000). A National survey of teachers' promotion of SelfDetermination and Student-Directed Learning. *The Journal of Special Education*, No. 34.
- Weiss, E. (2012). *Jóvenes y bachillerato*. México. ANUIES.

- Wenger, E. (1998). *Comunidades de Práctica: aprendizaje, significado e identidad*. España. Paidós.
- Winocur, R. (2012). La exhibición de la intimidad como estrategia de inclusión social entre los jóvenes y adolescentes. *Entretextos*, (No.19). <https://entretextos.leon.uia.mx/num/19/PDF/ENT19-2.pdf>
- Woods, S., & Wolke, D. (2003). Does the content of anti-bullying policies inform us about the prevalence of direct and relational bullying behaviour in primary schools? *Educational Psychology*, No. 23. <https://doi.org/10.1080/01443410303215>
- Xu H, Wen LM, Rissel C. (2015) Associations of parental influences with physical activity and screen time among young children:a systematic review. *J Obes*.
- Yus, F. (2010). *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. España, Ariel.
- Yusoff, Y. (2012). Self-efficacy, perceived social support, and psychological adjustment in international undergraduate students in a public higher education institution in Malaysia. *Journal of Studies in International Education*, No. 16.
- Woolfolk, A. (1999). *La obra de Erikson, en Psicología educativa*. México. Prentice Hall.
- Zhao, S., Grasmuck, S., y Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships. *Computers in Human Behavior*, Vol. 24 (No. 5), Pp. 1816-1836. <https://psycnet.apa.org/record/2008-09010-006>
- Zawadzki, N. (2007) Violencia en la infancia y adolescencia. *Pediatría*, núm. 34. Retrieved http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1683-98032007000100006&lng=en&tlng=es.